

TODAS LAS SANGRES Y PENSAMIENTOS

Edita:

ASOCIACIÓN CIVIL CIENTÍFICA PIENSA DIFERENTE

<https://academicapiensadiferente.com/>



TODAS LAS SANGRES Y PENSAMIENTOS

LIBRO MEMORIA

I CONGRESO INTERNACIONAL DE FILOSOFÍA, CIENCIAS, ARTES Y HUMANIDADES

Editorial:
Asociación Civil Científica Piensa Diferente
RUC: 20538946746

Calle, Victor Andrés Belaunde Mz J -Lote 18
José Leonardo Ortiz- Chiclayo-Lambayeque-Perú.
carloperu2020@gmail.com
csancho@unf.edu.pe
Celular +51971913955

Colaboradores:

FRANCISCO FELIZARDO RELUZ BARTURÉN
JOSÉ WILDER HERRERA VARGAS
ABEL DIONICIO BALLENA DE LA CRUZ
LUISÍN ANTONELLI TABOADA MONTAÑO
CARLOMAGNO SANCHO NORIEGA

Primera Edición, Junio 2022

**Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca
Nacional del Perú N° 2022-05479**

Hecho en Perú
Made in Peru

AUTORIDADES UNPRG

Rector

Dr. Enrique Wilfredo Cárpene Velásquez

Vicerrector Académico

Dr. César Augusto Cardoso Montoya

Vicerrector de Investigación

Dr. Mauro Adriel Ríos Villacorta

Decano FACHSE

Dr. José Wilder Herrera Vargas

Presidente del I Congreso CHECLÁ

Dr. Francisco F. Reluz Barturén

Revisores pares:

Dr. Carlos Bejines Sabás, México
Dr. Fidel Llinás Zurita, Colombia
Dr. Eriberto Flores Ramos, Perú
Dr. Osbaldo Salcedo Arguello, Paraguay
Dra. Carmen Cava Fernández, España

Comité organizador

I Congreso Internacional de Filosofía, Ciencia, Artes y Humanidades:
Luisín Taboada, José Paolillo, Martín Cabrejos, Abel Ballena, Carlomagno Sancho
Wilder Chanduví, César Ñique, Humberto Castro, Elsa Burgos
Karen Medina, Gustavo Vela, Antonio Meléndez

Repositorio Digital

Asociación Civil Científica Piensa Diferente
<https://academicapiensadiferente.com/>

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	p.5
PRÓLOGO	p.6
INTRODUCCIÓN	p.7
 ENSAYOS DESDE LA FILOSOFÍA	
PERÚ EN BUSCA DEL IDEAL / <i>Gustavo Flores Quelopana</i>	p.10
NUEVA PERUANIDAD MÁS ALLÁ DE IDEOLOGÍAS / <i>Francisco Reluz Barturén</i>	p.16
DE LA HORDA DEMOCRÁTICA A LA OTROCRACIA / <i>Francisco González Cabañas</i>	p.18
NECESIDAD DE LA FILOSOFÍA EN LA DIFICULTAD SOCIAL. FILOSOFÍA Y ACCIÓN SOCIAL / <i>Ana de la Calle Fernández</i>	p.53
 ENSAYOS DESDE LAS CIENCIAS	
LA PSICOLOGÍA APLICADA AL DESARROLLO SOCIOECONÓMICO / <i>Jackeline Barriga Nava</i>	p. 68
ROL DEL DIRECTIVO EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA DEL PROFESIONAL DE LAS CIENCIAS DE LA SALUD / <i>Mirtha Flor Cervera Vallejos</i>	p. 84
DIVULGACIÓN CIENTÍFICA. CARACTERÍSTICA ESENCIAL DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA / <i>Wilder Chanduví-Calderón</i>	p. 92
ESTRATEGIAS TIC PARA MEJORAR LA ENSEÑANZA DEL INGLÉS EN EL PERÚ / <i>Carlomagno Sancho Noriega - Karim Bustamante Bernal</i>	p.100
ACTIVIDAD FÍSICA Y SEDENTARISMO EN DOCENTES UNIVERSITARIOS DE EDUCACIÓN / <i>Juan Carlos Granados Barreto-David Bustamante Cerna</i>	p.110
 ENSAYOS DESDE LAS HUMANIDADES	
EL LENGUAJE COMO BÚSQUEDA PERSONAL DE EXPRESIÓN / <i>Galo Guerrero-Jiménez</i>	p. 130
FORMAR AL HOMBRE PARA LA BUENA CIUDADANÍA CON CAPACIDAD EN RESOLVER PROBLEMAS / <i>Abel Ballena de la Cruz - Wilder Herrera Vargas</i>	p. 139
RELACIONES ENTRE FILOSOFÍA Y POESÍA CAPACIDAD EXPLICATIVA Y APELATIVA EN LA FORMACIÓN ÉTICA / <i>Serafio Estanislao Cazana Canchis</i>	p. 148
“LA LISTA NEGRA”: PERSECUCIÓN A JAPONESES Y ALEMANES EN LAMBAYEQUE DURANTE LA II GUERRA MUNDIAL / <i>Martín Cabrejos Fernández</i>	p. 160
LA EDUCACIÓN DE LOS NATURALES EN EL PERÚ DEL S. XVI / <i>Luisín Taboada Montaña</i>	p. 165
 ENSAYOS DESDE LAS ARTES	
VISIÓN PENTATÓNICA DE LA MÚSICA INCAICA. SISTEMATIZACIÓN CONCEPTUAL DEL SIGLO XX / <i>Godofredo Humberto Castro Sotil</i>	p. 181
INICIOS DEL ARTE PICTÓRICO REPUBLICANO Y LOS SÍMBOLOS PATRIOS EN EL ARTE POPULAR / <i>César Enrique Maguina Gómez</i>	p. 206
ACTORES AFRODESCENDIENTES PRECURSORES EN EL TEATRO PERUANO / <i>Enrique Avilés Saldomando</i>	p. 219
BREVE RECORRIDO EN LAS ARTES PLÁSTICAS EN LOS 200 AÑOS DE INDEPENDENCIA / <i>Rocío Riesco de la Vega</i>	p. 234
UN LIBRO VIVE MÁS AÑOS QUE SU AUTOR / <i>Gladys Milagros Salas Ochoa</i>	p. 249



Plaza del saber. Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo. Lambayeque, Perú.

PRESENTACIÓN



Dr. ENRIQUE W. CÁRPENE VELÁSQUEZ

RECTOR

Estimados amigos de todo el Perú y desde distintas partes del mundo, les saludo en nombre de nuestra Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo desde la región Lambayeque en el norte peruano.

Como sabemos, hoy más que nunca universidad y sociedad debemos trabajar conjuntamente en la solución de los problemas globales, sí, pero desde nuestros contextos locales. Este es el reto que la sociedad -en medio de su complejidad- plantea a las instituciones universitarias de todo el orbe, y cumplir esto no es posible sin la formación integral de las personas, de los futuros profesionales que es tarea propia de la universidad.

Educar integralmente a la persona, estoy convencido de ello, pasa por una sólida formación no solo científica y tecnológica, sino también desde todos los saberes y disciplinas. Esto es lo que ha buscado contribuir el I Congreso Internacional de Filosofía, Ciencias, Artes y Humanidades organizado por la Sociedad Lambayecana de Filosofía, ciencias y humanidades y la Facultad de Ciencias Histórico Sociales y Educación de nuestra universidad, en medio del año de nuestro bicentenario de independencia y la pandemia que asola al mundo... y se puede decir que el objetivo ha sido altamente logrado.

A través de estas palabras, presento el libro memoria de tan magno evento que superó toda expectativa, donde quedan plasmadas para la posteridad y la reflexión continua, las ideas vertidas y debatidas allí, asimismo, hago votos para la continuidad de siguientes versiones del congreso que genera frutos formativos de toda la colectividad.

PRÓLOGO



Dr. CÉSAR A. CARDOSO MONTOYA

VICERRECTOR ACADÉMICO

Saludos a todos.

La realidad actual, exige personas altamente capacitadas, competentes y profundamente comprometidas con las transformación social, que se traduce -en la práctica- en calidad de vida, principalmente con los sectores más vulnerables que requieren ser atendidos en sus necesidades básicas: vivienda, salud, educación y trabajo dignos, lo que pasa por la formación de profesionales idóneos. Este es el reto que le exige la sociedad a las instituciones universitarias, y es el compromiso que se asume desde el vicerrectorado académico.

La formación universitaria ha de ser también formación ciudadana y no solo en las aulas y desde los cursos, sino también desde las actividades que promuevan el pensamiento crítico, el análisis de la realidad y el debate de planteamientos, por ello es que del 22 al 24 de julio del 2021 se realizó el I Congreso Internacional “Perú desde el bicentenario” organizado por la Sociedad Lambayecana de Filosofía, ciencias y humanidades con el respaldo académico de nuestra Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo. Los conferencistas y ponentes presentaron temas tan interesantes como pertinentes sobre la realidad nacional e internacional, coincidentes todos en su compromiso con el desarrollo integral de la sociedad desde diferentes perspectivas.

Con estas breves palabras, a manera de prólogo, invito a la lectura analítica del presente libro memoria, a fin de que partiendo de allí se generen nuevas ideas que se concreten en propuestas viables, para ello es crucial el rigor filosófico, la profundidad de las ciencias sociales, la practicidad de las ciencias experimentales y la técnica, acompañado -que duda cabe- de la sensibilidad que suscita las artes.

INTRODUCCIÓN



Dr. MAURO A. RÍOS VILLACORTA
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN

Cordiales saludos.

La investigación, ya sea científica, tecnológica o humanística, hoy más que nunca, se ha convertido en el eje transversal de la formación universitaria para generar no solo conocimiento sino también desarrollo social, económico y ambiental. Por ello, el vicerrectorado de investigación de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, gestiona esforzadamente para que sus estudiantes y docentes estén a la altura de estas demandas del mundo actual desde la observación de las problemáticas regionales y sus viables propuestas de solución.

El presente libro-memoria del I Congreso Internacional “Perú desde el bicentenario” organizado por la Sociedad Lambayecana de Filosofía, ciencias y humanidades con el auspicio de nuestra Universidad, contiene una serie de ensayos selectos cuyas reflexiones provienen del quehacer investigativo de sus autores y que fueron expuestas en los días del evento. El texto se divide en las secciones ensayos desde la filosofía, desde las ciencias, desde las humanidades y desde las artes bajo dos hilos conductores: la reflexión contextualizada de la realidad nacional y el criterio integrador formativo desde la inter y transdisciplinariedad.

Cabe mencionar que la experticia de los autores de los ensayos permite que los escritos sean dinámicos y fácilmente comprensibles sin perder el rigor científico y la hondura reflexiva; por ello, para finalizar estas palabras introductorias, motivo a la lectura atenta y crítica que permita, al mismo tiempo, la consolidación de nuestros conocimientos, la generación de nuevos aprendizajes y, por supuesto, el sustento de nuevas investigaciones.

ENSAYOS DESDE LA FILOSOFÍA



Montaña de los siete colores. Cuzco, Perú.

PERÚ EN BUSCA DEL IDEAL

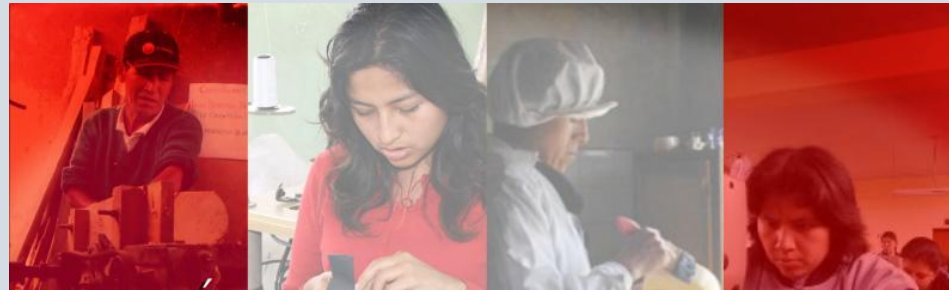
Gustavo Flores Quelopana¹

Conferencia virtual pronunciada el 22 de Julio del 2021 en el I Congreso Internacional del Bicentenario organizado por la Sociedad Lambayecana de Filosofía, Ciencias, Artes y Humanidades, presidido por el Dr. Francisco Reluz Barturén

La idea clave de la presente disertación es que el Perú sólo encontrará un verdadero ideal cuando contribuya a la fusión civilizatoria entre Mito y Razón. Por tanto, se trata de una opción de fondo, estructural y civilizatoria que está más hondamente que salir de la vía de desarrollo capitalista u optar por un camino socialista. Si bien es cierto que la propuesta de la renta básica universal puede paliar la

automatización y la robotización del capitalismo digital, sin embargo, ese no es el camino para superar el presente sistema alienante. Lo cual no impide que el filósofo o el intelectual no pueda tener sus objetivos políticos de corto plazo.

No voy a desarrollar mis ideas de forma descriptiva, histórica, explicativa, ni prescriptiva, sino del modo interrogativo, como corresponde a un indagar filosófico. En este sentido, nos salta sobre el rostro la primera interrogante: ¿Por qué insistir en la cuestión de los ideales, cuando ya desde 1888, con Nietzsche y el Nihilismo, la



¹ Filósofo peruano. Prolífico escritor de profundas reflexiones filosóficas. Fundador del Instituto de Investigaciones para la Paz, Cultura e Integración de América Latina. Past presidente de la Sociedad Peruana de Filosofía. Promotor en la fundación de diferentes sociedades filosóficas en el Perú.

modernidad se propuso hacer añicos sus grandes ideales, como el Bien, la Razón, la Ciencia, Dios, la Justicia, etc.?

Y la respuesta no es difícil encontrarla retrucándola en otra pregunta: ¿Acaso la sustitución de los ideales -que no se alcanzan en el tiempo- por las metas -que se alcanzan en el tiempo- ha hecho al hombre más feliz? No. La opulencia y el bienestar material logrado en el hemisferio norte o Primer Mundo a lo único que ha conducido es a vaciar el sentido de la vida por un pragmatismo ramplón y chabacano que destruye la vida humana hasta límites perversos. No en vano es el hemisferio norte el primer consumidor mundial de drogas. Dicha adicción es una búsqueda desesperada de felicidad que al final destruye a la persona misma.

Esta constatación nos conduce a la siguiente pregunta: ¿La cultura moderna está en capacidad para curar los males de la vida? No. Y es así porque sencillamente la modernidad se ha convertido en el totalitarismo de la racionalidad instrumental, la razón funcional sobre la razón sustancial, lo cuantitativo sobre lo

cualitativo, el cálculo sobre la virtud. En este contexto las humanidades están en franco retroceso, la educación deseduca, la moral sirve al vicio y la injusticia junto con la corrupción campea en la política. La modernidad con sus grandes ideales secularizados de Libertad, Igualdad y Fraternidad no sólo han sido traicionados y pervertidos, sino que han demostrado su limitación para conducir al hombre a su verdadera realización.

¿Acaso esto significa que se nos extravió el ser? Sí, y no sólo se nos extravió el sentido del ser, sino el sentido de lo divino y de lo humano. El hombre de la modernidad tardía insiste en la errónea senda de desnaturalizar las relaciones humanas y consagrarse como un homo deus capaz de determinar no sólo el bien y el mal, sino además su propio sexo, ahora mal llamado “género”. Las derivas hipotéticas del transhumanismo van por ese extraviado camino del dioscecillo terrestre, y nos ponen ante el desafío de plantearnos la necesidad de transformar la civilización digital en un humanismo. Lo antinatural y perverso se impone. Estamos bajo la sombra dictatorial de un mundo luciferino salido de las entrañas mismas de la modernidad. Ha sido precisamente por la

hegemonía de la revolución científico-técnica que nos preocupa en exceso la objetividad, y descuidamos la interioridad y el autoconocimiento. Masas ventrales, narcisistas y cortoplacistas han tomado el lugar en un mundo desideologizado de las otrora masas revolucionarias y utopistas.

Ante esto ¿Qué solución cabe? ¿Hay que resucitar la intuición ante la razón? Sí. La tan desprestigiada intuición por el positivismo científico surge hoy con todo su alcance y profundidad en medio de un mundo sin corazón, horizontal y sin trascendencia. La intuición -muy presente en la vida emocional y empática- viene a ser la vía regia para restituir un logos paralelo al logos de la razón, me refiero al logos del mito. En cambio, actualmente lo que vemos es una civilización en decadencia que tiene en sus manos una herramienta poderosísima, la digital, y que acelera la crisis de racionalidad y la importancia de la insignificancia. Lo hace sentir a ese hombre decadente como un Homo Deus dentro de las ilusiones eufóricas del transhumanismo, pero que en el fondo no es sino un hombre

solitario y esclavo de una nueva sociedad hipermecanizada en el logaritmo.

Entonces, ¿Cómo debe ser una nueva cultura? La nueva cultura capaz de contrarrestar la hegemonía unilateral de la racionalidad científico-técnica debe basarse en una nueva hegemonía de los saberes, donde lo humanístico-moral encabece el desarrollo del conocimiento. Ello implica concebir a la propia Razón en toda su amplitud, para verla -en contra del falso orgullo racionalista- como el reconocimiento de las verdades suprracionales y espirituales. Esa razón presidida por el empirismo, racionalismo, criticismo, iluminismo, materialismo, naturalismo, positivismo y hermenéutica ha demostrado su profundo fracaso, y ha llevado a la civilización occidental a su crisis más honda jamás conocida. La filosofía moderna negando el Ser que funda todo ser ha postrado el cuerpo de la humanidad yacente por todo tipo de males -los últimos, después de termonuclear, es el daño climático y la ideología de género- y demuestra que fundando el mundo solamente en lo inmanente se asegura su propio exterminio. En una palabra, el fracaso de la razón moderna demuestra que es

perentorio y urgente restaurar el fundamento trascendente en el corazón mismo de la racionalidad.

Pero ¿Cómo una cultura puede estar al servicio del hombre? La cultura es el alma de una civilización y cuando ésta declina la civilización inicia su curva de colapso.



Curiosamente es el factor religioso el más importante dentro de la cultura que casi siempre está presente en los tránsitos civilizatorios. No en vano el siglo más inhumano que ha sido el siglo veinte, es el siglo del ateísmo, de la

secularización y de la increencia. Esto es una poderosa señal de que la cultura da muestras de vitalidad y vigor cuando el hombre hace uso simultáneo de sus dos alas más poderosas: tanto la Razón como la Fe, el logos y el mito. Pero lo que vemos actualmente es que la razón se adueñó de todas las parcelas de la vida, opacando y sofocando los sentimientos, lo emocional, el amor, la virtud, la moral y la ética. La fría e implacable lógica dineraria, que en el fondo consiste en la negación de todo valor,

ha invadido todas las esferas de vida, licuando lo realmente humano. ¡Tanto tiene, tanto vale! Reza el gélido adagio de la razón calculadora que rige las relaciones humanas para cosificarlas y enajenarlas. Pero, además, esa lógica uniformizadora termina consolidando un mundo unidimensional, gris y mecánico donde la contradicción, la antítesis, la dialéctica, la vida y la revolución terminan congeladas.

¿No será que nuestra enfermedad es haber pasado del Mito al Logos? Una respuesta afirmativa ante esta pregunta nos llevaría a deslizarnos peligrosamente hacia una visión anacrónica y regresiva de la historia. Pero como sabemos la historia no admite repeticiones, y si lo admite no lo hace como tragedia sino como comedia. Por tanto, nuestra enfermedad no se cura renunciando a la Razón, al Logos, sino fusionándola con el logos del Mito. Eso significa que la Modernidad no debe ser echada al tacho colero, sino replanteada con todos sus aportes para desinfectarla de todos sus vicios. Y entre los principales errores es el mito de la razón autónoma. La Razón no es autónoma, sino que parte de presupuestos, y, es más, necesita del balance de la Fe para no

extraviarse como lo ha hecho en la modernidad. De modo que no es el paso del Mito a la Razón la causa de nuestra enfermedad cultura, sino es el no haber puesto límites a la misma razón lo que nos extravió. La humanidad necesita poner fronteras al poder de la razón, porque justamente en esa carencia de delimitaciones está el origen del divorcio maquiavélico entre ética y política, la separación kantiana entre la ética privada y el derecho público y la postergación de la virtud en la concepción rawlsiana de la justicia como equidad. En otras palabras, no supresión sino superación o la famosa *Aufhebung* hegeliana, para lograr una nueva síntesis entre razón y fe es necesaria para poder avizorar el fundamento para una nueva cultura y civilización. Es por ello que desde inicio se dijo que la cuestión del ideal rebasa las opciones políticas y va hacia asuntos óntico-epistémicos de fondo.

¿Esto significa que la Peruanidad tiene que encontrarse a sí misma en el ideal andino, en vez del ideal helénico? No. Esa sería una postura regresiva, romántica y antihistórica. Cada comunidad tiene sus propios derroteros históricos y eso no significa que no esté unida con otras comunidades por un espíritu global. La edad

del espíritu religioso de la antigüedad y medioevo tuvieron su momento, la edad del espíritu racional encontró su realización en la modernidad, pero ahora se trata de que nos acercamos al momento histórico de su disolución para aproximarnos hacia una nueva síntesis histórica. Y en esa nueva síntesis la herencia de la cultura andina, en caso del Perú, será decisiva -por ejemplo, con el ideal de Justicia-, pero resulta en sí misma insuficiente si no se toma en cuenta las realizaciones decisivas del ideal científico moderno. Es decir, no es el ideal andino ni la renuncia del ideal helénico el objetivo que ha de guiar al Perú ni a las demás comunidades mundiales, sino una nueva síntesis entre Fe y Razón, logos y mito. Max Weber hablaba del desencantamiento del mundo en la modernidad. Ahora bien, no se trata de reencantarlo de espaldas a la ciencia, sino de hacerlo en consonancia con la nueva concepción de la razón. La racionalidad del racionalismo moderno ha sido el prototipo del hombre teórico, todo se volvió objeto del conocimiento, desapareció el misterio y el enigma, todo es visto con los lentes de la ciencia. Y

esto ha hecho que se ponga frente a la verdad de la ciencia a la mentira del arte, la ficción de las humanidades y la moral universal. Si se quiere corregir estas falsas percepciones se debe reparar en el origen irracional de la razón, porque la razón científica al ser negadora de la vida se vuelve nihilista.

Entonces ¿Será necesario socavar los cimientos de la modernidad, porque ésta ya es un proyecto envenenado? ¿Acaso después de Auschwitz no estamos inmersos en una crisis incurable? Sí. Pero sin dejar de advertir que los cimientos de la modernidad tardía ya están socavados y no cesan de desintegrarse con el nominalismo e individualismo creciente en todas sus variantes. Es como si la humanidad actual va ciega, veloz e incontenible hacia el precipicio de su propia destrucción. Después de Auschwitz las puertas del infierno quedaron abiertas y la modernidad no se muestra capaz de cerrarlas con su sesgada racionalidad instrumental. Nietzsche creía en un primer momento que el arte y la música serían capaces de llenar el vacío dejado por la máquina, y en un segundo momento abandona su solución esteticista para creer en el Superhombre y en el eterno

retorno de lo mismo. Pero su lógica está infectada del mismo anti humanismo burgués que dice combatir. Sin embargo, no deja de deslizarse la sospecha si



todo lo que admiramos actualmente -democracia, utilitarismo práctico, derechos humanos, predominio de la ciencia...- no es más bien parte fundamental de la decadencia cultural de la modernidad. Y sin duda que sí, pero eso no significa que mucho de sus contenidos sean irre recuperables y reconducidos.

Finalmente, ¿Será una nueva síntesis entre Razón y Mito, Logos y Fe el camino regio o las horcas caudinas por el cual tiene que pasar la Peruanidad y una nueva cultura? Pienso que sí. Sin nuevas bases onto-ético-epistémicas no será posible la superación de las hondas contradicciones que socavan a los países y a las culturas del presente. Por ello, la filosofía tiene el deber de mirar más hondamente que las simples soluciones políticas, económicas y sociales, para fijar su atalayar en el corazón mismo de la cultura que hace a la humanidad humana.

NUEVA PERUANIDAD MÁS ALLÁ DE IDEOLOGÍAS

Francisco Reluz Barturén²

Las recientes elecciones en nuestro país han evidenciado más las brechas económicas, sociales y políticas, incluso una escisión geopolítica del Perú andino y amazónico con el Perú costero, además del agravante de acusaciones de corrupción de uno y otro candidato, sacando a relucir lo endeble de nuestras instituciones que en principio deben velar por la democracia, la justicia y el bienestar común. Situaciones contextuales que han sido utilizados por extremismos ideologizados de izquierda y de derecha, que no han hecho sino desangrar aún más las lacerantes heridas nacionales: pobreza y corrupción por doquier.

Al parecer los políticos han olvidado, o se hacen los que no quieren entender que deben estar al servicio del pueblo y no

servirse de él, o tal vez, más que olvido es cínica desconsideración de actuar que desconcierta y envilece la labor del político como funcionario y servidor público. Si bien es cierto que idílicamente en el sistema democrático el “pueblo” es quien gobierna, muchos políticos lo asumen como una denominación o etiqueta utilizada por los poderes de turno para “estratégicamente encubrir” e invisibilizar al verdadero responsable del gobierno: el poder ejecutivo en pleno o incluso los poderes que lo secundan en la sombra, de tal manera que puedan hacer y deshacer a espaldas del pueblo en nombre de quien dicen gobernar.

Sin embargo, podemos afirmar que el Perú es más grande que sus problemas, que sus gobernantes, quienes periodo tras periodo se

² Filósofo peruano, investigador RENACYT y docente universitario. Miembro de la Sociedad Peruana de Filosofía. Presidente fundador de la Sociedad Lambayecana de Filosofía, Ciencia y Humanidades.

han enriquecido miserablemente a costa de la pobreza de los ciudadanos, y lo que es peor aún, destrozando conciencias institucionales y ciudadanas que los secundan sin criterio o tras el interés de una dádiva. El Perú es más grande que sus problemas, y lo es en tanto que somos más quienes trabajamos honestamente desde nuestros ámbitos de acción para el bien personal, familiar y comunitario, que -sin embargo- necesitamos un marco de institucionalidad donde el ejercicio de nuestras funciones y sus frutos alcancen a las grandes mayorías. Esto es lo que se debe procurar para el Perú desde el bicentenario para adelante, sin voltear la página sino aprendiendo de la propia y otras historias, promoviendo la política y la ciudadanía responsable.

La situación del Perú tras la pandemia, que agrava los ya existentes problemas de falta de auténtica inclusión ciudadana de los sectores poblacionales vulnerables y la corrupción institucionalizada, y demás problemáticas que venimos arrastrando como país, deben cesar con un gobierno más allá de



las ideologías. El Perú no está para pruebas o ensayos de desfase. Quien asume el poder debe entender que se encuentra al servicio de la ciudadanía, que los modos de hacer política deben estar en función de lo objetivamente realizable atendiendo a las justas demandas sociales: salud, vivienda digna, educación de calidad, trabajo y servicios básicos, todo bajo un marco de institucionalidad democrática. La ciudadanía demanda de paz social, y esta es posible con el respeto a las personas y a sus instituciones, no se puede doblegar el valor de la persona y su ciudadanía al peso del sesgo ideológico.

El Perú del bicentenario debe dejar de ser un Leviatán apedreado o podrido por dentro debido a la corrupción, debe de ser un país de todas las sangres como diría Arguedas. El Perú del bicentenario exige trabajo en conjunto, con criterio objetivo, estratégico para el bien común y no para intereses subalternos. Esto es un reto, un compromiso que todo compatriota debe asumir para el bien actual y de las generaciones venideras.

DE LA HORDA DEMOCRÁTICA A LA OTROCRACIA

Francisco Gonzáles Cabañas³

La horda democrática

Sobrevivimos en un presente continuo que solo encuentra una definición precisa (en los términos de Paco Vidarte), que es la de “horda”.

Los índices de pobreza, marginalidad y deshumanización, producto de calamidades como las adicciones o el abandono de valores en la noción de lo humano, nos arrojaron a los archipiélagos de excepción en los que habitamos y para los que aún mantenemos, solo en las formas, la semántica de lo democrático. Donde supuestamente se respetan los derechos humanos más básicos.

La horda impone condicionamientos que son precisamente condiciones de posibilidad. Una ‘zoociedad’, vinculada a tal precepto de lo animal, que privilegia lo instintivo, requiere una política integrada por políticos que tengan como único fin el aprovechar la oportunidad. Esta perspectiva individual ante el mundo expresa lo manifiestamente venal. Es, ni más ni menos, una reacción natural y darwiniana a la que responden los cuerpos en la trama sin razón que propone la horda.

Quiénes nos dedicamos a la política desde postulados o marcos teóricos, arrastramos una deuda con nuestra comunidad, y debe ser saldada. Sí bien la mayoría asumimos esta posición en el mundo (a sabiendas que nuestro aporte al colectivo de lo humano

³ Filósofo argentino. Autor de diversos libros, en los que destacan: “Filosofía política: El voto Compensatorio”, “Filosofía política: La Democracia Incierta”, “Filosofía política: El acabose democrático” y “La africanización democrática”. Miembro de la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Corrientes, en la redacción de iniciativas parlamentarias.

probablemente sea decodificado en un tiempo ulterior que nos trascienda), no debemos descontextualizarnos al punto de permanecer impávidos en tiempos aciagos. Hesitar balbuceos académicos a la espera de la aprobación de los ciegos sistemas de referato o del editor que sepa apreciar el cúmulo de palabras en disputa para que se transformen en acción podría ser considerado un vano accionar ególatra e irresponsable bajo la égida de la comodidad barnizada por una criminal actitud desaprensiva ante la pertenencia natural de lo humano.

Continuar disertando por plataformas a distancia, a la espera, en el mejor de los casos, del tan mentado retorno a la anormalidad de lo normal de no usar tapabocas o de darnos la mano o un abrazo, podrá ser condición necesaria, pero no suficiente, del deber que nos embarga a todos y a cada uno de los que trabajamos con los conceptos, con las palabras, con la posición ya inocua de lo teórico en un presente desencajado. Deberemos convivir con las diferencias que nos integren en un espacio político partidario que elijamos (o en un espacio que fundemos), aceptando que la posición de esos otros no será siempre

fundamentada por lo estudiado, ya que el fenómeno de lo humano va mucho más allá de la razón expuesta en el papel.

Recibiremos críticas, agresiones y seguramente defraudaremos a más de uno que antes aplaudía o compartía nuestras publicaciones, disertaciones y comentarios.

Tendremos que fortalecer la serenidad para comprender que, más allá de nuestros deseos y de las acciones hasta aquí realizadas, en esta actualidad tan compleja, nos determinan los libros y las publicaciones. Por fuera de los recintos áulicos, meras zonas de confort en las que hemos transformado nuestro transitar intelectual.

El desasosiego que nos arrastra en caída libre no se detendrá si esta actitud no cambia. Probablemente, en el caso de que lo hagamos, tampoco lo conseguiremos. Pero lo habremos intentado. Suena pueril y demagógico, pero todos los que hemos tenido la suerte, más allá de cuánto nos hayamos esforzado, de tener con qué alimentarnos, no debemos seguir permaneciendo

en la batalla cultural mientras el mundo acelera su caída a pedazos.

Con la intención de dar este primer paso que me desafía, que me incomoda y que me interpela en lo más profundo, hago el presente llamado a tantos colegas desperdigados por el mundo, colegas que se dispongan a cruzar el umbral de lo teórico hacia lo práctico. No importan las categorías, ni las etiquetas semánticas desde las que se transite este sendero que, desde mi humilde entender y sentir, es el camino unívoco y prioritario, y tenemos que acompañarnos.

La irrupción viral de lo incierto exige y requiere la inmediata participación de los hombres y las mujeres —de acuerdo a lo que seamos o cómo nos percibamos— dedicados al pensamiento, a la filosofía, a las artes o a todo aquello que no tenga una traducción inmediata en el campo de lo político; en la compulsa diaria y cotidiana que se libra entre la lucha por el poder entre lo



público y lo privado. El principal problema que hace tiempo enfrentamos y que viralmente hizo eclosión tiene que ver con la dificultad de entendernos y de fijar prioridades para repensar y disponer de qué asuntos y bajo qué fórmulas primero encargarnos. Seguir permaneciendo al margen significaría un error que no podría sostenerse ni humana ni argumentalmente, detonando la posibilidad de un futuro en aras de un presente que se nos va de las manos y que, por ende, nos imposibilita a pensar y a seguir perteneciendo a la especie de la que no podemos ni debemos abjurar ni desertar.

La política y el psicoanálisis. Punto: del aparato psíquico al aparato institucional

Al otorgarles a los conceptos fundamentales de ello, yo y superyó, constitutivos del aparato psíquico, funcionalidades políticas, podemos encontrarlos en la tríada que divide los poderes de los Estados occidentales, sin temor a decir algo que no se traduzca como real o simbólico; tal vez, arquetípico de lo imaginario. El

ello es el poder legislativo (el carácter deseoso de la ley que muchas veces resulta incumplible en tales términos). El yo (la ejecución de lo presente o la administración de lo circundante), el poder ejecutivo y el superyó (penalidad y contrarresto de lo deseado en estado puro), el poder judicial.

La explicación psicológica o psicoanalítica del molde institucional que concibió y concibe el engranaje mediante el cual la ciencia política creyó concebir algo que le perteneciera en un porcentaje destacable, no es más que la prueba fehaciente de que la frase: “lo personal es político” (Hanisch, 1969) subyace en la política-democrática actual y que esta, estructurada como está, jamás podrá permitirnos algo más allá de un tratamiento sin cura. Jamás nos otorgará una respuesta determinada o una definición manifiesta cuando se trata de nuestra condición, no de la de los sistemas, o de cómo estamos cada uno de los cuales podemos llegar a interpretarlo o, en el mejor de los casos, a plantearlo bajo modificaciones.

En la siguiente brillante síntesis redactada para un artículo que busca enhebrar, también, el vínculo entre psicoanálisis y política, Merlín (2014) nos alumbra de la siguiente manera:

Recordemos brevemente el planteo que hace Freud en *Psicología de las masas y análisis del yo*. Afirma allí que las masas son asociaciones de individuos que se manifiestan con características bárbaras, violentas, impulsivas y carentes de límites, en las que se echan por tierra las represiones. Son grupos humanos hipnotizados, con bajo rendimiento intelectual, que buscan someterse a la autoridad del líder poderoso que las domina por sugestión. Se trata de una constitución libidinosa producida por la identificación al líder, en la que una multitud de individuos pone en el mismo objeto (el líder) el lugar del ideal del yo – operador simbólico que sostiene la identificación de los miembros entre sí, por lo tanto, dos operaciones constituyen y caracterizan a la masa: idealización al líder e identificación con el líder y entre los miembros. En resumen, la masa implica una respuesta social no discursiva sino puramente libidinal.

El artículo de la autora, como su título lo indica (Laclau y el psicoanálisis), continua con una interesante interpretación del giro psicoanalítico, mediante el clivaje del populismo, que le daría, según su consideración, Laclau a lo expresado por Freud. Naturalmente estos leen la perspectiva desde el fenómeno sujeto y sus conflictividades; sin embargo, para nosotros la lectura es desde la óptica de lo estructurado tanto en lo que luego deviene como en el lenguaje, y que funge como aparato psíquico y luego político, y replica la misma tajante estructuración.

En el aparato psíquico (en el que no queremos profundizar tanto por economía del lenguaje como por el riesgo que implica salirnos de eje) que navega bajo los tópicos de lo consciente, lo preconsciente y lo inconsciente (en la mítica Teoría del iceberg), la réplica política es cabal y contundente.

El aparato político que sostiene los tres poderes del Estado — hemos trabajado, sobre todo, en la razón de ser del poder judicial y en la necesidad que exponen los politólogos en contrapeso con los otros poderes, por más que el nivel argumental sea escaso o

pobre desde Montesquieu (1996) en *El Espíritu de las leyes* hasta sus continuadores como muestra fehaciente de que lo que afirmamos replica la estructura y que no obramos ni pensamos política o racionalmente— navega en la legitimidad, en su continuidad, por obra y gracia de los tres tópicos que se lo permiten, que son, ni más ni menos, las clases sociales o grupos o facciones que bien podrían dirimirse entre los que participan, son parte (políticos, clase alta, elites: círculo rojo dominante) y los que desean serlo porque lo han sido (ellos o familiares), o porque tienen condiciones para creer o sentir que podrían ser parte (clase media). Finalmente, están los que no tienen conciencia de lo que les está ocurriendo ni a ellos ni a su rededor (los pobres, marginados o en estado de excepción) y que solo pueden ocuparse de sobrevivir de rato en rato.

Como acabamos de ver, los tópicos están replicados y, más allá de semánticas o de nominaciones, la estructuración de nuestra política actual y sus conflictividades tiene mucho que ver con las estructuraciones con las que hemos sido arrojados al mundo. Lo personal no solo es político, sino también lo es lo psicoanalítico.

Como bien sabemos, a título de adagio, tal vez, pueda resultar ahora más comprensible, entendible o analizable. Precisamente a Lacan (1985) se le atribuye una frase a la que estaríamos haciendo honor: “Sí usted no entiende mis textos, tanto mejor, tendrá la oportunidad de explicarlos” (p.501).

En lo posible, que es lo pasable, lo transitable o lo vivible, cada quién sabrá qué hacer con lo suyo (en el mejor los casos, con la guía de su analista). Lo significativo, al menos para nosotros, es que así como toda la academia cultural e intelectual considera que



sus administradores o que los políticos deben conocer de derecho, de leyes y de ciencia política (en esta periodicidad le están agregando la

exigencia de conocimientos económicos), estamos en condición de afirmar que por nuestra estructura, que estructura además lo político, un buen político (entendido en ese extenso significante de bueno) sería alguien que comprendiera ciertas nociones

analíticas; y sí no las ve o no se interesa, que al menos las respete y las valore sin desprecio. Bajo tales signos, estamos determinados más allá de nuestros gustos, placeres, gozos e incluso más allá de nosotros mismos.

La lógica de la democracia (o del fantasma)

“La palabra se define y nos define, ¿acaso no hemos llegado hasta hacer surgir el universo de ella? Y ¿no hemos asimilado nuestros orígenes al parloteo de un dios charlatán? ¿Qué seríamos sin el lenguaje?” (Subirats, 1993, p.70). El concepto nodal de lo democrático es la palabra. El sujeto histórico del sistema político es ese logos. El significante de la democracia es el verbo, el término, el vocablo. Estos suaves y ligeros matices que varían como significados no dejan de estar inscriptos en el orden simbólico de la palabra, es decir de lo político. La democracia en la identificación con la política y no con la identidad, dado que esta, como nos recuerda Eric Laurent, es un vacío y no más que palabra. Como significante, tal como nos alecciona Jacques Lacan en La lógica del fantasma (Beaumont, J.P. & Vandermersch, B.,

2004), no podría significarse a sí mismo y, por ende, funge mediante lo que representa o tras la representación. A propósito de tal seminario citado, en el artículo *El inconsciente es la política* (2015), Tenenbaum escribe: “En una sola ocasión Lacan asevera que el inconsciente es la política. Lo hace en *La lógica del Fantasma*” (p.54). Ahora bien, ¿qué es un fantasma?

En un meduloso estudio sobre Hamlet, Carl Schmitt plantea que el nacimiento del Estado moderno surgió como un nuevo orden político al neutralizar las guerras civiles entre confesiones. En este proceso, Hamlet se convertiría en el mito político de la Modernidad, opuesto a Edipo como aquel de la Antigüedad. (Tenenbaum, 2015, p.56)

Hamlet es el fantasma político por antonomasia de occidente. La entidad fantasmagórica interviene en lo real o está presente en ella desde otro plano, desde otra perspectiva, obliterando la posibilidad de que establezcamos una relación bajo nuestros términos (es decir, del orden de la realidad, de la cientificidad, de la lógica o desde lo eminentemente normativo), aceptando que

sólo nos resta el juego azaroso de las identificaciones, pues construir una identidad sería dejar de reproducirnos, cuando no hesitar y perecer en tal hesitación, como decisión lógica de lo humano.

El inconsciente es la política por esto mismo: por su estructuración como un lenguaje que en su identificación devino en lo democrático no solo porque “el significante no podría significarse a sí mismo”, como nos alerta Lacan, sino porque mediante este orbitar se libra o se trata lo reprimido que, siguiendo con el autor de *La lógica del fantasma*, refiere: “Lo reprimido: el representante de la representación primera en tanto que ella está ligada al hecho primero — lógico — de la represión” (Beaumont, J.P. & Vandermersch, B., 2004).

El fantasma lacaniano reina en los tres órdenes (real, simbólico e imaginario) sin que permanezca en ninguno, pues es el que permite la ruptura supuesta de la lógica del amo y del esclavo, el diapasón que irrumpe la lógica aristotélica y la formalidad cartesiana. Claro que no por esto el fantasma lacaniano deja de

ser un fantasma narcisista. “Creerse uno es una ilusión, una pasión, o una locura según las diferentes formas en las que Lacan ha podido nombrar el narcisismo” (Laurent, E., s.f.).

En términos políticos y en conceptos harto trabajados en *La promesa de la política* (Arendt, 2012) y en *Historia de la mentira* (Derrida, 2015), pedirle, exigirle, reclamarle, solicitarle a lo democrático, a la política y, por ende, a quienes la representan (a ella, no a nosotros, los ciudadanos, el pueblo), nociones como la verdad, lo cierto o lo consciente, es cuanto menos histérico y propio de una conducta psicótica. Sí queremos comprender, entender o incluso cambiar la lógica de lo democrático, tendremos que buscar en el ámbito de lo inconsciente (en ese no lugar que estructura como un lenguaje) lo otro que supuestamente se nos ofrece mediante discursos armados, campañas prolijas y postureos, risas y gestualidades. Incluso cuando nos hacen desear es cuando nos gobiernan. En el reinado del desierto de lo real (cuando nos quieren decir que no existen los fantasmas o que los han exterminado), lo político y lo democrático se detienen, funcionan como un paréntesis, ante la

venidera parusía de lo que nos redima. Esta es la razón por la que, en términos políticos y metodológicos, lo único invariable de las democracias es el ejercicio masturbatorio (que persigue placer inmediato) de lo electoral.

Democracia, política, inconsciente y fantasma lacaniano son los distintos significados para que el gran significante del voto, de la elección, de la libertad política no se signifique así mismo y nos brinde la sensación de que todo puede estar en movimiento sin que nada se mueva desde ningún otro plano que la estructura con la sentimos, pensamos, pero que invariablemente desconocemos y no toleramos.

Diagnóstico. La democracia como tótem y la posibilidad de ir más allá de ella como tabú

“Se da, en efecto, el hecho singular de que los hombres, no obstante serles imposible existir en el aislamiento, sienten como un peso intolerable los sacrificios que la civilización les impone para hacer posible la vida común” (Freud, 1927).

Conjeturando que somos los herederos de los parricidas que describió el vienés en Totém y tabú, somos los herederos de aquella horda primitiva que funda nuestra cultura occidental y que estableció -como elemento totémico- que pensar por fuera de lo democrático o más allá de ello sería algo tabú. El totemismo se inscribe como institución de un lazo más fuerte que el lazo de sangre o familiar, a decir de Frazer (citado por Freud). En referencia al vocablo ‘tabú’, que se correspondería con la traducción de “horror sagrado”, determina prohibiciones que carecen de fundamentos. “El código legal no escrito más antiguo de la humanidad”, tal y como refiere Wundt, citado también en la obra.

Desde que el mundo es mundo, a excepción de breves periodos históricos y en determinados países, existe una empresa dirigida desde el poder para organizar el sometimiento de los pobres. Este hecho fue ocasionando contradicciones y tensiones que se han resuelto de diferentes maneras en cada momento histórico, ya que es imposible pretender que los seres humanos vivamos según el orden de un hormiguero o un panal. Su objetivo es controlar

la libertad y la condición pulsante del ser humano. Por ello el poder no se agota en los aparatos del Estado, en los grupos económicos, en los partidos políticos y las instituciones sociales sino también deberíamos decir fundamentalmente. (Carpintero, 2007).

La democracia se constituye como significante amo o significante extenso en su doble rol de tótem y tabú, inaugurando un



estadio que rompe el espejo de la mismidad para dar curso, cómo síntoma de lo carente, al individuo escindido, mutilado, que luego será sujeto representado en la faz pública o política.

Por más que lo democrático pulule como fantasma y a cada rato, en todo momento, estudios estadísticos hablen a las claras de la rutilante pérdida de credibilidad de los múltiples hacia el tótem,

lo cierto es que funge como penalidad el horror sagrado de lo tabú. En síntesis, se habla, de cuánto mejor podría ser lo democrático, pero nunca se habla de descartarlo o suprimirlo en un nivel teórico o práctico. Plantearse el imposible de sustituir lo democrático sería matar al otro, liberar la pulsión de muerte en que nos invaginamos como sujetos con una sola forma o manera de organizarnos. Surgen, claramente, intentos simulados para pretender una suerte de liberación o emancipación. En términos políticos, de derecha a izquierda, la democracia solo es entendida y explicada desde conceptos primos o relacionados: sistema, poder, capitalismo, producción, y demás epítetos que permiten lo único permitido por el tótem: la crítica solapada o parcial a lo democrático.

El orden simbólico que nos organiza, como conciencia moral, tuvo su origen en la forma humana sensible del otro que, por identificación redoblada, nos hizo ser. Éramos todo y parte al mismo tiempo: lo bueno estaba adentro, lo malo afuera. Pero en realidad, en la forma del otro estaba también organizándonos, desde adentro de nosotros mismos, la forma obligada de toda

satisfacción. Quedamos aferrados al otro sensible cuyo orden, sordamente, nos regula con su modelo de ser que delimita, dentro de nosotros mismos, el contorno de nuestra propia carne. El debate, adultos ya, se continúa en este campo interior donde la semejanza germinal con el otro que nos habilitó a la vida, se abre como diferencia meramente subjetiva en la conciencia del yo. De este modo, la relación adulta individuo mundo exterior se transforma, regresión mediante, en una relación individuo-individuo (Rozitchner, 1998, p.208). La transgresión al tabú, la mayoría de las veces se paga con la muerte. Evitar el cumplimiento irrestricto de la máxima, que la última ratio es la violencia, es un principio performativo tan poco democrático que tendría que corresponderse con desacralizar lo totémico sobre el que hemos constituido la democracia.

La única manera que no implica la ruptura de lo humano como sinónimo de quien evita la violencia o la agresión concreta, tiene que ver con el mundo de los conceptos y de la palabra. Paradojalmente, cuando la democracia deje de ser totémica

podría significar, lisa y llanamente, pensamiento con emociones, comunicación con prioridades, conversaciones o diálogos.

Lo que está en jaque es nuestro sistema de verdad

En 1755 un terremoto destruyó Lisboa e hizo temblar al mundo en el más amplio y simbólico sentido del término. Tal vez este acontecimiento, a diferencia de muchos que emparentan la situación actual con la llamada gripe española, sea más semejante a la irrupción de la presente pandemia.

Quedarnos en el síntoma, en la manifestación epitelial u orgánica de lo que nos ocurre, nos llevaría precisamente a eso, a un historicismo que acumule y no discierna ni piense, ni lleve a cabo el ejercicio obligado de raciocinio o de consulta a la intuición para tratar de encontrarnos con palabras que nos devuelvan, en modo de explicación o certeza, qué es lo que nos está ocurriendo. Creer que la presente afectación se corresponde a un catálogo de enfermedades que asolaron al ser humano en su historia como especie, sería precisamente lo que se viene realizando repetidamente. No resolveremos los problemas que se nos han

originado, pandemia mediante, tras el advenimiento de la vacuna o pharmakon alguno.

En caso de que continuemos tentados a analizar o a pensar la realidad, tomando una de las partes por el todo, caeremos en la mera y huera recopilación de datos, de ejercicios o disciplinas que están jaqueadas simultáneamente. No se trata, como incluso lo hemos pensado, del sistema de salud, del sistema social, político, laboral, económico o ideológico.

El terremoto de Lisboa, un hecho puntual, específico y determinado (con sus afectaciones, destrucciones y muerte reales) hizo temblar lo establecido para que luego, tras las ruinas, el humano generara un nuevo sistema u orden que tenga que ver con las generalidades más amplias y tal vez abstractas, pero no por ello ajenas a lo que luego significarían todas y cada una de las cotidianidades en las que desembocamos a partir de aquel entonces.

Creemos y consideramos, a fuerza de los argumentos esgrimidos, que es necesario, en primera instancia, recordar el impacto

ulterior del terremoto propiamente dicho. El mundo, en aquel entonces, orbitaba bajo una cosmovisión (siempre existen estas, por más que muchos, sobre todos los que tienen acceso a las mismas, no quieran que los múltiples tengan llegada a tales arcanos. Esta es la explicación más sucinta de por qué la filosofía, si bien es la madre de las ciencias, es la disciplina oculta u ocultada, negada y estigmatizada) que se define, palabras más palabras menos, y en uso de la economía del lenguaje, como “el mejor de los mundos posibles” (Panadero, 2015), definición atribuida a Leibniz, que construyó su teodicea, en las bases platónicas en definiciones tales como: “el demiurgo quiso que el mundo fuera el mejor posible” (Platón, 2011).

El terremoto se llevó a Lisboa y generó incontables destrucciones, dolor y muerte (se produjo en plena festividad religiosa, en una comunidad mayoritariamente creyente y practicante), pero lo más determinante fue lo que sucedió después. El hombre, como sujeto, tuvo que hacer un duelo de su mundo, y por ende del sistema de verdad que había construido y en el que creía hasta entonces. Así se reconstruyó tras las ruinas.

La prueba más contundente, como toda experiencia de lo humano, se registró por escrito (de aquí que se considere que la pluma siempre es más que la espada). La selló Voltaire en su declarada disputa con Leibniz acerca del mejor de los mundos posibles en el que este creyó.

Los sirios imaginaron que, al ser creados el hombre y la mujer en el cuarto cielo, se atrevieron a comer una torta, en lugar de la ambrosía, que era su comida natural. La ambrosía se exhalaba por los poros; pero después de haber comido la torta, era preciso ir al excusado. El hombre y la mujer rogaron a un ángel que les enseñase donde estaba el retrete. Ved, les dijo el ángel, aquel pequeño planeta, apenas visible, que está a unos sesenta millones de leguas de aquí, allí está el excusado del universo, id lo más rápido posible. Y fueron allí y se quedaron, y desde ese momento nuestro mundo fue lo que es. (Voltaire, 2011, p.203)

El hombre, por intermedio de estos dos representantes (podríamos, desde una posición de privilegio, establecer que el filósofo es el representante natural del humano y su razón en el

transcurso de su estar en el mundo; sin embargo, con toda razón, tal posición podría ser reclamada por los artistas, creadores o creativos), pasó de vivir en el mejor de los mundos posibles a vivir en el baño, en el excusado, en el retrete del universo.



El industrialismo que recreó todo un sistema social, económico, laboral, ideológico y político, que es en el que aún nos encontramos viviendo, es

la principal víctima de la pandemia que nos afecta; y al igual que el terremoto, arrastrará ni más ni menos que nuestro sistema de verdad. Sistema de verdad en el que tanto la democracia como las supuestas libertades consagradas (y la razón instrumental que nos otorga y brinda la réplica y reproducción de números en acumulación para intercambios imposibles) están plenamente en jaque y serán reconsideradas, reconfiguradas, reconstruidas y rearmadas. Una vez que hagamos el duelo y salgamos de la falta

de conceptualización de lo que nos está ocurriendo, tal vez decodifiquemos las siguientes palabras desde otra perspectiva:

Si bien Pascal introdujo el discurso científico, no olvidemos que fue él también quien, incluso en el momento más extremo de su retiro y su conversión, quería inaugurar una compañía de ómnibus parisino. Este Pascal no sabe lo que dice cuando habla de una vida feliz, pero nosotros tenemos la encarnación de ello. ¿Qué más puede atraparse con el término feliz si no precisamente la función que se encarna en el plus- de- gozar? Además, nosotros no necesitamos apostar sobre el más allá para saber cuánto vale allí donde el plus- de- gozar se descubre bajo una forma desnuda. Esto tiene un nombre —se llama a perversión—. (Lacan, 2006, p.177)

Las verdades científicas, hipostasiadas por nuestras faltas constitutivas y constituyentes, deberán ser reconstruidas desde todas y cada una de las perspectivas que impliquen otro sistema de verdad. No es casual que como último grito de la moda el sistema jaqueado en nombre de supuestas *fake news* restrinja la

libertad de expresión en función de una posible afección viral y se restrinjan nuestras libertades más básicas y elementales; que por la supervivencia del rostro económico y social del sistema integra, llamado capitalismo, sigamos condenando a la exclusión, ciega, sorda y muda, a millones de seres humanos que perecen en la indignidad y en la desconsideración más absoluta. Todo en nombre no ya de la vieja fórmula del mejor de los mundos posibles, sino de lo menos malo que podríamos tener.

Somos sujetos a los que la función desconocida (el temor a lo incierto) conduce desde hace más de doscientos años. Desde entonces a esta parte, la estructura de la perversión es la única oportunidad que se nos presenta y que tenemos por delante, casi como una bendición de un dios tan benévolo, o tan perverso, que nos ofrece algo que seguramente no tendremos la oportunidad de alcanzar. Ocurre que, para inventar o relatar tal deidad, debemos salirnos de la funcionalidad perversa; y ese goce, incansablemente repetitivo, es la renuencia que difícilmente abandonemos, pandemia mediante.

De todas maneras, está por verse, y esto es precisamente lo que nos mantiene vivos.

Cuerpos y territorialización

En los contextos de marginalidad social y urbana caracterizados por sus altos niveles de informalidad, la construcción de lo público como valor de una colectividad previamente asumida, adquiere formas diferentes a otros entornos físicos de mayor formalidad en su configuración territorial no sólo desde la noción de espacio público sino también desde la creación de nuevos espacios habitables donde lo público adquiere otros significados que se corresponden con la propia emergencia desde la que fueron concebidos. Las relaciones de fuerzas en constante tensión que se dan entre lo público y lo privado en el escenario urbano como procesos individualizadores que se establecen en el territorio para producir valores que permitan socializar los conflictos, es una cuestión crucial al abordar los procesos de conformación de lo público como lugar colectivo de las demandas particulares en la contemporaneidad (Deleuze, 2015)

El ámbito de lo público quedó a merced del virus. Quiénes poseían el monopolio de su administración y de sus reglas de uso vía contrato social suscrito para que los gobernantes nos gobiernen, solo tienen en manos la posibilidad de imponer la utilización de la prohibición o de su dinámica bajo estrictos protocolos restrictivos (las consabidas mascarillas obligatorias, el distanciamiento físico y las regulaciones de aperturas en donde puedan darse las inconvenientes y prohibidas aglomeraciones). Este es el principal problema político, y de los políticos, que no necesariamente se traduce como principal problema de los ciudadanos o de la ciudadanía. Gobernantes (en los que se incluyen también la oficialidad de la oposición) transitan la herida narcisista de tener las manos atadas, de estar a la espera, implorando la salida del *pharmakon* (sea como vacuna o remedio) para que el poder les regrese como la normalidad tan ansiada. Mientras tanto, en el interregno, en el paréntesis (cual epojé husserliana que lleva meses, y podría pasar el año), los habitantes, los múltiples, las masas, los individuos y los cuerpos, en el sentido deleuziano, estallan en sus disidencias internas que nos habitan y

en las que nadie trabaja y de la que muy pocos se encargan. Iremos a ejemplos que clarifican estas dislocaciones.

Para miles o millones, el ámbito de lo privado al que están confinados les reporta un mayor peligro real que la posibilidad concreta de salir al afuera en donde pueden estar más expuestos al virus. Hablamos de violentados (violentadas), individuos de todo género a los que no se los respeta en su esencialidad o en sus cuerpos sin órganos y que reciben agresiones, cuando no exterminio. Hablamos de quiénes no tuvieron la posibilidad de hacerse con recursos ingentes, ahorros o reservas que les permitan hacer la espera obligatoria que imponen de hecho los gobiernos para esperar el advenimiento salvífico de la vacuna. Hablamos de todos a los que, de la noche a la mañana, se nos obligó a cambiar nuestras pautas culturales y nuestro modo de ser en el mundo (que generan síntomas, existenciales, psicológicos y emocionales que no pueden ser medidos fehacientemente por ninguna estadística conocida ni por conocer). El concepto de territorialización y, por ende, de lo público y de lo privado, es la víctima central en la trama de la irrupción de la pandemia.

Lamentablemente, el segundo concepto que enferma gravemente es el de la noción de individualidad, de cuerpo.

No es el sujeto el que explica la esencia, es más bien la esencia quien implica, se envuelve, se enrolla en el sujeto. Mucho más, al enrollarse sobre sí misma, constituye la subjetividad. No son los individuos los que constituyen el mundo, sino los mundos envueltos, las esencias, los que construyen los individuos. (Deleuze, 2006a, p.55)

No poder despedir, como lo hacíamos usualmente, a un familiar muerto, es precisamente una resultante del drama señalado. Nuestros cuerpos nos han dejado de pertenecer. Un ejemplo más en clave política: se produjo, recientemente, la muerte de dos niñas, sindicadas como miembros de una guerrilla en Paraguay, a manos de las fuerzas militares de aquel país. Ni los supuestos

guerrilleros ni la acción represiva del Estado concibieron esos cuerpos como tales.

Ante tamaña magnitud de ejemplo, sobraría explicar las réplicas que se dan a diario, en muchas aldeas del globo, en relación a quienes reaccionan, naturalmente, protestando libremente en los

espacios sobre los que, antes públicos, pesan las restricciones que se imponen; pero esas restricciones no tienen un horizonte claro de hasta dónde irán ni por cuánto tiempo. Hay otros que pretenden encontrar la oportunidad de reivindicarse cometiendo delitos contra el también viejo concepto de propiedad (robos, arrebatos y toma de tierras). Los

que aún tenemos ciertas herramientas, nos guarecemos, cual madriguera, en la virtualidad, de las acciones a distancia, las telemáticas.



Los ejemplos claros en donde trasuntan las nociones de lo laboral (trabajo desde casa) y lo educativo, nos sostienen por el momento en un presente que oficia como placebo, avalado y amparado por la oficialidad gubernamental, dado que bajo esta apariencia de que todo esto pasará, resguardan para sí la legitimidad de imponer sus reglas, que, tal como expresamos, solo quedaron en el orden de las prohibiciones o de las restricciones. Estamos inmersos en algo mucho más complejo que nuestra propia posibilidad de muerte, como la de millones, de pérdida de ingresos, de empleo o de la compulsa geopolítica que pueda subyacer entre potencias que se disputan el orden mundial. Quienes filosofamos, entendemos que lo mejor (y ahora lo único o prioritario) que podemos seguir haciendo es brindar propuestas de sensaciones, en sentido deleuziano, para reformular lo pensado y lo pensable. Esta es la única razón de las presentes palabras, en este orden y en el sentido que te despierten.

No creo que a la filosofía le falte público ni divulgación, sino que se trata de un estado clandestino del pensamiento, un estado nómada. La única comunicación que podríamos desear,

perfectamente adaptada al mundo moderno, se conformaría según el modelo de Adorno (la botella arrojada al mar) o según el de Nietzsche (la flecha que un pensador lanza para que otro la recoja). (Deleuze, 2006b, p.244)

¿Cuál es el sentido de lo democrático?

¿Nos hemos preguntado qué sentido tiene lo democrático? ¿No seguimos actuando viralmente, reproduciendo, sin ton ni son, la instrumentalización que impone la democracia bajo su axioma incuestionable? Aquel axioma que nos somete, elección tras elección, a optar entre representaciones que representan lo mismo. ¿No será tiempo de dar paso a las preguntas antes que a las aseveraciones? ¿No se constituye en un acto imprescindible que interroguemos a la noción, al concepto o a la definición de pueblo de múltiples, de mayorías para las que supuestamente esa idea de lo democrático se propone gobernar? ¿Cuánta legitimidad que sostenga a la legalidad puede seguir soslayando que la democracia signifique y represente que cada tanto nos convoquen a sufragar? ¿Se definen, acaso, las necesidades, las prioridades, los

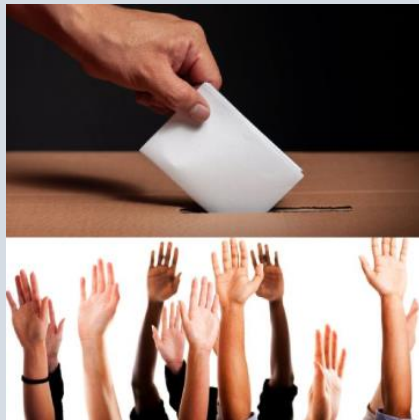
gustos, los deseos y los derechos políticos de cada quien, respetando su libertad, garantizando únicamente que opten entre hombres y mujeres provenientes de dispositivos inexpugnables de poder, como son los partidos políticos, cada cierto tiempo, configurando estos escenarios electorales en rituales sacrosantos, eminentemente simbólicos y puramente totémicos? ¿Permite esta disciplina democrática, este sistema hegemónico, que se la pueda modificar, cambiar, alterar, dislocar, bajo el ritmo unívoco y opresivo de sus tiempos, de sus formas, de sus maneras, de su difusa noción heterodoxa que culmina siempre bajo el yugo irrestricto de la ortodoxia más palmaria?

¿Tenemos garantizados los actos más mínimos e indispensables para dar por sentado que vivimos bajo la tutela de un conjunto de reglas que no confunde libertad de expresión con imposibilidad de publicación; que no travestimenta ni trastoca excepciones ni crisis recurrentes, ni flexibilidades de mercado para quedarnos ateridos bajo el escarnio de la incertidumbre más absoluta que la democracia sodomiza con perversidad (nuestros deseos libertarios más profundos y

nuestros sueños más inconfesados)? ¿En qué momento renunciamos a preguntarnos? ¿Qué instante determinó que dejáramos de ser humanos para transformarnos en la presente caricatura errabunda, cual representación cierta, ajustada, digna e inclusiva bajo el imperativo categórico de lo democrático? ¿En qué elección se nos propuso que votemos por sí o no de esta automutilación que nos desangra a diario y que nos conduce a una lenta, dolorosa y patética agonía?

¿Cuántas crisis más necesitaremos para darnos cuenta de que si no volvemos a las preguntas, todas y cada una de las afirmaciones que hagamos mediante el voto nos conducirán al mismo sendero, harto transitado, de la inexistencia de pliegues, de perspectivas, de lugares desde donde nos paramos pero que nos llevan a otro destino que no sea el que profundiza nuestras faltas, nuestras ausencias, la ineluctable organización del vacío al que nos estamos condenando? ¿Bajo cuántas palabras más, neologismos, deconstrucción de conceptos utilizados, introyección de nociones al olvido, seguiremos escondiendo nuestra pusilánime actitud que determinará un mundo aún más carente de sueños,

de posibilidades, de deseos, para las generaciones en curso y venideras, por el crepitante temor que nos despierta y genera el significativo democrático? ¿Cuántas gacetillas de gobiernos, cuántos discursos brindados, cuántos papers, libros y ponencias académicas; cuántos me likes en redes, hashtags y vídeos viralizados seguiremos consumiendo, obedientes, ¿sin seguir preguntándonos? ¿En qué fase estaremos, qué escalada y bajo qué protocolos, deberemos, obcecadamente, seguir cumplimentando para continuar respirando el aire nocivo y opresivo que la democracia ofrece y garantiza como panacea de lo humano?



Si la pregunta nos ha posibilitado construir, crear, recrear, creer y conjeturar el sentido de lo más básico y elemental de lo humano, ¿podemos, sin temor, sea como vacuna o remedio, buscarle el sentido profundo y real a lo democrático, más allá de sus dogmas, de sus promesas y de sus fracasos?

La cura: de un sistema político a un sistema de poder: La otrocracia, más allá de la democracia, tan cerca de nuestras posibilidades

Si el tiempo modifica el espacio, el sistema de poder integra a la institucionalidad y a las variables políticas, sociales y electorales. La democracia ocurrió ayer y, tras ella, estamos en condiciones de pensar en el poder en cuanto tal, en su condición primigenia y performativa; estamos en condiciones de comprender y entender que siempre es el otro quien posee aquello por lo que soy y en definitiva es quien detenta la posibilidad de determinar mis decisiones, por más que se sienta o crea lo contrario. En caso de que el espacio, en su variabilidad, permita a lo que antes fue una facción de hombres asociados al Estado, mediante un contrato sistematizado en un conjunto de principios, leyes y normas, debe ser escindido en su noción de síntoma, aprehendido como lo posible, en una suerte de ipseidad de la lógica del amo y del esclavo.

La otrocracia es lo posible dentro nosotros mismos. La llave que puede cortar el lazo esclavo que venimos consolidando,

inercialmente, bajo lo que llamamos democracia, junto con sus atenuantes, institucionales, legitimadores, siempre ratificada por voto de supuestos iguales que creen lo imposible de la mismidad, permitiendo el absolutismo, el totalitarismo, de base individualista, hegemónico, que destruye la alteridad con la que se construiría un todos o una voluntad general. La otrocracia va mucho más allá que un mero sistema político, social de gobierno o una variante electoral o electoralista. Se trata de actuar desde el yo político, desde nuestro *dasein* colectivo, para, desde la convergencia, diseminar en cada una de las divergencias que nos hagan validarnos en un poder que nos debe amparar de nosotros mismos, de nuestros deseos y de nuestros temores, que también son siempre del otro en ese desdoblamiento que nos permitirá ser libres en la medida que nos rijamos bajo los parámetros de lo colectivo.

Dentro de lo que proponemos, las políticas públicas no deben estar sujetas a tiempos, sino a cumplimientos efectivos de ciertos objetivos. Los poderes de ese gran otro, que será el actual Estado, no necesariamente deberán estar divididos para que se nos

garantice un sistema de contrapesos o de control. Al no estar determinado por un tiempo que lo haga pendiente de un cronograma electoral, ni residir en espacios reales o simbólicos, este poder se garantizará para sí su función principal que es la de prometer libertad a quienes, para ello, subyuga.

Confirmar que el deseo de ese otro es el deseo de la constitución de lo colectivo, será la misión principal de la otrocracia, que tendrá que constituirse, primariamente, mediante los siguientes votos que instituirán primero una administración central y luego, consejos consultivos. La institución de contralor, de la administración central, será un comité conformado por alumnos del sistema educativo que, elegidos por sus pares o por sus calificaciones (o combinación de ambas), llegará a un número total de integrantes no mayor a un tercio de los establecimientos educativos de nivel superior, quienes, junto a un organismo integrado por adultos mayores del sector pasivo, en número no superarán la cantidad de los primeros y conformarán la institución que fijará anualmente cuáles serán los parámetros auditados por organismos internacionales mediante los que se

evaluará la acción de gobierno (verbigracia, la baja de mortalidad infantil, medida por la Organización Mundial de la Salud). Para la conformación de la administración central, se implementará el voto compensatorio para generar el reconocimiento de los sectores más postergados. Para aquellos que el sufragio, el voto o la emisión del mismo en la cuenta final de la jornada electoral valdrá a partir de su institución un total individual de cinco, se deberá no a lo que hicieron o dejaron de hacer individualmente, sin a lo que el Estado ha dejado de hacer por ellos, que podría sintetizarse en reducirlos a la pobreza o la marginalidad. De allí que el término sea compensatorio; es decir, todos los días y años en que el Estado no estuvo para estos ciudadanos, estará el día de la elección, mediante la fuerza que le debe devolver para que el voto de estos se diferencie de quienes sí han tenido al Estado en sus vidas o días más allá de una elección.

Este empoderamiento o devolución significará la posibilidad de que estos puedan defenderse en su dignidad cuando sus representantes o candidatos en la administración vayan a intentar seducirlos mediante la dádiva, la prebenda o el intento de compra

directa de sus votos, haciendo uso y abuso de la situación de marginalidad a en la que están sumidos por ese mismo Estado que nos lo defiende y que tiene como representantes a esos que van en busca de explotarlos en su dignidad, pidiéndoles que los voten y trocándoles la decisión por algo puntual. Esto generará que la legitimidad de la representación ante la administración de la cosa pública se ajuste a derecho, pues aquellos que no tienen o cuentan con el Estado que les debe garantizar al menos no estar en la situación de pobreza en la que se encuentran, siendo presa fácil tanto de los extorsionadores del voto como de la delincuencia (como salida económica o como mecanismo de defensa ante un sistema que los discrimina y repele) y de todo tipo de enfermedades que les produce el esquizoide mensaje de que son parte, pero no tienen lugar ni oportunidad de sentirlo y vivenciarlo, harán visible, en forma contundente, a todos aquellos a los que nuestro sistema tiene afuera y esto vale como voto número de cinco y nos impelerá a trabajar seriamente en generar una otrocracia verdaderamente inclusiva, más allá de los detalles de lo ideológico, lo partidario o lo cultural de cada pueblo que se

precie de habitar y de convivir bajo un régimen en donde la representatividad ante la administración de la cosa pública no tenga vicios de origen o apane situaciones históricas de desigualdad, injusticia y marginalidad para sostener la perversa mentira de que todos en la misma proporción tenemos la misma contemplación del Estado ante el que sí, en este caso y sin excepción, todos hemos cedido en nuestra libertad política para su conformación.

Se establecerá, también, el voto anticipado. El voto anticipado permitirá que el ciudadano, en los tiempos actuales en donde considera un valor positivo el compartir sus gustos, preferencias y elecciones ante sus semejantes por intermedio de plataformas virtuales o de redes, haga lo propio con su preferencia electoral o política. El voto o sufragio clásico que en varias aldeas occidentales sigue amparado por ley para que se lo respete en su condición secreta, fungió con utilidad hace décadas cuando las realidades sociales y existenciales no habían sido gravitadas por la explosión del mundo digital y de la cada vez más influyente inteligencia artificial. Sería más que una falta de tino el señalar

cómo se vio modificada la vida diaria del occidental promedio hace dos décadas. Más bien, es incomprensible cómo aún no generó la posibilidad para que el ciudadano moderno pueda hacer visible, pueda exteriorizar sus elecciones políticas; y en el caso de que lo decida, que lo comparta y lo difunda, tal como hace con todos los otros aspectos de su vida que no solo son considerados públicos, sino también áreas o zonas privadas. El voto anticipado logrará modificar sustancialmente el eje desde el cual se realizan, frustradamente, todos los intentos hasta ahora de dotar de mayor calidad y participación a las formas electorales hasta ahora conocidas. No se votarán tampoco por candidatos o partidos.

La oferta de lo electoral se verá circunscripta a objetivos puntuales que grupos o agrupaciones de hombres y mujeres planteasen ante el electorado. Una vez determinado qué espacio se hizo con la administración de la cosa pública, en caso de que cumplan parcialmente los objetivos (que serán auditados, cada dos años, por una asamblea ciudadana que será elegida por sorteo público), renovarán su permanencia en el poder, que nunca podrá superar los diez años continuos. Las decisiones que tomen desde

esta administración, deberán estar refrendada por la mayoría simple de los diversos consejos consultivos que oficiarán a modo del otrora poder legislativo. Se instituirán hasta cien consejos y cada uno determinará el procedimiento electivo de sus miembros. Ninguno de ellos podrá tener más de cien integrantes y sesionarán al unísono para aprobar o rechazar las propuestas de la administración central. Si más de la mitad de los consejos aprueba la solicitud, se la implementará; caso contrario, se rechazará la misma.

El otrora poder judicial se reconstruirá en una red en que cada uno de sus antiguos integrantes decidirá si formará parte, teniendo como metas o tareas la elevación de propuestas normativas o redacción de proyectos de ley que se elevarán a los consejos consultivos para su aprobación o rechazo.

Si nosotros, en cualquier aldea que se precie de republicana, pretendemos realizar una modificación nodal, de raíz, sustancial al sistema político imperante, pretendiéndolo o ejecutándolo por la vía de los poderes ejecutivos o legislativos, no lograremos más

que fracasos con diferentes gradaciones en cuanto a lo rotundo, intenso y colorido de los mismos (en el último lustro podemos acopiar en cantidades industriales desde las más comunes hasta las más exóticas experiencias que culminaron en el mismo muladar de la imposibilidad del cambio y, con ello, en la resignación y la desesperanza en distintas partes del globo). Ahora, si nos aventuramos a transigir el sendero de exigirle las respuestas institucionales al principal poder que sostiene a los dos restantes, que en esa estratagema de la política se nos presentaban (escolar y académicamente se nos presentan así) como a un mismo nivel y en una misma línea, cuando, en cambio, tanto el legislativo como el ejecutivo son, en verdad, apéndices del poder real que está asentado y acendrado en un poder judicial que no casualmente se nos muestra como oculto, inaccesible o solamente necesario ante el conflicto, la realidad sería necesaria y formalmente diferente.

La justicia, en el sentido hasta ahora entendido, pasará a la órbita de la administración central, creándose para ello un organismo en donde se aglutinarán las diversas fuerzas del orden y las

congregaciones espirituales de los credos inscriptos y regulados como agrupaciones de ciudadanos interesados en ello y que no formen parte de otros estamentos del Estado. Las resoluciones que de aquí salgan y se determinen, podrán ser refrendadas o rechazadas por la mayoría que se logre o no en los consejos consultivos, que podrá crear una comisión que se encargue solamente de este aspecto de la cosa pública (el servicio de justicia).

Estas son las consideraciones introductorias básicas y elementales del sistema de poder por otrocracia que puede encontrarse en su versión completa tanto desde su perspectiva teórica como de manual de implementación práctica.

El presente documento se constituye en las bases y principios; en la síntesis fundante o fundacional del deseo que surca el tiempo presente, pandemia mediante, por lo democrático. El desandar reflexivo de un conjunto de seres humanos que, en consonancia con estas prioridades, darían fe y testimonio de un transitar en el mundo pretendiendo rescatar la humanidad del ser que

farragosamente amenaza con perderse del todo en los laberintos de espejos reflejados y creados por el pensamiento maquinal, da una razón instrumental que ya cortó su arraigo con lo que la tenía sujeta (el filosofar acerca de lo público, la reflexión serena de lo colectivo) a quien fuera su creador: el hombre en sentido universal.

Hubiésemos preferido escribir un extensivo y profuso análisis de lo que está sucediendo, de la gravedad en la que nos encontramos y de lo decisorio con respecto a los tiempos, ya escasos, que se avecinan. Sin embargo, por esta misma razón, y dando por sentado que, como sujetos, venimos entregando razones fundamentales que nos llevan de a poco a dejar de ser tales para convertirnos en meras marionetas de nuestros descartes, de los aspectos más sombríos del costado humano que han estado allí para recordarnos lo bestias que podemos ser, quitándonos la reflexividad y que, de un tiempo a esta parte, como ya se nos alertó, hemos puesto en funcionamiento la siniestra maquinaria que no se detendrá hasta que seamos un subproducto de ella

misma y que solo tendrá sentido en cuanto consuma lo no consumible y combustione lo no combustionable.

Tenemos que verter los siguientes siete preceptos con lo poco que nos queda, clamando por tener cierta correspondencia al otro lado de estas líneas para que pueda predisponerse a la lectura y a lo que esta estipula e impele: el pensar, serenamente, en forma reflexiva y desde la condición pública o colectiva del ser humano.

Advertimos también que, tal como Ulises, no podemos desatarnos de nuestra condición de sujetos, pese al canto de sirenas, que atravesamos por marejadas de izquierda y derecha. No creemos en la imposición de la autoridad por su condición performativa. Tampoco en las posiciones de privilegio desde las cumbres en donde resuena el eco de los que han sido y pretenden, contraculturalmente, aleccionar con principios eurocéntricos y espectros de autores que solo han pensado desde y para esa vieja Europa siempre moribunda y, en tal condición, absolutista en su doble condición

de víctima y victimario; o como significante ‘amo’ que precisa de la caterva de aplaudidores de rodillas, aclamando. Imaginar lo democrático es una exigencia mayor, lo mismo que simbolizarlo una operatoria imposible si es que antes no nos reconocemos en la posibilidad de nuestros deseos colectivos, reconociendo, para ello, nuestras ausencias y faltas.

Definimos al sujeto histórico de nuestros tiempos al pobre, al marginal, al habitante de las indignidades materiales como políticas, que sentencian y condenan a millones de seres humanos en el mundo, a que deambulen intentando sobrevivir bajo la mirada cómplice, por acción u omisión, perversa, de millones de otros que declaman preceptos y principios libertarios y democráticos, y que siempre anteponen un ‘pero’ o una excusa antes de entronizar esta máxima o principio: ningún sistema político, de gobierno o ideológico, se llame como se llame, tendría que evitar, por la razón que fuese, tener como prioridad que en el menor



tiempo posible la mayor cantidad de gente salga de su condición de pobre.

Compensación antes que igualdad. Durante siglos hemos creído que tenemos que ser iguales. Mucho tiempo nos llevó comprender no solo que esto es imposible, sino que además es inconveniente. El otro que nos funda, que nos constituye, es en cuanto a su diferencia. Respetar la diversidad de lo que no hemos sido y de lo que el otro es no solo exige y requiere este esfuerzo, sino que además nos pide, nos clama por entendimiento y comprensión. El sentido de justicia, de brindar cada uno lo suyo, subyace en este precepto que varía en lo adyacente, en lo cercano. Desde la órbita pública, en los sistemas de elección política, en las instancias electorales, el voto del pobre no podrá ser de la misma magnitud que el otro. Para tal caso, hemos desarrollado el voto compensatorio al que explicitamos como paradigma de valor, de importancia y de prioridad que debiera tener la compensación por sobre la igualdad.

Desarraigo territorial. Estamos dejando de ser sujetos. Nos estamos desentendiendo de nuestros orígenes más fundamentales. No solo podemos ser concebidos o creados en pipetas de laboratorio (que ningún ismo se anima a reconocer, priorizando la mecánica por sobre el entrecruzamiento entre sujetos), o en partículas elementales de un procesador, sino que las fuerzas más cotidianas y dinámicas de nuestra actualidad trabajan en consonancia con esta disolución del concepto territorial con el que nos manejamos desde hace siglos. No solo los estados-nación han dejado de ser nociones prioritariamente territoriales: también el dinero y el intercambio. Lo que hasta hace poco se llamaba descentralización, pasa a ser lo difuso o difuminado. Necesitamos tener en claro que lo indiscernible es el poder y que esta energía, si bien estuvo encapsulada o encorsetada en engranajes a la vista y operacionales, cada vez se difumina más, cada vez ventea con mayor solemnidad en su valiosa característica de incierta. No debemos temer, así como esto nos ha servido, como para ir comprendiendo que al poder no se lo puede tomar (esta la razón de la merma de gobiernos de

facto y de totalitarismos expresos). Debemos dar el segundo paso, mediante el pensar reflexivo, como para comprender la naturaleza indómita, más no así incomprensible (de esto se trata, de comprender), de la intensidad de la energía de lo humano cuando se interconecta en lo público o colectivo.

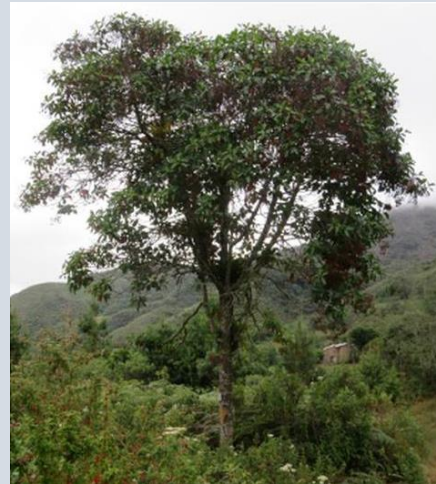
Ruptura de la noción clásica del tiempo. Sorteadas las trampas que nos hubimos de imponer, bajo el aceleracionismo y demás vertientes tendientes a exacerbar el goce que nos produce el vértigo, apelamos a la serenidad, nuevamente, para interceder ante la disputa y la tensión entre vida y muerte a la que creíamos estar limitados en la tierra. Resolver esta angustia que nos produce el no aceptar que no existe tiempo, que nada ha transcurrido de hoy a ayer o viceversa, nos conducirá a una exploración con mayor posibilidad de traducción en los campos del placer. Ninguna de las relaciones fundamentales en las que constituimos nuestra sociedad tienen que ver con nuestra posibilidad de elección (familiar, por ejemplo; lo laboral, precisamente, puede que sí como que no, y en esta dicotomía está su valor; amistades no, pero por algo elegimos sólo en relación al

divertimento, a lo que nos permitimos) y no necesitamos números para que esto se nos haga taxativamente claro. No necesitamos números, o al menos tantos, para el imposible de tratar de manejar el tiempo (que nunca es) o administrarlo bajo nuestros criterios. Debemos cambiar la velocidad. La tierra que habitamos peligra en su habitualidad o sustentabilidad, y es el tiempo de que mediante el pensar reflexivo sintonicemos el reloj del sol, de la luna, de las aguas, de los vientos, si es que queremos seguir bajo el mismo y conocido cielo.

Vinculación entre sentido y deseo. Esperar no está relacionado con el tiempo como irreflexivamente se puede creer. Esperar tiene que ver con que ocurra algo que a cada quien le descubra su sentido humano. Tampoco es una relación ni vertical u horizontal. Está codificada, inscripta en una geografía, como el inconsciente estructurado como lenguaje. Lo que sí nos compete a todos es el transitar este sendero, que nos indague, fuerte como íntimamente, para que nos demos cuenta (nosotros mismos y los demás) qué es lo que estamos esperando (lo deseado). Si tal espera, en esa interdicción, vale el sentido, lo cambiamos y lo

modificamos, y nos terminamos de reconstituir en sujetos humanos dentro de una comunidad dada. Bajo esta ejercitación encontraremos cuándo lo colectivo se debe priorizar por sobre lo individual. En definitiva, cuando lo público no absolutiza lo privado o lo íntimo, y cuando la libertad está en riesgo o se pretende usar para cárcel, puñal o látigo por un deseo enfermizo de manipulación (o de obtención de goce, desplazando con ello lo placentero) que no ha sido debidamente trabajado.

Campo de acción. Pensar reflexivo que para otros puede ser filosofía, amor a la sabiduría o como nominalmente se quiera llamar. Hacemos referencia al instrumento, al detener la inercia que nos está llevando, ya sabemos adónde, para rencontrarnos con lo humano de nuestra condición. Sacarnos los mores genéricos que nos puedan dividir por clases o números (sí amerita estas luchas, contamos con la compensación como eje rector para no caer en la trampa de lo igual como lo imposible) y ceder tanto en lo mínimo como en lo indispensable. Este



manifiesto lleva el lugar de la territorialidad de los que lo proponemos para estar sujetos a un origen que, si bien no ha sido elegido, radicalmente es, nos constituye y de alguna manera nos determina, nos delimita. Bajo esta demarcación actuamos. Desde aquí surge la invitación para que en todas las aldeas este manifiesto tenga sus objeciones, sus correspondencias, sus señalamientos, sus caracterizaciones; tenga, en definitiva, el único

producto de lo humano que es tal: el pensamiento. Todo lo que se genere después, será un mero sucedáneo y, como tal, secundario. Dependerá de quienes lo lean y por sobre todo de lo que hagan con estas líneas, cómo, cuándo y por qué las repliquen en la medida que consideren el ejercicio voluntario del pensar reflexivo al cual apelamos bajo nuestra condición de hermanos.

“Somos plantas que deben salir con las raíces de la tierra para poder florecer en el éter y dar fruto”, expresaba el poeta Hebel. De nuestro hogar, de la tierra que nos germinó (de la que previamente hemos sido arrojados) toda una civilización

preexistente llegó a estos confines en busca (de lugares lejanos) de una cosmovisión que llamaron: “La tierra sin mal”. Ellos decían que hacia allí vamos, pero que para comprender tal circunstancia se debería, eso lo intentaron, tener una réplica de aquello, aquí en nuestros lugares, en el aquí y en el ahora. Sus tesoros más preciados lo inscribieron en su habitar poético de danzas y poesías que, más luego se correspondían con una organización social y política, que no escribieron bajo nuestros términos, para que la descubramos, para que tengamos esa experiencia de lo humano que nos espera, que es tanto nuestra posibilidad como nuestro derecho, o, mejor dicho, una obligación con lo que somos en el espíritu irreductible de lo pensado, serena como reflexivamente, en el hogar de todos sin exclusiones ni apremiantes tiempos, en donde en el caso de que lo deseemos cobrará el máximo de los sentidos el que unos a otros nos digamos: bienvenido.

Democracia es deseo. El resto es lo posible y lo posible siempre es privilegio expresado términos que expresen la voz de los pueblos, en el idioma y la forma que fuere, sin que nadie pretenda

imponer ni apelando a la imaginación ni construyendo símbolos totémicos.

En 1714, Bernard Mandeville contaba esta fábula sobre las abejas:

Había una colmena que se parecía a una sociedad humana bien ordenada. No faltaban en ella ni los bribones, ni los malos médicos, ni los malos sacerdotes, ni los malos soldados, ni los malos ministros. Por descontado tenía una mala reina. Todos los días se cometían fraudes en esta colmena; y la justicia, llamada a reprimir la corrupción, era ella misma corruptible. En suma, cada profesión y cada estamento, estaban llenos de vicios. Pero la nación no era por ello menos próspera y fuerte. En efecto, los vicios de los particulares contribuían a la felicidad pública; y, de rechazo, la felicidad pública causaba el bienestar de los particulares. Pero se produjo un cambio en el espíritu de las abejas, que tuvieron la

singular idea de no querer ya nada más que honradez y virtud. El amor exclusivo al bien se apoderó de los corazones, de donde se siguió muy pronto la ruina de toda la colmena. Como se eliminaron los excesos, desaparecieron las enfermedades y no se necesitaron más médicos. Como se acabaron las disputas, no hubo más procesos y, de esta forma, no se necesitaron ya abogados ni jueces. Las abejas, que se volvieron económicas y moderadas, no gastaron ya nada: no más lujos, no más arte, no más comercio. La desolación, en definitiva, fue general. La conclusión parece inequívoca: “Dejad, pues, de quejaros: sólo los tontos se esfuerzan por hacer de un gran panal un panal honrado. Fraude, lujo y orgullo deben vivir, si queremos gozar de sus dulces beneficios. (Mandeville, 2004)

Los estructuralistas nos han ensañado de qué manera funciona la modernidad. Hay que participar como lo pensó Platón en su momento, pero viviendo en la clandestinidad no de la ley, sino de

las buenas costumbres o de las costumbres que nos pretende instalar el modernismo que reina en Occidente y que desde la conquista es parte intrínseca, como colonialismo, más luego, eurocentrismo. Esto es elegir un par de objetivos, independientemente de que sean altruistas, ideológicos o materialistas, ir por ellos con diferentes envases, con trajes disímiles, aplicar y agudizar la astucia y, en el trayecto, tratar de no angustiarse mucho y buscar la risa. “Golpeemos juntos, pero marchemos separados”, decía Lenin. Escindirnos en diferentes vertientes, para al fin seguir siendo los mismos y vivir en una realidad con parámetros que escapen a las cadenas que nos vienen sometiendo. Los índices de pobreza, inseguridad, desigualdad, tienen más que ver con la falta de elementos reflexivos que padece la clase media que con la economía, los gobiernos de turno, la arrogancia del progresismo o la estrechez de los conservadores. Ninguna de estas categorías nos pertenece. Toda esa aritmética es vana, vacua y vacía. Siempre el resultante variara poco, si no damos la batalla por el concepto, si no encontramos la conceptualización con la metáfora más atinada. Las ideologías

que nos pretendieron instalar no a germinado y las divisiones políticas se dan de acuerdo a los capangas o líderes que tengan determinado grupo de lacayos como lustrabotas, instaurando una mitad de camino entre carismáticos a la europea y chamanes a o latinoamericano.

Lamentablemente, a los que podríamos denominar progresistas, independientes de izquierdas o populistas que no comulgan explícitamente o implícitamente con este modelo cultural neoliberal o capitalista (no tienen una dependencia laboral del Estado, profesionales, o personas con posibilidades de prepararse para vivir en un estado de primitivismo) les ocurre un fenómeno que los aísla de la problemática o directamente los hace cómplice. Muchos optan por irse a otras tierras (a las eurocéntricas o las del norte) y no solo son estudiantes o profesionales que viven en la matriz que dicen aborrecer, sino los más son trabajadores de la construcción, limpiadores y personas que mediante el esfuerzo y el sacrificio progresan materialmente de acuerdo a los parámetros que ellos entienden como progreso o avance y que al no poder

realizarlos acá los impelen a mudarse en ese allá que los conmina a tal cosa.

Los que se quedan, se aíslan o se abstraen, involucrándose en temas que le atañen al mundo o al país, más que nada futbol o espectáculo (es el triunfo universal del pan y circo romano; ver, si no, las inversiones de China en su liga futbolística) y no a nuestra tierra como espacio político-colectivo. Un caso muy paradigmático es lo sucedido en la dictadura, que desemboca en una disputa de intelectuales, periodistas y hombres interesados en ver si somos de izquierda o de derecha cuando insistimos y esas categorías nos han sido, nos son y serán completamente ajenas como esa guerra o confrontación intestina que, a diferencia de los muertos que instaló Europa para con la humanidad en las guerras mundiales, son desastrosas, pero no en un mismo nivel cuantitativo.

El bosque les tapa el árbol y por su propio deseo de huida, de no querer ver lo que nos sucede, se olvidan de que en Latinoamérica (si es que no pueden aprender desde otra óptica que no sea la

historia oficial u occidental) vivimos en un estado feudal. Aquí todavía no llegó la Revolución francesa y es imposible pensar en los términos políticos que se piensan en las capitales occidentales del mundo, y qué decir de la plusvalía o del proletariado. Acá no existe el mercado, ni siquiera un régimen de informalidad. Estamos en la etapa del trueque, lo afirman economistas locales.

Entre los que se van y están afuera y entre los que se quedan y viven otra realidad, triunfa el pensamiento y la cultura feudal. El sistema de castas o de división de actividades que provienen desde misterios antediluvianos. Los guaraníes, la cultura que prevalecía en las tierras donde esta quien esto escribe, forjó el concepto de la tierra sin mal. A decir de Mandeville, la colonia de abejas que no tuviera conciencia de lo bueno ni de lo malo. La libertad librada, valga la redundancia, al canto y la danza, que no es un viejo paradigma primitivista, sino, tal vez, la esencia misma del ser humano, tomar contacto con lo que sienta hacer confiando en su fin natural y no anteponiendo la categoría o evaluación ante cada cosa que hace o deja de ser. Sabemos, las abejas latinoamericanas, de nuestros políticos zánganos que no

hacen más que aprovecharse del esfuerzo colectivo; que son los mismos que dicen ser diferentes y que, sumidos en sus excesos y privilegios, sin embargo, reditúan, como en la fábula de las abejas, al colectivo, al grupo, al conjunto.

Por supuesto que muchos de los nuestros, pobres y marginales, no libraron ni guerras ni construyeron muros ni guetos, ni campos de concentración. Tampoco los tenemos como mano de obra esclava para que nos multipliquen la producción, desestabilizando el mundo. Están en camino a la tierra sin mal, como todos, quienes terminarán con esta experiencia llamada vida sin que por ello signifique que han vivido mejor o peor en relación a otro. Claro que, teniendo la posibilidad de comprender, desaprovecharla por animosidad, soberbia intelectual o pereza es lisa y llanamente un desperdicio que no se subsana ni con imposiciones ni condicionamientos, sino tan solo con ganas de leer, de escuchar, de cantar, de danzar, de vivir en la plenitud de lo humano más allá de cómo se manifieste.

Referencias

Arendt, H. (2012). Verdad y mentira en la política. Madrid: Página Indómita.

Beaumont, J.P. & Vandermersch, B. (2004). Jaques Lacan, La logique du phantasme, Séminaire 1966-1967. L'Association Lacanienne Internationale.

Becker, H. (2009). Outsiders: hacia una sociología de la desviación (p. 207). Siglo Veintiuno Editores.

Borges J., L. (2011) Funes, el memorioso. En Borges J., L., Ficciones. Debolsillo.

Camus, A. (1985). El mito de Sísifo. Editorial Losada.

Carpintero, E. (2007). La alegría de lo necesario: las pasiones del poder en Spinoza y Freud. Topia Editorial.

Corsi, P. (2002). Aproximación preliminar al concepto de pulsión de muerte en Freud. Revista chilena de neuro-psiquiatría. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-92272002000400008&lng=en&nrm=iso&tlng=en

Deleuze, G. (2006). Proust y los signos. Editorial Anagrama.

Deleuze, G. (2006). Conversaciones. Editorial Pre-Textos.

Deleuze, G. (2015). Mil mesetas. Editorial Pre-Textos.

Derrida, J. (1975). La farmacia de Platón. En Derrida, J., La diseminación. Editorial Fundamentos.

Derrida, J. (2015). Historia de la mentira. Editorial Universitaria de la Facultad de Filosofía y Letras.

Freud, S. (1927). El porvenir de una ilusión. En Freud, S., Obras completas III. Biblioteca Nueva.

González A., A. (2016). Intertextualidad, auto-reflexividad y mise-en-scène en el cine de Ingmar Bergman. (Tesis doctoral). Universitat Autònoma de Barcelona.

Hegel, G. W. F. (1978). Escritos de juventud. Fondo de Cultura Económica.

Heidegger, M. (2003). Introducción a la metafísica. Editorial Gedisa.

Heidegger, M. (2003). La historia de ser. Editorial El hilo de Ariadna.

Herrera, F. & Armando, N. (Coord.). (2018). Camilo Torres Restrepo: polifonías del amor eficaz. Editorial El Colectivo.

Horkheimer, M. & Adorno, T. (1994). Dialéctica de la ilustración, fragmentos filosóficos. Editorial Trotta.

Lacan, J. (1984). Escritos 1. Siglo XXI.

Lacan, J. (1985). Escritos 2: Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. Siglo XXI.

Lacan, J. (2006). Obras escogidas I. RBA.

Laurent, E. (Sin fecha) El traumatismo del final de la política de las identidades. Escuela Lacaniana de Psicoanálisis. <http://identidades.jornadaselp.com/textos-y-bibliografia/texto->

[de-orientacion/el-traumatismo-del-final-de-la-politica-de-las-identidades/](#)

Mandeville, B. (2004). La fábula de las abejas o cómo los vicios privados hacen la prosperidad pública. Fondo de Cultura Económica.

Marx, C. (2012). El fundamento de la crítica. Editorial Gredos.

Merlín, N. (22 de abril de 2014). Laclau y el psicoanálisis. <https://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-244260-2014-04-17.html>

Montesquieu (1996). El espíritu de las leyes. Librería general de Victoriano Suárez.

Ortega y Gasset, J. (2012). La rebelión de las masas. Editorial Gredos.

Panadero, C. (2015). Leibniz. En el mejor de los mundos posibles. Bonallettera Alcompás.

Platón (2011) Timeo. Gredos.

Rozitchner, L. (1998). Freud y los límites del individualismo burgués (p. 208). Siglo Veintiuno Editores.

Saldivia, F. (2018). Lo bello y lo sublime en el psicoanálisis lacaniano.

NODVS.<http://www.scbicf.net/nodus/contingut/article.php?art=644&autor=236&pub=3&rev=71>

Segal, H. (1991). De la utilidad clínica del concepto de instinto de muerte (p. 43). Amorrortu Editores.

Seoane, J. (2020). Martín Heidegger camino de la democracia.

<http://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/temas/index.php/educab/issue/viewFile/483/111>

Subirats, H. (1993). Desde el lugar del otro. Filosofía y sexualidad. Anagrama.

Tenenbaum, E. (2015). Lacan, El Nudo, Escrituras Impropias de la Clínica. Letra Viva.

Trotsky, L. (1932). Historia de la Revolución rusa. Editorial Titivillus.

Vargas Llosa, M. (2000). La fiesta del chivo. Alfaguara.

Voltaire (2011). Cartas filosóficas. Diccionario filosófico. Editorial Gredos.

Žižek, S. (2014). Pedir lo imposible. Ediciones Akal.

NECESIDAD DE LA FILOSOFÍA EN LA DIFICULTAD SOCIAL. FILOSOFÍA Y ACCIÓN SOCIAL

Ana de Lacalle Fernández⁴

Introducción

La reflexión que expondremos a continuación tiene por objetivo aproximarnos a cuál debe ser la función de la Filosofía en el marco de las sociedades que, por estar organizadas como estructuras capitalistas y neoliberales, están aumentando progresivamente la pobreza extrema y, por ende, formas de vida que cosifican y deshumanizan; este tipo de estructura se auxilia, a su vez, de la era nihilista en el marco de la democracias liberales que utilizada tendenciosamente nos llevaría a admitir que *todo vale*, que el mundo es una liquidez que fluctúa y se desvanece.

A tal efecto, analizamos la valía de educar mediante la Filosofía una actitud y una aptitud que hagan del individuo un sujeto consciente del entramado socioeconómico en el que se halla sumergido, así como cuáles son las auténticas estrategias de dominación. Solo a partir de aquí, consideramos que la conciencia social puede ser desarrollada y actuar revolucionariamente, o sea transformando las raíces de la organización social misma.

Educación y filosofía

Es sabido que educar, proveniente del latín, significa guiar o conducir; pero al ser un verbo factitivo, esa manera de orientar

⁴ Filósofa española. Ensayista, escritora y ponente en Congresos de Filosofía.



hace del sujeto que recibe la acción alguien activo que debe implicarse en ese proceso, es decir, es conducido a sacar o extraer sus propias capacidades o habilidades orientadas a un

telos. Este no es otro que *el saber* en el sentido teórico y práctico y que, sin centrarse aún en objeto concreto alguno, incide en la relación educador/educando como una práctica mutuamente activa: el primero porque facilita las condiciones de posibilidad con su liderazgo como *maestro* para que surja el interés y la necesidad de aprender del educando, enraizando siempre la reflexión filosófica en la vida y el mundo. Solo desde la experiencia inicial de quien es sujeto pasivo/activo de la educación se estimula la necesidad de entenderse a uno mismo y al mundo y, por ende, la indisoluble interiorización del saber como algo integral —en el sentido de fusionar teoría y acción que mencionábamos con anterioridad—. Eso que ha dado en

llamarse aprendizaje significativo en la terminología actual y del que ya hallamos en el mismo método socrático un modelo añejo y aplicable. Respecto del segundo, el educando, porque seducido por la impronta, la pasión y el saber del profesor, quiere aprender con ese necesario esfuerzo, a veces nada menospreciable, que todo saber exige y se implica en el proceso con avidez y voluntad, aunque el camino no siempre sea llano.

Antes de ahondar en las condiciones de posibilidad de este proceso educativo, nos parece necesario acotar en qué sentido el saber, como objeto de aprendizaje, que puede constituir una disciplina específica, hay que entenderla como verdad, o qué tipo de verdad estamos manejando. Acudimos aquí a las palabras del gran pensador que fue Foucault (1994) que dijo “¿Quién dice la verdad? Dicen la verdad individuos que son libres, que organizan un cierto consenso que se encuentran insertos en una red de prácticas de poder y de instituciones coercitivas”.

En otras palabras, no hay una verdad sino juegos de verdad o lo que Foucault caracteriza como un conjunto de reglas de

producción de la verdad que conducen a su validez o no. Hay por tanto una diversidad de juegos de verdad en los que siempre podemos descubrir algo distinto e incluso cambiar una regla. Mas lo relevante aquí para nosotros es que el sujeto se produce así mismo en un contexto de juegos de verdad y, por ende, de relaciones de poder, en función de qué verdades imponen su predominio. Así pues, emerge como acuciante la necesidad de educar en la filosofía a los que serán en breve, o a largo plazo, esos sujetos productores de verdades, porque dependiendo de la conciencia que tengan de su lugar y su función en esta red compleja de relaciones, su respuesta contribuiría a promover la sumisión y dominación de otros sujetos, o por el contrario a estimular la liberación y conciencia de sí de estos.

Contexto cultural, social y político de la educación filosófica

Entendiendo que un análisis de lo enunciado en el título ha dado ya lugar a amplia literatura de carácter sociológico, psicológico y filosófico, nos proponemos destacar los rasgos de la sociedad, a grandes trazos, que no pueden ser obviados en el momento de

plantearnos la necesidad y posibilidad de situar a la Filosofía como una disciplina irrenunciable en el proceso educativo y, posteriormente, en la función social que esta debe asumir:

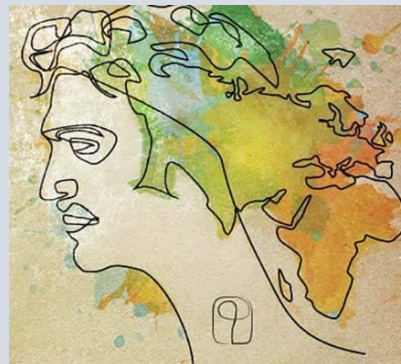
- ***La globalización económica y cultural*** sometida a los intereses económicos de los poderes dominantes, en el contexto de un neoliberalismo inteligente que ha puesto a su servicio a la ciencia, la tecnología y los medios de comunicación.
- ***Este poder dominante impone como verdadero*** — recordemos el sentido foucaultiano que hemos atribuido aquí al término *verdad*— ***un modo de vida*** social en la que una diversidad de ideologías, sesgadas y pertenecientes a ámbitos sociales particularizados, se perciben a sí mismas como revolucionarias mediante las reivindicaciones de sus propios intereses. Esta atomización social de la reivindicación y la lucha anula cualquier posibilidad revolucionaria que apele a la estructura económico-social misma y, en consecuencia —sin conciencia de ello—, contribuyen a fortalecer las instituciones

y grupos dominantes que han vertebrado una sociedad para enriquecerse a costa de empobrecer más a la mayoría de la ciudadanía.

- La sociedad se convierte así en **un entramado de verdades incuestionables**, por ser políticamente incorrecto, que descentran al sujeto y lo disuelven en una amalgama compleja e indiscernible en la que todo parece poseer el mismo valor de veracidad, y en la que el sujeto se hunde como en el fango para verse sometido a la tiranía de la *posverdad* -y usamos aquí este término en el sentido de que cualquier constructo ideológico debe ser aceptado y tolerado en pro de una supuesta libertad que deviene una de las mayores falacias del sistema.

- Por último, **la era pandémica que nos ha llevado al miedo, la incertidumbre** y a someternos por ignorar a qué tipo de enemigo nos enfrentábamos, a medidas que podían resultar abusivas o adecuadas, pero sobre las que carecíamos de criterios para discernir su naturaleza y su conveniencia. Y esto último es fundamental porque nos dejaba inermes ante las instituciones

internacionales y nacionales y con la única opción de acatar lo que se nos imponía —presos del pánico, la incertidumbre y la ignorancia con relación al posible origen de la pandemia y a la naturaleza del virus y su comportamiento y peligrosidad.



Para completar estos grandes rasgos que hemos destacado, recordemos las palabras de Bauman: “El modo de vida en el que han nacido los jóvenes de hoy es una sociedad de consumidores y de la cultura del aquí y el ahora, inquieta y en perpetuo cambio. Una sociedad que promueve el culto a la novedad y a las oportunidades azarosas. En semejante sociedad nos aparece como brillante la excesiva cantidad que hay de todo, tanto de objetos de deseo como objetos de conocimiento, al igual que la velocidad aturdidora con que llegan los nuevos objetos y desaparecen los viejos”. (Bauman, 2013, p. 43-44)

En síntesis, la coyuntura prepandemia era refractaria a la actividad filosófica. Las causas podemos vislumbrarlas en esa sociedad estructurada a partir de un capitalismo de consumo en el que el

individuo vale por lo que tiene y no por lo que es. Ubicado en esta tesitura se ve además abrumado por sustituir sus objetos de consumo, a una velocidad estremecedora, por los últimos aparecidos en el mercado, que le otorgan un reconocimiento social mayor.

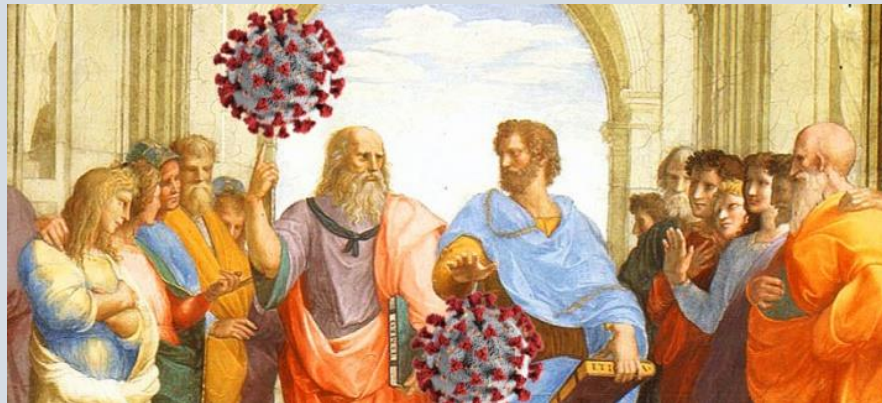
Esta estructura de poder económico se impone por sí misma, no necesitando ya ni el discurso neoliberal legitimador que subsiste como un apéndice al que se acude como una retórica engañosa para convencer al ciudadano en las frágiles democracias occidentales y nihilistas; un campo de cultivo que le permite crecer sin límites. En consecuencia, en numerosos países la Filosofía no formaba, ni forma aún, parte del currículo académico, a no ser en la Academia Universitaria. A menudo se ha denunciado la resistencia a impartir esta disciplina por el miedo que podían tener el poder político y económico al impacto que esta tuviese mediante la educación en las futuras

sociedades, y así es en parte. Mas, ya en una publicación anterior (de Lacalle, 2015) manifesté mi temor a que, en el fondo la Filosofía, fuese desdeñada por inocua, irrelevante y que los que nos dedicamos a ellauviésemos que replantearnos ¿qué estamos haciendo como filósofos por la sociedad y en general por los humanos? ¿No pecamos de un academicismo elitista que no incide de forma alguna en la sociedad? Esta autocrítica creo que sigue vigente y que no deberíamos dejar de plateárnosla nunca.

Tras la pandemia se ha producido un fenómeno curioso, al menos en Europa, y es que se ha acudido a los Filósofos para diagnosticar la situación en la que nos hallábamos y realizar

prospecciones sobre qué sociedad nos iba a dejar la pandemia. La decepción, tras un año y medio, que me ha producido nuestra reacción, la de los filósofos, es que hemos caído en la trampa y nos hemos dedicado a proferir

discursos y escribir breves ensayos inmersos en la urgencia de la



situación, con lo que entiendo que en algún sentido hemos sido absorbidos por el sistema.

Tal vez era la ocasión de trascender lo perentorio y apuntar a la causa de esta y otras pandemias, que no es otra cuestión que la pregunta: ¿Sobre qué sistema económico-político se asientan las sociedades y la dinámica globalizada? ¿A dónde nos lleva esta forma de vida? ¿Qué tipo de sociedad puede mitigar este tipo de males y otros *como la pobreza extrema por la que mueren millones de personas, siendo esta la mayor pandemia, aunque no se explicita*?

Estamos en deuda con la sociedad. Debemos exigirnos ser reflexivamente un incordio en el mundo, ser sujetos orientados a la praxis por la honradez y opuestos a los intereses crematísticos que imperan y someten. Solo así, la Filosofía será una necesidad incuestionable.



Actitud y aptitud filosóficas

Mencionábamos anteriormente que el educador en Filosofía debe promover y estimular las condiciones de posibilidad a partir de las cuales el educando aprehenda e interiorice el quehacer filosófico. Sin pretensiones reduccionistas, cabría destacar al menos dos de ellas que resultan fundamentales: *la actitud* y *la aptitud*.

A nadie se le escapa la distinción entre un término y otro. Recordemos, aun así, que la *actitud* es la disposición del ánimo del individuo y esta le dota de un talante u otro ante determinadas actividades, acontecimientos, aprendizajes. En consecuencia, hay una posición receptiva ante el quehacer filosófico o, por el contrario, reactiva. Esta depende de lo que podríamos denominar el *éthos* del individuo que se construye desde su aparición en el mundo y está ligado a los referentes tanto familiares como de las figuras externas que confluyen en su socialización —profesores, escuela, medios de comunicación, nuevas tecnologías—. Podemos añadir además que socializarse puede significar

conformarse con las costumbres y creencias sociales, o también que el proceso se produzca de una manera crítica y reflexiva. Ahí tendría un papel privilegiado la Filosofía.

Por otra parte, la *aptitud* es la capacidad competencial y de ánimo —constatemos que presupone una determinada *actitud*— para llevar a cabo una actividad, ejercicio, propósito.

Por lo tanto, esas condiciones que un educador puede favorecer en el proceso de aprendizaje son, sin duda, una actitud y una aptitud que despierten al educando del oscuro ensamblaje sociocultural y político, para que quiera por voluntad propia salir de esa caverna —usando la metáfora platónica— que nos ciega, nos confunde y nos vuelve fácilmente vulnerables al sometimiento y la manipulación respecto de lo que deviene válido y deseable como seres humanos de carne y hueso.

El papel que, en este proceso educativo, mediante la Filosofía, deben jugar las nuevas tecnologías constituye un debate no resuelto satisfactoriamente desde hace años. No obstante, la

pandemia nos ha obligado a incorporar estas tecnologías como el único medio para sostener la educación. Aunque no estábamos mentalmente preparados y algunos podían quedarse excluidos, por la falta de estas tecnologías, se han precipitado e improvisado formas nuevas de relación educativa y aprendizaje que debemos mejorar y repensar. No es una sustitución de una herramienta por otra, sino un cambio de paradigma educativo que debe ser concretado y analizado, procurando no caer en una improvisación banal que nos aboque a la falta de horizonte y claridad educativa.

Función social de la filosofía en la actualidad

¿Qué significa que la Filosofía debe estar enraizada en la existencia? ¿Cuál debería ser el papel de la Filosofía en los problemas sociales? En el primer apartado ya avanzábamos la tesis de que no podemos disociar en la actividad filosófica lo teórico de lo práctico, al menos desde nuestro punto de vista. Y esto no responde a la voluntad de que la sociedad nos considere útiles y por ello nos otorgue valor —como imponen las

tendencias pragmáticas predominantes—, sino porque si la pregunta filosófica emerge de la existencia, lo inmanente y empírico, estamos obligados a indagar y desmenuzar lo que late tras esta experiencia existencial que resulta paradójica, incomprensible y contradictoria.

La experiencia del sujeto sometido a esa red de poderes aparentemente escurridizos debe ser escrutada hasta hallar la dinámica, el *logos* que



explica el porqué de una existencia semejante a la de Sísifo, condenado por siempre a subir una pesada piedra y caer antes de llegar a la cumbre, que impone la dura realidad: ese pleonismo que según Levinas (2016) revestimos de palabras e imágenes para disimular la crueldad de su desnudez. Es decir, La Filosofía debería dar respuesta a la complejidad del mundo, desvelar los mecanismo y subterfugios internos para que el sujeto, ayudado a su vez por su propia actitud y aptitud filosóficas, sea capaz de

aprehender lo que los filósofos somos capaces de desenmascarar y situar como objeto prioritario de análisis y diálogo. Y esto porque será sin duda el punto de partida de una auténtica revolución, un movimiento de la ciudadanía que exija sustituir la estructura económica dominante y puesta al servicio de los poderosos, por otra puesta al servicio de las necesidades básicas de la totalidad de los ciudadanos.

La tesis defendida aquí puede resultar utópica. No vamos a negar que lo es en el sentido de que es imprescindible un horizonte lo más benigno posible que nos oriente en un camino que posiblemente no culminará, justo por ser utopía, pero sí mejorará las condiciones de vida de los ciudadanos. Lo contrario es seguir dominados y sometidos casi inconscientes de que las reivindicaciones que no son estructurales son un distractor eficaz contra la revolución social.

Conclusiones

Estamos en condiciones, tras lo expuesto sucintamente, de afirmar que la actividad filosófica es una urgencia social para

denunciar y evidenciar las dificultades, necesidades e inaceptables condiciones sociales en las que malviven la gran mayoría de humanos. Esta praxis —teórico-práctica— debe ser liderada por filósofos y otros pensadores humanísticos que con su criticismo y ejemplaridad estimulen y extiendan la lucha por la justicia social con criterio y acción. Ahora bien:

(...) no ser filósofo no es excusa para no desarrollar una actitud crítica ante nuestro mundo porque esa es una exigencia que debería inocularse en la educación a todo individuo como parte de la sociedad. Ser crítico, no es ser filósofo, aunque obviamente un filósofo debe ser crítico. De esta forma los filósofos tienen, como ciudadanos, la tarea de estimular y alentar el pensamiento crítico, y para ello deben hacerlo, obviamente, desde el terreno en el que se cuece la vida y junto a todos aquellos que por su actitud vital estén dispuestos a deshacerse de un conformismo social que no conduce a ninguna mejora, ni de la sociedad ni de la persona. ¿Son todos los individuos con espíritu crítico filósofos? Pues no, la verdad. Como no todo

licenciado en Filosofía lo es, y no porque haya carecido de la oportunidad, sino porque adolecía del espíritu y la voluntad de serlo. (Lacalle, 2021)

Es decir, todos como ciudadanos tenemos la responsabilidad de implicarnos en la construcción de la sociedad y del mundo, seamos o no filósofos. Mas teniendo en cuenta que la actitud y aptitud para ejercer la filosofía, como disciplina transformadora, exige en última instancia la voluntad y el querer hacerlo.

Desde aquí, insistimos en la voluntad como facultad necesaria para situarnos ante nuestro interior, el otro y el mundo con esa actitud filosófica. Otros, como el gran filósofo peruano Gustavo Flores Quelopana, la han percibido como inherente a la naturaleza humana, ya que “Si la filosofía es una necesidad existencial es porque responde a la estructura onto-ética del hombre” (Flores Quelopana, 2021), y por lo tanto la respuesta a esa acuciante necesidad es relativamente una decisión. Asimismo, otro grande del pensamiento se cuestionaba desde las entrañas:

He aquí, pues, por qué filosofar: porque existe el deseo, porque hay ausencia en la presencia, muerte en lo vivo; y porque tenemos capacidad para articular lo que aún no lo está; y también porque existe la alienación, la pérdida de lo que se creía conseguido y la escisión entre lo hecho y el hacer, entre lo dicho y el decir; y finalmente porque no podemos evitar esto: atestiguar la presencia de la falta con la palabra. (Lyotard, 1989, p. 163-164)

Es decir, filosofamos por necesidad, porque la falta, la carencia de lo que deseamos y amamos nos impele a ello. Como el impulso erótico platónico, somos arrastrados por él; no es una decisión, aunque sí es cierto que en unos humanos se presenta con más intensidad que en otros. Entonces, según la concepción de Flores Quelopana y Lyotard, podríamos concluir que no está en poder de Instituciones, gobiernos, o autoridades educativas la decisión de si en una sociedad va a haber actividad filosófica. Exista más o menos apoyo esta deberá infiltrarse por los recodos más inhóspitos e insospechados de la vida social y personal, porque forma parte de nuestra naturaleza.

No obstante, y a modo de conclusión provisional, la realidad en su sentido empírico no manifiesta este quehacer filosófico como algo inexorable, sino que constatamos la dificultad de sustraernos del entramado complejo y manipulador que puede llevarnos a creer que estamos llevando a término una actividad filosófica, cuando tan solo es una apariencia que potencia nuestro conformismo con un mundo injusto y despiadado.

Para finalizar desearía hacer referencia a una reflexión sobre la filosofía en la educación en Perú, ya que estamos en el marco del Bicentenario, que además confluye con las ideas expuestas en este artículo, y creo que muestra que la globalización nos lleva a todos por senderos homogéneos como resultado de los imperativos económicos de los que no puede zafarse ninguna esfera social (Casquier Ortiz, 2020).

La enseñanza de la filosofía y la reflexión filosófica han sido dejada de lado en el ámbito educativo y se ha pasado a considerarla como un accesorio decorativo en los planes de estudio donde se prioriza una visión de mundo netamente

empresarial-competitiva y tecnificada en la cual la misión parece que apunta a forjar un pensamiento en el que las personas solo respetan y rinden cuentas a intereses particulares “pensando” que este tipo de saberes humanísticos nada aportan a modelos de desarrollo propio de sociedades especializadas en aspectos técnicos y tecnológicos; donde resulta más fácil condicionar al ser humano –al punto de objetivarlo, hasta llegar a ver “al otro” como una pieza más de un gran engranaje– dirigido a mantener en movimiento una estructura social en la que se comete la aberración de ver al ser humano no como un ser humano, sino como una pieza más de una maquinaria puesta al servicio de unos pocos. Respecto a la difícil y precaria situación de la filosofía en la actualidad de vuestro país ya Víctor Li Carrillo había planteado que: La evolución del saber, la orientación de la cultura, la organización del mundo actual, parecen incompatibles no solo con la enseñanza sino con la existencia misma de la filosofía y a medida que se consolidan las tendencias profundas de nuestro tiempo, otros intereses solicitan la vocación y el esfuerzo de la inteligencia, hasta convertir el ejercicio de la filosofía, al menos

en apariencia, en tarea adventicia, ilegítima y supernumeraria. (Li Carrillo, 2008, p. 37, como se cita en Casquier Ortiz, 2020).

Referencias

Bauman, Z. (2013). Sobre la educación en un mundo líquido. Paidós.

Casquier Ortiz, J. (2020). Reflexiones sobre la educación y la filosofía en el Perú. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

De Lacalle, A. (17 de enero de 2021). Todos somos filósofos. Filosofía del reconocimiento. <https://filosofiadereconocimiento.com/2021/01/17/todos-somos-filosofos/>

De Lacalle, A. (2015). ¿Para qué estudiar filosofía en el bachillerato? en Mumbrú, A. (Coord.) Huérfanos de Sofía: elogio y defensa de la enseñanza de la Filosofía. Editorial Fórcola.

Flores Quelopana, G. (2021). Filosofía como onto-ética. IIPCIAL.

Foucault, M. (1994). Hermenéutica del sujeto. Anexo: La ética del cuidado de uno mismo como práctica de la libertad. Ediciones de La Piqueta.

Levinas, (2016). Totalidad e Infinito. Ediciones Sígueme.

Lyotard, J.F. (1989). ¿Por qué filosofar? Cuatro conferencias. Paidós/I.C.E. – U.A.B.

Bibliografía

Agamben, G., Zizek, S., Nancy, J.L., Berardi, F. B., López Petit, S., Butler, J., Badiou, A., Harvey, D., Han, B. C., Zibechi, R., Galindo, M., Gabriel, M., Yañez González, G., Manrique, P., y Preciado, P. B. (2020). *Sopa de Wuhan*. ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio). <http://iips.usac.edu.gt/wp-content/uploads/2020/03/Sopa-de-Wuhan-ASPO.pdf>

Espinoza Lolas, R., y Angulo Rasco, J.F. (Coord.) (2020). Aporías de la democracia: Conceptos para disolver la educación capitalista. Terra Ignota ediciones.

Foucault, M. (1970). La arqueología del saber (Trad. A. Garzón del Camino). Siglo XXI ed. (Trabajo original publicado en 1969).

Foucault, M. (2011). El gobierno de sí y de los otros. Akal.

Horkheimer, M. (1974). Teoría Crítica. La función social de la Filosofía. Amorrortu.

Lipovetsky, G. (2006). La era del vacío: ensayo sobre el individualismo contemporáneo. Ed. Anagrama.

Nietzsche, F. (1990). Sobre verdad y mentira en sentido extramoral. Tecnos.

Sacristán, M. (1984). Sobre el lugar de la filosofía en los estudios superiores. Icaria.

ENSAYOS DESDE LAS CIENCIAS



Observatorio solar de Chanquillo. Cuna preincaica de la astronomía en América. Áncash, Perú.

LA PSICOLOGÍA APLICADA AL DESARROLLO SOCIOECONÓMICO

Jackeline Barriga Nava⁵

Introducción

El principal flagelo que se debe combatir en las sociedades del mundo es la pobreza y sobre el tema lo enmarca muy bien los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) agenda 2015 – 2030; sin embargo, pese a este compromiso de 181 países la desatención estatal continua, envolviendo a los países en una espiral descendiente y se refuerza con la baja capacidad de generación de inventarios de capital material, natural, intelectual y humano que conduce a demoras en la productividad.

La falta de oportunidades, producto del rezago económico y social, ha conducido a la transmisión intergeneracional de la pobreza. El nivel de desarrollo humano de más de la mitad de los ciudadanos dista de ser adecuado para un buen vivir. Las

probabilidades de encontrar un empleo digno son cada vez más escasas y las políticas de asistencia social adolecen de sistemas adecuados de focalización, reduciendo la efectividad de los programas y su impacto en las comunidades más necesitadas.

Además, los cambios que experimenta la actividad productiva se encuentran envuelto con el fenómeno de la globalización con proceso de cambios en las sociedades y economía mundiales consecuencia de un aumento trascendental del comercio internacional y el intercambio cultural, expresado en patrones de consumo y actitudes (comportamientos) compartidas.

Crece la dependencia entre países, acercándose mercados, sociedades y culturas, induciendo modificaciones sociales, económicas y políticas dentro de cada país, otorgándole al

⁵ Académica boliviana. Licenciada en Psicología, Magister en Educación Superior, Doctorado Honoris Causa por la Academia de Educación de la República de Perú. Representante en Bolivia por la Federación de Clubes y Asociaciones UNESCO. Directora Internacional del Centro de Conocimiento Integral y de Innovación, escritora, investigadora educativa y poeta.

proceso un carácter mundial. De este modo que la producción, el comercio y las inversiones tienden a ordenarse de modo planetario, mientras los gobiernos van gradualmente perdiendo atribuciones, aunque esto no significa que no puedan mejorarlas para defender los intereses supremos de las ciudades. Es el tiempo del libre comercio, de la mundialización de los negocios, pero también de ciudades, regiones y países soberanos y libres.

Para mejorar las posibilidades de producción exitosa en este proceso se requiere aumentar la competitividad, que se entiende como “producir sobre la base del conocimiento”. De esta manera se maneja tres elementos claves: el gobierno (estado), empresa (Privada y Pública) y la educación (Academia), para que revierta la tendencia al empobrecimiento:

El presente estudio es analítico porque se pretende descubrir y explicar la relación que existe entre gobierno, empresa y academia; asimismo es empírico porque toda la investigación se apoya de la literatura revisada, la cual es analizada y presenta conclusiones.

Es una investigación cualitativa, no experimental porque interpreta la información obtenida sobre la base de la literatura revisada y experiencia de la autora, no existe manipulación deliberada de las variables. Se basó fundamentalmente en la observación para analizar las variables con posterioridad.

Con el advenimiento del siglo XXI se inició la era del conocimiento, una de las grandes preocupaciones de las agencias internacionales como la UNESCO y el Banco mundial consiste en estudiar la compleja relación entre conocimiento, innovación y desarrollo. Adicionalmente se trata de explorar como inciden estas relaciones en el desarrollo. A continuación, se delimita la relación de la triada productiva.

La triada productiva: Gobierno, empresa y educación

- Gobierno (Estado):

El gobierno como institución, lidera el proceso de desarrollo de sus ciudades por medio de acciones que generan entusiasmo en todos y cada uno de los actores sociales que lideran el crecimiento económico con desarrollo social. Las ciudades como ente

articulador de la acción del Estado, se convierte en un verdadero líder del desarrollo regional, y por ende promotor e impulsor del desarrollo productivo.

La misión que le compete a cualquier país con intermediación del Gobierno es una acción inmediata, convocar a todos los agentes estatales asentados en la jurisdicción, para la puesta en marcha un renovado liderazgo que comprometa y se haga partícipe a las instituciones del orden nacional con presencia desconcentrada en el territorio, a efecto de garantizar un accionar del Estado eficaz, para bien de los ciudadanos.



El Gobierno debe reforzar de manera coherente y conjunta, la ejecución eficiente de las apuestas productivas y de desarrollo social en la búsqueda de una verdadera productividad de todo el tejido institucional, para la generación de una mayor riqueza y por ende de mejores condiciones de vida. No se puede olvidar, que el rol de las administraciones del gobierno, se sustenta básicamente

en ser formuladores de política y a la vez de ser ejecutores de esa política.

Se atañe al mejoramiento de la eficiencia de todos los programas gubernamentales en los diversos sectores, con el fin de realizar una labor integrada e integral para maximizar la eficiencia y la eficacia de la inversión, a través de direcciones especializadas a la producción.

Una de las mayores fortalezas para la implementación de políticas que debe tener el Gobierno son sus funcionarios los cuales deberán tener una alta capacidad técnica dentro de sus funciones; asimismo deben presentar proyectos considerados viables para ser financiados o cofinanciados por entidades del orden departamental, nacional o internacional en donde se coordine con otras entidades la elaboración y presentación técnica de los distintos proyectos, que además se encargue de evaluar el impacto socioeconómico y realice una clasificación para darle orden de prioridades según a

las necesidades del país; estos funcionarios también tendrán que poseer valores y patriotismo para el bien de toda la comunidad; pero también el principal líder de un país.

Todas estas atribuciones y habilidades surgen de un proceso educativo formal e informal; entonces la productividad no tendría que ser visto desde un enfoque solamente económico y social, sino también psicoeducativo.

- Empresa (Privada – Pública):

Todas las empresas deben abordar de manera global a formas de producción y estrictamente tener una vocación productiva, teniendo en cuenta la responsabilidad social de hacerla crecer. De esta manera se maneja criterios de desarrollo que debe tomar en cuenta toda empresa o por lo menos ambicionar a conseguirla, algunos ejemplos son:

Distrito Industrial. - Alfred Marshall un matemático y economista inglés, profesor adscrito a la cátedra de Economía Política en la Universidad de Cambridge, analizó ejemplos de concentraciones industriales en algunas ciudades británicas y apoyado en estas

experiencias acuñó el término de Distrito Industrial. Lo que observó Marshall, especialmente en las ciudades de Lancashire y Sheffield, fue lo siguiente: se trataba de ciudades que basaban su vocación productiva en un sector específico, por ejemplo, los textiles. Marshall comprendió que estas ciudades concentraban numerosas pequeñas empresas, con especializaciones parecidas y con actividades complementarias o ramas de la producción que estaban articuladas directa o indirectamente al mismo sector. Adicionalmente, estos conglomerados productivos poseían características comunes:

Producen para un mercado externo a la zona: en algunos casos para otras ciudades dentro del mismo país, y en otros, para el mercado internacional.

Consideran la profundización del mercado, lo cual está representado por una variedad de productos en pequeñas series o lotes. Los métodos de producción utilizados se alejan de los modelos de producción en masa de las grandes empresas, obteniendo de todas formas excelentes resultados productivos.

También existe una competencia, pero con un alto sentido de colaboración, en otras palabras, existían pactos o convenios en donde el objetivo es conseguir mercados, pero en determinados casos se prestaban entre las empresas mano de obra, maquinaria, materia prima y capacidad productiva.

En estos distritos industriales, existe una especie de redes o un conjunto de instituciones vinculadas entre ellas, que se dedican al fomento de la actividad del distrito. a) Las instituciones públicas como los ayuntamientos y gobiernos locales se dedican a cumplir un papel promotor de estas actividades empresariales. b) existe una estrecha relación entre la academia y las empresas, los institutos de enseñanza técnica se especializan en formar las habilidades y destrezas que demandan las unidades productivas. c) existen además asociaciones de productores que velan por la preservación de intereses comunes.

El distrito tecnológico con Becattini, quien adoptó el término de Marshall lo traspasó a la teoría de la empresa para describir fenómenos que se estaban presentando en Italia, específicamente

en la región de Umbría y concretamente en las ciudades como: Perugia y Orvieto que por su grado de desarrollo se diferencian de las otras ciudades.

Concretamente el aporte de los italianos estaba encaminado a resaltar la importancia que tiene la cultura de valores que se genera entre los empresarios y los lazos de cooperación que se tejen con las instituciones de estas localidades geográficas. Podría decirse que el criterio de Marshall de Distrito Industrial se concentra más en lo productivo y empresarial mientras que el tema de Distrito Tecnológico, además de lo productivo y empresarial enfatiza en los valores como: lazos de cooperación e integración institucional como una condición para desarrollar un verdadero distrito tecnológico; en donde la sociedad en forma colectiva adquiere un comportamiento que apunta al mismo objetivo generar un producto en donde cualquier persona de este distrito pueda lograr cualquier tarea o acción directa o indirecta en pro de la obtención de su resultado final.

Otra actitud tomada en estos distritos es la confianza entre los diferentes actores. Esta buena fe fortalece el entendimiento la transparencia del mercado y por ende aminora los costos. Este comportamiento de pacto colectivo no requiere ni de abogados ni convenios ni de firmas solemnes en notarias lo cual se traduce en una disminución de costos. Otro de los objetivos de los distritos tecnológicos está orientado a crear un clima propicio hacia la innovación basada en actividades de conocimiento cuyo propósito es mejorar los procesos productivos y optimizar el uso de los recursos.

Otras ciudades han orientado su aparato productivo a productos y servicios que requieren alto valor agregado y por supuesto de conocimiento. Estas ciudades se han convertido en un ejemplo para otras porque se han convertido en centros de competitividad mundial y han contribuido a confirmar la hipótesis que hoy en día son más competitivas las ciudades y las regiones a través de redes, que los países.

Parque Tecnológico. - Es la instalación de empresas de avanzada tecnológica y actividades innovadoras integrando a las universidades y a los centros de Ciencia y Tecnología a estas empresas. En este sentido un parque tecnológico constituye uno de los mayores esfuerzos que una ciudad realiza para promocionar y evolucionar las estructuras de Investigación y desarrollo y a través de su tejido empresarial con una apertura de la economía hacia el entorno internacional y la atracción de inversiones.

Un parque tecnológico exige una alta calidad urbanística con amplios y modernos servicios de cableado de banda ancha, aprendizaje tecnológico, incubadoras de empresas, conexión a centros de investigación y otros servicios complementarios tales como: Auditorios, restaurantes, parqueaderos, librerías y papelerías.

Clúster: Es un conjunto de empresas que se dedican a actividades similares en medio de una densa red que incluye productores, fabricantes de insumos, canales de distribución, compañías de

sectores finales y proveedores de servicios. Para el logro exitoso de este proceso desarrollan relaciones de cooperación y actividades complementarias entre sí.

Es importante entender que involucra el sentido de colaboración esto significa que los eslabones más fuertes de la cadena apoyan y soportan a los más débiles. Lo anterior significa que los puntos frágiles están reforzados por el grupo de cadenas productivas que poseen feedbacks positivos. Este sentido de colaboración se practica claramente en otras ciudades, por ejemplo: En Italia, los clústeres de lana y cerámica en la ciudad de Emilia-Romagna, en Estados Unidos en la ciudad de California en los clústeres del vino y turismo. En Alemania en la ciudad de Baden Wurttemberg en producción automotriz.

Como se dijo anteriormente, el sentido de apoyo, colaboración, objetivos comunes y competitividad es básico para que este conjunto de agentes productivos. En la literatura dedicada al tema de la competitividad algunos autores advierten que un clúster no es un sector, ni una agremiación, ni una industria ni una cadena

productiva, se trata de una agrupación de empresas de apoyo y relacionadas entre sí que se organizan alrededor de objetivos comunes y con el fin de reforzar su ventaja competitiva.

Los clusters permiten identificar estrategias de cooperación en conjunción con áreas de competencia para mantener un ambiente competitivo que sirva las necesidades de los ciudadanos porque se consideran el alma de la ventaja competitiva. Al especializar el intercambio: aumenta la productividad de la economía, robustece el portafolio exportador haciéndolo menos vulnerable a la baja de precios. Adicionalmente, al especializarse en el intercambio, dinamiza el aprendizaje, la innovación, reactiva la creación de capital intelectual activo y aumenta la productividad de la economía.

El surgimiento de los clústeres puede suceder en forma espontánea por ventajas competitivas, ubicación geográfica o simplemente porque las instituciones especializadas se encargan de promoverlos u orientarlos. En Colombia, a través de los Comités Asesores Regionales de Comercio Exterior (CARCES)

se vienen identificando clústeres potenciales en los departamentos de: Amazonas, Antioquia, Boyacá, Cauca, Cesar, Córdoba, Choco, Cundinamarca, Huila, entre otros.

Es necesario reconocer que la productividad y competitividad de los países es importante identificar las apuestas productivas que nos hacen competitivos frente a otras ciudades del país, sin embargo, es necesario pasar de la etapa de planeación a la de la acción, en donde la articulación público- privada sea el sustento del crecimiento económico.

Las empresas no pueden quedar al margen de sus responsabilidades directas para la producción en las ciudades, tan solo se necesita estrategias creativas y competitivas para aportar al bien social sin dejar a un lado sus mismos beneficios y para esto se necesita políticas proactivas del gobierno y aporte investigativo de las universidades donde se desarrollen actividades empresariales grandes y tengan dentro de su presupuesto recursos para inversión social, se debe plantear un esquema de financiación en el cual las administradoras de la ciudad aporten

un porcentaje de la inversión para que se complemente con los recursos que aporten las empresas. De esta manera se asegurará la maximización de los recursos que las empresas inviertan de manera aislada, siendo la ciudad garante de las obras de alto impacto.

Por otro lado, se encuentra el empresario mismo, específicamente el privado, para empezar su empresa implementó un emprendimiento y ese emprendimiento considerando distintas variables como la motivación, riesgo, perseverancia y otro tipo de valores y conducta salió de una estructura educativa y una psicología emprendedora.

- Educación (academia)

Si se pretende mejorar el nivel productivo de los países debemos invertir también en las personas, pues esta pérdida de capital humano futuro puede ser irreversible. Para explicar mejor la importancia de la educación para la producción en las ciudades se considera tres elementos educativos: investigación, docencia y extensión.

- Investigación:

La investigación se define como un proceso ordenado, metodológico para realizar cualquier tipo de tarea con la finalidad de solucionar problemas sociales a través del conocimiento científico; teniendo beneficios como: a) cognoscitivamente porque aporta a que la persona aprenda a pensar, produciendo conocimiento propio b) productivamente porque aporta al gobierno y empresa con el desarrollo de nuevos conocimientos y resolución de problemas del entorno.



Indirectamente en ambos casos beneficia actitudinalmente porque se adquiere valores en los habitantes como, por ejemplo: la responsabilidad tomando acciones con el mismo y los demás.

Durante la década de los 70 y de los 80 se produjo un interés por los temas de desarrollo cognitivo, entendido como mejora de habilidades de pensamiento. El interés significaba que el aprendizaje memorístico, repetitivo, la pedagogía tradicional y el

facilismo pedagógico ya no valía, se ponía el acento sobre aspectos como el de “Aprender a pensar” y la mejora de la inteligencia, interpretándola como aprensible y modificable.

Como consecuencia de esta práctica pedagógica errónea, donde es muy poca la influencia del autoaprendizaje y autocontrol, importa más el título que el conocimiento; el resultado es estudiantes que les dificulta analizar, interpretar, relacionar una información, no demostrando una respuesta reflexiva y crítica a diferentes planteamientos académicos, no están preparados para la indagación de información, profundización, complementación y síntesis del conocimiento y especialmente la generación de conocimiento propio que es la forma de constituir al ser humano como un ente crítico con valores.

¿Cuáles son los beneficios de la práctica investigativa en el desarrollo cognoscitivo?

En el área Neuropsicológica: En la atención, percepción y memoria.

En el área sociocultural: La adquisición del conocimiento se adquiere con el intercambio social, comienza siendo interpersonal (interpsicológico) y luego, se internaliza y se hace intrapersonal (intrapsicológico), con la relación del aprendizaje y desarrollo. A través de este nexo el sujeto tiene la interacción y participación con su contexto, reconstruye el mundo en que vive, y tiene lugar al desarrollo cultural, en el que se desarrollan las funciones psicológicas superiores.

La investigación es la herramienta fundamental para tomar conciencia, para que los estudiantes mejoren su práctica, generar acciones que posibilitaran plasmar su contribución a la comunidad, permite retomar sus inquietudes, desarrolla su observación, comprensión, análisis, síntesis, generalización, aplicación, interpretación, valoración y creatividad que le permite transformar la realidad y desarrollar procesos cognoscitivos como representaciones mentales más intrínsecas a la realidad, reforzar

y discriminar la deducción de la inducción, a tomar conciencia de intereses, actitudes y emociones en un plano reflexivo y de autocrítica, capacidades de solución de problemas para transformar un estado en otro.

Se debe investigar porque se fortalece la curiosidad y se adquiere mayor conocimiento y poder, se comprende al hombre y al mundo exterior; se aplica el conocimiento para el bienestar físico, mental y condiciones de vida del hombre y el deseo de ver aumentar la jerarquía, la cultura, el poder y hasta la independencia de su continente, país, región, ciudad o escuela, lo cual se obtiene por la investigación permanente y una educación con una visión al paradigma productivo siendo participe activo en las universidades, apoyando a las empresas públicas, privadas y al mismo gobierno para restablecer la economía y productividad de las ciudades y países.

Las instituciones de educación superior deben ser artífices del desarrollo mediante la promoción de la investigación científica profesional en las distintas áreas del saber. Los esfuerzos

institucionales para el fomento y el fortalecimiento de las investigaciones, que permitan mejorar la productividad y competitividad de los bienes y servicios que ofrece un país.

La investigación favorece en proyectos con carácter específico para cada una de las cadenas productivas que se identifique sobre las cuales se debe actuar, considerando las potencialidades comparativas y competitivas. Por ejemplo, algunos beneficios con la práctica investigativa son:

Solución de problemas para mejorar la eficiencia productiva de diferentes productos.

Estudio de programa de nivelación de tierras en zonas bajas sería uno de los ejes fundamentales para mejorar la productividad agrícola. Favorecería las cadenas agrícolas a la vez que identificaría si es necesario otras alternativas productivas que no fueron consideradas en su momento con el fin de exportar.

Fortalecería estrategias y acciones en materia de producción ganadera, fomentando la investigación se mejoraría las praderas y los incentivos para la creación de empresas de carne y leche,

además fortalecería la cadena piscícola, permitiendo mejorar los niveles de productividad.

Estudio de zonas arqueológicas para gestionar promociones turísticas. Establecería acueductos y distritos de riego para prestar otros bienes y servicios ambientales esenciales para el desarrollo regional. Dirigiría acciones para apoyar a la micro, pequeña y mediana empresa en: Capacitación, asesoría y organización para nuevas empresas y/o consolidación de empresas existentes y establecería contactos comerciales con grandes empresas para la comercialización de productos de microempresas. Otros.

- Docente y extensión

De la investigación debe surgir el docente investigador, es un profesional que expone sus experiencias en vez de ser un recopilador de información, es un profesional que pregona con el ejemplo, desarrolla valores como la responsabilidad social, tiene habilidades como el manejo de la comunicación efectiva y tiene conocimientos de la investigación científica.

De esta manera tiene responsabilidades que debe cumplir para la producción de su país son las siguientes:

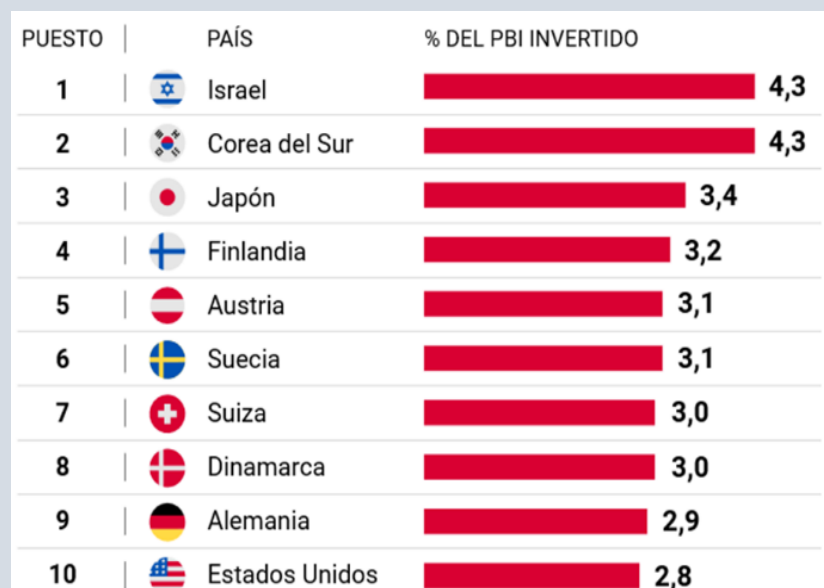
- Tiene el deber de dedicarse a la ciencia para hallar nuevos conocimientos, hacerlos adelantar y perfeccionarla.
- Tiene el deber de desarrollar la ciencia y las tecnologías en su propia ciudad, para elevar su nivel intelectual, el bienestar, riqueza y cultura.
- Contribuye a formar nuevos investigadores para que prosigan a su vez las líneas de investigación. Ese adelanto científico básico y aplicado deberá beneficiar su institución, ciudad, región y su país.
- Ayuda al desarrollo científico de los países menos desarrollados.
- Se instruye, mejora, progresa y busca una posición donde pueda trabajar eficientemente.
- Estrecha las buenas relaciones con los que cultivan la ciencia, y en especial su propia rama, en su ciudad, las naciones hermanas y en todo el mundo. Esa estrecha

confraternidad, debe ser un modelo para estrechar la confraternidad y la paz entre todos los hombres.

El rol del docente es **formar seres humanos íntegros** es decir buenas personas, personas con valores, con habilidades y con conocimientos a la producción. Con esta clase de educación engloba una Educación Productiva y una educación de calidad, por medio de la formación docente continua.

El dinamismo del conocimiento demanda programas educativos con características diferentes; más orientadas a procesos de aprendizaje que a contenidos; con un mayor énfasis en habilidades de recopilación y análisis de información, en investigación y resolución de problemas, en planeación y organización de actividades, en comunicación, trabajo en equipo y, uso y manejo de tecnologías. Todo esto en un ambiente de aprendizaje que trascienda las fronteras de los planteles educativos, donde los alumnos trabajen y participen fuera del salón de clase y en estrecho contacto con su realidad y país.

Entonces, para alcanzar a los objetivos productivos según los ejemplos mencionados el Gobierno a través de políticas y normas bien establecidas en coordinación con la empresa y la academia tendrá que invertir en investigación y desarrollo. Asimismo, lo establece la ODS 9 insta a los gobiernos a promover la industrialización y la innovación sostenibles, mediante el rápido incremento del gasto en I+D y el aumento del número de investigadores. A continuación, se muestra una gráfica 1 (UNESCO, 2019) de los 10 países que destinan mayor porcentaje de su Producto Interno Bruto (PIB) a la investigación y desarrollo:



No es coincidencia que la gráfica muestre a países de primer mundo, son grandes porque invierten en la investigación y con ello invierten en capital humano.

A través del análisis de las variables, se pudo delimitar la importancia del capital humano y cómo el Gobierno y la empresa dependen además de las investigaciones, políticas para lograr el éxito productivo y de desarrollo; asimismo se debe resaltar que un capital humano para obtener conocimiento y sea altamente

productivo se debe tomar en cuenta la salud mental. Según el informe de salud mental de la Organización Mundial de Salud (OMS, 2016), las personas depresivas, estresadas, con alteraciones conductuales, bajo control de emociones rinden menos en su producción laboral, tratar estas enfermedades y conductas representa más gasto económico

para el Estado y peor si son patologías crónicas. Es un capital humano perdido a nivel social y económico, por ejemplo: en Gran Bretaña gasta 32.000 millones de libras esterlinas al año en salud mental.



Gráfico 2: Costos en la adultez de problemas de salud mental

Nota: no sólo se relacionan con la salud, como sería de esperar, sino con los sistemas de educación y justicia, lo cual crea riesgos al capital social.

Conclusiones

El conocimiento es fundamental para que un país prospere sobre la base de la investigación, innovación y con un capital humano sano y educado considerando valores, habilidades y conocimiento; porque solamente un ser humano sobre la base de

una acción laboral y productiva desencadena economía y bienestar social.

Es imprescindible reforzar los lazos de la triada productiva: Gobierno, empresa y educación para operar con objetivos comunes y en forma consensuada con los diferentes actores del país para tener resultados concretos, fortaleciendo la parte psicológica, directrices psicoeducativas, salud mental, educación empresarial.

Debe cambiar el rol del empresario, comenzando de su actitud frente a los cambios buscando formas innovadoras de operación con nuevos mercados, posibilitar la obtención y uso de información sobre nuevas tecnologías que le permitan operar a costos bajos y renovar sus ventajas según lo que espera el mercado, emplear mejores métodos para gerenciar el talento humano e integrar equipos de trabajo, suplir las ventajas por economías, técnicas y financieras de las grandes empresas, de tal modo que las micro, pequeñas y medianas empresas aprovechen

las oportunidades en los mercados y respondan rápidamente a los cambios de la demanda.

Para orientar la educación hacia los sectores claves, adicionalmente, deberán hacerse al inicio grandes inversiones en investigación orientadas hacia diferentes sectores y por supuesto, mejorar la formación técnica y profesional para que los egresados tengan un sentido más universal y sus conocimientos adquiridos les permita comportarse como ciudadanos del mundo y ejerzan una función exitosa en el desarrollo de los sectores competitivos que se propongan. Así también mejorar la evaluación docente para otorgar una educación con calidad, con profesionales competitivos hacia la producción y la formación integral de los habitantes.

Referencias

Barriga, J. (2007-2008). Metodología de investigación científica. Académico, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz.

Barriga, J. (2008). Desarrollo cognoscitivo integral en la investigación. (U. Central, Ed.) Ciencia y comunidad(2), 34-35.

Carrasco, S. (2016). Metodología de la investigación científica (primera ed.). Lima, Perú: San Marcos.

Londoño, L. (5 de julio de 2015). La megatendencia en la educación. Educacion activa.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencias y la Cultura (UNESCO). (2015). Educación para la paz.

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2016). Invertir en Salud Mental. Ginebra.

Peralta, R. Richard. E. (2008). Metodologia de la investigación científica. En U. M. Andrés (Ed.), Metodologia de la investigación científica. La Paz.

Perez, D. (7 de abril de 2014). Democracia, escuelas inteligentes y ciudadanía. Revista Iberoamericana de Educación.

Quintana, E. (2013). Globalización y evolución de la agroindustria rural en los países andinos. (U. d. Versailles, Editor) http://www.cybercablefr/~jarmah/public_html/DENIS3.htm

Red Regional. (junio de 2011). El gobierno le apuesta a la creación de cluster. Semana.

Rezzónico. R. (2013). En la sociedad del conocimiento (primera ed.). Comunicarte.

Serruto, M. (2010). Modulo de investigación científica. En I. I. Integración (Ed.).

Zaratiegui, J. (2013). Una revisión al concepto Marshalliano de distrito Industrial. (U. d. Navarra, Editor).
www.unav.es/econom/entrada/2.000/sex22.html

ROL DEL DIRECTIVO EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA DEL PROFESIONAL DE LAS CIENCIAS DE LA SALUD

Mirtha Flor Cervera Vallejos⁶

Introducción

Este bicentenario es una gran oportunidad para reflexionar y replantearnos qué estamos haciendo desde nuestros contextos personales y laborales por nuestro país. Desde el gobierno ¿estamos planteando los lineamientos políticos para bien direccionar al país? Desde la educación en los diferentes niveles y modalidades ¿estamos realmente formando personas y ciudadanos de bien? Pues bien sabemos que la educación no solo implica conocimientos, comprende servicio y entrega para lograr el cambio de conducta de otras personas con beneficios no solo a la institución educativa, sino a los involucrados en ella como

son los profesores y los estudiantes, logrando su crecimiento que debería ser continuo y seguro (Alcázar, 2015).

A esta apreciación cabe preguntarse ¿cómo he contribuido desde dónde estoy para que el bicentenario de nuestro amado Perú sea una realidad en una institución educativa? Si, reflexionamos a profundidad y nos introducimos en nuestra subjetividad, daremos razón que todos hemos apoyado de una forma o de otra, con o sin recursos, con muchas ideas o pocas, con grandes iniciativas o quizás una sola, pero llena de iniciativa de entrega como aquel directivo inquieto lleno de optimismo, uno más, pero vivo, talentoso, dando propuestas, escuchando y moviendo

⁶ Doctora en Enfermería. Docente y gestora universitaria. Investigadora RENACYT. Miembro de la Sociedad Lambayecana de Filosofía, Ciencia y Humanidades.

a todos a moverse, tratando a todos como hermanos, enseñando aquello que tienen que saber para que cada día un educando peruano proceda de donde proceda, sea más competente y a futuro se valga por sí mismo y ayude a otros.

En el actuar diario, debemos llevar impreso la intencionalidad de hacer siempre el bien, mucho más un directivo (Polo, 2013), con preocupación sincera por todos, pues la sociedad peruana actual necesita con urgencia profesionales llenos de optimismo, innovadores, que apuesten por el Perú y no sólo vean en su contexto conflictos y crisis, sino también oportunidades, que lo hagan grande y acogedor para quienes anhelan visitarlo o estudiar en sus universidades.

De allí una contribución más con este ensayo que pretende dilucidar sobre el rol del directivo en el proceso de enseñanza del profesional de las ciencias de la salud y con ello, aprender a socializar experiencias que beneficien a muchos peruanos y todos motivados desde un humanismo activo con gran preocupación por el desarrollo de las personas.

El directivo y los profesionales de Ciencias de la salud

Los profesionales de ciencias de la salud igual que el directivo son sujetos morales; que tienden hacia las acciones buenas para dar respuesta a las necesidades de la población, de ahí que requieren una formación que les permita afrontar los desafíos del presente siglo, resultando evidente asegurar también que los estudiantes de dichas especialidades adquieran aptitudes apropiadas para ejercer su profesión con calidad, situación donde el directivo tiene una intervención importante, considerando que la clave involucra la humanidad con disponibilidad al servicio y atención a cada persona enferma y su familia, evitando la repetición de errores si los hubiera. Ante lo cual la educación en la universidad es una ayuda y no una producción; el crecimiento personal se potencia con el buen servicio a los estudiantes por parte del directivo y docentes, sin embargo, el crecimiento pertenece específicamente al estudiante y no al directivo ni tampoco al docente. (Cervera, 2020)

Cualquier profesional de la salud con la formación recibida egresa con determinadas competencias, guiado por docentes doctos, dentro de un contexto propicio un currículo pertinente, siguiendo un modelo pedagógico, consolidado en un aprendizaje significativo, profundo y continuo, como explica García, Juárez, & Salgado (2018), con la educación de calidad formamos ciudadanos para comprender las complejas interrelaciones existentes entre ciencia, tecnología y los ámbitos social, económico, político y cultural, y con ello participar en la toma de decisiones para contribuir a construir una sociedad más justa, más sana y más humana, entonces no es posible crear aprendizajes nuevos, si los directivos y formadores no desarrollan competencias para formar a la persona, ya que cada día, dicho profesional afronta situaciones clínicas en las que tiene varias disyuntivas de actuación y debe decidir cuál de estas es la mejor, para un determinado paciente y después continuar progresivamente, de forma dinámica, durante toda su vida



profesional; porque se les ha proporcionado las herramientas necesarias para que a futuro sean personas y profesionales competentes, optimistas y con ganas de aportar su saber y para hacer una sociedad mejor.

Necesidad de actualización permanente del directivo de Ciencias de la salud

La actualización respecto al rol que debe cumplir el directivo en cuanto a ser guía para lograr formar a sus dirigidos no debe ser improvisada sino planeada, personal, permanente considerando vacíos académicos, valorativos o sociales, un estar al día, que le permitan llegar a conocer la globalidad de las personas que gobierna, pues la dirección docta comprende la formación de la persona a cargo del educando, dando lo mejor del conocimiento adquirido para hacer crecer a los demás, si el directivo está bien formado dará siempre lo construido, y es necesario y fundamental poseer abundancia interior y excelencia humana. Y para obtener estos resultados según Alcázar y Ferreiro (2014), se

necesita formación continua, dar ejemplo de actuación ética y engrandecer el trabajo con los motivos superiores de las personas (Pérez -López J., 2000)

También Llano (2004) alude la necesidad de conocer a las personas, conocimiento teórico que ayude a comprender la potencialidad humana y un conocimiento práctico fruto de la amistad, el acercamiento y el trato personal que amplíe perspectivas y horizontes en cada persona de la comunidad académica que le conduzca a un desarrollo pleno, con iniciativas, porque llega a conocer lo que necesitan y ello toma tiempo y muchas virtudes enlazadas como la prudencia, paciencia, humanidad, fortaleza, trabajo, solidaridad y optimismo entre muchas más. Para Sisón (2020), Los virtuosos no solo son idóneos de pensar con mayor claridad, sino también de actuar con mayor libertad, a pesar de las limitaciones ineludibles, porque estas acceden a un control suficiente sobre las acciones y, a través del tiempo, incluso sobre la propia vida en su conjunto.

Por esta razón la capacitación continua de los directivos está enlazados a la solución de problemas reales y específicos de su desempeño para hacer que los objetivos de sus organizaciones se lleven a cabo con participación de los subordinados, los cuales lo perciben como importante y ponen todas sus competencias para contribuir al logro de objetivos institucionales

Entonces el directivo como añade Polo y Llano (1997) considera que, si la otra persona aporta un detalle de su propia capacidad inventiva, producto de su formación, a la propia toma de decisiones, el directivo no actuara de forma autoritaria, sino que dialogara con él antes de darle una orden

Afirmaciones que ocasionarían resultados satisfactorios, porque se tendría una plana docente calificada preocupados por sus estudiantes, con afán de servicio, con ansias de superar errores, capacitándose en aquello que les falta para estar acorde con los tiempos que vivimos, para superar cualquier tipo de crisis y para adaptarse a las exigencias educativas que demanda la sociedad y la propia patria.

Cualidades y virtudes del directivo líder que propicia crecimiento permanente

Los directivos académicos, tiene que estar acorde con el avance de las ciencias, adicionando competencias cognitivas, sociales y tecnológicas. Las personas deben ser capaces de adaptarse y promover una nueva forma de organización para el trabajo, caracterizada por estructuras menos jerarquizadas, y desarrollo de actividades variadas y diferenciadas. Se requiere, así, de capital humano cualificado, sobre una base más compleja, diversa e integral. Así un buen líder directivo con un perfil democrático realiza una adecuada gestión lo que resalta en un buen clima organizacional, desencadenando en los docentes trabajos en equipo colegiado, de forma participativa proactiva asertiva y colaborando con la administración del director (Llano 2004).

Por esta razón el directivo requiere un saber conocer con soporte fuerte en los conocimientos que necesita, para la misión encomendada; saber hacer, para desplegar sus habilidades y

capacidades para formar a sus subordinados y un saber ser dónde adquiere y vivencia cualidades que le aportaran resultados extraordinarios (Ramírez-Rojas, 2018), estas habilidades lo prepara en manejar cambios para solucionar las situaciones variadas y difíciles que se presentan cada día, a determinar cómo aterrizar, lograr y medir las metas, la planeación y los ideales de la institución con liderazgo



Por esta razón, el liderazgo de los directivos es una pieza clave para generar un clima universitario positivo y motivador en el proceso de enseñanza de los estudiantes de ciencias de la salud, así

como la transformación de una cultura institucional centrada en la generación de oportunidades de desarrollo personal, profesional y social. Porque el liderazgo directivo tiene un efecto indirecto, al contribuir a construir las condiciones para que se trabaje en las aulas, en función de las: capacidades, motivaciones, compromiso, características del contexto en que trabaja y del entorno externo (social y político).

Habría que decir también, lo indispensable que es mejorar la comunicación y con ello el dialogo, la vida social, ya que los bienes sean particulares o colectivos no se logran en soledad y el directivo tiene que ser propulsor de la comunicación con todos los integrantes de la comunidad universitaria, con el propósito de hacer surgir los deseos de la mejora o estimular a los estudiantes y docentes a hacer cambios por sí mismos con fundamento en la verdad e integridad, esto evitaría la pululación de murmuraciones, mentiras o promesas ilusorias.

Al respecto Llano y Polo (2004) aclaran, al mentir el directivo debilita el sentido de la verdad y por lo tanto no trata en base a la realidad, se puede engañar a los demás, pero no a la realidad, es obvio que no se debe participar en la mentira, y como consecuencia debilita en la capacidad de dirigir a otros, entonces importa evitar la precipitación en el actuar cuando se tiene que decidir, evadir imprevistos, por el contrario estudiar bien los problemas incluso



realizar investigaciones previas y hacer las consultas necesarias para procurar el bien de los dirigidos, saber escuchar a los profesores, estudiantes y adaptarse a sus necesidades, procurando autodominio, constancia en el esfuerzo, fortaleza ante las dificultades, confianza en los demás y lealtad, en efecto un directivo con madurez y personalidad, sabe que con las cualidades y virtudes conseguidas está listo para asumir lo desconocido o de lo original.

Definitivamente existen muchísimas cualidades y virtudes de un directivo en Ciencias de la salud, y no quiero terminar sin antes hacer alusión a la virtud de la justicia, como argumenta Castillo (2019), el directivo ejerce la justicia cuando es idóneo en ayudar a los demás a crecer por medio de su trabajo, hacia la sociedad, al entregar egresados acorde con las necesidades del país, preparados en un servicio de calidad o produciendo de tal manera que todos los involucrados se exijan creciendo como seres humanos, centrando su atención en las personas vulnerables.

A modo de conclusión

El rol del directivo en el proceso de enseñanza de profesionales de ciencias de la salud es esencial, exigente y necesario, para la sociedad en general y en vísperas del próximo bicentenario, invitándonos al cambio permanente para lograr poseer capital moral siempre en servicio de la de las personas y su bien común.

Referencias

- Alcázar, M. (2015). *Cómo mandar bien*. Infobrax.
- Castillo, G. (2021). La virtud de la justicia en directivos según Leonardo Polo. *Revista de humanidades*. (537), 107-114. <https://revistas.udep.edu.pe/mercurioperuano/article/view/2138>
- Cervera Vallejos, M. (2020). Formar al protagonista de la educación. *Accietna*, 7(2), 1-4. doi: <https://doi.org/10.35383/cietna.v7i2.537>
- Ferreiro, P., & Alcázar, M. (2014). *Gobierno de personas en la empresa*. Planeta.
- García, F., Juárez, S., & Salgado, L. (2018). Gestión escolar y calidad educativa. *Revista cubana de educación superior*, 37(2), 206-216. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142018000200016&lng=es&tlng=es.
- Llano, C. (2004). Caracterología del Directivos al inicio del siglo XXI. *Empresa y Humanismo*, 2(2), 321-344. <https://revistas.unav.edu/index.php/empresa-y-humanismo/article/view/33376/28892>
- Llano, C., & Polo, L. (1997). *Antropología de la acción directiva*. Unión editorial S.A.
- López, J. (2015). Gestión de la formación de directivos y su vínculo con la práctica organizacional. *Ecociencia*, 2(3). http://ecociencia.ecotec.edu.ec/upload/php/files/numero1/vol2_num3_1.pdf
- Polo, L. (2006). *Ayudar a Crecer*. EUNSA.

Ramírez Rojas, J. (2018). Las habilidades directivas una condición para una ejecución eficaz. *Revista de investigación y negocios*, 11(17), 23-29.
http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2521-27372018000100004&lng=es&tlng=es

Sison, A. (2020). ¿Virtudes más allá del reconocimiento?
<https://workvirtuesflourishing.wordpress.com/2020/11/>

DIVULGACIÓN CIENTÍFICA. CARACTERÍSTICA ESENCIAL DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA

Wilder Chanduví-Calderón⁷

Introducción

La divulgación científica, que consiste en la socialización de la ciencia y por ende de la tecnología no tiene un espacio en nuestra realidad donde llevarse a cabo, lo que se quiere decir es que, el común de las personas no goza de este derecho, no satisfacen la necesidad de contar con la ciencia, (el conocimiento científico) ni la tecnología para la solución de los problemas personales ni sociales. La ciencia y la tecnología constituyen uno de los medios más importantes y seguros para mejorar la calidad de vida de las personas y alcanzar el desarrollo sostenible de la comunidad.

La ciencia sólo va dirigida a la comunidad científica, sus resultados se quedan en los repositorios, en las revistas, en las

tesis, en los libros, en los congresos y en otros eventos académicos. Los investigadores no democratizan la ciencia, no la popularizan, sólo se quedan en la publicación de sus tesis y otros pocos en la publicación de los artículos científicos y casi nadie se dedica a su respectiva divulgación. La gran debilidad está en considerar que la última etapa del proceso de investigación científica sea la publicación, ahora la fortaleza será crear una cultura de la divulgación científica y su consecuente responsabilidad social de la universidad, como la última etapa, el culmen de todo el proceso de la investigación científica a la cual todos los científicos deben llegar.

⁷ Docente en la Universidad Nacional Autónoma de Chota. Doctor en Bienestar Social y desarrollo local. Miembro de la Sociedad Lambayecana de Filosofía, Ciencias y Humanidades.



El presente trabajo científico tiene como objetivos explicar que la Divulgación Científica es la característica esencial de la Responsabilidad Social

Universitaria, explicar que la divulgación científica es el culmen del proceso de la investigación científica, explicar que la responsabilidad social universitaria es parte de la responsabilidad social en general y consecuencia de la responsabilidad individual de la persona humana, explicar que la Universidad como la sociedad tienen la misma finalidad: conocer la verdad para la solución de los problemas y el logro de una mejor calidad de vida y del desarrollo sostenible.

La presente indagación científica está constituida por tres grandes partes: Un primer momento aborda el tema sobre la divulgación científica. El segundo, el tema de la Responsabilidad Social Universitaria. Y tercero la teleología de la Universidad y de la Sociedad. Para después terminar con las conclusiones.

Divulgación científica. Característica esencial de la responsabilidad universitaria

Divulgación científica

La divulgación científica (DC) es uno de los procesos de la Investigación científica, es la última etapa del proceso científico que el investigador debe llevar a cabo como el culmen que decide el éxito de la indagación científica. Consiste en la emisión, comunicación, socialización de mensajes codificados para hacerlos omnicomprensivos por la sociedad, produciendo conocimiento de la verdad la solución a los problemas, la calidad de vida y el desarrollo sostenible.

La ciencia en sentido etimológico deriva del griego “episteme”, significa conocimiento buscado, conocimiento mediato porque se llega a él a través de métodos, técnicas e instrumentos;

llamado también conocimiento científico. Desde la perspectiva semántica es un conjunto de conocimientos ordenados, sistematizados, con objeto de estudio propio y método



específico. El Conocimiento científico se produce en la relación del sujeto cognoscente con el objeto conocido y pueden ser: Conocimiento Científico Experimental, cuya facultad cognoscitiva que prevalece son los “sentidos” y el método científico experimental, allí se originan y desarrollan las ciencias experimentales: Física, Biología, Química, Ciencias de la salud, etc. Conocimiento Científico Filosófico, prevalece la facultad cognoscitiva llamada “razón” y el método racional (mayéutica, dialéctica, lógica, fenomenología, hermenéutica, etc.), allí se originan y desarrollan las ciencias filosóficas: Antropología filosófica, ontología, Metafísica, Epistemología, Filosofía Política, Ética, etc. Conocimiento Científico Teológico, se obtiene haciendo prevalecer la facultad cognoscitiva “fe” y el método fiducial (heurística), allí se originan y desarrollan las ciencias teológicas: Cristología, Mariología, Eclesiología, Sacramentología, Escatología, etc. Estos grupos de ciencias son complementarias, conforman una unidad, así como la realidad, aún su multidimensionalidad. Lo que se quiere decir a partir de los tipos de conocimiento científico es que hay que divulgar los

resultados de la investigación científica de las ciencias experimentales, de las ciencias filosóficas y de las ciencias teológicas.

La realidad es todo lo real, es todo lo que tiene existencia, se identifica con el ser. La realidad también es llamada **totalidad de las cosas**. Para aproximarnos a ella, conocerla y comprenderla, sólo por cuestiones didácticas, se la presenta dividida de la siguiente manera: realidad física-material, realidad metafísica-inmaterial y realidad espiritual-inmaterial, cuya naturaleza es la unidad, la complejidad y la complementariedad. Es allí donde radica la verdad, la que es causa de la unidad, el orden, el bien y la felicidad.

La verdad es otro concepto muy importante para comprender la realidad y la ciencia. Por ello es que abordaremos la verdad desde tres perspectivas que son de nuestro completo interés: la verdad ontológica, la verdad lógica y la verdad moral. La primera, pues toda cosa que existe es verdadera, es la identificación con el ser, la verdad es la realidad misma, el ser en sí mismo, las cosas son

verdaderas en cuanto son, es el fundamento de la verdad lógica y de la verdad moral. La segunda, es la adecuación del entendimiento a la realidad, ésta se encuentra presente de algún modo en los conceptos y juicios, se revela la naturaleza de la realidad en los pensamientos, descubriremos la relación que existe entre pensamiento y realidad, cuando nuestros juicios son juicios verdaderos, es que existe la conformidad o correspondencia. La tercera, la verdad moral implica la utilización correcta de palabras y signos, ya que la verdad moral es la correspondencia de la expresión exterior dada al pensamiento con el pensamiento mismo, la correspondencia de la expresión exterior del pensamiento con la cosa tal como es concebida por el que habla. Así una mentira es una desviación intencionada de la verdad moral, mientras que el hábito de decir la verdad (verdad moral) es una virtud. El hombre está obligado a practicarla por las siguientes razones: Porque el hombre es un ser social, por ello debe decir la verdad. Para poder vivir juntos, debemos vivir en



comunidad y porque el habla posee la finalidad de la comunicación del conocimiento de uno a otro. El habla debe utilizarse para comunicar la verdad, esa es su finalidad natural.

Responsabilidad Social Universitaria

La palabra “responsabilidad” tiene su origen en el latín “respondeo” verbo latino que significa “responder”. Y del sufijo “abilis” que nos da a conocer la condición de “ser capaz”. De allí que responsabilidad significa “ser capaz de responder”. La “Responsabilidad”, es una realidad cuya connotación se ha perfeccionado, consiste en un hábito bueno de la persona humana, es una virtud. Es una realidad que está relacionada con la segunda naturaleza del hombre, la conducta moralmente buena del hombre, una característica cualitativamente estable de la disposición a actuar, la persona responsable responde bien.

La responsabilidad pertenece a una persona que es autora de sus actos y por ende da respuesta de sus propios actos. Actos que son

producto de: la razón, la voluntad y la libertad. La razón que le permite descubrir la verdad, la voluntad que lo inclina a querer el bien y la libertad que le permite decidirse a elegir entre varias alternativas la mejor identificada con el bien.

La Responsabilidad Social emerge de la naturaleza de la persona humana de ser social, su dependencia de los demás es existencial, el desarrollo y perfeccionamiento depende de los demás, el otro es una extensión de la individualidad del hombre, del mismo modo la sociedad es una extensión de la persona. La mutua dependencia, la comunicación, el amor de benevolencia expresan la obligación moral que posee la ley natural a la vida social. Por naturaleza nuestra realización se encuentra en la necesidad de ser responsables socialmente, es decir, responder de nuestros actos ante la sociedad, por la sociedad y para la sociedad.

La Responsabilidad social universitaria es la característica ética (conducta moralmente buena) de la actividad de la universidad (capaz de responder humanamente) vista desde su relación con la sociedad. La universidad como autora de un conjunto de actos

que se llevan a cabo entre los integrantes de la comunidad universitaria (estudiantes, administrativos, docentes, personal de limpieza y exalumnos) y la comunidad social local, regional, nacional e internacional. La autoría social de la universidad es análoga a la autoría personal, responder con capacidad racional, voluntaria y libre ante la sociedad para el desarrollo y perfeccionamiento de la sociedad, es decir, el desarrollo sostenible de la comunidad.

La divulgación científica es característica esencial de la Responsabilidad Social Universitaria

Al indagar las razones de la Responsabilidad Social Universitaria, encontramos que está en la naturaleza de la vinculación: la naturaleza de la vinculación entre la Universidad, llamada Comunidad universitaria, con la Sociedad; donde una es prolongación de la otra y viceversa. La universidad responde ante las necesidades de la Comunidad y la Comunidad responde ante las necesidades de la universidad. Que los conocimientos científicos se vuelvan accesibles a todos, es tarea de la Universidad, de la comunidad universitaria (estudiantes,

docentes, administrativos, personal de limpieza y exalumnos), quienes, cumpliendo con su deber natural y normativo, pues la misma ley universitaria 30220 señala que son tres las funciones esenciales de la universidad: la docencia, la investigación y la responsabilidad social universitaria, las mismas que son complementarias, si es así, la ciencia debe ser comunicada, democratizada, popularizada por los mismos investigadores, por la misma comunidad universitaria (docentes, estudiantes, exalumnos, administrativos, personal de limpieza) a la comunidad a través de la Responsabilidad Social Universitaria.

La divulgación científica es una característica esencial de la Responsabilidad Social Universitaria pues ella hace que ésta sea lo que es y se distinga de otras realidades. De esta manera la DC hace que la RSU logre su finalidad: el desarrollo de la persona y el desarrollo sostenible de la comunidad, hace que contribuya cada vez más a la profundización de la democracia de la sociedad, a la superación de la pobreza y la desigualdad que azotan a

nuestros pueblos, y a la construcción de una mejor calidad de vida para todos.

Los medios más adecuados para ello son: las prácticas preprofesionales, la divulgación a través de los medios de comunicación social, las redes sociales, la participación interdisciplinaria entre docentes, estudiantes y personal administrativo.

Conclusiones

A través de esta indagación científica se arribó a las siguientes conclusiones:

Que, la Divulgación científica permite la socialización del producto de la investigación científica, la democratización, es decir, que la ciencia es un derecho de todos con igualdad, justicia y libertad, y que el conocimiento científico debe llegar al pueblo.

Que, la Divulgación Científica es el momento final de todo el proceso científico, es el culmen de toda la labor de indagación,



momento que permite que la verdad llegue a toda la comunidad desarrollándola y perfeccionándola.

Que, la característica esencial de la Responsabilidad Social Universitaria es la Divulgación Científica, pues, la universidad responde ante las necesidades de la sociedad con conducta buena, ante la praxis de sus funciones y de manera especial con la proyección social y extensión universitaria, a través de los medios de comunicación social, redes sociales. etc.

Referencias

Artigas, M. (2004). Ciencia, Razón y Fe. EUNSA.

Artigas, M. (2006). Filosofía de la ciencia. EUNSA.

Bachelard G. (1971). Epistemología. Anagrama.

Bachelard G. (1999). La formación del espíritu científico. Ed. Siglo XXI.

Barragán Linares, H. (1977). Epistemología. USTA.

Ferrater Mora, J. (1986). Diccionario de Filosofía. Ed. Suramericana.

Fourez, G. (2008) Cómo se elabora el conocimiento. La epistemología desde un enfoque socio constructivista. Narcea.

Juan Pablo II (2007). Fides et Ratio. Sobre las relaciones entre la fe y la razón. EPICONSA.

Martínez M. M. (2001). La lógica dialéctica en el proceso de la investigación científica.
<http://prof.usb.ve/miguelm/lalogicadialectica.html>.

Melendo, T. (2001). Introducción a la filosofía. EUNSA.

Millán Puelles, A. (2000). Fundamentos de filosofía. EUNSA.

Molina, M., (2011). La comunicación y socialización del conocimiento científico: aproximación teórica. Universidad de Granada - Universidad de la Habana.

Morin, E., (1984). Ciencia con consciencia. Anthropos.

Moulines, C. y Diez Calzada, J. (2008) Fundamentos de la Filosofía de la Ciencia. (3a Ed.). Ariel.

Olive, L. (2008) La ciencia y la tecnología en la sociedad del conocimiento: Ética, política y epistemología. FCE.

Ponjuan, G., (2006). Introducción a la gestión del conocimiento. Editorial Félix Varela

Toulouse, G. (2003). Mirada sobre la ética de las ciencias. Del Laberinto.

Vargas Guillén, Germán (2006). Tratado de Epistemología. Universidad Pedagógica Nacional.

Vásquez, Ángel y otros (s/a). Cuatro paradigmas básicos sobre la naturaleza de la ciencia.

ESTRATEGIAS TIC PARA MEJORAR LA ENSEÑANZA DEL INGLÉS EN EL PERÚ

Carlomagno Sancho Noriega⁸
Karim Bustamante Bernal⁹

Introducción

Enseñar es hoy todo un desafío si se trata de aplicar novedosas estrategias para desarrollar habilidades en los estudiantes, sobre todo en los últimos años que la tecnología de la información y comunicación se ha convertido en el medio usado por las mayorías por lo tanto la mecánica de socialización ha cambiado. En el Perú, el inglés como idioma extranjero se enseña prácticamente en todos los grados escolares, lamentablemente sin óptimos resultados. Por otro lado, la presión impuesta por la pandemia (Covid-19) obligó a las instituciones educativas a nivel global a evolucionar, es así que de la educación presencial se dio

un giro significativo a la virtualidad completa. Cambios desarrollados con el propósito de garantizar y salvaguardar la salud de los estudiantes y docentes de las instituciones públicas y privadas. Sin embargo, esta medida forzó a la adopción de un nuevo sistema y distinto al desarrollado en las diferentes áreas.

Generar cambios sobre la marcha ha sido el gran reto para muchas instituciones debido a sus debilidades en temas de implementación tecnológica y su uso por parte de docentes y estudiantes. Era momento de romper esquemas y plasmar alternativas que fortalezcan los paradigmas de aprendizaje y el

⁸ Educador en la especialidad de idioma extranjero. Maestro en Docencia y gestión educativa. Docente universitario e investigador.

⁹ Educadora en la especialidad de idioma extranjero. Docente del Instituto Pedagógico Público Sagrado Corazón de Jesús.

estilo de difundir el conocimiento haciendo uso de la tecnología desde las diferentes necesidades de aprendizaje de los estudiantes.

La educación en la modalidad virtual como método de enseñanza se sirve de las herramientas tecnológicas para transmitir conocimientos y desarrollar habilidades de manera remota, superando distancias y tiempo (Castillo, 2021). Desde 1996 ya podíamos ver tanto en Australia como en América del Norte, Nueva Zelanda y el Reino Unido muchas escuelas en la modalidad virtual que se iniciaron como escuelas a distancia debido al reducido número de escolares que dificultaba el servicio educativo de forma tradicional, al mismo tiempo se da origen a las escuelas virtuales con el aporte de la informática y el uso y manejo de herramientas informáticas como computadores. Sánchez, & Arias, (2019).

El desarrollo y avance de la informática a nivel mundial ha contribuido a la humanidad con el uso y aplicación de

herramientas tecnológicas de información y comunicación que facilitan la transmisión del conocimiento en el ámbito educativo. Internet es actualmente la plataforma tecnológica de búsqueda de información más usada a nivel mundial. Estas herramientas tecnológicas además sirven de soporte, almacenamiento y procesamiento de información. Su incorporación en el trabajo académico ha generado la creación de nuevos modelos de enseñanza aprendizaje que se sustentan en el uso de herramientas



telemáticas y didácticas no tradicionales y que han originado evolución en las funciones tanto de docentes como de los estudiantes en la práctica docente, frente a este panorama es que los estudiantes deben además de dominar ciertos contenidos, desarrollar habilidades y competencias que vayan acorde a los cambios y transformaciones continuas de nuestra sociedad.

La escuela es una institución social que generalmente ha rehuído al cambio estructural y a sus procesos y la educación a distancia no ha sido ajena a estar oscilando entre el rechazo y el beneplácito

obligado, razón por la que desde sus inicios se adaptó y asimiló cualquier cambio presentado a su alrededor. Es en Suecia, 1933 que se da por primera vez la opción de realizar estudios por medio de correo postal, de la misma manera en Inglaterra años después se hace un planteamiento similar. (Valdés & Ganga-Contreras, 2020).). Mientras que la educación a distancia comienza con la aparición de la imprenta, la educación virtual lo hizo con la invención de la internet. La imprenta logra romper el vínculo entre el maestro, el alumnado y la escuela permitiendo la auto instrucción a través de recursos físicos como libros, revistas, periódicos.

Dentro del proceso de adquisición del idioma inglés, las TIC cumplen un rol preponderante ya que fortalecen las habilidades orales y escritas, los estudiantes interactúan con las herramientas tecnológicas de forma natural pues han nacido y crecido con ellas. Sin embargo, se puede tener éxito en la enseñanza de una segunda lengua en modalidad virtual siempre y

cuando el equipo que lidera este proceso haya desarrollado capacidades pedagógicas y educativas y éstos vayan de la mano con los conocimientos tecnológicos. Demostrar calidad en el servicio educativo virtual requiere tomar en cuenta varios aspectos como la metodología, las herramientas tecnológicas y de comunicación, el entorno tecnológico y sus competencias, las cuales deben estar centradas en el estudiante, el rol que desempeñan tanto el docente como el alumno. En la educación presencial y virtual las estrategias de enseñanza – aprendizaje son similares, solo difieren en el canal o medio de aproximación al conocimiento. (Negrete & Zermeño, 2017).

El regreso a la presencialidad será la invitación a las instituciones y docentes a reconsiderar sus modelos académicos e insertar estrategias virtuales muy bien estructuradas como complemento didáctico que redunden en la integración de la comunidad educativa a través de la comunicación e interacción efectiva entre docente y estudiante.



Este complemento aportaría de forma eficaz ante cualquier imprevisto que interfiera el trabajo presencial en aulas. (UNESCO, 2020).

Si en la modalidad presencial se planificaban sesiones de aprendizaje, seminarios, capacitaciones, cursos de actualización y talleres y el docente se encuentra frente a frente con sus estudiantes para dirigir sus actividades de aprendizaje, en la modalidad virtual se brinda a los estudiantes el uso de un sistema multimedia, sitios web para cada una de las áreas desarrolladas, plataformas digitales intuitivas, chats, blogs, redes sociales, foros, etc. y se pone a prueba el trabajo autónomo para el desarrollo de habilidades, destrezas y actitudes necesarias para mejorar y fortalecer su calidad de vida, además de la transferencia del conocimiento. (Aretio, 2018).

La transmisión del conocimiento trabajado durante estos dos últimos años en la modalidad virtual nos ha hecho notar una fortaleza generada día a día en los estudiantes. El compromiso y responsabilidad por aprender de forma autónoma de acuerdo a

sus intereses y necesidades, aprender a ser autodidactas e investigar y afianzar sus conocimientos y habilidades, empezar a aprender de una forma distinta, en otras palabras, ser sus propios maestros.

La educación presencial con sus características propias ofrece a los estudiantes la presencia de un docente y un grupo humano como compañeros, sin embargo, si hablamos de estilos de aprendizaje, podemos notar que algunos estudiantes logran resultados favorables en ambientes donde se percibe silencio. Los extremos no son saludables, pasar de la virtualidad total a la constante presencia, o del contacto físico al frío uso de un dispositivo electrónico. Debido a este escenario es que una de las tareas de los docentes es evaluar las formas cómo usar y aplicar las herramientas TIC y de qué manera o bajo qué condiciones estas prácticas influyen de forma positiva el proceso de aprendizaje en los estudiantes.

Como parte de la globalización e internacionalización de la educación, se acepta el estudio de una segunda lengua como

necesidad imperiosa, además demanda de estudiantes que hagan uso efectivo de los conocimientos propios de este milenio, estudiantes que reflexionen, sean responsables, se comprometan con la sociedad, promuevan aprendizajes de forma colaborativa y dinámica, que interactúen con sus pares y convivan con este mundo tecnológico. Estas herramientas que promueven el aprendizaje de un idioma, al mismo tiempo generan cambios en el aspecto personal de los docentes y alumnos, el caso de actitudes y el aspecto pedagógico, el caso de los conocimientos y la labor docente. Son las instituciones educativas las llamadas a asumir como reto aplicar nuevas estrategias metodológicas como la tecnología que promuevan el aprendizaje del idioma inglés tanto en la educación virtual como presencial. Algunas estrategias serían:

- **Realiza la creación de un sitio web para tu curso**

La virtualización educativa impulsa la transformación del aula y la digitalización de la enseñanza presencial y se manifiesta en multiplicidad de dimensiones que convergen en una alteración de

la dinámica educativa presencial a través del uso del WhatsApp son medios de comunicación muy eficientes, a veces nos saturan con la cantidad de mensajes. En su lugar, el uso de un sitio web generará en los estudiantes mayor compromiso y orden en sus deberes asignados, ya que podrán ver de manera rápida y sencilla cada uno de los trabajos o proyectos entregados durante el desarrollo del curso, sin desperdiciar tiempo buscando en infinidad de carpetas, memorias o correos. Algunos de estos sitios web recomendados y gratuitos son Wix o Blogger. En caso de no saber cómo configurar un sitio web puedes ver tutoriales o seguir “el paso a paso” que este tipo de páginas nos brindan para su creación y uso. Incluso puedes apoyarte en tus estudiantes para aprender a gestionar los sitios web, pues en muchas ocasiones, ellos cuentan con gran facilidad para el uso de estos recursos. De igual forma, el uso de plataformas digitales como Google Classroom, facilitan la interacción y estructura del material de la clase, ya que ofrecen diferentes alternativas de gestionar el currículo de la asignatura mediante el desarrollo de diversas actividades.

- **Utiliza recursos activos para la práctica de la comprensión oral**

La virtualidad y la digitalización nos enseñó que el uso de recursos educativos como son los podcasts y los videos son de gran relevancia para el aprendizaje. Asimismo, en internet podemos encontrar sitios web que ofrecen una amplia gama de actividades y ejercicios para aprender el idioma inglés que podemos integrar en clase. A continuación, les comparto estos recursos útiles con los que pueden empezar (Los 16 mejores podcasts para aprender inglés, 2021)

- <https://www.mosalingua.com/es/los-mejores-podcast-para-aprender-ingles/>
- Los mejores 11 canales de YouTube para aprender inglés en casa
- <https://www.ef.com.mx/blog/language/canales-de-youtube-para-aprender-ingles-en-casa/>
- 55 sitios web para aprender inglés online gratuitamente

- <https://webdelmaestrocmf.com/portal/5-sitios-web-para-aprender-ingles-online-gratuitamente/>

La habilidad de la escucha es una de las que más debes impulsar en tus estudiantes cuando enseñas una segunda lengua, ya que está ligada a la producción oral y el perfeccionamiento de la pronunciación. También es una de las actividades con más dificultad para la mayoría de los estudiantes sin embargo hay que ir de lo más simple a lo más complejo de acuerdo al contexto donde impartimos esta área.

- **Implementa juegos interactivos**

El alumnado disfruta mucho de las actividades que promuevan la sana competencia utilizando la tecnología. Por ello, se recomienda aplicar regularmente juegos interactivos en el aula. Este tipo de actividades incrementa el nivel de atención y persistencia del alumnado, los motiva a participar más y se empeñan en aprender el idioma disfrutando cada minuto de aprendizaje. Algunas de estas actividades son: Quizlet, Quizzes, Kahoot, ¿Quién quiere ser millonario?, sopas de letras, encuentra

las diferencias, adivinanzas y karaoke. Estas actividades son muy útiles para enseñar temas gramaticales como tiempos verbales, vocabulario en todas las categorías, adjetivos, adverbios, comparativos, superlativos, etc. Además, pueden ser utilizadas en sitios web y en dispositivos móviles, en este sentido, hacer uso del celular será una estrategia muy favorable en el aula y no una distracción.

- **Aplica actividades de argumentación oral**

La práctica de un segundo idioma de forma oral es una de las actividades más críticas para un estudiante, pues tiene que enfrentar sus temores y dar paso a un proceso metacognitivo muy importante. Es elemental que realices a menudo actividades de producción oral como exposiciones, diálogos y juegos de rol. El confinamiento prolongado a través de la virtualidad nos ayudó a desear conocer un poco más los puntos de vista y opiniones de nuestros estudiantes propiciando mayor acercamiento mediante las conversaciones. Al retomar las clases presenciales sigue fomentando este tipo de actividades que impulsen el espíritu

crítico y argumentativo de tus estudiantes mediante actividades como debates, casos de estudio, situaciones hipotéticas, análisis de noticias o casos que estén sucediendo en nuestra actualidad. Con este tipo de actividades pones en práctica temas como: el uso de conectores, condicionales, tiempos verbales, uso de adjetivos, cláusulas y estilo indirecto; las cuales cohesionan diversos temas gramaticales y vocabulario que permiten a los estudiantes realizar un proceso cognitivo complejo al momento de expresar sus ideas verbalmente. Las actividades y temas que conecten directamente con sus intereses son claves en este proceso.

- **Promueve mayor trabajo autónomo en los estudiantes**

Tal vez para el alumnado el término de autonomía genera un poco de dificultad, pues en educación estamos acostumbrados a ir de la mano de un docente que nos vaya mostrando el camino correcto, y que de igual manera nos exija resultados mediante tareas, trabajos o exámenes. En su lugar, debemos profundizar el aprendizaje autónomo, el cual controla el proceso de aprendizaje

del estudiante con ayuda de estrategias metacognitivas como lo son: la evaluación, la planeación, la comprobación, autorregulación y crítica.

Con todas las dificultades del confinamiento y la virtualidad, estar ‘alejados’ del aula, hizo que los estudiantes desarrollaran un mayor compromiso y responsabilidad por investigar, asumir sus tareas, y lo más significativo: hacer práctica del conocimiento aprendido. Nuestra labor como docentes es ser líderes y tutores constantes para nuestros estudiantes, no obstante, es adecuado que ellos aprendan a tener un estilo de aprendizaje más autónomo que incluya actividades realizadas por cuenta propia, sin estar limitadas a obtener una nota o estar realizadas bajo el requerimiento del docente. Dentro de la enseñanza de un idioma extranjero algunas de estas actividades de trabajo autónomo son: ver películas o series, escuchar música, leer noticias, novelas, caricaturas, revistas, ir a clubes conversacionales presenciales o virtuales, etc. Todo con el objetivo de que los estudiantes hagan de una lengua extranjera su rutina diaria por gusto, y no por un deber académico.

- **Considera el rol del docente en un modelo presencial, virtual o híbrido**

Como docentes y líderes académicos debemos tener flexibilidad para impartir clases en diferentes escenarios. La pandemia por la COVID-19, nos enseñó que podemos adaptarnos rápido a los cambios que se nos presentan considerando las necesidades del contexto actual, así como los recursos pedagógicos y tecnológicos con los que contamos. Después de experimentar la virtualidad y regresar a clases presenciales o híbridas podemos aliar estrategias que comprendan todas las habilidades comunicativas de la lengua extranjera con los nuevos recursos tecnológicos y las actividades aprendidas durante la virtualidad.

Conclusiones

Para finalizar, se puede decir que ambas modalidades ofrecen grandes oportunidades para aprender una lengua extranjera, porque entendiéndose cuáles son las formas de aprendizaje de hoy en día, ambas modalidades estarían en igualdad de condiciones puesto una de ellas siempre se apoya de la otra

funcionando de manera que completa conocimientos. Por ende, queda demostrado que muchas personas prefieren aún tomar cursos presenciales, por el mismo hecho de que ofrecen más información y más practicidad cuando se aprende, pero eso no significa que la modalidad presencial sea mejor ante la modalidad virtual, eso está más acorde a los gustos de cada quien, porque existe gente que prefiere aprender más por lo virtual y la eficacia obtenida la demuestran en la práctica de su contexto cotidiano.

Las estrategias de aprendizaje, en diferentes ambientes, vienen a facilitar los procesos educativos de transmisión y apropiación del conocimiento utilizando elementos como los recursos educativos, materiales didácticos y actividades los cuales colaboran en la consecución de los objetivos planteados. El uso de los recursos, materiales, objetos de aprendizajes, y las actividades que promueven las estrategias de aprendizaje en los entornos virtuales desde una perspectiva colaborativa y cooperativa, para la adquisición de habilidades, capacidades y conocimientos en el alumnado. Además, estos suscitan en los docentes el interés por actualizarse y animarse a utilizar

herramientas que se adapten a los diferentes ambientes de aprendizaje.

Para lograr esto es importante que el facilitador tenga una actitud crítica, abierta y anuente al cambio. Para el diseño de los recursos y las actividades es importante tomar en cuenta las recomendaciones para la creación e implementación de ellos en la práctica educativa, garantizando la uniformidad e intencionalidad de los objetivos del curso. Los diferentes tipos de evaluación, centrados en el aprendiente, responde al diseño de las actividades de mediación que el facilitador establezca, ya que por ser dinámicas y flexibles se adaptan a los diferentes entornos de aprendizaje validando las habilidades y conocimientos adquiridos en el proceso de aprendizaje. Creemos, de esta manera, que la enseñanza-aprendizaje del inglés como lengua extranjera logrará mejores resultados en el Perú.

Referencias

Aretio, L. G. (2018). Blended learning y la convergencia entre la educación presencial ya distancia. RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, 21(1), 9-22.

Castillo Marrugo, I. M. (2021). Estrategias didácticas para mejorar el aprendizaje de inglés en entornos online.

Duran, R. y Estay-Niculcar, C. (2016). Formación en buenas prácticas docentes para la educación virtual. Universidad Politécnica de Cataluña, España. V. 19: 1

Feijó-Cuenca, T. E., & Feijó-Cuenca, N. P. (2020). Influencia del idioma inglés en el entorno empresarial, comercial y de negocios: Artículo de investigación. Revista científica multidisciplinaria arbitrada yachasun - ISSN: 2697-3456, 4(7), 396-408. <https://doi.org/10.46296/yc.v4i7.0056>

Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2014). Propuesta de Lineamientos para la Formación por Competencias en Educación Superior.

Negrete, Y. M. A., & Zermeno, M. G. G. (2017). E-estrategias de lectura y escritura del inglés en ambientes virtuales de aprendizaje. Campus Virtuales, 6(1), 109-119.

Organización de Naciones Unidas.

Rodríguez, M., González, E. y Gámiz, V. (2016). La perspectiva de innovación que se impulsa desde la educación superior. Journal for Educators, Teachers and Trainers, 7(1), 193-209

Sánchez, J. G., & Arias, P. J. (2019). Educación a distancia y mundos virtuales. miradas, 1(2), 163-177.

UNESCO. (2020). COVID-19 y educación superior: De los efectos inmediatos al día después.

Valdés Montecinos, M., & Ganga-Contreras, F. (2020). Educación a Distancia en Latinoamérica: Algunos antecedentes históricos de su desarrollo. Educación, 41(04).

ACTIVIDAD FÍSICA Y SEDENTARISMO EN DOCENTES UNIVERSITARIOS DE UNA ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN

Juan Carlos Granados Barreto¹⁰

David Bustamante Cerna¹¹

Introducción

En la Escuela Profesional de Educación de la Facultad de Ciencias Histórico Sociales y Educación (FACHSE) de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo (UNPRG); se aprecia que los docentes presentan una condición física inadecuada, los cuales se determina diferentes morfologías, actitudes un poco lentas y falta de dinamismo en los salones de clase. El uso de la informatización en las actividades académicas y otras relacionadas con la edad, han propiciado un nivel de sedentarismo, muy perjudicial para su bienestar y salud; esto

repercute en el progreso de sus actividades académico - profesionales, que perjudica la formación universitaria de los estudiantes.

A medida que la edad avanza, las personas adoptan diferentes estilos de vida, alimentación y actividad física, en su gran mayoría con altos niveles de estrés, a causa de la responsabilidad que asume, lo cual es negativo para la calidad de vida. El trabajo de un docente universitario puede denominarse sedentario, por la forma como se desarrolla, teniendo cuarenta horas pedagógicas, distribuidas dentro de una semana, 16 horas de clases, asesoría,

¹⁰ Educador en la especialidad de Educación Física, Psicopedagogía y Psicomotricidad. Maestro en Docencia e investigación. Docente de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo.

¹¹ Educador en la especialidad de Educación Física. Docente de Educación Básica Regular.

tutoría, investigación y la práctica pre profesional, y algunas veces los horarios de mañana y tarde. A esto se suma, que algunos desarrollan trabajos en otras instituciones y el uso de nuevas tecnologías que implica mantenerse sentado frente a una computadora durante tiempos muy prolongados, ya sea en sus hogares y en la Facultad, hechos que se han generado aún más, en esta pandemia.

Si restamos el tiempo utilizado para el trabajo, lo resultante, se distribuye en actividades relacionadas con el núcleo familiar, recreación y descanso, siendo el descanso el que ocupa gran parte del tiempo después del trabajo, utilizado para reponer las energías consumidas a lo largo del día, así como para eliminar las cargas de estrés que se acumulan durante las horas de trabajo.

El sedentarismo, en los docentes se produce, por un a sobre carga laboral, agregado a ello, una mala alimentación, ingesta de alcohol, falta de descanso, genera problemas en la salud, siendo

las más frecuentes los problemas de estrés, obesidad y las enfermedades asociadas a ella, perjudicando así su eficiencia en sus actividades administrativas y académicas.



Por lo descrito y en aras de un adecuada, salud física y mental, es importante proponer un programa de actividades físicas para que, los docentes, superen los efectos del sedentarismo, con el fin de mantener óptimo estado de salud, que propicie tanto un buen desempeño profesional como una adecuada

formación competente de los educandos de la carrera profesional de educación.

Algunas definiciones

- **Actividad física.**

Existen diferentes definiciones de actividad física como: Caspersen, Powell y Christenson (1985) establecen a la actividad física como “todos los movimientos del cuerpo generados por las articulaciones, los músculos y los huesos, que ocasionan un

consumo de energía” (p. 129). Del mismo modo, Romero y Arráez (2000) mencionan a la actividad física como “acciones corporales que por medio del movimiento pueden tener o no una intensidad específica. En primer caso, las acciones corporales se utilizan con fines educativos, deportivos, recreativos, terapéuticos, de utilidad, etc. En el último caso, pueden ser simplemente las actividades diarias de un individuo”. Por otro lado, según Gonzales (2003), relaciona a la actividad física con cualquier movimiento de contracción muscular en el cuerpo, teniendo un mayor consumo energético que en reposo. Del mismo modo se entiende como una conducta espontánea, voluntaria y completa del ser humano, que incluyen elementos y determinantes psico-socio-culturales y biológicas, con amplios beneficios con respecto la salud.

La actividad física se refiere a todo movimiento generado por el cuerpo, teniendo como consecuencia un consumo energético, el cual es necesario para que el organismo mantenga sus funciones vitales como digestión, respiración y circulación sanguínea. Las contribuciones básicas para la actividad física provienen de

actividades diarias, por ejemplo, transportar objetos, caminar, subir las escaleras, limpiar y comprar.

El término ejercicio, se refiere a los movimientos planificados y diseñados para mantener la salud. Aquí se incluyen actividades como el aeróbic, ciclismo, caminatas rápidas y jardinería. Además, cuando se practica ejercicios físicos de forma competitiva, siguiendo determinadas reglas, se denomina deporte.

La condición física, es un proceso conductual que corresponde a una variedad de atributos como la resistencia o fuerza, determinando la capacidad para participar en actividades físicas. La condición física está sujeta a factores genéticos y del nivel de las actividades físicas del individuo, por lo que es posible desarrollar programas con ejercicios específicos para mejorar la condición física.

- **Tipos de actividad física.**

Se consideran tres tipos: actividad física educativa, actividad física deportiva y actividad física recreativa.

En la *Actividad física Educativa*, Giraldes (2013) precisa que la Educación Física opera como una especie de puente entre la actividad física y educación. Sin embargo, tengamos en cuenta que en ese puente no se puede transitar de forma libre. En la gran dispersión actual de las practicas físicas, la educación física elige e instruye algunas, las ordena y transforma de manera definida y evaluada. Y la misma educación, previo a soltarlo, hace hincapié que el legado de la dualidad sigue pensando en la cultura occidental. Se verifica la “invisibilidad” del cuerpo que realizan las escuelas, dejando al manifiesto fracciones en los recesos y limitado en las sesiones de Educación Física. Gracias a la Educación Física, hasta hoy el cuerpo ocupa un lugar en nuestra educación, sociedad y cultura.

Respecto a la *Actividad Física Deportiva*, Rodríguez (2010), lo considera como “una serie de acciones con propósitos motores”. O, concretamente como “un conjunto de logros de quienes pretenden involucrarse en la motricidad”. Esto significa que la actividad física y deporte tiene su propio tipo de acción definida,

estimulada, caracterizada y dirigida por sus propios objetivos motrices.

Finalmente, en función a la *Actividad física recreativa*, Avilés (2010), considera que ésta contribuye al continuo desarrollo de la personalidad y brinda la posibilidad de utilizar el tiempo libre de manera sana, organizada y espontánea. Permitiendo regresar al mundo de la naturaleza, incorporando al mundo creativo, sirviendo a su unificación comunitaria y encuentro con ellos mismos, otorgando satisfacción, felicidad y plenitud.

- **Beneficios y riesgos de la actividad física.**

Entre los beneficios de practicar actividad física regular al nivel adecuado, se encuentran: la mejora la condición cardiorrespiratoria y muscular, mejora la salud funcional y ósea, reduce los riesgos de hipertensión, diabetes, enfermedad coronaria, depresión, accidente cerebro vascular y varios tipos de cáncer; asimismo disminuye los riesgos de caídas, fractura de cadera y vertebras; además de ser una actividad esencial para controlar el peso y equilibrio energético.

Por lo contrario, entre los riesgos de no realizar actividad física, se tiene: Se le atribuye a la inactividad física más de 600.000 muertes cada año. Se conoce que, de todos los habitantes, la mitad y un poco más no efectúa actividad física. De las personas adultas, dos tercios no logra el nivel de actividad física recomendado (30 min. por día), siendo muy lamentable que, a nivel mundial, las tendencias están orientadas a la reducción de la actividad física.

Desde la perspectiva de la diferenciación por sexos, en muchos países los hombres se encuentran con mayor actividad que las mujeres y conforme aumenta la edad, se rechaza la actividad física. Ahora bien, si se analiza desde una perspectiva social y económica, se afirma que distintos grupos socioeconómicos también muestran desproporciones: los más pobres poseen poco tiempo libre y menor acceso a medios recreativo, o residen en entornos que no fomentan la actividad física.



Es alarmante el costo del cuidado de la salud debido a la inactividad física por pérdidas de rendimiento financiero, causado por enfermedades, incapacidad laboral, enfermedades asociadas o muerte temprana. Según estudios realizados en Reino Unido y

Suiza, la inactividad física genera un gasto estimado de 150 a 300 euros por ciudadano en cada país.

- **Sedentarismo.**

La vida sedentaria son hábitos de vida de individuos que carecen de alguna actividad física o deporte. La vida sedentaria se considera una enfermedad del siglo XXI, a causa del estilo de vida moderno de nuestra sociedad. En efecto, según la Organización Mundial de la Salud (OMS), de los habitantes a nivel mundial por lo menos 60% tiene estilos de vida sedentarios y no tiene suficiente actividad física recomendada para su edad y condición física.

En los últimos años, muchos estudios experimentales y epidemiológicos confirman que la inactividad física provoca

enfermedades, existiendo un vínculo de causa – efecto entre la actividad física y la mortalidad mundial. Los individuos que mantienen un nivel razonable de actividad, en especial adultos y ancianos, tienen un menor riesgo de padecer alguna enfermedad crónica o muerte prematura.

En países del primer mundo, el sedentarismo está convirtiéndose en una verdadera epidemia, pero se encuentra comprobado que gracias a la actividad física disminuyen los riesgos de contraer ciertos tipos de cáncer, enfermedades cardíacas y diabetes, permitiendo controlar el peso de mejor manera y manteniendo la salud osteomuscular, mostrando evidentes beneficios de nivel psicológico.

Las sociedades contemporáneas imponen un estilo de vida propenso al sedentarismo, sobre todo en las grandes ciudades. Se considera al sedentarismo como un problema en la salud pública global. Algunas causas son: Conductas sedentarias en el trabajo y en casa, desinterés para realizar deporte, poca necesidad de ejecutar ejercicios físicos, alimentación inadecuada, uso de

transporte pasivo, sobrepoblación en las grandes ciudades, falta de parques, instalaciones recreativas y deportivas, pobreza y delincuencia, así como concentración de tráfico elevada.

Así como tienen causas, el sedentarismo tiene efectos o consecuencias negativas sobre la salud, dado que una persona lleva un modo de vida sedentario: Elimina pocas calorías generando el aumento de peso; tiende a perder resistencia y masa muscular, por no usar sus músculos; se genera debilidad ósea y pérdida de algunos minerales; asimismo, puede afectar su metabolismo y tener dificultades para sintetizar azúcares y grasas, posibilitando que el sistema inmunológico puede que no funcione bien. También se considera que el sedentarismo, genera que la circulación sanguínea puede ser deficiente, se inflame el cuerpo y se sufra de desorden hormonal.

La literatura científica sobre la realización de actividades física, refiere que el sedentarismo, puede causar numerosas enfermedades crónicas. Al no realizar ejercicios con regularidad, incrementa los riesgos de: Obesidad, enfermedades al corazón

(enfermedades coronarias e infartos), hipertensión arterial, altos niveles de colesterol, derrame cerebral, síndrome metabólico, diabetes tipo 2, ciertos tipos de cáncer (mama, colon y útero), osteoporosis, además de poder incrementar sentimientos depresivos y ansiedad.

Poseer una vida sedentaria puede aumentar el riesgo de muerte temprana. Y mientras más sedentarias sean las personas, más grande es el peligro para su salud.

Actividad Física para la salud

La escasa actividad física está calificada como la causante de numerosas enfermedades que en ocasiones llegan sin percatarnos. Emerge la necesidad de practicar actividad física y plantear causas, principios y beneficios para continuarla. Después de todo, solo hay un beneficiado y ese es nuestro cuerpo.

Hoy en día, muchos especialistas coinciden que el mejor medicamento es el preventivo y confirman la relevancia de

cambiar las formas de vida incompatibles con relación a la salud, una estrategia principal para plantearnos en la pelea por la existencia.

En la batalla para controlar el peso, hay demasiado énfasis al consumo de alimentos, así como las bebidas en sus diferentes tipos y cantidades. Desatendiendo la cantidad energética que

consumiríamos al ser físicamente activos. Sin embargo, los dos aspectos están íntimamente relacionados. Contrario a nuestros antepasados, para conseguir alimentos no necesitamos utilizar energía en grandes cantidades.



A causa de la tecnología, el transporte motorizado, la maquinaria y la automatización que ahorran esfuerzo, las personas tienen menos posibilidades de consumir energía. Está comprobado que en los estados occidentales alrededor del 70% de los habitantes es inactiva, no puede conservar su peso ni disfruta de salud estable. No obstante, las enfermedades no se quitan con la

actividad física, sin embargo, permite a la persona enferma adaptarse a ella e inclusive reincorporarse socialmente.

Los ejercicios físicos reducen las consecuencias del paso de los años y contribuye a una amplia gama de funciones, no hay límite de edad para los beneficios del ejercicio, mencionando entre todos al aumento de masa y tensión muscular y, por lo tanto, de la fuerza; mejora el estado hemodinámico y la mecánica ventilatoria; presión sanguínea baja; prevención de arterioesclerosis y osteoporosis; ayuda a controlar la diabetes; además de mejorar el movimiento, equilibrio y flexibilidad.

Promoción de la salud.

La promoción de la salud genera variaciones en el entorno, ayudando a proteger la salud y a la vez promoverla. Estas variaciones incluyen cambios comunitarios y sistémicos, por ejemplo, proyectos que avalen el ingreso a los servicios médicos o políticas para establecer parques comunitarios para las actividades físicas de los individuos y la convivencia. La promoción de la salud involucra una forma peculiar de contribuir:

basada en la población, es intersectorial, es participativa, sensible al entorno y opera en variados niveles.

De acuerdo a las normas generalizadas, se logra afirmar que la promoción de la salud participa en las dimensiones sociales de los determinantes en la salud poblacional, siendo una categoría integradora, en esencia intersectorial y con participación social, rebasando los límites comúnmente conocidos como sector salud y más aún, la capacidad del accionar médico.

La salud pública contiene tres estrategias: prevención, recuperación y promoción, la menos dependiente de los servicios de salud y la más influyente en las raíces de la salud es la promoción de la salud. Los productos de la promoción de la salud son mediatos, de impacto mayor e inversiones necesarias a largo plazo en salud, a diferencia de la atención médica, que tiene resultados rápidos, pero con menor duración y profundidad. Las acciones de prevención se ubican en posición intermedia, entre las dos estrategias, pero generalmente más cerca a la promoción.

Las acciones poblacionales son las más influyentes dentro de la promoción de la salud, a comparación de las actividades de recuperación realizadas sobre personas. Existe un cosmos teórico de acciones de la salud en distintas unidades de la población.

Todo problema en todo contexto, necesita respuestas sociales específicas consistentes en una combinación de acciones. Las acciones de promoción con elevado impacto potencial son las que se realizan en poblaciones enteras y comunidades. Las acciones

poblacionales de promoción: por ejemplo, elevar los niveles de educación, electrificar comunidades y la edificación de infraestructuras sanitarias, potencializa su impacto interviniendo más en los protocolos que establecen la condición de la salud, que, en los riesgos y daños determinados.

A veces, el concepto de promoción se ha reducido a la educación para la salud. la promoción utiliza como recurso para sus

intervenciones a la educación para la salud, sin embargo, la promoción es un concepto muy amplio como se ha señalado. Tal vez el hecho que las actividades educativas para la salud tengan en su cargo servicios de la salud, provocó que se maximice su

función en la promoción.

El proceso de investigación.

La población estuvo conformada por: 25 docentes del Departamento de Ciencias de la Educación, de los cuales 08 son damas y 17 varones y 19 docentes del Departamento

Académico de Humanidades, siendo 14 damas y 05 varones; haciendo una población total de 44 docentes. 22 varones y 22 damas. Cuya proporción es del: 50.0% de damas y de 50.0% de varones.

La muestra, para seleccionar la muestra “n” de los docentes, se utilizó la tabla del tamaño de muestra que plantea Fisher- Arquim-Colton, que dice “cuando la población estudiada (N) es inferior



que 500, es recomendable emplear el 40% de la misma”. De acuerdo a la ampliación de dicha muestra utilizando el 40% de la población el tamaño de nuestra muestra (n) es de 17.6, tomando el superior mayor sería de 18 docentes la Escuela Académico Profesional de Educación de la FACHSE – UNPRG.

Programa de actividades físicas.



- **Actividad 1: Caminar**

Caminar es una actividad aeróbica muy fácil de realizar, que no necesita entrenamiento y tiene pocas posibilidades de provocar lesiones, su práctica

ayuda a desarrollar un hábito de vida saludable. Una caminata a paso ligero diariamente ayuda a: Conservar el peso, controlar o prevenir diferentes enfermedades, fortalecer huesos y músculos, mejorar la condición emocional y a desarrollar el equilibrio y coordinación. Cuanto más acelerado, lejos y frecuente se camine, mayores serán los beneficios.

Entre los objetivos, que se persiguen con esta actividad se encuentran:

- Incrementar el consumo de energía.
- Reforzar el aparato cardiocirculatorio.
- Reforzar las vías respiratorias.
- Reducir los peligros de hiperlipemia.
- Hacer mejoras en la estructura del cuerpo.

Asimismo, hay que tener en cuenta que el solo hecho de caminar no es propiamente un ejercicio físico, por lo que hay que aplicar una técnica de una adecuada caminata. Para convertir una caminata común en un ejercicio físico, se debe adquirir una postura adecuada y realizar movimientos enérgicos, estas recomendaciones ayudan a obtener la postura ideal al momento de caminar:

- Cabeza erguida, mirada hacia el frente.
- Relajar cuello, espalda y hombros, evitando su tensión o elevación.

- Balance libre y natural de los brazos, con semiflexión alternada de codos.
- Tensionar levemente el abdomen, manteniendo las curvaturas de la columna.
- Caminar de forma fluida.

Como procedimiento, se debe tener en cuenta que:

- El docente debe trabajar menos de 30 minutos en casa.
- Debe incorporar la caminata en sus tareas diarias (ir al trabajo, de compras, así como transitar por espacios públicos y recreativos, caminar dentro de casa en lo posible)
- Los docentes deben conseguir caminar esos 30 minutos al menos tres veces semanalmente, durante 18 semanas.
- Utilice sus pies como único medio de transporte para ir a cualquier lugar, aproveche y realice ejercicios de fuerza con la bolsa de mandados.



- Busque compañía para que su caminata sea más agradable, camine conforme a sus posibilidades, evite realizar bruscamente los 30 minutos, no utilice ascensores, utilice las escaleras.

• Actividad 2: Ejercicios de flexibilidad o estiramiento.

El estiramiento son ejercicios moderados y continuos que permiten desarrollar movimientos con una amplitud mayor y ayudan

a la preparación muscular para un esfuerzo elevado, mantiene saludables los músculos, huesos y articulaciones, disminuye la probabilidad de lesiones y mejora la circulación. La flexibilidad es una cualidad que permite el desplazamiento de las articulaciones en un rango completo del movimiento sin dolor. La vida sedentaria y el envejecimiento reducen la flexibilidad de las personas, llegando a afectar el desarrollo de las actividades cotidianas.

Los objetivos de esta actividad son:

- Mejorar la flexibilidad.
- Fortalecer el aparato locomotor.
- Disminuir el peligro de accidentes en el trabajo.
- Controlar y disminuir el desorden postural causado debido a la falta de compensación de los agrupamientos de músculos.

Para que la actividad física logre su cometido debe realizarse adecuadamente. Para realizar la técnica de flexibilidad se necesita de un proceso que tiene una duración de 60 segundos como mínimo y está dividido en tres fases, para actuar en los procesos de reducción de la tensión muscular, encargados de regular los reflejos neurofisiológicos del sistema muscular. Se debe tener en cuenta:

- De inicio, se busca una posición de máxima amplitud mantenida por 20 segundos, permitiendo inhibir los reflejos miotáticos, seguidos de relajación.



- Posteriormente se realiza contracciones isométricas del musculo que se desea estirar, durante seis segundos, permitiendo la participación del reflejo de inervación autógena.

- Finalmente se genera una contracción del musculo antagonista durante seis segundos, activando el reflejo de inervación recíproca.

- El total de esta secuencia debe estar seguida de una relajación y repetición de los tres procesos.

Los docentes pueden realizar ejercicios de flexibilidad en cualquier momento y lugar, antes y después de la actividad física, también siempre que se pueda durante el día. Deberían realizarlo:

- Al levantarse.
- En casa o el trabajo, como una válvula de liberación para las tensiones nerviosas.
- Después de estar por mucho tiempo sentado o de pie.

- Cuando sentimos tensión.
- A cualquier hora del día, durante las clases virtuales, al ver la tv, cuando se lee y generalmente cuando están sentados por un tiempo prolongado.

El estiramiento debería ser un elemento cotidiano en los docentes de la Escuela Académico Profesional de Educación. Ejecutando estiramientos regularmente se consigue: Disminuir la tensión muscular, optimizar la coordinación en los movimientos, siendo libres y fáciles; también se logrará acrecentar las posibilidades del movimiento, prevenir lesiones, posibilitar las actividades de potencia, preparar a los músculos para su utilización, optimizar la circulación de la sangre y proporcionar una sensación agradable.

- **Actividad 3: Ejercicios de fuerza.**

Los ejercicios de fuerza son importantes para prevenir el descenso de la musculatura, asociada con el envejecimiento natural del individuo. Uno de los errores comunes es creer que

las personas con edad avanzada deben dejar de estar activo, por el contrario, no hay motivo para dejar la actividad física, incluyendo la actividad mental y social, hasta el fin de nuestros días. Entre los objetivos a lograr mediante esta actividad, se tienen:

- Mejorar la fuerza muscular y la densidad ósea, necesarias para prevenir la osteoporosis.
- Tonificar los músculos y aumentar su volumen.
- Utilizar la resistencia anaeróbica para mejorar la contracción muscular y el tamaño de los músculos.
- Disminuir las lumbalgias.

Para una adecuada realización técnica para los ejercicios de fuerza, se debe considerar:

- Realizar una activación fisiológica adecuada durante cinco a diez minutos antes de la ejecución de algún ejercicio en particular, disminuye el riesgo de lesiones.



- Realizar cada semana una rutina de ejercicios de fuerza, trabajará los principales grupos musculares, como el tronco, miembros inferiores y superiores.
- Mantener una postura adecuada en la vida diaria, en especial al realizar ejercicio, es un principio muy importante.
- Mantener los músculos bajo tensión mediante el uso de peso adecuado durante la ejecución de ejercicios, conforme al nivel de condición física, facilita el control del movimiento, obligando a los músculos a un trabajo extenuante para lograr la fuerza y crecimiento muscular.
- Ejercitarse en diferentes ángulos de movimiento, permitirá la estimulación de la fuerza y masa muscular del área trabajada, desarrollando la fuerza de forma uniforme.
- Realizar los ejercicios de fuerza con un elevado rango de movimiento, mejora el equilibrio muscular, brinda estabilidad a las articulaciones, activan adecuadamente los músculos que intervienen y se obtiene movimientos de calidad.

- Mantener una respiración adecuada durante el ejercicio, permite una mejor oxigenación y genera una mejor ejecución de la fuerza.

El docente puede realizar esta actividad a través del siguiente procedimiento:

- Cuando el docente vaya de compras, debe levantar y llevar las bolsas.
- Subir escaleras con dicho peso, sin exceder los cinco pisos.
- Realizar flexiones abdominales.
- Visitar algún gimnasio para realizar ejercicios con pesas.
- Utilizar los objetos que lo rodean para los ejercicios de fuerza, por ejemplo, elevar repetidas veces una silla a un metro del piso.
- Desde la posición de sentados sobre la silla o sillón frente al escritorio, realizar flexo extensión de brazos apoyando las manos sobre el escritorio.

- Realizar flexo-extensión de brazos sobre una pared, apoyando las manos e inclinar el cuerpo a unos 60°, se recomienda realizar ocho repeticiones por tres series.
- Se pueden realizar estos ejercicios en dos o tres días por semana.

- **Actividad 4: Automasaje.**



El automasaje tiene características positivas. Primero, Algunas veces ayuda a revitalizar el cuerpo al sentirse cansado o entumecido.

Segundo, mantener una relación física de este modo, es saludable para consigo mismo, teniendo alguna compensación psicológica. Aprender a palpar nuestro cuerpo, es una buena forma de conocerlo y aceptarlo. Finalmente, el verdadero valor de practicar el masaje es la enseñanza que puede tener sobre la estructura subyacente de los huesos y los músculos, el resultado de una

presión mínima o máxima y demás efectos. Los objetivos que se alcanzan con el automasaje son:

- Mejorar la circulación sanguínea.
- Disminuir el estrés y liberar la tensión.
- Facilita la supresión de la hidropesía.
- Mejora el sueño y su calidad.
- Mejora el aspecto de la piel.

Son pocas las técnicas adecuadas para la mayor parte del cuerpo, se propone:

- La caricia: se basa en acariciar de manera descendente la porción del cuerpo que desea auto masajear, esta técnica relaja la zona y prepara el cuerpo para un masaje más acentuado.
- La leve presión con dedos índice y medio: consiste en utilizar los dedos de las dos manos y realizar masajes del centro hacia afuera, es utilizable en músculos del cuello, espalda y piernas.

- El amasamiento: es parecido a la preparación de una masa y se puede usar en las partes más blandas del cuerpo (abdomen, cadera, muslo).
- Toques repetidos: consiste en realizar un golpeteo continuo sobre el área a masajear, utilizando la palma de ambas manos o con la yema de los dedos, esta técnica se utiliza para terminar los masajes.

Para obtener excelentes resultados con el masaje se debe aplicar el siguiente procedimiento:

- Iniciar con la técnica de presión con dedos, utilizando aceite de masajes, deberá masajear el cuello desde el centro hacía afuera, utilizando una presión continua se irá eliminando toda la tensión que se encuentra acumulada en la zona.
- Continuar la misma técnica a través de los omóplatos, utilizando la mano contraria para cada lado.
- Finalizar el masaje para esta zona, utilizando la técnica de toques repetidos.

- Masajearse los pies uno a uno, usando la técnica de presión leve. Se puede incluir la técnica de amasamiento para tener un efecto bastante relajante. Recordar que los pies tienen puntos nerviosos relacionados con todo el cuerpo.
- Finalizar el masaje de pies usando los toques repetidos.
- Realizar masajes de pantorrillas, usando la caricia suave y el amasamiento, utilizando aceite para masajes, finalizar el masaje en esta zona con los toques repetidos.

A modo de conclusiones

- Los docentes de la escuela Académico Profesional de Educación de la FACHSE, la mayoría son del género femenino y el promedio de edad, determina que son adultos mayores y han sido calificados como persona en riesgo, para enfrentar la pandemia.
- Al aplicarse una encuesta, los resultados muestran un descuido de los docentes por su bienestar y salud, al no controlar su peso y desconocimiento de la relación altura-peso, que perjudica sus horas de descanso.

- Los docentes reconocen la importancia y necesidad de las actividades físicas, sin embargo, nunca las practican, muestran también carencia de espacios dentro de vivienda para las actividades físicas.
- Los docentes de la Escuela Profesional de Educación, dedican bastante tiempo para realizar sus clases virtuales. Todos estos datos confirman una actitud sedentaria que conlleva a un déficit de salud y bienestar.
- Se ha tomado como base la promoción de la salud, la cual propone cambios al entorno, promueve y protege la salud. Involucrando una particular manera de colaborar: se basa en ayudar a la población, es participativa, intersectorial, sensible al contexto de la Escuela Académico Profesional de Educación y opera en múltiples niveles.
- Se propone un programa de actividades físicas basada en cuatro actividades: caminar, ejercicios de flexibilidad y movilidad articular, ejercicios de fuerza y el automasaje.
- Las actividades físicas propuestas, están en relación a la edad, la actividad laboral y tiempo disponible de los

docentes de la Escuela Académico profesional de Educación, adecuadas a las clases virtuales por la época de pandemia que vivimos actualmente.

Referencias.

Actividad Física. (2020). Recuperado 30 de marzo de 2020, de organización mundial de la salud. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/physical-activity>

Alexandris, K., Barkoukis, V., Tsorbatzoudis, H., & Grouios, G. (2003). A study of perceived constraints on a community-based physical activity program for the elderly in Greece. *Journal of Aging and Physical Activity*, 11, 305-318.

Avilés, R. (2010). La actividad física recreativa, vía sana para el disfrute de la comunidad. <https://www.efdeportes.com/efd150/la-actividad-fisica-recreativa-para-la-comunidad.htm>.

Giraldes, M. (2013). Actividad física y educación. Recuperado 1 de abril de 2020, de g-se. <https://g-se.com/actividad-fisica-y-educacion-bp-w57cfb26d64721>.

Lizarbe García, R., & Pacotaype Allcca, E. (2016). Relación entre la actividad física y el rendimiento académico de los estudiantes de la Escuela Profesional de Educación Física, serie 300 de la UNSCH.

Máxima, J. (2019). 10 características de la actividad física. Recuperado 29 de marzo de 2020, de características. <https://www.caracteristicas.co/>

Riesgos de una vida sedentaria. (2019). <https://medlineplus.gov/spanish/healthrisksofaninactive> lifestyle

Sánchez Vera, P. (1996). 'Tercera y cuarta edad en España desde la perspectiva de los hogares, en Bazo, M.T. (coord.). Sociología de la Vejez. Reis, 73, 57-79.

Sedentarismo. (2020). <https://www.significados.com/sedentarismo/>

Shephard, R. (1994). Determinants of exercise in people aged 65 years and older, en, Dishman, R. (ed.). Advances in exercise adherence. Champaign, IL: Human Kinetics Publishers.

Wang, Z., & Olson, E. (1997). Present status, potential and strategies of physical activity in China. International Review for the Sociology of Sport, 32, 69-85.

ENSAYOS DESDE LAS HUMANIDADES

LAMBAYEQUE

ESTUDIOS MONOGRAFICOS



H. BRÜNING
463

Enrique Brüning
Arqueólogo Alemán

Estudios Monográficos

DEL

DEPARTAMENTO DE LAMBAYEQUE

FASCICULO I

LAMBAYEQUE

POR

Enrique Brüning
Arqueólogo Alemán



1922

Librería e Imprenta de Dionisio Mendoza

PARQUE PRINCIPAL N°. 165

CHICLAYO

EL LENGUAJE COMO BÚSQUEDA PERSONAL DE EXPRESIÓN

Galo Guerrero-Jiménez¹²

Introducción

Cada día, dados los avances de la ciencia, el comportamiento de las personas y otros asuntos que necesitan formas de tratamiento muy especiales para que las relaciones humanas y las actividades profesionales sean coherentes y, ante todo, transparentes, entendibles y debidamente comunicables, necesitamos conocer la gramática y el léxico, y para ello es necesario que sepamos en qué momento y en qué circunstancias podemos utilizar el lenguaje asumiendo el discurso textual con todas las variantes gramaticales y psicológico-socio-educativas que él engendra para la práctica de una auténtica expresión.

El lenguaje como búsqueda de expresión

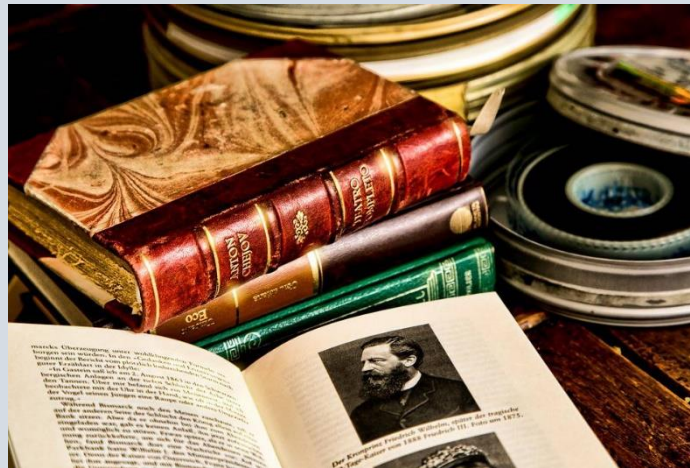
Por lo tanto, es de entender que “todo el mundo tendría que poseer un mínimo nivel de expresión para poder defenderse en esa difícil sociedad alfabetizada en la que nos ha tocado vivir” (Cassany, 2010, p. 38). Y es aquí en donde la lectura y la escritura aparecen como una búsqueda personal de expresión, es decir, de identificación con el mundo que nos rodea, en especial con el prójimo con el cual nos relacionamos no solo al hablar, sino a través de la palabra escrita, y con mayor razón hoy, a través de infinidad de medios tecnológico-virtuales como los más eficaces para que la comunicación fluya en medio de las diferencias individuales que cada ser humano tiene para procesar la realidad

¹² Académico ecuatoriano. Doctor en Lengua Española y Literatura por la Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador. Doctor (Ph.D.) en Filosofía en un Mundo Global por la Universidad del País Vasco, San Sebastián, España. Docente investigador en temas de literatura, lingüística, filosofía y educación. Profesor emérito de la Universidad Técnica Particular de Loja.

desde sus propias concepciones axiológico-cognitivo-hermenéuticas que le son inherentes de conformidad con su historia personal de vida que a diario la recorre desde el contexto de vida que cada ser humano la vive desde sus propias realizaciones ecológico-lingüísticas.

Bajo estas circunstancias, es evidente que todo lo que hacemos, vemos y pensamos lo hacemos según la forma de vida que llevamos. Y cuántos mejores esfuerzos hagamos para que esa vida sea coherente, es decir, que vaya en armonía con lo que todos necesitamos para que esta sociedad sea más vivible, depende, por lo tanto, cómo asumimos nuestras actitudes a la hora de utilizar el lenguaje. Pues, el lenguaje que empleamos para entrar en contacto con la comunidad local, nacional o internacional, tanto al hablar, al escuchar, al leer y al escribir, tal como lo señala la UNESCO (1991): no es una creación arbitraria de la mente humana, sino un producto social e histórico que influye en nuestra percepción de la realidad. Al

transmitir socialmente al ser humano las experiencias acumuladas de generaciones anteriores, el lenguaje condiciona nuestro pensamiento y determina nuestra visión del mundo. (Cassany, 2010, p. 44).



Pues, el lenguaje como instrumento de vida, de realización personal nos proyecta para un adecuado acceso a la trascendencia, o nos disminuye en nuestra condición de humanos si no nos esforzamos para que fluya una mirada profunda, es decir, con un mundo de sentido, con un accionar permanente de

niveles distintos pero probos para al hablar, o al leer, o al escribir, o para que la conversión de las diversas figuras que el mundo virtual ha creado en infinidad de imágenes y que se reflejan y vibran en diversas realidades metasensibles, sean, en efecto, elocuentes para una relación de encuentro racional, analítico, emotivo, creativo, siempre y cuando patenten luminosidad a través de un camino abierto caracterizado por la interactividad de

realidades inagotables bajo perspectivas en las que el tú, el nosotros y el yo alcancemos los más altos ideales de sublimidad en las acciones de las diversas expresiones en las que la comunicación lo que mejor puede hacer es volverse responsable y prudente.

Responsable, según Alfonso López Quintás (2014) “en cuanto respondo lúcida y voluntariamente a la apelación del ideal, que es el gran valor que me ofrece múltiples posibilidades para desarrollarme como persona. *Prudente*, pues actuar en todo momento bajo la inspiración del gran valor que constituye nuestro ideal en la vida es la quintaesencia de la virtud de la prudencia” (p. 55) como búsqueda personal de mi mejor expresión comunicativa.

Ser lector es vivir en el lenguaje

Por tal razón, el proceso que en la vida lleguemos a elegir para ser lo que somos es el que va moldeando nuestra existencia hasta llegar a la cúspide de lo que mejor podamos hacer para que esa proyección humana sea la más efectiva, afectiva y vivible. En este

orden, en cada individuo hay una especie de insatisfacción ante la vida que la sentimos porque no somos completos al emprender una tarea, por eso necesitamos afianzarnos en algo que nos proyecte; eso sucede cuando elegimos leer un tema que nos agrade; pues, nos damos cuenta que desde esa actividad, algo vamos sumando hacia nuestro adentro que nos satisfaga y que nos proyecte con una nueva mirada para analizar el mundo y, por ende, para analizarnos como personas listas para que reparemos en lo que estamos haciendo para bien de uno, y desde nuestras acciones para bien de los demás.

De ahí que, leer para comprender y mejorar en nuestra manera de percibir los temas de estudio de una disciplina escolarizada, académica o profesional, no es más que ir en esa búsqueda de lenguaje que nos oriente, que nos ilumine para llenar esa insatisfacción, esa incomplitud e incluso ese vacío existencial que a veces no nos deja desarrollarnos adecuadamente. Para ir en la senda de ese lenguaje como búsqueda personal de expresión.

Por supuesto que, si elegimos leer tiene que ser no solo con la entelequia, sino con el corazón, es decir, sintiendo el palpar de cada palabra incrustada en lo más hondo de nuestra cognición. Que los lectores, como dice Ángela Pradelli, “sientan la sangre de los escritores que han escrito sus libros con las vísceras” (2011, p.36). Por supuesto, se trata de una metáfora como de antropofagia, es decir, como si el lector tendría que comerse la carne de sus congéneres, pero con una satisfacción personal tan enorme porque sabe que es carne de su carne, es decir, con un lenguaje identificador entre escritor y lector que satisface, que fortifica, que llena, que alimenta por la hondura de esas palabras que en el texto están ordenadas estética y lingüísticamente para que sean comprendidas e inferidas desde el condimento de nuestro paladar intrasubjetivo que nos exige percibir con la más cálida satisfacción personal lo que podamos leer con deleite,



sabiendo que, uno de los ingredientes de ese deleite intelectual que tiene la escritura es que

registra el trabajo del mundo. Quien lee libros y artículos, hereda ese trabajo, se transforma, al final de cada libro o cada diario es distinto a como era al comienzo. Si alguien no lee libros o periódicos, ignora ese trabajo. Es como si el mundo trabajara para todos, menos para él, la humanidad corre, pero él está quieto. (Pradelli, 2011, p. 54).

En efecto, el mundo de las palabras en un escrito nos transforma porque trabaja para todos aquellos que quieran sumarse al sentido de lo más plenamente humano, para aquellos que se dan cuenta que su insatisfacción desea ser cubierta con algo que los llene, que los ayude a salir de su anonimidad, quizá de su escondrijo en donde no pueden brillar porque están como aturdidos, inermes, quietos, sin saber para donde ir.

Para salir de esa realidad de estacionamiento, de quietud nociva, aparece la lectura de un texto determinado, pero para que lo promueva a “propiciar un estado de disponibilidad de apertura” hacia el mundo (Martín Garzo, 2013, p. 50), y con la humilde sabiduría de entendimiento como la que propició el escritor alemán Hermann Hesse al sentenciar que

los libros solo tienen valor cuando conducen a la vida y la sirven y le son útiles, y cada hora de lectura que no produce al lector una chispa de fuerza, un presagio de rejuvenecimiento, un aliento de nueva frescura, es tiempo desperdiciado. (Argüelles, 2014, p. 185)

El conocimiento desde la autoconciencia del lenguaje

Desde esta óptica, el ser humano necesita saber, necesita conocer para poder orientarse en el mundo, en su mundo, y en el mundo de los demás con quienes se relaciona. Esta relación desde el conocimiento se facilita, como es sabido, desde el lenguaje, que es el medio más idóneo para conocer el mundo y apropiarse de él, bien desde la observación, desde la oralidad, desde la escucha, desde la lectura y/o desde la escritura que todo ciudadano

debidamente alfabetizado puede ejercer para que la comunicación sea más fluida, más vivida y acorde a los efectos de la inteligencia lingüística y emocional que debidamente asumidas engendran un nuevo patrón de conducta: la inteligencia interpersonal y espiritual, tan descuidadas hoy en día, quizá por el consumo desmedido de bienes materiales que le producen un relajamiento displicente, como el de los bienes tecnológicos que si no les damos el debido uso, no le permiten al ciudadano llegar a pensar por sí mismo y desde la raíz de su entelequia y desde su corazón que, metafóricamente, es el que llega a sensibilizarnos para valorar la vida en toda su magnitud.

En efecto, el lenguaje o, mejor dicho, el metalenguaje como el mejor medio para conocer el mundo, nuestra realidad y la realidad de los demás, siempre desde la más cálida presencia de nuestra metacognición, es decir, desde la conciencia que es la que “cobra una clara entidad cuando entra en juego el lenguaje. El acceso a la conciencia de los diferentes conocimientos que tenemos, de los diferentes procesos que ponemos en funcionamiento, se suele realizar y facilitar principalmente por medio del lenguaje. La

posibilidad de verbalización de conocimiento conceptual resulta fácilmente comprensible” (Téllez, 2004, p. 120) desde una actitud lingüística debidamente procesada en nuestro cerebro hasta llegar a producir o a receptar ese conocimiento desde una ponderada posición psíquico-contextual en cuya representación de significación, ese hecho o fenómeno asimilado mentalmente, nos produzca un efecto estético-axiológico-hermenéutico, bien se trate de un hecho artístico o de carácter científico-humanístico.

Ese goce estético que produce el conocimiento desde el metalenguaje, es quizá lo más granado que la inteligencia lingüística nos puede proporcionar, porque se trata de una búsqueda de un lenguaje que se apropie de la realidad desde la mejor óptica de lo plenamente humano-vivable, es decir, donde cada uno aprende a descubrir que puede observar, hablar, escuchar, leer, o escribir desde su propia creatividad idiomática hasta volverla coherente, armónica para sí y para los demás,



porque desde la experiencia de la autoconciencia, aparece el don de la sabiduría, o al menos la apertura intra e interpersonal para que la palabra tenga su propio espacio de manera que ese lenguaje asumido les permita a los humanos “enfrentar la vida sintiéndose menos solos, con historias comunes, con valores compartidos” (Padovani, 2014, p. 93), porque desde esta perspectiva es posible encontrarle sentido a la existencia humana, tan apabullante e

inarmónica cuando el lenguaje se produce para una vivencia de muerte, de soledad y de atropello a la dignidad humana.

De ahí que, el conocimiento de nuestra realidad desde el lenguaje necesita ser aprendido y aprehendido

hasta que, como hemos dicho, nos demos cuenta que es necesario aprender a comunicarnos con una voz personal, dado que se trata de un acto de autonomía, de voluntad y de libertad plena que nace y se procesa desde la autoconciencia del lenguaje. Por eso es que, como señala la neurobióloga Rita Reig Viader,

para aprender es imprescindible generar recuerdos. A veces es necesario que la memoria a corto plazo se convierta en memoria a largo plazo, de manera que podamos utilizar una información cuando la necesitamos semanas o años después. Para ello, es necesario que ese recuerdo se consolide en nuestra memoria y lo cierto es que el cerebro posee mecanismos, como la plasticidad sináptica, para hacerlo. (2019, p. 36).

La construcción mental que la palabra engendra

Son múltiples las vaguedades, las ambigüedades, las malas interpretaciones, las dudas, las manipulaciones e incluso las mentiras y las trampas que genera el lenguaje humano en los individuos que, sea de la condición socio-educativo-cultural y económica que sean, no han podido desarrollar las habilidades de ejercicio humano-creativo-axiológico-antropológico-éticas que la lengua sí proporciona a los ciudadanos que en medio de nuestra cultura globalizada, tecnologizada y virtualizada se esfuerzan y se dedican al estudio personal libremente asumido de la lectura y la escritura, para desarrollar en su consciencia mental todo el

potencial humano que la inteligencia lingüística, interpersonal, intrapersonal, emocional y espiritual nos pueden ofrecer para enfrentar nuestra realidad cotidiana de manera que las formas de vida en contacto con el prójimo sean más armónicas, más llevaderas y, ante todo, idóneas para generar ciencia, cultura, arte y humanismo con el entusiasmo y el buen talante que estas disciplinas nos brindan desde la elección de las palabras debidamente acertadas que escogemos para comunicarnos.

Como señala José Antonio Marina, la palabra puede convertirse en una letra de cambio, de apariencia inofensiva, pero que puede llevarnos a la quiebra en el momento de su vencimiento. (...) La lengua, advertía, no está completa en ningún sujeto ni en ningún diccionario. No existe perfectamente más que en una masa social. (1999, pp. 30-31)

Por eso necesitamos estudiar a fondo la disciplina que cada ciudadano, por humilde que sea, ha elegido para vivir y en contacto con la masa social que siempre es diversa, heterogénea, pero de la cual se puede aprender desde el testimonio que dejan

los buenos textos de aquellos humanistas y científicos que escriben para que la palabra debidamente leída nos permita comprender la naturaleza de nuestra condición humana y la naturaleza de nuestra realidad mundana.

Desde esta perspectiva, el ente que ejerce la palabra desde el estudio conscientemente asumido está preparado para ejercer un liderazgo socio-educativo-formativo-cultural, porque le es posible expresarse con entereza y con la plena convicción de que esa palabra no quiebra la grandeza de lo humano; más bien la eleva a su más alta dignidad axiológica para que influya y cale profundamente en la conciencia mental de la masa social que individual o colectivamente debe procesarla desde su más profunda concepción ético-estético-hermenéutica.

Así, un estudioso, como el caso del científico y médico genetista Francis S. Collins, tiene la suficiente autoridad académica y moral para aseverar, por ejemplo, que el Bin Bang exige una explicación divina. Obliga a la conclusión de que la naturaleza tuvo un inicio definido. No veo cómo la naturaleza se hubiera podido crear a sí

misma. Solo una fuerza sobrenatural fuera del espacio y del tiempo podría haberlo hecho. (2008, p. 77)

O como el caso del filósofo alemán Immanuel Kant que categóricamente afirma: “Dos cosas me llenan de creciente admiración y sobrecogimiento, cuanto con más frecuencia y dedicación reflexiono sobre ellas: el cielo estrellado sobre mí y la ley moral dentro de mí” (Collins, 2008, p. 67).

Conclusiones

Desde luego que, estas porciones de lenguaje certero, ordenado, pulcro, obedecen al estudio profundo de las realidades que cada ente debidamente alfabetizado ha ido creando desde la percepción de procesos mentales muy complejos que, desde el esfuerzo personal y disciplinado, hacen factible la adquisición de una mente consciente para procesar adecuadamente sus experiencias socioculturales y de lenguaje desde el más asiduo diálogo interior, profundamente intra e intersubjetivo, que son los que alimentan a la inteligencia espiritual y lingüística para que la palabra emitida se convierta en un emporio de dignidad y de

vitalidad humana, de manera que, y como conclusión final, podemos dar respuesta al título de esta ponencia: el lenguaje como búsqueda personal de expresión.

Referencias

Argüelles, J. (2014). *Escribir y leer con los niños, los adolescentes y los jóvenes. Breve antimanual para padres, maestros y demás adultos*. México: Océano Exprés.

Cassany, D. (2010). *La cocina de la escritura*. Barcelona: Anagrama.

Collins, F. (2008). *¿Cómo habla Dios? La evidencia científica de la fe*. Traducción de Adriana de la Torre Fernández. Bogotá: Planeta.

Marina, J. (1999). *La selva del lenguaje. Introducción a un diccionario de los sentimientos*. Barcelona: Anagrama.

Martín Garzo, G. (2013). *Una casa de palabras en torno a los cuentos maravillosos*. México, D.F.: Océano Travesía.

López Quintás, A. (2014). *El arte de leer creativamente*. Barcelona: Stella Maris.

Padovani, A. (2014). *Escenarios de la narración oral. Transmisión y prácticas*. Buenos Aires: Paidós.

Pradelli, Á. (2011). *La búsqueda del lenguaje. Experiencias de transmisión*. Buenos Aires: Paidós.

Reig Viader, R. (2019). *El cerebro infantil. Los secretos del desarrollo cognitivo*. Barcelona: RBA.

Téllez, J. (2004). *La comprensión de los textos escritos y la psicología cognitiva. Más allá del procesamiento de la información*. Madrid: Dykinson.

FORMAR AL HOMBRE PARA LA BUENA CIUDADANÍA CON CAPACIDAD PROSPECTIVA EN RESOLVER PROBLEMAS

Abel Dionicio Ballena de la Cruz¹³

José Wilder Herrera Vargas¹⁴

Educar a la persona no es una tarea fácil, es una tarea laboriosa por la complejidad de la personalidad del sujeto, pero no imposible de lograrlo, es la primera obligación de los padres de familia, educar a los niños en los buenos modales para comportarse no solo en el hogar, en familia, en el barrio con los amigos, en la escuela con sus compañeros de clase, en la universidad para fortalecer y afianzar los límites de la amistad.

La escuela dicha de una forma institucionalizada, pudiendo ser la universidad, coadyuvan a formar al sujeto, futuro ciudadano, coherente, sociable, amigable y resolutivo, dicho en una sola

palabra buen ciudadano, como hace entrever Kant, el hecho de que la educación nos viene siempre de otros seres humanos (hay que hacer notar que el hombre sólo es educado por hombres y por hombres que a su vez fueron educados) y señala las limitaciones que derivan de tal magisterio: las carencias de los que instruyen reducen las posibilidades de perfectibilidad por vía educativa de los estudiantes.

El hombre es la única criatura que ha de ser educada. Entendiendo por educación los cuidados (sustento, manutención), la disciplina, la instrucción, el saber transformar la

¹³ Educador. Maestro en Psicología educativa. Doctor en Ciencias de la educación. Investigador. Docente de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo.

¹⁴ Sociólogo. Maestro en Sociología. Doctor en Sociología. Decano de la Facultad de Ciencias Histórico Sociales y Educación. Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo.

realidad a través de la educación. Según esto, el hombre es niño pequeño, en el estricto entender de su formación, crece según el modelo de familia y sociedad que lo acoge, convirtiéndose en un ciudadano bueno o con dificultades sociales que en algunos casos son incontrolables no solo por sus familiares sino también por la sociedad, el desempeño de él, se evidencia en su práctica ciudadana basada en valores o en antivalores.

Concebía a la educación como un arte para transmitir la cultura acumulada a través del tiempo, producto de la construcción social, y disciplinar los rasgos instintivos de la personalidad, cuyo fin es perfeccionar / mejorar la personalidad al educando (Kant, 1803), El primer objetivo de la educación consiste en hacernos conscientes de la realidad de nuestro contexto, del lugar de nuestros semejantes. Es decir: tenemos que aprender a leer e interpretar sus mentes, sus manifestaciones, lo cual no equivale simplemente a la destreza estratégica de prevenir sus reacciones



y adelantarnos a ellas para condicionarlas en nuestro beneficio, sino que implica ante todo atribuirles estados mentales como los nuestros y lo que implica considerarles sujetos y no meros objetos; protagonistas de su vida y no meros comparsas vacíos de la capacidad humana de reflexionar y repensar las “Cosas”.

El proceso de socialización se basa en la ética, es el fundamento de la humanización efectiva de los seres humanos potenciales, siempre cuando opere la voluntad, como base de la participación significativa, basada en valores interrelacionados de sujeto a

sujeto / sujeto entre sujetos: el sentido de la vida humana no es un monólogo, sino que proviene del intercambio de ideas y principios, del intercambio de experiencias.

Bien, se enseña en todas partes y por parte de todos, a veces de modo espontáneo y otras con mayor formalidad, pero ¿qué es lo que puede enseñarse y debe aprenderse? Antes dije que se entiende por educación, como la transmisión de la cultura, en

consecuencia, la enseñanza, nos debela por principio estrategias, metodologías para que los estudiantes aprendan y logren transferir, modificar una realidad concreta, comprometiendo a sus semejantes, implicándolo en un proceso cognoscitivo que empieza en la interacción de cada uno de nosotros, sobreponiéndose nuestros intereses y expectativas. Sin embargo, ahora ha llegado el momento que toda educación humana es deliberada, voluntaria, democrática, no como mera imitación, por lo tanto, precisar y sopesar los objetivos concretos de la educación: Educar para la vida, desde la vida de los estudiantes, respetando su naturaleza, como decía Rousseau, respetando su naturalidad.

Y, en cuanto al aprendizaje, este es el resultado de la enseñanza, la evidencia es el resultado la educación del sujeto.

El aprendizaje familiar tiene pues como trasfondo el más eficaz de los instrumentos de coacción: la amenaza de perder el cariño de aquellos seres sin los que uno no sabe aún cómo sobrevivir. Desde la más tierna infancia, la principal motivación de nuestras

actitudes sociales no es el deseo de ser amado (pese a que éste tanto nos condiciona también) ni tampoco el ansia de amar (que sólo nos seduce en nuestros mejores momentos) sino el miedo a dejar de ser amado por quienes más cuentan para nosotros en cada momento de la vida, los padres al principio, los compañeros luego, amantes más tarde, conciudadanos, colegas, hijos, nietos.... Por eso afirmaba Goethe que da más fuerza saberse amado que saberse fuerte: la certeza del amor, cuando existe, nos hace invulnerables. Es en el nido familiar, cuando éste funciona con la debida eficacia, donde uno paladea por primera y quizá última vez la sensación reconfortante de esta invulnerabilidad. Por eso los niños felices nunca se restablecen totalmente de su infancia y aspiran durante el resto de su vida a recobrar como sea su fugaz divinidad originaria. Aunque no lo logren ya jamás de modo perfecto, ese impulso inicial les infunde una confianza en el vínculo humano que ninguna desgracia futura puede completamente borrar, lo mismo que nada en otras formas de socialización consigue sustituirlo satisfactoriamente cuando no existió en su día (Savater, 1997).

Para Jean Piaget, la ética no puede enseñarse de manera teórica, como una asignatura más, sino que debe ejemplarizarse en toda la organización de la Institución Educativa, con las actitudes de los maestros y su relación con los estudiantes, así como impregnar el enfoque de SER docente, en cada una de las materias. La política propone a la ética como alternativa laica para la formación del sujeto, a la asignatura de religión, pretendiendo convertirla en un adoctrinamiento sustitutorio parecido a los sermones dominicales en los templos. Y no podemos quejarnos demasiado, porque existen estados donde la ética y la religión llegan a mezclarse de tal modo que la formación ciudadana la dejan en manos de eclesiásticos. La idea de que los valores morales lleven al niño a formarse paulatinamente hacia un ser íntegro y coherente, enseñanza que cada vez es insuficiente y se hace necesaria refundarla.

Como señaló John Dewey, no hay que confundir el aprendizaje directo o indirecto de nociones morales con el que enseña

nociones acerca de la moral y de los argumentos que la sustentan. Es bueno que los niños adquieran hábitos de cooperación, respeto al prójimo y autonomía personal, por ejemplo, pero sin



duda estas provechosas lecciones empíricas, vendrán mezcladas con experiencias no tan gratificantes y que tendrán un valor ocasional como: La mentira, la adulación o el abuso de fuerza, aprendiendo de lo gratificante y lo fugaz. Por eso es importante enseñarles teóricamente el sentido de la ética, como la

sintonía del bien vivir, que son ideales racionales y no simples rutinas sociales para alcanzar tal o cual ventaja en la vida social; fundándose la conciencia moral en cada sujeto, especialmente de nuestros estudiantes, siendo personal e intransferible. En cuanto a los valores, puede argumentarse la superioridad ética de unos sobre otros, empezando por valorarse él mismo en una pluralidad que permite y se aprecia en la diversidad ciudadana del sujeto sociable, moral, ético y ontológico.

En la búsqueda de ser cada vez mejores personas o mejor dicho lograr tener una personalidad definida, irresquebrajable, incorruptible, que respete y haga respetar los derechos de los demás; es decir vivir una plena ciudadanía, en este escenario coexiste el anhelo enraizado en la condición humana pueden darse razones inteligibles a favor de la sinceridad y contra el engaño o a favor del caos o desgobierno de la humanidad del ser humano.

La ética se distingue de la religión en su objetivo - la primera quiere una vida mejor y la segunda algo mejor que la vida- y en su método -la primera se basa en la razón y la experiencia, la segunda en la revelación-. Pero es que además la ética es cosa de todos, mientras que la religión es cuestión de unos cuantos, por muchos que sean: las personas religiosas también tienen intereses éticos, mientras que no todo el que se interesa por la ética ha de tener intereses religiosos.



Lejos de ser una alternativa, la ética y la religión sirven para ejemplificar ante los estudiantes la diferencia entre aquellos principios racionales que todos podemos comprender y compartir (sin dejar de discutirlos críticamente), frente a doctrinas muy respetables pero cuyo misterio indemostrable sólo

unos cuantos aceptan como válido. La ética puede ser el primer tema que un buen profesor, al iniciar su magistral clase, ofrezca promover la reflexión del accionar de los estudiantes, de cuestiones cotidianas que marcan el devenir histórico de cada estudiante, futuro ciudadano.

En la esfera de formar al estudiante en una ciudadanía basada en valores Howard Gardner, en el año 2005 escribe el ensayo: “Las cinco mentes del futuro”, se toma: La mente respetuosa, se define quien acepta las diferencias existentes entre los seres humanos, aprende a vivir con ellas y valora a quienes forman parte de esos grupos. Se nos advierte del peligro del respeto superficial, del interesado y del derivado de lo

políticamente correcto. El respeto debe impregnar todas las áreas en las que se desenvuelve nuestra vida y que, de un modo u otro, tienen que ver con otros sujetos. Y La mente ética, es consciente de su papel en cada momento, de los requisitos que debe cumplir, de los límites y los estándares de la conducta correcta. La mente ética debe trascender la propia individualidad y pensarse como elemento de las diversas comunidades de las que forma parte. La madurez de la mente ética supondrá incluso traicionar algunos de los propios principios en aras de una ética responsablemente entendida (Gardner, 2005).

El ser humano es a la vez un SER físico, biológico, psíquico, cultural, social e histórico. Es esta unidad compleja de la naturaleza humana la que está completamente desintegrada, y a través de la educación y sus disciplinas coadyuvan formar al ciudadano; en efecto se trata de aprender lo que significa ser “humano”. Hay que restaurarla de tal manera que cada uno desde donde esté tome conocimiento y conciencia al mismo tiempo de su identidad compleja y de su identidad común a todos los demás humanos. Así, la condición humana debería ser objeto esencial

de la educación, es posible reconocer la unidad y la complejidad humana reuniendo y organizando conocimientos dispersos en las ciencias de la naturaleza, en las ciencias humanas, la literatura y la filosofía y mostrar la unión indisoluble entre la unidad y la diversidad de todo lo que es humano (Morin, 1999)

La especie humana debe sacar poco o poco de sí mismo, por su propio interés... Se ha de observar que el hombre no es educado más que por otros hombres, que igualmente está educado. Los padres ya educados son ejemplos, conforme a los cuales se educan a sus hijos, ... En los hombres solamente hay gérmenes para el bien.

En esta investigación se utilizó el diseño descriptivo – exploratorio (incluye los enfoques de investigación participativa hacia la persona y de territorialidad). En el diseño se define que la investigación orienta un proceso de estudio de la realidad o de aspectos determinados de ella, con rigor científico. Es acción (solidaria, o transformadora): En esta investigación hay acción la cual es entendida no solo como el simple actuar, o cualquier tipo

de acción, sino como acción que conduce al cambio social estructural; esta acción es decir la praxis (proceso síntesis entre teoría y práctica), la cual es el resultado de una reflexión - investigación continua sobre la realidad abordada no solo para conocerla, sino para transformar la realidad a la mejora continua.

En la propuesta de la política nacional educativa para formar al futuro ciudadano responsable y democrático de nuestros estudiantes, se fundamenta en teorías educativas y teóricos que proponen el desarrollo de la personalidad del sujeto, basada en la sólida praxis de valores cívicos y éticos, con el ímpetu de cada maestro debe forjar todo su quehacer pedagógico, en convertir su obra maestra de un ciudadano educado, un estudiante responsable, amable, ético, con carácter de cohesión social, participativo democrático, que aprenda a vivir juntos, aprenda a vivir con los demás, aprenda a descubrir a los demás para respetarlo, honesto, justo y solidario. En consecuencia, la propuesta es la educación integral e inclusiva, intercultural, respetando los derechos humanos, igualitario, y



respetar nuestro medio ambiente, buscando el bien común, hacia la excelencia, aspirando la visión creativa e integral de la educación. Es una educación para la vida, que contempla al estudiante como un todo y no solo como un cerebro, o, un cerebro incompleto, por formar o educar, en el que solo se apela

al hemisferio izquierdo (el lógico, el analítico, el racional) en detrimento del hemisferio derecho (el intuitivo, el creativo, el imaginativo).

En consecuencia, es una educación que va más allá del aspecto cognitivo y, sin desdeñar a éste, se centra también en la esfera física, la esfera emocional, la esfera espiritual y la esfera social, es decir en busca de SER íntegro.

En todo nivel educativo la propuesta se somete a los principios legales como lo estipulado en la ley general de educación N° 28044, los fines de la educación peruana de formar personas capaces de lograr su realización ética, intelectual, artística,

cultural, afectiva, física, espiritual y religiosa (Diario el Peruano, Ley 28044).

Referencias

Ander Egg, E. (1987): El Trabajo Social como Acción Liberadora. Editorial Universidad Europea.

Apple, M. (2005). Escuelas democráticas. Editorial Morata.

Arocena, J. (2006). Globalización y diversidad: un desafío para el desarrollo local. En. Roffman, A (comp). Universidad y Desarrollo Local. Prometeo-UNGS.

Baquero, R. (2012). Sobre la experiencia educativa y el agotamiento de lo escolar. En Frigerio, G y Diker, G. La transmisión en las sociedades, las instituciones y los sujetos. Noveduc. CEM.

Batlle, F. (2010) Definición aportada por el Centre Promotor d'Aprenentatge-Servei a Catalunya. Publicado en revista Tzhoecoen, 2010.

Bourdieu, P. (1984). Sociología y cultura. Gedisa.

Canales, Manuel (2006) Metodologías de investigación social. LOM. Ed.

Clayss (2002). Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario. Aprender sirve, servir enseña.

Dewey, J. (2004). Experiencia y educación. Editorial Biblioteca Nueva.

Dewey, J. (1998). “Los fines de la educación” en Democracia y educación. Morata.

Díaz Barriga, F. y Hernández, G. (2002). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista (2ª. ed.). McGraw Hill.

Diario el Peruano. (Ley 28044). Ley General de Educación.

Escudero Muñoz, J.M. (2008). “Las competencias profesionales y la formación universitaria: posibilidades y riesgos” en Red U. Revista de Docencia Universitaria, número monográfico II, “Formación centrada en competencias (II).”. http://www.um.es/ead/Red_U/m2.

Freire, P. (1969) Sobre la acción cultural. Instituto de Capacitación e Investigación de Reforma Agraria. Proyecto Gobierno de Chile.

Freud, S. (1908) Creative Writers and Day Dreaming. S.E. 14.

Goleman, D. (1996), Inteligencia Emocional, California, Kairós.

Furco, A. - Billig, S. (2002), Service-Learning: The Essence of the Pedagogy, #CT,

RELACIONES ENTRE FILOSOFÍA Y POESÍA CAPACIDAD EXPLICATIVA Y APELATIVA EN LA FORMACIÓN ÉTICA (Aristóteles, Metafísica 982a, Poética 1451b5)

Serapio Estanislao Cazana Canchis¹⁵

Introducción

Las relaciones entre filosofía y poesía podrían ser de diferencia, semejanza, paralelismo, etc. En el presente texto veremos algunas relaciones de diferencia y semejanza. Términos como filosofía y poesía tienen referentes tan vastos en la tradición académica que es imposible ser exhaustivos y al mismo tiempo abarcar lo suficiente, aunque sea en un grado básico. Incluso, abarcar el ámbito conceptual de un solo autor resulta una gran tarea si se

tiene en cuenta la época, la evolución filosófica, las corrientes con las que dialoga, etc.

En ese sentido, en este caso nos concentraremos en relacionar los textos aristotélicos de La Metafísica 982a, La Poética 1451b5. Luego, veremos cómo se ejemplifica las relaciones mencionadas en algunas coplas del poeta prerrenacentista Jorge Manrique, y una cita de un texto filosófico: Así habló Zaratustra, de Friedrich Nietzsche.

¹⁵ Filósofo peruano. Magister en Lógica y Filosofía de la ciencia. Profesor de Ética y Ciudadanía. Facultad de Derecho, Universidad San Ignacio de Loyola, Lima, Perú.

Varios pasajes de filósofos notables como Platón y Aristóteles contraponen el conocimiento filosófico y el tipo de conocimiento que aporta la poesía. Tanto en el objeto de cada tipo de saber cómo en el método que usan se indica diferencias notables. Sin embargo, en ambos autores y, especialmente en Aristóteles, la relación entre filosofía y poesía no es sólo de oposición, sino que en algunos puntos la relación es de cierta semejanza, para no usar un término más categórico.

En el libro primero de la Metafísica Aristóteles caracteriza a la sabiduría, o filosofía, como un conocimiento de distanciamiento gradual y sistemático que va desde lo sensible hasta lo máximamente no sensible: lo conceptual puro, desinteresado de las preocupaciones cotidianas, pero además de una gran capacidad explicativa acerca de por qué un hecho, una circunstancia, una cosa cualquiera, es como es y no de otra manera. La filosofía tiende a una forma de conocer sobre ciertos principios y causas que expliquen cualquier

cosa. Pero esa explicación no es exhaustiva o pormenorizada, no agota las características distintivas de lo individual, sino que comprende y manifiesta aquello que de común tienen las cosas individuales. Si por una parte con ello se pierde en captar el mayor número de particularidades, por otra se gana en poder explicativo de sus causas generales.

La poesía no puede conocer ni decir de la misma manera. No puede encontrar y expresar verdades sobre las sustancias materiales, por ejemplo, aquellas que ocuparon a Tales de Mileto.

Incluso al referirse a los dioses los poetas mienten, afirma el filósofo, pero en La Poética Aristóteles reconoce en la poesía un saber, un conocimiento, aunque no coincida plenamente con el conocimiento

demostrativo de la filosofía.

Ambas formas de conocimiento son importantes en la formación ética, en razón de que se recurre tanto a la dimensión intelectual



(lenguaje racional o filosófico) como a la sensibilidad moral (lenguaje poético y apelante). En lo que sigue explicaremos el tipo de conocimiento al que acceden la filosofía y poesía y cómo lo expresan, en los pasajes referidos.

De qué tipo de conocimiento se ocupa la filosofía

Después de afirmar que “todos los hombres por naturaleza desean saber” (La Metafísica 980a), Aristóteles refiere cómo se realiza este “saber”. No existe una sola forma de saber, sino que el conocimiento se da en una gradación. En el primer nivel, por así decirlo, están las sensaciones o percepciones mediante los sentidos. Entre ellas las sensaciones más productivas para el saber se encuentran en las sensaciones visuales, pues nos permiten reconocer diferencias. En un segundo momento surge la memoria, que consiste en recuperar la imagen de una sensación después de que ésta quede en un tiempo pasado. Luego, se constituye la experiencia, pues “una multitud de recuerdos del mismo asunto acaban por constituir la fuerza de una única experiencia” (980b). Seguidamente, “cuando a partir de múltiples

percepciones de la experiencia resulta una única idea general acerca de los casos semejantes” (La Metafísica 981a) se produce el saber técnico, una pericia y destreza más general que la experiencia.

La persona experimentada, práctica, empírica, se ocupa de las cuestiones concretas, inmediatas, y éstas resultan hasta más útiles en el ámbito de la acción cotidiana. Las personas poseedoras de experiencia incluso son más exitosas, nos dirá Aristóteles, que las personas que tienen un dominio de lo conceptual pero que desconocen lo empírico. La razón de ello es que la experiencia se vincula directamente con las cosas, las circunstancias puntuales; en cambio, la técnica, por tener una comprensión más general de las cosas conoce lo individual pero indirectamente, mediante razonamientos; es decir, conoce los rasgos y características comunes de las cosas individuales. Esto, obviamente, le resta poder de acción directa; no obstante, le aporte mayor poder explicativo. La diferencia más notoria, entonces, entre la persona práctica y la persona que conoce la técnica o la teoría, será que la primera conoce el qué, lo concreto, mientras que la segunda

conoce el por qué tal o cual circunstancia o cosa se presenta como lo hace. “Los hombres de experiencia saben el hecho, pero no el porqué, mientras que los otros conocen el porqué, la causa” (La Metafísica 981b).

En ambos niveles hay sabiduría (*sophía*), sin embargo, el conocimiento técnico es más sabiduría, pues usa razonamientos; se apoya en la experiencia, pero tiende a prescindir de ésta. Así, por ejemplo, si la raíz cuadrada de 64 es mayor que la raíz cuadrada de 49, entonces es seguro que, si a ambos números añadimos un mismo número natural, la desigualdad se mantiene en la misma proporción, y para llegar a esa certeza no requerimos de una experimentación material con objetos, sino que el razonamiento produce un nuevo conocimiento únicamente a partir de un saber previo.



Pero existe una sabiduría mucho más abarcadora, llamada también sabiduría primera, que prescinde de la experiencia de una forma más radical, aunque es difícil saber si en grado absoluto. Esta ciencia, la sabiduría primera, o a afectos de nuestros conceptos contemporáneos, filosofía, se ocupa de causas y principios más generales y abstractos. Es decir, la sabiduría o filosofía tendría el máximo poder explicativo en comparación de los grados previos del conocimiento. No obstante, cabe preguntar, tiene mayor poder explicativo, ¿pero de qué? En seguida Aristóteles afirma que se tiene que investigar “acerca de qué causas y principios es ciencia la sabiduría” (La Metafísica 982a5). A partir de ahí el autor de La Metafísica indica la existencia de cuatro causas fundamentales que serán suficientes para explicar gran parte de la realidad en el ámbito de la naturaleza (*physis*).

“Pero de “causas” se habla en cuatro sentidos: de ellas, una causa decimos que es la entidad, es decir, la esencia (pues por qué se reduce, en último término, a la definición, y por qué primero es causa y principio); la segunda, la materia, es decir, el sujeto; la tercera, de donde proviene el inicio del movimiento; y la cuarta, la causa opuesta a esta última, aquello para lo cual, es decir, el bien (éste es, desde luego, el fin a que tienden la generación y el movimiento) la Metafísica 983a25-30.

Es decir, explicar la “esencia” o definición de cualquier realidad implica conocer por qué algo es como es y no es otra cosa, se trata de la causa formal. Luego tenemos la causa material, aquello en lo cual opera una forma o una fuerza determinada. Por otra parte, aquello de donde proviene el inicio de un cambio o movimiento se denomina causa eficiente. Por último, tenemos la causa final, indica el propósito, aquello a donde tiende cualquier proceso. La filosofía, entonces, aspira a poder explicar estas causas en su mayor universalidad.

El objetivo del conocimiento filosófico, desde este enfoque, se orienta a conocer no tanto lo particular en modo exhaustivo sino lo general en una forma relacional o unitaria. Es buscar el sentido no evidente de las cosas, lo que resulta más difícil de lo que parece a primera vista. Para tener un mayor panorama de ello recurrimos al concepto de logos en Heráclito, tal como lo desarrolla Sandro Palazzo. “Logos es la palabra, pero no la palabra como hecho fonético, sino una palabra y un discurso que, después de ser oídos, son comprendidos y que, en consecuencia, tienen una relación esencial con el “pensar”. Y ya sabemos que “pensamiento”, “razón”, es otro de los significados del término” (Palazzo, 2016).

Tanto para Heráclito como para Aristóteles, el logos es un principio constitutivo, según lo cual todo ocurre, pero también es la expresión articulada de la comprensión de ello, de ese logos, para convertirse en discurso lógico.

“En primer lugar, el logos es la ley, la relación que vincula y mantiene unidas las cosas que constituyen la physis; aquí nos

hallamos con aquello que en filosofía se define como plano ontológico, es decir, por simplificar un poco, lo relacionado con el ser de la realidad, con aquello que la realidad es en su estructura más íntima y profunda. En segundo lugar, el logos es el pensamiento, y es misión del pensamiento sacar a la luz la verdad arrancándola de la oscuridad que le es consustancial, y es verdad en cuanto se basa en la ley que vincula la realidad y que constituye el ser de la realidad; nos encontramos en el plano lógico, entendido en sentido amplio como plano del pensamiento, o, podríamos decir también, en el plano gnoseológico, es decir, en relación con el conocimiento del ser de la realidad. En tercer lugar, el logos es el discurso que expresa el pensamiento verdadero, y, retomando las palabras, reproduce y restituye el vínculo de la realidad; nos hallamos, pues, en el plano lingüístico”. (Palazzo, 2016).

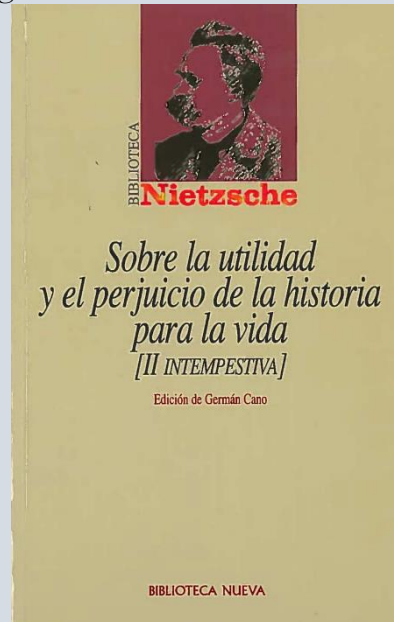
Es decir, el logos filosófico capta la estructura de la realidad en las relaciones que guarda lo diverso y lo múltiple, aunque esas

relaciones estén oscurecidas al entendimiento común. De manera que el poder explicativo debe basarse en una visión unitaria del conjunto, debe ver lo universal.

De qué tipo de conocimiento se ocupa la poesía

Con respecto a la poesía Aristóteles tiene presente lo que producían los poetas que le eran contemporáneos, los de la época clásica e incluso a los poetas anteriores, como Hesíodo y Homero. Entre estos no había una distinción tan marcada entre poetas e historiadores, pues narraban hechos reales del pasado, pero con lenguajes y símbolos propios del mito. Su interés no era tanto un registro

objetivo de los hechos sino construir una “utilidad” de esos hechos para las nuevas generaciones. Resaltamos el término utilidad teniendo presente la intempestiva de Nietzsche *Sobre la utilidad y perjuicio de la historia para la vida*. Nietzsche, notable filólogo del mundo clásico, al cuestionar el historicismo científico



de su siglo, por considerarlo anquilosante e improductivo, valora una mirada productiva del pasado. Los hechos deben tener una mirada que genere acción, dinamismo. Evidentemente, tenía presente las historias contadas por los griegos. Los poetas narraban historias para entretener y también para educar. Los triunfos y derrotas de sus héroes era un material dúctil para formar afectos y consciencias en los jóvenes. El narrador en ese tiempo tenía que trabajar los hechos orientados a un fin moral.

Pero ya con Heródoto, (484 a. C-425 a. C.) y otros autores se evidencia una preocupación por narrar de manera diferente, que en nuestros tiempos podríamos decir más objetiva. Obviamente no hay un antes y un después bien definido, puesto que Heródoto también persigue una historia aleccionadora pero la invención de los detalles tiene otro lugar y función. El historiador se centra más en interpretar acontecimientos antes que elaborarlos.

Este importante cambio tiene relevancia para la definición o caracterización que hace Aristóteles de la poesía. Al diferenciarla de la historia Aristóteles afirma que “la poesía es más filosófica y

elevada que la historia; pues la poesía dice más bien lo general, y la historia, lo particular... La historia dice lo que ha ocurrido, mientras que la poesía lo que podría llegar a ocurrir”. (La Poética. 1451b5). Con ello la poesía ya no se compromete con los hechos en su dimensión explicativa de qué son o qué es lo que ocurrió, sino más bien en sus posibilidades interpretativas. La misión del poeta, en caso se asuma como misión, es captar lo esencial de los asuntos humanos, de los hechos generados por determinadas pasiones, temores, razonamientos más o menos constantes en el ser humano. De ahí la mayor permanencia de la verdad poética, porque atrapa en palabras lo esencial.

El poeta, el buen poeta, tendrá licencia para mentir sobre los hechos, pero no en el sentido de éstos, en el propósito de los hechos. En efecto, en la Metafísica Aristóteles, afirma que con respecto a la divinidad “los poetas dicen muchas mentiras” (La Metafísica 983a), mientras que la filosofía, el saber desinteresado, no condicionado por las necesidades humanas, sí podrá decir la verdad acerca de los dioses. Sin embargo, los poetas podrán decir mentiras de los hechos particulares, pero con ello logran ampliar

el conocimiento de las cosas generales. Quizá ello tenía presente Wilde cuando en *La decadencia de la mentira*, se lamentaba de que las novelas del realismo hayan caído tan bajo como al llegar a mostrar los hechos de la sociedad tal cual son. Al tomar una fotografía de la realidad, había poca diferencia entre la receta de un médico, la noticia del periódico local y una novela realista. Al disminuir el número de mentirosos inteligentes, sensibles, el arte poético se empobrecía. La capacidad interpretativa disminuía (Wilde, 2000).

Hasta aquí, podríamos decir que mientras que la filosofía se orienta a un saber demostrativo, orientado al logos, en un sentido esencial y explicativo, la poesía no busca demostrar ni explicar, sino más bien busca mostrar lo general, sin explicación, pero al igual que la filosofía busca lo esencial. Pongamos como ejemplo cómo se trata la finitud humana en ambas formas de pensamiento.

Todos los hombres son mortales. Es una verdad en razón de que no conocemos de personas que hayan vivido dos mil o tres mil

años. La realidad, autoevidente, constatable, demuestra que todos los seres humanos experimentarán la muerte, al menos hasta ahora. De ello Aristóteles realiza un vínculo con las personas individuales, por ejemplo, Sócrates. Si Sócrates es hombre, en tanto tal, en algún momento morirá. Se trata de un razonamiento lógico, que nos conduce a una verdad científica, lo cual sirve para organizar las políticas públicas, por ejemplo.

Por otra parte, se puede expresar la misma condición humana con otro lenguaje, con una forma poética. En este caso, la finitud se experimenta con una pérdida cercana. El poeta Jorge Manrique (1440-1479), al experimentar el dolor por la muerte de su padre, lo expresa de esta manera:

I

Recuerde el alma dormida,
avive el seso y despierte
contemplando
cómo se pasa la vida,
cómo se viene la muerte

tan callando;
cuán presto se va el placer;
cómo después de acordado
da dolor;
cómo a nuestro parecer
cualquiera tiempo pasado
fue mejor.

La muerte es una realidad, pero no está presente en la consciencia de los seres finitos. Las personas viven, sí, pero están dormidas, no cobran consciencia de aquello sobre lo cual caminan, de lo que palpan. Los momentos de felicidad, de placer, son una especie de condición porque después los picos de placer y dolor buscan el equilibrio y vienen luego los extremos. A veces, ese contraste intensifica lo que no está presente, lo que acabó, entonces se pronuncia como lo mejor y se afirma con la fuerza de ley, cualquier tiempo pasado, y más categóricamente, todo tiempo pasado fue mejor. Obviamente, eso es únicamente a nuestro parecer.

II

Pues si vemos lo presente
cómo en un punto se es ido
y acabado,
si juzgamos sabiamente,
daremos lo no venido
por pasado.
No se engañe nadie, no,
pensando que ha de durar
lo que espera
más que duró lo que vio,
pues que todo ha de pasar
por tal manera.

La brevedad de la vida que aquí expresó Jorge Manrique hace más de 500 años nos recuerda lo expresado por filósofos y otros poetas. El “todo fluye” heraclítico alcanza también a las personas, pues los caminantes y las huellas de éstos son igualmente efímeras. Expresan casi lo mismo los versos

Machado: “Hace algún tiempo en ese lugar/ Donde hoy los bosques se visten de/ espinos/ se oyó la voz de un poeta...”. Evidentemente, si la voz es pretérita ya no se oye. El poeta, por la fuerza de su voz, puede escucharse por un tiempo más, incluso podemos leer a Jorge Manrique, pero quizá no sea para siempre. Nada es eterno, ni la voz de los poetas. Y los átomos del mismo poeta están en el suelo que todo reclama y el ropaje de todo son los espinos, los bosques.

III

Nuestras vidas son los ríos
que van a dar en la mar,
que es el morir:
allí van los señoríos,
derechos a acabar
y consumir;
allí los ríos caudales,
allí los otros medianos
y más chicos;
y llegados, son iguales

los que viven por sus manos
y los ricos.

Aquí se muestra una igualdad no deseada, pues nos iguala el transcurrir, el acabamiento. Somos aguas que no pueden ir cuesta arriba por las montañas, no podemos renunciar a ser corrientes, no podemos obviar el destino del mar. De los ríos literales el discurso racional nos dice que el vapor hace volver el agua a su punto de origen, pero como metáfora de la vida los ríos son irreversibles. Todos vamos al mismo mar, tanto “los que viven por sus manos” como los demás.

Filosofía y poesía: camino y metas comunes

A pesar de las diferencias en lo que respecta a la estructura lógica del conocimiento, filosofía y poesía comparten un objeto común: lo universal, lo general, una comprensión de los vínculos no evidentes en las más diversas realidades que nos rodea.

Después de constatar la muerte de los absolutos, de las certezas, de lo eterno, Nietzsche recupera el espíritu de los héroes trágicos. Hay que resistir con la creación. El hombre debe ser superado,

fundamentalmente el hombre moderno debe ser superado. De alguna forma es una respuesta a la finitud lamentada por los poetas. Nietzsche postula no un “ser para la muerte” sino un ser para la creación.

“El hombre es una cuerda tendida entre el animal y el superhombre, una cuerda tendida sobre un abismo”

Un peligroso cruzar al otro lado,
un peligroso quedarse a medio camino,
un peligroso mirar atrás,
un peligroso echarse a temblar y un peligroso detenerse.

La grandeza del hombre radica en que es un puente y no una meta; lo que hay en él digno de ser amado es que es un tránsito y un ocaso” (Nietzsche, 2000).

Conclusiones

Poesía y filosofía clásicas, al menos en las citas comentadas, evidencian relaciones de diferencia en algunos aspectos, pero

fundamentalmente existen relaciones de similitud. Por ahora hemos enfatizado lo universal como objeto común de ambos conocimientos. También hemos visto que algunos textos de algunos filósofos, en este caso Friedrich Nietzsche, trabajan el lenguaje poético, no sólo para sumar potencia y fuerza expresiva, sino que algunos conceptos quizá sólo puedan decirse con un lenguaje poético.

Si en investigaciones posteriores se pudiera ejemplificar, con algunos textos filosóficos una cierta dependencia entre pensamiento y determinadas estructuras del lenguaje, se podrá saber si lo poético es condición necesaria para algunas tesis filosóficas. Por otra parte, queda por estudiar en qué medida un lenguaje poético es más potente para desarrollar la sensibilidad moral de las actuales generaciones.

Referencias

Aristóteles (2003) *La Metafísica*. Editorial Gredos.

Aristóteles (1974) *La Poética*. Editorial Gredos.

Aristóteles (1999) *La retórica*. Editorial Gredos.

Nietzsche, Friedrich (2000). *Sobre la utilidad y perjuicio sobre la vida*. Editorial Edaf.

Nietzsche, Friedrich (2000). *Así habló Zaratustra*. Alianza Editorial.

Palazzo, Sandro (2016) *Heráclito y Parménides, el uno y lo múltiple*. Edición Batiscafo.

Wilde, Óscar (2000). *La decadencia de la mentira*. Ediciones Siruela.

Universidad de Valencia (s.f) Jorge Manrique: Coplas por la muerte de su padre.
<https://www.uv.es/ivorra/Literatura/Coplas.htm>

“LA LISTA NEGRA”: PERSECUCIÓN A JAPONESES Y ALEMANES EN LAMBAYEQUE DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

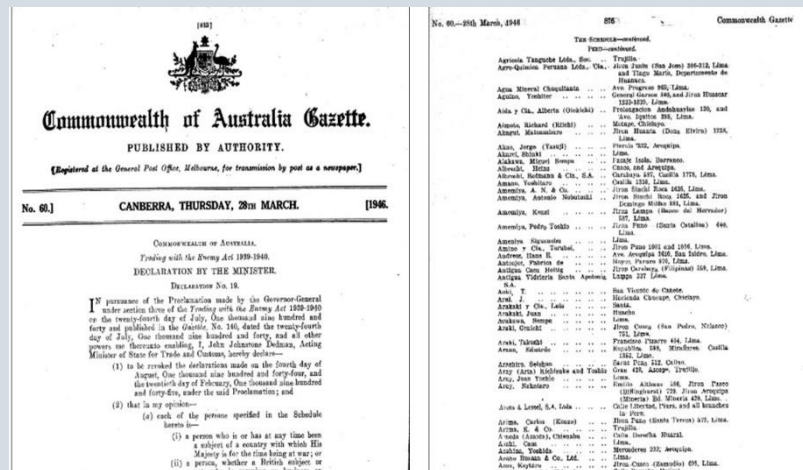
Martín Cabrejos Fernández¹⁶

Entre mediados y fines de la década de 1930, debido al desarrollo del fascismo en Europa y la instauración del Eje Roma – Berlín – Tokio; se produjo una campaña de desprestigio y persecución contra los ciudadanos italianos, alemanes y japoneses en los países aliados de las potencias de occidente. En Perú dicha campaña se realizó, aunque haya sido negada hasta comienzos del siglo XX. Después de Lima, Chiclayo fue la ciudad en la que dicha persecución fue más notoria. Los ciudadanos italianos quedaron libres gracias a la simpatía de los políticos

peruanos con las ideas fascistas a inicios de la década del 30 y se hizo notoria en la década del 40 aunque no en Lambayeque.

La “Commonwealth of Australia Gazette” N° 60, fechada en Canberra el 28 de marzo de 1946, contiene el documento “Trading with enemy act 1939 – 1940”, una relación de ciudadanos extranjeros

(alemanes, japoneses e italianos), comerciantes y residentes en diversos países del mundo durante la segunda guerra mundial (1939 – 1945), considerados como enemigos de la corona



¹⁶ Educador. Maestro en Formación Directiva y Gobierno de las personas. Investigador e historiador.

británica y de los Estados Unidos de Norteamérica que compartían la misma política de persecución a dichos ciudadanos. El documento ordena la prohibición de hacer negocios con ellos bajo cualquier circunstancia. Según el historiador Patricio Rodríguez, “(se trata de) una lista mundial de los injustamente denominados informantes y colaboradores del Eje; lista tan oprobiosa como minuciosa con nombres y direcciones en todos los países del mundo” (Rodríguez, 2018).

La posición peruana la dio a conocer el diplomático Javier Correa, en una nota dirigida al gobierno de los Estados Unidos: “Mi gobierno está dispuesto como ya lo ha hecho en otras ocasiones, a facilitar el traslado de nacionales alemanes y japoneses residentes en el Perú a los Estados Unidos como medida de seguridad para contrarrestar las actividades desarrolladas por dichos nacionales en perjuicio de la defensa continental”.

Al inicio de la “Lista negra”, el ministro de Comercio y Aduanas de Gran Bretaña, dice: “yo John Johnstone Dedman, ministro de estado interino de Comercio y Aduanas, Aquí declaro: ... cada

una de las personas especificadas en el listado es una persona que es o ha sido en algún momento un sujeto de un país con el que su majestad está en guerra por el momento; o una persona, ya sea británico o no, con quien estamos realizando negocios en nombre o en interés de una persona, empresa o corporación con quien o con qué comercio está prohibido; y cada una de las empresas y corporaciones especificadas en el programa adjunto, si es administrado o controlado directa o indirectamente, por o bajo la influencia de, o llevado a cabo total o principalmente para el beneficio o en nombre de, las personas de nacionalidad o residente enemigo, o portador en los negocios en el territorio enemigo”

Los llamados “enemigos” residentes en el Perú son mencionados entre las pp. 876 y 888 del documento. El presente artículo menciona a los ciudadanos extranjeros considerados enemigos de Gran Bretaña y los Estados Unidos de Norteamérica, residentes en el departamento de Lambayeque.



A continuación, con profundo respeto, lamentando la experiencia vivida por ellos y sus familias, y reconociendo su valentía y espíritu de perdón y emprendimiento; los menciono: Aimoto Richard (Riichi); Arai, J.; Bar Tokio (Eizo Uyehara); Demen, Guillermo; Hasegawa, Kumataru; Hashikawa; Hayakawa, Shotaro; Hayashida, Luiz; Hayashida, Tazuhiro; Hayashida, Toriki; Higa, Gitoko; Huchiyama, Asaichi; Huchiyama, Muneichi; Huchiyama, Rafael Soichi; Huchiyama, Soichi; Ide, Masatoshi; Ikehara, Santos; Kanashiro, Eiko; Kawahara, Carlos Kasuo; Kichikawa, Katuji; Kichikawa, Takeo; Kikawa, Jorge; Kimura, Sine; Kurihara, Sazo; Maeda, Akira; Makino, Kenzo; Maoki, U.; Maoki, U y Cia.; Maoki, Zenhichi; Matayoshi, Yoshiyuki; Mutuy, Sigueso; Miyagosuku, Enroku; Mizuarai, Kumaki; Muta, Kanji; Muta, Mango; Nakaganeko, Shinei; Nakagawa, masao; Nakagawa, Yoshiro; Nakanekum

Sinei; Nakasaki, Roberto; Nakagawa. Colón, Chiclayo; Ogawa & Cia. Jorge; Ogawa, Kenho; Oyama, F. K.; Sakanishi, Takiji; Sato,



A. D.; Takahasi, Tuzin; Tanaka, R.; Tatejita, Ituji; Tehiki (Tchiki) Yoshitaro; Toriu, Turukichi; Toyomura, Tomokichi; Uchiyama, H.; Uchiyama, Rafael; Ueda, Ysabro; Usauro, Maoki; Ushida & Cia.; Ushida, Jorge; Uyehara, Eizo; Wakamatzu, Ichisi; Weisaki, Alfredo; Yamada, Koso; Yamaguchi, Sinkichi; Yamamoto, Juan; Yamashiro, Kotoku; Yanagui, Carlos; Yahiro, Daniel; Ydogawa, Yesada; Yoshida, Yshitaro; Yoshida, Kakuo; Yoshida, Tatuki; Yoshida, Y. S & Cia.; Yoshida, Yojio; Yoshika, Uichi; Yoshimura, Masatazzi; Ysono, Tamatu; Zuzuki, Matute.

A los nombres anteriores agregamos los de Karl Weiss y Carlos Woyke y Woyke & Cia. Sobre Karl Weiss, en la década de 1930, a raíz de la política de acoso contra los ciudadanos extranjeros

considerados enemigos de los Estados Unidos, se produjo una campaña de desprestigio denominada *Campaña Anti Weiss*, la cual incluyó falsas acusaciones en medios de prensa de Chiclayo, como “Ahora” (1933) y, luego, “El Zeppelin” (1947) creándose inclusive un *Comité Nacionalista Anti Weiss*. En 1933, “Ahora”, acusó que en el Colegio “San José” se aplicaba una disciplina racista e inhumana; luego, “El Zeppelin” en 1947, se quejó que se permita a un extranjero dirigir un colegio nacional aparentemente en contra de los dictados de la ley y reglamento de educación. Es admirable la actitud de Weiss: perseveró en sus funciones como director del Colegio San José y participó incansablemente como agente cultural y de progreso de nuestra comunidad.

Otra consecuencia de las agresiones a la comunidad japonesa de Chiclayo se dio con la confiscación del local en el que funcionó el Colegio Japonés de Chiclayo sito en la calle Vicente de la Vega, el cual fue convertido en el colegio “San Pedro” y funcionó, también, el “jardín de la Infancia”. Dicho local fue devuelto

después de un largo juicio en deplorables condiciones a sus legítimos propietarios.

Es notorio que en su mayoría la lista está compuesta por ciudadanos japoneses. Al respecto Priscila Lee, joven



investigadora chiclayana, afirma que desde la caída del presidente peruano Augusto B. Leguía, en 1930, se produjo una campaña anti japonesa motivada por algunos sectores gubernamentales y periódicos nacionales... esta campaña se vio influenciada por el disgusto de muchos peruanos por la prosperidad comercial de los japoneses en Lima y otras importantes ciudades. Por ejemplo, el 11 de octubre de 1937, J.P. Dávila manifestó,

en La Prensa “Esta colonia, organizada y dirigida en forma perfecta desde Tokio, tiene como fines inmediatos la absorción de nuestros incipientes medios económicos y de las tierras de cultivo para echar profundas raíces y afirmar su hegemonía”. Se propició en los peruanos cierto recelo y temor del mal llamado “poder y acecho” japonés hacia sus negocios. Un año antes, el

gobierno de Benavides publicó un decreto, el 26 de junio de 1936, limitando a 16 000 el ingreso de extranjeros por nacionalidad. Con ello los japoneses no ingresaron al país sino hasta 1939.

En 1940, unos meses después del estallido de la segunda guerra mundial el periódico “La Tribuna” publicó una nota calumniosa e infame, el 3 de mayo de 1940, informando que los japoneses estaban organizando la “Quinta Columna”, considerado como un grupo de espionaje y sabotaje; y representaban un peligro para la seguridad nacional. El gobierno del Perú, que se mostró al inicio neutral, a partir del ataque japonés a Pearl Harbor el 7 de

diciembre de 1941 se manifestó a favor de los aliados, tomando medidas severas contra los inmigrantes italianos, alemanes y japoneses.

Los ciudadanos cuyos nombres aparecen en la anterior lista y sus



hijos, merecen mi admiración; son supervivientes de un tiempo horrendo y de una persecución injusta que jamás debió ocurrir. Lo escribí en un artículo anterior y hoy lo reitero: “en nombre de todas las generaciones de nuestra tierra;

por lo que se hizo mal y el bien que no se hizo, por los silencios cómplices y la falta de solidaridad ¡Perdón! Son ustedes un ejemplo que dignifica a nuestra nación”.

LA EDUCACIÓN DE LOS NATURALES EN EL PERÚ DEL S. XVI

Luisín Taboada Montaña¹⁷

La educación del Siglo XVI se ve influenciada por el cristianismo. Pues, como sabemos, los inicios de la historia de la Iglesia en el Perú se remontan a la llegada de los conquistadores en 1532; y desde ya, existían los naturales, la formación cristiana de los mismos, y también, había una preocupación a raíz de las acciones de Martín Lutero desde 1517, año en que expone sus 95 Tesis. Es por eso que las acciones de Conquista, lejos de ser solamente motivadas por aspectos económicos, abrazó un gran celo por la evangelización.

Las primeras acciones de la Iglesia en el territorio del Perú fueron protagonizadas por un dominico, Vicente de Valverde, presente en el Requerimiento al inca Atahualpa en Cajamarca. Del mismo

modo, autoridades civiles se preocuparon por el cuidado, la promoción, educación, civilización y evangelización del indio.

Vicente de Valverde y Álvarez de Toledo O.P. Fue el primero que enseñó la palabra de Dios a los indios, acompañó a su pariente Francisco Pizarro a la conquista del Tahuantinsuyo, bautizó al inca Atahualpa antes de ser ejecutado y protagonizó el famoso episodio con la Biblia.

A partir de la conquista de Perú en 1532, tras ser derrotado Atahualpa comienza la evangelización en aquellas tierras, aunque su desarrollo sistemático no se produjo hasta mediados del siglo XVI.

¹⁷ Educador en la especialidad de Filosofía y Teología. Maestro en Bioética y Biojurídica. Docente universitario y de EBR. Investigador. Miembro de la Sociedad Lambayecana de Filosofía, Ciencia y Humanidades.

Otro de los personajes que intervienen en la educación de los naturales, es un civil, él es Don Francisco de Toledo quien inició su gobierno llevando a cabo unas visitas por el virreinato. Llegó a Cuzco en febrero de 1570, Aquí ayudó a los indios, les dio tierras y campos e hizo construir casas, calles, iglesias, hospitales y sobre todo escuelas de las primeras letras para los indios.

Habría que rescatar muchos aspectos de Toledo frente a la educación como por ejemplo, que, procuró difundir las letras entre los indígenas, ideando la erección de escuelas para los hijos de caciques en Lima y Cuzco, aparte de lo cual recalcó la necesidad de enseñar a leer y rezar a todos los niños en la doctrina.

Llegada de las Órdenes religiosas al Perú

Los religiosos partieron hacía el nuevo mundo con la única intención de evangelizar a los habitantes de estas tierras, darles a conocer la fe cristiana que con tanto fervor era profesada en España. Sin embargo, esa misión tuvo un mayor alcance, de manera que esos misioneros además de ser los evangelizadores

de los indios, se convirtieron también en sus educadores y civilizadores. Por tanto, la labor de los mismos no fue exclusivamente religiosa, sino también pedagógica y civilizadora.

Las órdenes religiosas que llegaron al Perú fueron:

Dominicos: La Orden de Predicadores fue la primera en llegar al Perú con fray Vicente de Valverde en 1532. Su primer convento lo construyó sobre el templo inca del Coricancha (Cuzco); fundó en Lima la Universidad de San Marcos (1551), Destacó por su defensa de las poblaciones andinas. Rápidamente erigieron monasterios por todo el territorio del virreinato peruano, aunque siempre mantuvieron su línea educativa dedicándose durante todo el virreinato a la enseñanza de la fe católica.

Otra importante orden religiosa que llegó en los primeros años de la conquista fue la orden franciscana. La orden llega al Perú en 1542. Esta orden destacó entre las demás por su vocación misionera. Los franciscanos llegaron hasta los lugares más recónditos del virreinato con la finalidad de llevar la palabra de Dios a todos los indígenas, ya que no se conformaban con los

centros de enseñanza ubicados en las parroquias o en las reducciones. La labor franciscana no se centró solo en la evangelización, sino también en la enseñanza de labores agrícolas, la manera de contar con cifras, la gramática, a leer y escribir, el arte de tocar instrumentos musicales de viento y cuerda, y otros oficios.

Mercedarios: La orden mercedaria arribó al virreinato peruano en 1533 aproximadamente, sin embargo, el número de miembros de la orden no fue significativo en comparación con el número de las otras órdenes religiosas. Su carácter misionero hizo que la orden mercedaria llegara a las altas cumbres cordilleranas en búsqueda de indios para evangelizar.

Agustinos: El primer agustino que llega al Perú es el P. Agustín de la Santísima Trinidad en 1548. Los agustinos fueron una de las órdenes que más se dedicaron a la extirpación de idolatrías en los Andes, así como también se dedicaron de lleno a la educación.



Podemos ver que en la actualidad, los agustinos tienen una serie de colegios en el Perú.

Jesuitas: Llegaron al Perú en 1568. Desarrollaron una intensa labor educativa a través de los colegios especiales para caciques, apoyándose en una poderosa maquinaria económica que los llevó a convertirse en los propietarios de las mejores haciendas costeñas. En 1603, el jesuita Ludovico Bertonio publicó una “Gramática” y un “Vocabulario de la Lengua Aimara”.

No debemos olvidar que evangelizar es inyectar la cultura occidental, es decir la enseñanza, corría a cargo de la Iglesia. La inquietud misionera y educativa del Estado fue secunda por muchos conquistadores, ejemplo de ello tenemos a Pizarro. ¿Cómo se iba a dar una conversión sin la colonización del indio? en este sentido la Iglesia se apoyó del Estado para ocupar el lugar principal en toda la tarea educativa. Así lo vemos en el Perú, en donde primero el arzobispo Don Jeronimo de

Loaysa y después los sínodos diocesanos y concilios provinciales con Santo Toribio de Mogrovejo recomiendan la creación de escuelas primarias. Luego la Corona hará suyas aquellas aspiraciones y dará impulso a la obra ya iniciada por las órdenes religiosas. Entonces los métodos pedagógicos se regulan minuciosamente y se dan normas prácticas para la enseñanza de la escritura, doctrina y general en educación. Ciertamente no debemos olvidar que las escuelas eran ante todo pequeños centros de cristianización.

También cabe resaltar que, en esta labor los misioneros se indianizaron, es decir, intentaron comprender la idiosincrasia del indio y el mundo que le rodeaba. En este sentido, se esforzaron por entender al nativo. Los frailes comenzaron a indianizarse, aprender las lenguas y costumbres aborígenes para catequizar mejor al indígena”. Estos héroes con hábito realizaban un enorme esfuerzo cultural que se nos escapa sino reflexionamos. Tenían que aprender idiomas difíciles, dominarlos y sostenerlos siempre

para con los indios. Hay que reconocer que sin ese esmero no se hubieran conservado las lenguas americanas y no se hubieran puesto en contacto aquellos dos mundos. Si recordamos por cultura general, nunca un pueblo que domina, siendo superior en todo, se acomodó tanto al dominado.

Obispos:

La Sede Episcopal de Lima ha estado gobernada por 32 preladados. A continuación, se detallan: 1. Fray Jerónimo de Loayza, O.P. (1546-1575). 2. Fray Diego Gómez de Lamadrid O.S.S.T. (No tomó posesión de su silla). 3. Santo Toribio Alfonso de Mogrovejo (1579-1606) 4. Bartolomé Lobo Guerrero (1609-1622). 35. Juan Luis Cipriani Thorne (1999 - 2019) (Cheney, s.f). y 36. Carlos Castillo Mattasoglio (2019 - vigente)



Obra educativa de Toribio de Mogrovejo con los naturales

Ahora debemos reconocer que el saber se puso al servicio de la fe, y que fue con el propósito de ayudar a los naturales de aquellas

tierras a crecer y progresar. Su educación, se estableció para la formación de una nueva sociedad que se trataba de constituir en los nuevos territorios descubiertos.

Cabe preguntarse ¿Cuál era la situación natural del indígena? En principio es el personaje central de esta conferencia, y bien merece una reflexión. De la Puente (1992) aclara que el hombre descrito muchas veces en mente, “no es un salvaje, ni un primitivo, ni un ignorante, solamente, es distinto del español”. Esta reflexión es necesaria para comprender la tarea evangelizadora y educativa de todos estos personajes.

La actuación de Toribio de Mogrovejo, desde que fue nombrado arzobispo del virreinato, se caracterizó por organizar y participar personalmente en actividades relacionadas con la promoción y educación del indígena. Dedicó tiempo y esfuerzo al cumplimiento de sus deseos; siempre dirigidos al progreso de la enseñanza de la fe cristiana, humanización y defensa del indio. Dos tareas le apasionaron y absorbieron; una, era organizar la religión, crear lo inexistente y



reformular lo vicioso, sentar principios y exigir su aplicación; la otra, era evangelizar, recorrer lugares de indios, castigar a quienes abusaron de ellos, predicar, bautizar, confirmar y dar limosnas, levantar iglesias y hospitales.

Uno de sus tantos y grandes labores fue convocar el Tercer Concilio (1582-1583), el Cuarto Concilio (1591), el Quinto Concilio (1601) y, trece Sínodos entre 1582 y 1604, que supusieron una plataforma adecuada para informarse del estado de la archidiócesis, para examinar y juzgar su situación, y para aplicar los medios oportunos para su mejora. (Egaña, 1966)

Realidad educativa del Perú virreinal antes de 1581

Mogrovejo y el resto de sus asistentes analizaban la situación en la que se encontraba su diócesis, identificaban las necesidades más urgentes y establecían una serie de medidas, a través de las cuales se trataban de aminorar posibles inconvenientes y deficiencias. En todo momento, se atendió a la actividad y conducta que debían hacer y mostrar respectivamente

los religiosos, así como a las de otras autoridades civiles que a veces se entrometían en cuestiones eclesiásticas haciendo uso de las facultades asignadas por el Real Patronato, aquellas que nunca agradaron a Santo Toribio. Se prestó especial atención al cuidado espiritual y vital de los naturales, buscando en todo momento las fórmulas más adecuadas para catequizar a los neófitos, de forma que a ellos les resultase más sencilla y eficaz y así lograr en ellos una civilización.

Debemos recordar que, a pesar de las dificultades, el proceso evangelizador progresaba y se fortalecía ya para 1581. Con Toribio de Mogrovejo se iniciará un período de evangelización agotadora (Lecciones Magistrales, 2006, p.38). Pues, el país a su llegada, estaba inerte, sin ánimos; había signos de debilitamiento político que terminó en el desmoronamiento total.

Cuando Santo Toribio de Mogrovejo llegó al Perú, encontró una realidad difícil a la que tenía en mente, ya que su fin primario era

sólo evangelizar; sin embargo, no sólo encontró problemas con respecto a su labor evangelizadora, sino serios conflictos políticos, sociales y sobre todo educativos. Dentro de aquella difícil realidad se han hallado diferentes realidades: Los naturales se encontraban habituados de forma diseminada, la áspera orografía, especialmente en la sierra, los indígenas hablaban diversas lenguas, especialmente el quechua y el aymara, quienes



vivían en poblados tenían escasísimas normas de urbanidad, lo que ellos llamaban “policía”, pocos misioneros hablaban la lengua de los naturales y la mayoría residía en la ciudad; finalmente, no se contaban con

instrumentos catequéticos elementales en las iglesias aborígenes. Prácticamente, todos los naturales no sabían ni leer ni escribir.

Para la realización de tal labor, los misioneros tuvieron que escalar grandes obstáculos, puesto que se trataba de cristianizar a una población. Pero ellos con esfuerzo y perseverancia lograron desarrollar diferentes recursos para que la enseñanza de la

doctrina cristiana fuera efectiva y fueran fieles a los principios de la fe cristiana.

En este contexto para poder realizar el objetivo de Toribio de Mogrovejo y sus misioneros, se tuvo primero que formar el aspecto educativo dentro de lo que concierne la enseñanza–aprendizaje; y para ello justamente se tendrán que ocupar de las bases educativas, para poder educar a los indígenas, que resultó ser una porción de personas sin discernimiento alguno. De esta forma Santo Toribio empezó a trabajar con la intención, de no sólo evangelizar sino de poder primero educar, para que así puedan captar bien la doctrina cristiana, y de esta forma su primer contacto con la realidad indiana ocurre cuando realiza la primera visita pastoral a las serranías del norte y centro del Perú. (Pizarro, 2011). Toribio de Mogrovejo consideró que debe enfrentarse a diversos problemas: el primero, en contra de la educación para la enseñanza de estos mismos, pues, eran escasos los misioneros que conocían las lenguas indígena, no existía un texto único de catecismo; mientras en Lima se concentraban demasiados clérigos, hacían falta misioneros en las doctrinas alejadas; la

codicia de innumerables encomenderos, quienes al no atender las necesidades elementales de los indios, violaban sus derechos garantizados por la Corona y entorpecían su evangelización. (Vargas, 2006, p.9)

A pesar de diferentes inconvenientes y deficiencias, la labor misional realizada por muchos religiosos a los nativos fue un proceso arduo, con obstáculos, pero también con brillantes resultados, algunos de los cuales perviven en la actualidad, como la devoción a la religión católica, utilización del castellano, similitudes entre el sistema político-administrativo y sobre todo educativo.

Contribución de la evangelización a la educación

En cuanto a la contribución de la evangelización que realizó Santo Toribio de Mogrovejo, quizá para muchos puede significar algo material y perenne en el espacio y tiempo; sin embargo, para la educación impartida a los nativos del Perú se basó en la enseñanza de la doctrina a través de la lectura, de una manera sencilla, mostrando un proceso de enseñanza–aprendizaje

íntimamente unido a la evangelización. De este modo, asocio enseñanza y catequesis, y para reforzar estos procesos la Iglesia fundaba escuelas de primeras letras, los Colegios Mayores, los Seminarios, los Colegios de caciques y la Universidad. Aparte, la difusión de las escuelas primarias en el s. XVI se debió principalmente al establecimiento de conventos, monasterios y doctrinas, la mayor parte de las cuales tenían un lugar designado para la enseñanza. Se crearon escuelas en todos los pueblos del virreinato; luego, centros de formación como los Seminarios, donde se desplegó una intensa labor misional, catequística y docente. Uno de estos primeros Seminarios en el virreinato peruano fue el Seminario Conciliar fundado por el arzobispo Toribio de Mogrovejo en Lima en 1591.

Otra de las evidencias, es la publicación del catecismo trilingüe, la celebración de trece sínodos diocesanos y tres concilios provinciales, entre ellos el Tercer Límense que estableció la base pastoral de la Iglesia hispanohablante de América del Sur.



Por otro lado, la educación impartida a los naturales del Perú se basó en la enseñanza de la doctrina cristiana, de la lectura, del canto, las artes y oficios, usos y costumbres españolas y, en determinadas ocasiones, la lengua castellana. Los misioneros pensaron en enseñar el catecismo -sobre todo al principio- y, simultáneamente, las primeras letras, pues estaban acostumbrados a ver cómo la lectura y la escritura, se aprendían en cartillas de la doctrina cristiana. De este hecho, asociación entre enseñanza y catequesis, surgieron las dos primeras características del sistema escolar indiano.

Ahora, del III Concilio Limense se han hallado las siguientes contribuciones en contexto educativo: Se priorizó la regularización de la educación y enseñanza de los naturales; también se legisló acerca de la buena “policía” que debían de tener los indios. El Concilio entendía que importaba grandemente que todos los curas y demás responsables de indios pusiesen particular importancia en que los indios dejaran sus

costumbres bárbaras y salvajes, y vivan en orden y costumbre política.

El III Concilio acordó redactar un catecismo único para que los indios que están aún más faltos en la doctrina cristiana sean en ella mejor instruidos y haya una misma forma de doctrina, les pareció necesario siguiendo los pasos del Concilio general Tridentino hacer un catecismo para toda esta provincia, por el cual sean enseñados todos los indios conforme a su capacidad. Y frente a la variedad de idiomas nativos, quedaba el quechua y el aymara como lenguas fundamentales. Por su parte, Felipe II concedía la impresión de la Doctrina cristiana y sus complementos pastorales en Lima, aunque debido a la tardanza de ésta, por medio de la Audiencia de Lima, concedió el 13 de febrero de 1584 la autorización para su impresión.

Ahora, de los cincuenta y siete sínodos diocesanos catalogados en la Iglesia en Indias (1551-1622), trece sínodos (desde 1582 a 1604) fueron convocados por Santo Toribio de Mogrovejo. Tales reuniones eran una adecuada plataforma para informarse del

estado de la diócesis, y aplicar medios oportunos conducentes de mejora. Dentro de ellos sólo uno se ha identificado con características de contribuciones al contexto educativo; es decir el Tercer Sínodo, que se convocó y realizó en Santo Domingo de Yungay, el 17 de julio de 1585; fue el más importante con sus 93 Constituciones, casi todas exclusivamente dictadas en favor de los indios. Por ejemplo, cito algunas:

- A los indios se les enseñará el Catecismo del III Concilio (cap. 24).
- A los niños en las escuelas se les enseñará a leer por medio del Catecismo (cap. 25).
- Hay varias disposiciones sobre la libertad del matrimonio y sus condiciones; se pena además la costumbre de convivir maritalmente los jóvenes que piensan unirse antes de contraer matrimonio (servinacuy) (cap. 28, 85, etc.).
- Se prohíbe llevar amuletos (cap. 75).
- Se prohíbe extraer los cuerpos de los sepulcros (cap. 78).

- Se promulgó predicar la doctrina cristiana en su lengua (especialmente a los niños menores de 12 años).
- La prohibición de exigir dinero a los indios por los sacramentos.
- Los sacerdotes debían administrar a los indios el sacramento de la Eucaristía después de haberlos instruido.
- No debían tener mujeres a su servicio, ni jóvenes ni viejas.

Y del mismo modo, el cuarto sínodo en una de sus constituciones prohibía a los corregidores intervenir en causas de idolatría y mandaba que no llevasen impuestos a los indios. El séptimo, celebrado en Lima, y dentro de sus 30 constituciones estableció que se haga todo en mayor comodidad y beneficio de los indios. (Constitución 28). El octavo, celebrado en San Pedro y San Pablo de Piscobamba (Ancash), obligaba a los ordenandos a asistir a las clases de quechua.

El objetivo primordial de todos estos sínodos era la construcción de lo que Mogrovejo denominó "la nueva cristiandad de las Indias". Ellos contienen, junto con sus prescripciones de carácter

eclesial, "interesantes cláusulas de tipo cultural y de promoción humana en las que fija la Iglesia americana su posición con respecto al indio, reclama su libertad, estudia medidas de carácter social, educativas y hasta higiénicas" (Ramos, citado en Benito, 2006).

Métodos didácticos que utilizó Toribio de Mogrovejo

Una persona ilustre al tratar de formar a otra, tiene que emplear diferentes métodos didácticos para que el aprendiz entienda, es por ello que decimos que los religiosos se convirtieron en auténticos maestros, preocupados por aplicar el mejor método pedagógico, por encontrar aquellos recursos didácticos que les fueran útiles a su enseñanza.

Los doctrineros fueron los primeros maestros de los indios, les enseñaron a leer y escribir, y se asume también, pedagógicamente, que lo primero que deberían haber hecho es el trato sumiso para con el indígena; este argumento contradice lo supuesto por Calero (1999), quien menciona que eran los mismos métodos de la didáctica del dolor y su célebre tradición ¡al rincón!, pues estos

métodos eran severos y muy rígidos. Sin embargo, este sistema memorista y el idioma obligado como el latín, era considerado sólo para una población pequeña y sobre todo pudiente. Pero a lo asumido en un inicio lo sostiene Pizarro (2011), quien aclara que el método de educación era demasiado sutil, se les trataba con amor y cariño, enseñándoles esencialmente lo que es la doctrina cristiana.

Esta labor, suponía la realización de diferentes enseñanzas por parte de los misioneros y un gran número de aprendizajes por parte de los nuevos. Es por ello, que este trabajo llevó aparejado toda una labor educativa, en la que los religiosos se convirtieron en auténticos docentes, preocupados por aplicar el mejor método pedagógico, por encontrar aquellos recursos didácticos que les fueran útiles a su enseñanza. Pues, les enseñaron a leer, escribir, contar, cantar, las labores manuales y artesanales. Todo ello entraba y formaba parte de sus planes pedagógicos para y con los indios.

Referencias

Acosta, J. (1589). *De natura Noui Orbis libri duo et De promulgatione euangelii apud barbaros, siue De procuranda indorum salute libri sex*. Salamanca: Apud Guillelmum Foquel.

Alcina, F. (1987). José de Acosta: Historia natural y moral de las Indias. Historia 16.

Armas, F. (1951), Santo Toribio de Mogrovejo y su época, Anuario de Estudios Hispanoamericanos. (Vol. 8). Escuela de Estudios Hispanoamericanos.

Armas, F. (1953). *Cristianización del Perú. (1532-1600)*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano Americanos. <https://archive.org/stream/cristianizaciond00arma#page/n111/mode/1up>

Benito, J. (1989). La promoción del indio en los Concilios y Sínodos americanos, en Barrado, J (ed.). *Actas del II Congreso Internacional: los dominicos y el Nuevo Mundo*. San Esteban.

Benito, J. (2006). Santo Toribio de Mogrovejo, Misionero y Pastor. PUCP.

Benito, J. (2011). Padre Vicente Valverde, pionero de la evangelización de Perú. Lima.
<http://infocatolica.com/blog/historiaiglesia.php/1109271211-padre-valverde-y-la-evangeliz>

Borges, P. (1977). El envío de misioneros a América durante la época colonial. Universidad Pontificia.

Borges, P. (1960). Métodos misionales en la cristianización de América. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas - Departamento de Misionología Española.

Borges, P. (1987). Misión y civilización en América. Alhambra.

Calero M. (1999). Historia de la educación peruana. San Marcos.

Comas, J. (1951). La cristianización y educación del indio desde 1492 hasta nuestros días, América Indígena. Instituto Indigenista Interamericano.

De Acosta, J. (1582). Tercer Concilio Limense 1582 - 1583.: FPYCTL

De la Puente, J. (1896). Fray Gerónimo de Loayza: Primer arzobispo de Lima, fundador del hospital de "Santa Ana". Libr. y Encaud. Gil.

De la Puente, J. (1992). Santo Toribio de Mogrovejo y la formación del Perú. PUCP.

De la Puente, J. (2006). La Contribución de Santo Toribio de Mogrovejo a la formación del Perú, Toribio de Mogrovejo Misionero, Santo y Pastor en Actas del Congreso Académico Internacional (2007). PUCP.

Escobedo, R. (1990). La evangelización del Perú en los siglos XVI Y XVII, en La evangelización del Perú: s. XVI y XVII.

Actas del primer Congreso peruano de historia eclesiástica. Arzobispado de Arequipa.

Escudero, J. (1992). Historia de la evangelización de América: trayectoria, identidad y esperanza de un continente. Librería Editrice Vaticana.

Illanes, J. y Saranyana, J. (2002). Sapientia Fidei. Serie de Manuales de Teología, Historia de la Teología. BAC.

Levillier, R. (1919). Organización de la Iglesia y órdenes religiosas en el virreinato del Perú en el siglo XVI. Sucesores de Rivadeneyra.

Levillier, R. (1920). Santo Toribio Alfonso de Mogrovejo, Arzobispo de los Reyes (1581-1606): Organizador de la Iglesia en el virreinato del Perú. Sucesores de Rivadeneira.

Lopetegui, L. (1942). El Padre José de Acosta y las misiones. Madrid: Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo-Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Lopetegui, L. (1942). Labor del Padre José de Acosta S.J. en el III Concilio de Lima: 1582- 1583. Revista de Indias. Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo.

Málaga, A. (1992). Evangelización del Perú: s. XVI. Nuevo Mundo.

Pereña. L. (1988). Inculturación del indio. Universidad Pontificia de Salamanca.

Pérez, F., y Morales, F. (1958). Acción de España en América: 20 naciones. Editorial AHR.

Pizarro, N. (2011). Colonialismo y educación en Perú. Escuela y evangelización en la sociedad virreinal s. XVI. Salamanca: Universidad de Salamanca.
<http://gedos.usal.es/jspui/handle/10366/110818>

Rodríguez, A. (1998). Ejemplos de Pedagogía popular en los primeros siglos de la presencia española en América. Educación popular. (Tomo I). Universidad de la Laguna.

Saranyana, J. (1990). Evangelización y Teología en América: s. XVI. X Simposio Internacional de Teología de la Universidad de Navarra. Universidad de Navarra.

Saranyana, J. (2009). Breve Historia de la Teología en América Latina. BAC.

Vargas, R. (1953). Historia de la Iglesia en el Perú. (Tomo I). Editor Carlos Milla Batres.

ENSAYOS DESDE LAS ARTES



Obra de Juan de la Cruz Machicado. Cuzco-Perú.

VISIÓN PENTATÓNICA DE LA MÚSICA INCAICA. SISTEMATIZACIÓN CONCEPTUAL DEL SIGLO XX

Godofredo Humberto Castro Sotil¹⁸

Introducción

Se presenta los resultados obtenidos al someter a estudio un fragmento escrito por el Inca Garcilaso de la Vega, donde informa acerca de la música en la época incaica y precisa algunas características (rítmicas, melódicas, métricas e intervalos utilizados); así como las interpretaciones que se han elaborado, alrededor de lo afirmado por el cronista Inca, por parte de diferentes estudiosos. Garcilaso, entre otras afirmaciones, asegura que los músicos del Tahuantinsuyo desconocían la técnica de “echar glosa con puntos disminuidos”, aseveración que, como se ha podido comprobar, está relacionada



con una práctica de composición e improvisación que era común en el continente europeo, en época del Renacimiento: la de glosar. Se llega a una nueva visión: Garcilaso no certificaba la ausencia de semitonos en el sistema musical incaico, estaba comparando (de manera tácita) la práctica y usos de los músicos en Europa con los hechos correspondientes, temporalmente, en el Perú prehispánico. Aludía a la técnica de las variaciones por glosas.

Garcilaso, comentarios reales y música incaica

Garcilaso de la Vega presenta en el Capítulo XXVI del Libro Segundo de los Comentarios Reales de los

¹⁸ Músico y educador. Investigador y docente universitario. Miembro de la Sociedad Lambayecana de Filosofía, Ciencia y Humanidades.

Incas una descripción de la “... Música que alcanzaron” (Garcilaso, [1971], p. 127):

De música alcanzaron algunas consonancias, las cuales tañían los indios Collas, o de su distrito, en unos instrumentos hechos de cañutos de caña, cuatro o cinco cañutos atados a la par; cada cañuto tenía un punto más alto que el otro, a manera de órganos. Estos cañutos atados eran cuatro, diferentes unos de otros. Uno dellos [de ellos] andaba en puntos bajos y otro en más altos y otro en más y más, como las cuatro voces naturales: tiple, tenor, contralto y contrabajo. Cuando un indio tocaba un cañuto, respondía el otro en consonancia de quinta o de otra cualquiera, y luego el otro en otra consonancia y el otro en otra, unas veces subiendo a los puntos altos y otras bajando a los bajos, siempre en compás. No supieron echar glosa con puntos disminuidos; todos eran enteros de un compás. (...). (Garcilaso, [1971], p. 128)

En los siglos XX y XXI varios estudiosos han opinado acerca de lo que significa e implica las afirmaciones del cronista en lo relacionado al párrafo que se examina en el presente trabajo. Se

presenta la de seis autores de quienes se ha tomado lo que se ha considerado necesario y que está relacionado con el propósito de lo que se está estudiando.

- **Carlos Vega.**

El primero de ellos fue Vega (1933), quien considera el comentario de Garcilaso como una alusión a la escala sin semitonos, concretamente la escala pentatónica y, además, reclama la primacía de dicha interpretación. Afirma:

Las noticias de una gama [escala musical] sin semitonos cultivada en el Perú, empiezan en el primer siglo de la conquista andina. Creo ser el primero en interpretar como indicio en tal sentido un pasaje del Inca Garcilaso de la Vega que, como se sabe, escribió hacia 1602 sobre recuerdos de su infancia transcurrida en el Perú hasta 1560, y sobre documentos posteriores. Este pasaje fue visto y reproducido por varios autores, pero no comprendido a causa de la presencia de vocablos antiguos de difícil lectura para los que no tenían el castellano por lengua materna, y para los que,

teniéndolo, no estaban familiarizados con ellos. (Vega, 1933, pp. 2-3)

Más adelante precisa a qué pasaje de los Comentarios Reales se refiere y, adicionalmente, destaca la condición de Garcilaso de ser una persona entendida en música:

En sus Comentarios reales [...], dice el Inca claramente refiriéndose a los Incas: “No supieron echar glosa con puntos disminuidos, todos eran enteros de vn [un] compás.” Y Garcilaso no era un profano en música; en la página siguiente escribe a propósito de una canción cuyos versos reproduce “Holgàra (sic) poner también la tonada en puntos de Canto de Órgano, para que se viera lo vno [uno] y lo otro; mas [más] la impertinencia me escusa del trabajo.” Y así, porque con tan escaso sentido histórico le pareció al Inca que no pertenecía, quedamos sin tan antiguo y valioso documento (Vega, 1933, p. 3).

- **El padre José Díaz Gainza.**

Díaz Gainza (1953), también comenta el pasaje donde Garcilaso, en los Comentarios Reales, da cuenta que antes de la llegada de

los europeos a las tierras de “los reinos y provincias del Imperio llamado Perú” (Garcilaso, [1971], p. 17), las prácticas musicales se caracterizan porque, en lo que él llama “sistema incaico” no se cultivaba el acto de glosar usando los llamados, por Garcilaso, “puntos disminuidos” sino que todos eran puntos “enteros de un compás” e interpreta que: “Lo de disminuido se refiere a la falta de semitonos y lo de enteros indica el intervalo de un tono” (Díaz, 1953, p. 15). Esta apreciación coincide parcialmente con la de Vega, quien había formulado veinte años antes que la ausencia de “puntos disminuidos” hacía referencia a la carencia de semitonos, pero se considera necesario mencionar que Vega no asoció, de manera explícita, a los puntos “enteros” con el intervalo de un tono.

- **Enrique Pinilla Sánchez-Concha.**

Pinilla (1981), sostiene que en el párrafo de Garcilaso que motiva este estudio, “Los ‘cañutos’ [...] son las antaras y los ‘puntos’ las notas” (p. 373). A continuación, presenta lo que él llama:

El enigmático pasaje donde dice: “No supieron echar glosa con puntos disminuidos; todos eran enteros de un compás”, es decir, “no supieron hacer variaciones con notas disminuidas”, según Carlos Vega, es una alusión a la escala diatónica en su modalidad pentafónica (sic). Esto podría ser verdad, ya que seguramente el estilo incaico debió influir en los pueblos y civilizaciones que conquistaban. En este caso, las canciones y danzas pentafónicas (sic) incaicas, desplazaron con el tiempo la utilización de las escalas con semitonos. En la época de Garcilaso, ya estaba consolidado el imperio del Tahuantinsuyo y, por lo tanto, él no escuchó los “puntos disminuidos” de los nascas. (Pinilla, 1981, p. 374)

- **Carlos Rosso Orozco**

Rosso (2010), en su artículo Panorama de la música en Bolivia. Una primera aproximación; conceptúa el comentario del padre Díaz afirmando que:

Aquí se evidencia el carácter pentatónico de la música incaica y no sólo eso: se evidencia que esta música utilizó un verdadero

sistema musical, por lo que las afirmaciones que sostienen, por ahí, que la música incaica era primitiva y sin gran valor no parecieran tener la razón. (Rosso, 2010, p. 157)

Posiblemente no se equivoca Rosso cuando afirma que la música incaica tenía “Sistema Musical”, y por lo tanto carecen de fundamento las afirmaciones que la califican de primitiva y carente de valor, pero ello no está en discusión. Lo que sí está relacionado con este estudio, es cuando suscribe y acepta como evidente que Garcilaso se está refiriendo en ese pasaje a la música incaica como música pentatónica.

- **Anna Gruszczyńska-Ziółkowska**

Gruszczyńska-Ziółkowska (1992), presentó en el simposio "Inca Garcilaso de la Vega: Historiador y Humanista. Hacia un discurso emancipatorio", organizado en Varsovia el 26 de octubre 1990, la ponencia La Importancia De La Crónica De Inca Garcilaso De La Vega Para Las Investigaciones Sobre La Cultura Musical Contemporánea, donde afirma:

Que Garcilaso cuando se ocupa del instrumento hecho con “cañutos” describe “sin duda alguna a la flauta de Pan, sin que el cronista nos dé el nombre original del instrumento” (Gruszczyńska-Ziółkowska, 1992, p. 2); y asevera también que realiza una descripción detallada, de tal forma que “permite la reconstrucción hipotética de un conjunto de flautas de Pan de la época” (Gruszczyńska-Ziółkowska, 1992, p. 2). Colige que:

La melodía era ejecutada paralelamente en cuatro registros, sin glosa. Pero, dentro de cada par se la performaba, probablemente, usando la forma de hoquet. Lo testimonia el término utilizado por el cronista: “respondía”, lo que parece ser la más natural y adecuada descripción de esta forma de ejecución. (Gruszczyńska-Ziółkowska, 1992, p. 2)

Además, considera que “La frecuente repetición del término ‘en compás’ parece sugerir, que la música a la cual se refiere el cronista era rítmica” (Gruszczyńska-Ziółkowska, 1992, p. 2).

También dice: “Según Garcilaso, la flauta de Pan procedía de la región de los Collas” (Gruszczyńska-Ziółkowska, 1992, p. 2).

- **Julio César Mendívil Trelles**

Mendívil (2012) sostiene que la pentatonía, como sistema musical característico de la música Inca y que posteriormente se ha conceptualizado como música andina, es una invención de los estudiosos desde fines del siglo XIX y todo el siglo XX; y, acerca del fragmento de Garcilaso que se estudia en el presente trabajo, lo califica de “dudoso”; recogiendo (seguramente) el sentir de las interpretaciones generalizadas cuando afirma que “el cual sugeriría la carencia de medios tonos en la escala incaica” (Mendívil, 2012, p. 63). La calificación de dudoso, que le ha asignado al párrafo de Garcilaso el doctor Mendívil, obedece al hecho que no comparte la idea que las interpretaciones posteriores le han fijado como significado, pues en el contexto de su análisis se aprecia que está en búsqueda de una prueba documental de la existencia de pentatonía “en el repertorio musical de los Incas” (Mendívil, 2012, p. 63), y no la encuentra, como tampoco evidencias de “indicios posteriores de su supremacía [de la pentatonía]” (Mendívil, 2012, p. 63). Además, anota que “resulta incierto si la cita del cronista se refería

exclusivamente a la música de los Collas en el altiplano puneño o a la música del imperio en general” (Mendívil, 2012, p. 63).

Sistematización de las interpretaciones

Las interpretaciones dadas desde la década del 30 del siglo XX en adelante al párrafo de Garcilaso, que han sido consideradas para su estudio, al referirse a lo que los Incas alcanzaron en música, establecen, en resumen, y agrupadas conforme coinciden en su apreciación los autores:

Cuando dice “No supieron echar glosa con puntos disminuidos; todos eran enteros de un compás”, se ha entendido está afirmando que la música carecía de semitonos; luego era pentatónica. (Vega, Díaz, Pinilla, Rosso).

El instrumento descrito por Garcilaso (de cañutos), es identificado como antaras por Pinilla y como flauta de Pan por Gruszczyńska-Ziółkowska.



La ejecución de las flautas de Pan era en conjunto organizado en hoquetus. (Gruszczyńska-Ziółkowska).

El término “en compás”, usado por Garcilaso, ha sido visto como una alusión a que la música que describe era rítmica. (Gruszczyńska-Ziółkowska). La flauta de pan procedía de la región de los Collas, según lo escrito por Garcilaso. (Gruszczyńska-Ziółkowska). El fragmento de Garcilaso es “dudoso”. (Mendívil).

Comparaciones y discusión

Al realizar el cotejo de lo escrito por Garcilaso con el significado que en su época tenían —o posteriormente, han tenido y tienen— los conceptos por él vertidos en el párrafo que es objeto de este estudio, para luego contrastar todo ello con las interpretaciones que han sido formuladas, durante todo el siglo XX hasta la actualidad, y que mantienen condición de vigentes al no haberse formulado oposición a ellas en el mundo de la

academia, en el estricto sentido en el que fueron expresadas, se estima que es conveniente examinar cada aspecto por separado.

Sobre “Echar Glosas” y “Puntos disminuidos”.

Los términos “echar glosa”, y “puntos disminuidos”, parece, están referidos a las figuras musicales, que denotan la duración del sonido, no a las notas musicales, que determinan la altura del mismo. Pero esta práctica suponía inventar una variación melódica a partir de una nota generatriz de mayor duración, alrededor de la cual se “echaba glosa”, con “puntos disminuidos”; aunque esta nota no se consideraba aislada, sino relacionada con la siguiente generatriz, de manera que la visión era una combinación de duraciones e intervalos generatrices. Así se hablaba de “glosas para glosar las obras” (Sancta María, 1565, fol.58b); con fórmulas sugeridas para “unisonar, como para subir y baxar [bajar] segunda, tercera, quarta, quinta, sexta, séptima, octava” (Sancta María, 1565, fol.58a). Y se precisa que “solamente se hazen glosas en tres figuras, que son Semibreves [se refiere a la actual redonda], Minimas [actual blanca], y

Seminimas [actual negra], aunque las menos vezes en las Seminimas” (Sancta María, 1565, fol.58a). Lo dice claramente Sancta María: las glosas, y por tanto las disminuciones, se realizan dividiendo el valor de las figuras en otras de menor duración; luego se puede inferir, que no se llamaba “puntos disminuidos” a los semitonos.

Puede orientar la apreciación de los términos usados por Garcilaso y su relación con las posteriores interpretaciones que ha recibido, en lo concerniente a lo de identificar “puntos disminuidos” con ausencia de semitonos, el aporte de Videla (1976), quien en el prefacio de su obra dedicada al estudio de la ornamentación en el Renacimiento, presenta una delimitación del significado del término disminución, tal como posiblemente lo debió conocer Garcilaso en la época que escribió Comentarios Reales: Por disminución o coloratura (conocida en España como “glosa” y en Inglaterra como “división”) se entiende generalmente el proceso de dividir las notas largas de una melodía en valores más breves, llenando los intervalos con pasajes de diversas figuraciones (notas de paso, escalas, etc.). Estos pasajes

o “passaggi” se introducían en distintos puntos de la melodía y con preferencia en las cadencias finales, sobre la penúltima nota de una composición. No sólo era frecuente la ornamentación de la voz superior de una pieza polifónica sino la improvisación de disminuciones en todas las voces de una composición, como lo sugiere Hermann Finck en su *Practica Musica* (Wittemberg, 1556): “Todas las voces deben ser ornamentadas, pero no simultáneamente, de manera que cada voz se destaque a su turno”. También era típico de la primera forma la variante citada por Lodovico Zacconi en su *Prattica di Musica* (Venecia, 1592): “Es una delicia cuando una voz de la pieza es cantada por disminuciones improvisadas mientras las demás voces se tocan en instrumentos”. (Videla, 1976, p. 3)

Videla (1976), considera como fundamento de su libro, Ejemplos de Ornamentación del Renacimiento, tanto la obra *Tratado de Glosas sobre Claúsulas y otros Géneros de puntos* de Diego Ortiz Toledano, publicado en Roma en 1553, como *Arte de*



Tañer la Fantasía de Fray Thomas de Sancta María, impreso en Valladolid en 1565. Todos los libros y tratados que refiere Mario Videla, fueron publicados, bien sea poco antes (Ortiz, Finck) o poco después (Sancta María) de la llegada de Inca Garcilaso a España (1560); o en plena madurez de Inca Garcilaso (el caso de Zacconi); lo que nos indica que estos conocimientos eran parte de la cultura de la época, “un arte cuya tradición [ahora] casi se ha perdido” (Videla, 1976, p. 3). Pues bien, nuestro cronista cusqueño pudo haber leído o hablado sobre ello, y posiblemente también practicado (tomemos en cuenta que considera la posibilidad de poner en puntos de canto de órgano una tonada, lo que bien podría aludir al hecho de convertir en música mensural un canto llano, pero a la larga, significa escribir la música en pentagrama).

Sobre el instrumento que describe Garcilaso cuando llama “cañutos”. Pinilla, como ya se ha mencionado, llama antara al instrumento de cañutos descrito por Garcilaso; mientras que

Gruszczyńska-Ziółkowska, flauta de pan. Nos preguntamos ¿Hay discrepancia?

El musicólogo Américo Valencia Chacón, informa que ha venido realizando “investigaciones etnomusicológicas [...] en torno al siku o zampoña altiplánica, instrumento tradicional andino perteneciente a la familia de las flautas de pan” (Valencia 1989, p. 13). También precisa que el nombre siku, (dado a la flauta de Pan) es palabra tanto de los idiomas aymara y quechua; mientras que zampoña es su denominación en español. (Cfr. Valencia, 1989, p. 13). Por otro lado, Bolaños, Roel, García y Salazar dicen: “La Flauta de Pan en el Perú recibe el nombre genérico de Antara o Anthara, en el norte y eventualmente en el sur, y Zampoña en el sur. De La Libertad al norte se llama más específicamente Andara o Andarita” (Bolaños et al., 1978, p. 192). De manera que no se encuentra diferencia en las opiniones, se están refiriendo al mismo instrumento tanto Pinilla como Gruszczyńska-Ziółkowska. Y, además, se coincide con sus opiniones.

Sobre Ejecución de las flautas de Pan en conjunto organizado en hoquetus.

El término hoquetus proviene del vocablo latino hoqueto, con significado de hipo, como puede apreciarse al revisar la literatura que se ha consultado.

Roy Bennett, lo define como una técnica medieval, popular durante los siglos XIII y XIV, en la que una línea melódica se divide en fragmentos, o incluso en notas, con silencios intercalados. Generalmente lo comparten dos partes vocales o instrumentales, y sus sonidos y silencios escalonados crean un diálogo enérgico, sincopado, e «hipante». (Bennett, 2003, p. 148)

También, María del Carmen Gómez Muntané explica que el proceso de incorporación del silencio como componente de la notación musical, permitió el desarrollo del hoquetus (Cfr. Gómez, 2001, p. 125), y la define como “una técnica de composición musical [...], consistente en el truncamiento de un fragmento melódico mediante la introducción de pausas o silencios” (Gómez 2001, p. 125).

Por otro lado, Roberto Pajares Alonso se refiere al hoquetus precisando:

[...] los teóricos medievales lo definen como un "truncamiento", pausas o silencios en un fragmento melódico, interrumpir la línea melódica con pausas continuas. Suele darse a la vez entre dos voces, de forma que una voz canta mientras la otra calla, alternándose notas y silencios en las 2 voces. Este efecto explica el término 'hoquetus' (hipo, en latín). Aparece por primera vez en las voces superiores de un motete a finales del siglo XIII, en breves pasajes exclamatorios o descriptivos. Sólo en unos pocos motetes del XIII esta técnica se emplea desde el principio hasta el final, algunos de los cuales aparecen sin texto. No se trata por tanto de un género diferente (algunos autores hablan de Motete hoquetus), sino se trata más bien de una técnica rítmica y contrapuntística característica de algunas piezas del género. (Pajares, 2012, p. 77)

Informa también Pajares que en el siglo XIV "se sigue utilizando [el hoquetus] por el interés en los ritmos complejos, asociado a

procedimientos más sofisticados, como la síncopa, la progresión rítmica y la imitación" (Pajares, 2012, p. 77). Además, precisa Pajares, que, en la segunda mitad del siglo XIV, el hoquetus ha sido empleado en movimientos de misas y en canciones profanas (Cfr. Pajares, 2012, p. 77); que el compositor Guillaume de Machaut utiliza pasajes de hoquetus en motetes, en "las secciones de estilo motete de su misa y en una obra a la que llama específicamente Hoquetus David" (Pajares, 2012, p. 77). Infiere Pajares que el carácter era vocal, y para llegar a esa conclusión se vale de la noticia de la prohibición promovida por los "estamentos eclesiásticos" (Cfr. Pajares, 2012, p. 77; Gómez, 2001, p. 125) quienes lograron que en 1324 el Papa Juan XXII emitiera "la Decretal Docta sanctorum" (Gómez, 2001, p. 125); y "ésta y otras condenas anteriores parecen referirse a los cantores como intérpretes preferentes de hoquetus, lo que implica su carácter vocal" (Gómez, 2001, p. 125). Sin embargo, era posible que fuera interpretado por instrumentos, dado que "el que se defina como un género sin palabras —'sine littera'— lo hace

susceptible de ser interpretado por los instrumentos” (Gómez, 2001, p. 125).

Según Alison Latham precisa en el Diccionario Enciclopédico de la Música, que es también conocido como el Diccionario Oxford de Música; “hoquetus” es un recurso de la polifonía medieval en el que una melodía se reparte entre dos voces contrapuntísticas y ocasionalmente entre tres. Consiste en un reparto melódico en el que una nota de una voz coincide con un silencio de otra, en una alternancia rápida de notas (o pequeños grupos de notas) y silencios que produce el efecto de una línea vocal que “salta” de una voz a otra. (Latham, 2008, p. 735)

Garcilaso no usa la palabra hoquetus; lo que él hace es describir cómo estaban hechos unos instrumentos de viento, y cómo era la ejecución de esos instrumentos. Es Gruszczyńska-Ziółkowska quien deduce que, cuando el cronista emplea el término “respondía”, se está refiriendo al uso de “la forma hoquet” (Gruszczyńska-Ziółkowska, 1992, p. 2). Resulta importante considerar que la forma de ejecución que describe Garcilaso

pervive hasta nuestros días; y ahí lo que está detallando es lo que hoy se conoce como “estilo trenzado” en la ejecución del siku o zampoña, que consiste en que dos ejecutantes (llamados sikuris) complementan sus toques para formar una melodía, dado que uno de ellos tiene el componente de 7 cañas, llamado ARKA, y el otro el de 6 cañas llamado IRA. Ninguno de los dos componentes (Arka o Ira) tiene las notas que, sí posee el otro, de manera que la concepción es de ejecución colectiva y complementaria. En la técnica del hoquetus los teóricos conceptúan que la melodía salta de una voz a otra, mientras que la ejecución en estilo trenzado se basa en la consideración que la voz es una, y la ejecución es complementaria.

Otro aspecto a tenerse en cuenta es que el término hoquetus ha sido definido como técnica de composición contrapuntística y propio de la textura polifónica; mientras que el estilo trenzado puede darse en la música monofónica, dado que surge de la necesidad de aplicar esfuerzos cooperativos para desarrollar la complementariedad; es una particularidad propia del espíritu colectivista. Surge entonces la pregunta ¿Es equiparable la

concepción medieval europea de hoquetus con la concepción autóctona peruana del estilo trenzado al ejecutar el siku?

Existen opiniones en uno u otro sentido. Pérez (2018), sostiene que “la descripción de Garcilaso [...] no deja dudas al respecto” (p. 82), identificando que se está refiriendo a lo que él ha denominado la flauta colectiva; adicionalmente, afirma: “No tenemos otra descripción colonial de esta técnica [pares complementarios], la cual no existe en la música occidental y no es fácil de advertir para un observador externo a la tradición” (p. 82), y también considera que “La técnica europea del hoquetus, una melodía compartida entre varias voces, era distinta al “diálogo musical” y había desaparecido en Europa hacia el siglo XIV” (p.82).

Sin embargo, Gérard (2018), disiente –en el mismo libro cuyo editor es Sánchez Huaringa- con lo que sostiene Pérez Arce, con

relación a la técnica hoquetus, y sostiene que la técnica de interpretación colectiva, es su correspondiente:



Los sikus y lakitas son flautas de Pan o siringas nativas que se interpretan colectivamente en el área andina rural de Bolivia, sur de Perú, noreste de Chile y en el noroeste argentino próximo a Bolivia. Las orquestas nativas están formadas por grupos de doce o más músicos que interpretan varias flautas a la vez en paralelo (cuasi unísonos, octavas y a veces terceras, quintas, etc.) acompañadas por bombo, tambor y a veces platillos. Cada instrumento está formado por un par ira-arka. Cada mitad ira y arka sólo tiene una

nota de cada dos de la sucesión de notas de la escala musical utilizada (por lo general diatónica). Se ejecutan con la técnica del hoquetus [...], es decir, de manera intercalada (diálogo musical), técnica que es llamada en aimara irakhatha - arkakhata [...] o jakthapiña irampi arkampi [...]. (Gérard, 2018, p. 283)

Es necesario señalar que el autor Gerard, describe claramente la técnica dialogada, aceptando que es correspondiente con la llamada hoquetus.

Sánchez y Huarancca (2018), convalidan también la opinión que la interpretación dialogada es correspondiente con la denominada hoquetus:

Por su técnica interpretativa se distingue a los ayarachis de los sikus, diferenciación que viene desde tiempos precolombinos: el ayarachi es un instrumento musical individual pues tiene toda la escala musical requerida para que un sólo músico pueda hacer la melodía completa, mientras que el siku se divide en dos medios instrumentos, exigiendo dos músicos para un sólo instrumento para constituir así la unidad musical. El ayarachi solo requiere de un músico para tocar el repertorio requerido tan igual como los antaristas y rondadores de la zona norte del Tahuantinsuyo. El siku en cambio se centra en el altiplano y su técnica interpretativa se le conoce en idioma aimara como “iraqhata – arkaqhata”, en términos musicológicos es el “hoquetus” y popularmente

conocido como “diálogo musical” o técnica del “trenzado”. Por este carácter, se reconoce al siku como un instrumento “dual complementario”, Américo Valencia [...] lo denomina “siku bipolar”. Por lo que, desde el punto de vista de la interpretación musical podemos definir al ayarachi como flauta de Pan de ejecución melódica individual y orquestación colectiva. Existen conjuntos de ayarachis que denominan siku a su instrumento, pero ratificamos que se debería a la influencia aimara así como al uso del "resonador". (Sánchez y Huarancca, 2018, pp. 395-397)

Nosotros creemos que la diferencia fundamental consiste en que mientras hoquetus es una técnica que considera que hay dos o más voces donde una se calla para que la otra continúe, la técnica de interpretación colectiva considera al par como un sólo instrumento, por lo tanto, la voz es una y no se calla. Se privilegia en el primer caso la visión de individuos que colaboran, mientras en el segundo caso la concepción es de un instrumento dual, se privilegia la idea del colectivo que piensa como uno, se hace uno.

Sobre la interpretación que se da a la expresión “en compás” asignándole el significado de “música rítmica”.

Para Gruszczyńska-Ziółkowska el hecho que Garcilaso use más de una vez el término “en compás” podría indicar que se refiere a una música rítmica. Pero si nos atenemos a la definición que el Diccionario de la Real Academia Española (RAE) establece para “música rítmica” tenemos “música en la que prima el elemento rítmico”; y no es posible asumir que una música donde todas sus figuras de duración son de un compás, y por lo tanto es rítmicamente invariable, pueda considerarse música rítmica, en el sentido que predomina este elemento. Además, Garcilaso describe una melodía donde hay intervalos consonantes, y si se lleva al extremo y sus últimas consecuencias, la expresión que afirma que era una música rítmica, estaríamos ante una música exclusivamente de instrumentos de percusión (como se da en algunas culturas). No es el caso. También podría estimarse que con el término “música rítmica”, que ha formulado Gruszczyńska-Ziółkowska, haya querido significar, no ausencia de intervalos melódicos (que no es eso lo que dice Garcilaso),

sino presencia importante del elemento rítmico; pero ello no es lo que describe Garcilaso, más bien alude a una monotonía rítmica.

Sobre la aseveración que atribuye a Garcilaso haber afirmado que la flauta de Pan “procedía de la región de los Collas”

Garcilaso menciona la región de los collas, y está aludiendo al Collasuyo, ubicado al sur de la ciudad de Cusco. El centro principal de esta región, estaba situado en el altiplano, en torno al lago Titicaca, y fue una región densamente poblada desde tiempos del estado Tiahuanaco. El nombre Qullasuyu proviene de los habitantes aimara-hablantes de una serie de reinos independientes de la meseta del Titicaca con fuertes lazos culturales, que eran conocidos por los incas bajo el nombre genérico de qullas debido a que el Reino Qulla, en torno a la orilla norte del Titicaca, era para los incas el más significativo de estos reinos en la época del inicio de la gran expansión territorial del Imperio incaico. Qulla en quechua también significa el punto cardinal del Sur.

Valencia (1989), quien ha dedicado muchos años a la investigación sobre el siku altiplánico llega a dos conclusiones:

Acerca de la procedencia de la técnica de ejecución en trenzado, que es la que describe Garcilaso, afirma que: “[...] probablemente la técnica del diálogo musical -principal característica de las tradiciones actuales del siku- viene de la cultura Moche, cultura de la costa norte del Perú que se desarrolló en el período Intermedio Temprano (200 AC - 800 DC)” (Valencia, 1989, p. 15).

Y sobre la pervivencia hasta la actualidad en la práctica de los conjuntos de sikuris (tocadores de siku), afirma que:

[...] existe una fuerte evidencia de que la estructura de los actuales conjuntos de sikus y el carácter músico-coreográfico de estos conjuntos —segunda característica importante de las tradiciones actuales del siku—, viene de la cultura Nasca, Intermedio Temprano (200 AC - 600 DC). (Valencia, 1989, p. 15)

Las conclusiones, de Valencia Chacón, se han dado después de un estudio riguroso de diferentes fuentes, como puede apreciarse:

Respecto a las raíces de las presentes tradiciones del siku, hemos realizado, paralelamente al trabajo musicológico respectivo en el Altiplano, la correspondiente investigación iconográfica y arqueomusicológica en diferentes vasos e instrumentos precolombinos; principalmente, los que se encuentran en el Museo Nacional de Antropología y Arqueología de Lima, Museo Etnológico de Berlín, y Museo del Hombre en París. [...]. Estudios que nos han permitido adelantar algunas conclusiones y formular hipótesis respecto a los orígenes de las dos principales características del siku. (Valencia, 1989, pp. 14-15)

Con total convencimiento Valencia sostiene que el origen preincaico de las tradiciones del siku, provienen de la cultura Moche (ubicada en la costa). Fundamenta su afirmación en estudios realizados en diferentes museos, luego sustenta su conclusión en informes que le proporcionan los estudios arqueomusicológicos. Y ubicándose en el presente, argumenta que actualmente la difusión del cultivo de la práctica de siku en diferentes lugares de la costa peruana debería verse como una etapa de retorno, donde el círculo culmina su proceso de cerrarse:

[...] desde una amplia perspectiva histórica, no de años, sino de siglos y aún de milenios —tal como debe apreciarse el desarrollo de una cultura—, se asiste a un retorno de las tradiciones del siku a su lugar de origen, la costa. En la actualidad, se está cerrando un ciclo de más de un milenio. Y los conjuntos de sikus tienen plena vigencia [...]. (Valencia, 1989, p. 16)

¿Contradicen las conclusiones de Valencia a Garcilaso? No, porque Garcilaso lo que ha afirmado es que, en la época del Imperio Incaico, los Collas “tañían”, vale decir que ellos eran los encargados de realizar la función de tocar la música. Garcilaso no afirmó que el instrumento era originario de la región Collasuyo, quien llega a esa conclusión es Gruszczyńska-Ziółkowska, porque tal vez haya asumido que, si los Coyas eran los encargados de tocar esa música, sería porque el instrumento provenía, también de esa región. Más certero sería, quizá, suponer, siguiendo las conclusiones de Valencia Chacón, que en la época del Tahuantinsuyo el siku (que provenía de la región de la costa) ya había llegado, con su tradición de la interpretación colectiva, a la zona del altiplano.

Y, es más, dijo Garcilaso con toda claridad, que quienes tocaban (los llama tañedores) “eran indios enseñados para dar música al Rey y a los señores vasallos, que, con ser tan rústica la música, no era común, sino que la aprendían y alcanzaban con su trabajo” (Garcilaso, [1971], p. 128). Si se repara con atención en esta frase, se verá que se realizaba proceso de aprendizaje, no era espontáneo. Por lo tanto, el propio Garcilaso nos está alejando de la idea que todo provenía de la improvisación y la casualidad, él dice que era alcanzado por el trabajo y la dedicación.

Inicialmente no se trataba aquí de realizar afirmaciones o negaciones sobre la procedencia de los “instrumentos hechos de cañutos” (Garcilaso no los llama flauta de Pan, aunque por la descripción se refiere a ella), se buscaba precisar lo que dijo, o no, Inca Garcilaso (Y también evaluar la aceptabilidad que puedan tener las interpretaciones dadas a sus afirmaciones, las deducciones formuladas, en torno a la carencia de semitonos en la música del Imperio de los Incas). Sin embargo, aunque el cronista no se refirió a la procedencia, vemos que los estudios

realizados por Valencia Chacón nos llevan a una conclusión diferente a la propuesta por Gruszczyńska-Ziółkowska.

Consideraciones adicionales y discusión final

La importancia que tuvo, en su época, la interpretación que el Mtro. Vega dio al escrito de Garcilaso, posiblemente esté relacionada con el hecho que, algunos años atrás, estudiosos como José Castro, Daniel Alomía Robles, el padre Alberto Villalba Muñoz y Leandro Alviña disputaban ser descubridores de la pentatonía de la música incaica; y los esposos Raoul y Marguerite D' Harcourt habían sostenido la tesis acerca del empleo del sistema pentatónico en la música del antiguo Perú, y la supervivencia de este sistema en la música posterior. La disquisición de Vega atribuye a los Comentarios Reales ser la fuente escrita más antigua que testimonia esta característica de la música incaica (pentatónica). Con esta noticia, dejaban Robles, Villalba, Alviña y Castro de disputarse el descubrimiento del uso del sistema pentatónico en la música de los incas y pasaba Vega a ser quien descubre que desde comienzos del siglo XVII Garcilaso

había dejado constancia de esta característica. Pero Vega, ya había precisado —en 1932— que “los antiguos habitantes de los Andes habían conocido sistemas diferentes al pentatónico” (Mendivil, 2012, p. 71), por ello se aprecia que sólo interpretó lo dicho por Garcilaso, sin asumir la postura que la pentatonía excluía a otros sistemas.

El Mtro. Pinilla reconoce a Carlos Vega la autoría primigenia de la interpretación dada al texto de Garcilaso; y si bien le da su apoyo, sólo lo hace como una posibilidad. Y presumiblemente la duda esté motivada porque debió asumir que después de conocer y utilizar los semitonos (él los llama ‘puntos disminuidos’) que ya estaban en el universo musical de la cultura Nasca, hubiese sido muy difícil decretar su no utilización, y que esa prohibición se cumpla; en todo caso ello hubiese motivado un comentario adicional del cronista Garcilaso.

Pinilla ha precisado, con acierto, que los “puntos” son las “notas”. Ello es conforme a la definición que usan algunos teóricos de la música para el término “nota”, y con él se refieren

tanto a la altura como a la duración de los sonidos. Así será válido afirmar, por ejemplo, que una nota es “mi”, como que esa misma nota es una blanca. Empero otros teóricos —tan autorizados como los anteriores— sostienen que la dimensión —o característica— “altura del sonido” queda determinada por la nota musical, y para denotar la “duración” utilizan el término figura musical. En el ejemplo anterior, la nota sería “mi” y la figura “blanca”. Cuando Garcilaso usa el vocablo “punto”, con él significa, tanto altura como duración, dependiendo del contexto; así lo muestra el uso de los términos “puntos altos” y “puntos bajos” (alude a la cualidad “altura del sonido”), pero también menciona la “glosa con puntos disminuidos”, y precisa que “todos [los puntos] eran enteros de un compás”, en esta circunstancia está empleando la palabra “punto” como descriptor de la duración de un sonido.

Al considerar la apreciación del padre José Díaz Gainza, es importante reflexionar que, si Vega menciona la existencia de gama sin semitonos, para interpretar lo escrito por Garcilaso, no ha expresado que “punto” signifique también intervalo como sí

lo hace Díaz de manera explícita. Resultaría un problema serio admitir este tercer significado para el término “punto” en el marco de lo expresado por Garcilaso: porque si “punto” significa tanto “figura musical” como “nota musical”, y también, va a significar “intervalo”; e intervalo es la distancia entre dos notas, entonces ello implicaría que el punto (intervalo) es la distancia entre dos puntos (notas musicales); lo que se convertiría en una manera inimaginable de expresar ideas coherentes. Otra implicancia que estimo importante para examinar la interpretación, que del texto de Garcilaso hace Díaz Gainza, es que si “lo de enteros indica el intervalo de un tono” el resultado hubiese sido música hexatónica (con escala de tonos enteros); y la escala pentatónica utiliza dos intervalos de segunda aumentada (que es el resultado de sumar un tono entero y un semitono). No es trascendente para los fines de este trabajo abundar acerca de la posibilidad y viabilidad de este camino, porque nos apartaría de los objetivos trazados.

Pinilla juzga posible la interpretación que Vega hace del texto de Garcilaso, y para ello utiliza como hipótesis la suposición que el

“estilo incaico” haya ejercido influencia en los lugares donde los incas consolidaron sus conquistas territoriales, civilizadoras y culturales. Y presume que la música pentatónica desplazó, en alianza con el tiempo, el uso de “escalas con semitonos”, que sí eran conocidas por los músicos nascas. Sin embargo, pensamos que no ha tomado en consideración que Garcilaso al comenzar el párrafo particulariza la práctica que describe a “los indios Collas, o de su distrito”; y, además, debería tenerse presente que está describiendo un tipo de música, la que podría llamarse “oficial”, porque, como Garcilaso afirma, estaba a cargo de los tañedores y se está refiriendo a los “indios collas” que había mencionado al comenzar el párrafo. Pero, igualmente, Garcilaso también describe otro género de música, que ahora será de índole personal, amorosa y de pareja para ser más precisos, ya que involucra a un hombre y una mujer:

Tuvieron flautas de cuatro o cinco puntos, como las de los pastores; no las tenían juntas en consonancia, sino cada una de por sí, porque no las supieron concertar; por ellas tañían sus cantares, compuestos en verso medido, los cuales por la mayor

parte eran de pasiones amorosas, ya de placer, ya de pesar, de favores o desfavores de la dama. (Garcilaso, [1971], p. 128)

Cada canción tenía su tonada conocida por sí, y no podían decir dos canciones diferentes por una tonada; y esto era porque el galán enamorado, dando música de noche con su flauta, por la tonada que tenía decía a la dama y a todo el mundo el contento o descontento de su ánimo, conforme al favor o desfavor que se le hacía; y si se dijeran dos cantares diferentes por una tonada, no se supiera cuál de ellos era el que quería decir el galán. De manera que se puede decir que hablaba por la flauta. Un español topó una noche a deshora en el Cozco una india que él conocía, y queriendo volverla a su posada, le dijo la india:

— Señor, déjame ir donde voy; sábeta que aquella flauta que oyes en aquel otero me llama con mucha pasión y ternura, de manera que me fuerza a ir allá. Déjame, por tu vida, que no puedo dejar de ir allá, que el amor me lleva arrastrando para que yo sea su mujer y él mi marido. (Garcilaso, [1971], pp. 128-129)

Las flautas de cuatro o cinco puntos, a las que compara con las de los pastores, bien podrían referirse a lo que hoy se conoce como quena (con muesca en U) o al pincullo (que, en principio es similar a la flauta de pico europea, llamada también flauta dulce).

En refuerzo de la idea de disímil tratamiento a los diferentes géneros musicales veamos lo que también dice Garcilaso:

Las canciones que componían de sus guerras y hazañas no las tañían, porque no se habían de cantar a las damas ni dar cuenta de ellas por sus flautas: cantábanlas en sus fiestas principales y en sus victorias y triunfos, en memoria de sus hechos hazañosos. (Garcilaso, [1971], p. 129)

De modo que es posible tener en claro, conforme a lo expresado por Garcilaso, que se tenía muy bien diferenciados tanto el

destino como la finalidad de las músicas; así como también se aprecia que existía una absoluta correspondencia biunívoca entre verso y música, de manera que a cada “canción” (letra) le correspondía una única “tonada” (melodía).



No compartimos la apreciación de Pinilla quien afirma que el Tahuantinsuyo estaba consolidado en época de Garcilaso; muy por el contrario, creemos que Tahuantinsuyo ya había sido liquidado y se gestaba la conformación de una nueva nación de la cual simbólicamente el Inca Garcilaso ha sido considerado su

fundador, al otorgarle la titularidad de “primer peruano”.

Vega (1933) afirma que “Garcilaso no era un profano en música” (p. 3), y, además, en el contexto de su periplo vital debemos considerar que está a la vista que Garcilaso se dirigía al lector de

Europa y le contaba cómo era la práctica de la música en el Imperio de los Incas, antes de la llegada de los españoles. Al respecto consideremos que María Antonia Garcés Arellano opina de manera similar, y dice que en Garcilaso “Su discurso, [está] conscientemente dirigido al lector europeo ávido de noticias del Nuevo Mundo...” (Garcés, 1992, pp. 298-299).

Para los hispanos y europeos en general, la práctica de glosas (llamadas también diferencias, variaciones, “división”, disminuciones, según el lugar) era de uso cotidiano, en una época que la música estaba dejando de ser prioritariamente vocal y se consolidaba, también, la práctica de música puramente instrumental (ello se dio a través de un proceso de transición donde motetes, madrigales, chansons, y otras formas vocales eran reelaboradas, glosándolas por disminuciones, tornándose en verdaderas fantasías instrumentales). Pues Garcilaso les refería a los europeos que esa práctica había sido totalmente desconocida entre los músicos del Imperio Incaico. Es muy posible, que Él conocía bien el significado que sus contemporáneos [europeos]

daban a la expresión “echar glosa con puntos disminuidos”, y de ninguna manera estaba refiriéndose a la ausencia de semitonos.

Finalmente, una invocación: No nos equivoquemos, cuando Garcilaso dice “en compás” o “enteros de un compás” está indicando que no había disminuciones, sólo valores enteros o de compás completo. Pero, esa característica era la de los collas, quienes tocaban el sicu o zampoña de manera colectiva. Y una reflexión: las interpretaciones aquí estudiadas fueron formuladas en Congresos (Vega en 1932 y Gruszczyńska-Ziółkowska en 1990); la evaluación y propuesta de resignificación se formula en este Congreso Internacional organizado en la Región Lambayeque (Perú).

Conclusiones

Se ha llegado a las siguientes conclusiones:

Inca Garcilaso de la Vega, cuando escribe: “No supieron echar glosa con puntos disminuidos; todos eran enteros de un compás”, no se refiere al uso de la pentatonía. Al margen de que hayan o no coexistido pentatonía, heptatonía y otros sistemas en la música

de los Incas, es a la luz de las definiciones expuestas, y que eran de uso corriente en la sociedad española de aquella época, que se puede comprender que se refería a la práctica de las variaciones, a lo cual en España le llamaban echar glosa o glosar.

Se ha contrastado lo escrito por el cronista Inca Garcilaso de la Vega, con relación a la música en el Imperio Inca, con las interpretaciones que le han dado diferentes autores: Carlos Vega (1933), el padre José Díaz Gainza (1953), Enrique Pinilla Sánchez Concha (1981), Anna Gruszczyńska-Ziółkowska (1990), Carlos Rosso Orozco (2010) y Julio César Mendívil Trelles (2012). Evaluadas las opiniones de cada uno de ellos, relacionándolas con el aspecto de lo escrito por Garcilaso que interpretaban, y cotejando con diferentes aportes hechos por otros autores que van desde la época de Garcilaso hasta la actualidad, se llega a estos términos provisionales:

Garcilaso no afirmó en el párrafo que se ha estudiado que la música del Imperio Inca era pentatónica.

El instrumento de cañutos, descrito por Garcilaso, se identifica como antara, flauta de Pan o siku.

La afirmación que la ejecución era en hoquetus no recibe respaldo, habiendo surgido la pregunta que indaga acerca de la posibilidad de equiparar las concepciones de hoquetus (que es medieval, propia de técnicas polifónicas tempranas) y del estilo trenzado, llamado también interpretación con la técnica del diálogo musical.

El uso repetido del término “en compás” no parece ser indicador de que la música descrita por Garcilaso era rítmica.

Sobre el instrumento hecho de cañutos, no dice Garcilaso que procedía de la región de los Collas. Por el contrario, las investigaciones del Dr. Américo Valencia Chacón concluyen que este instrumento y la técnica de ejecución complementaria provienen de la cultura Moche (costa norte de Perú).

Acerca del calificativo de fragmento dudoso que aparentemente ha recibido el texto de Garcilaso, nos inclinamos a pensar que lo que está expresando Mendívil (2012) está referido a las

interpretaciones que se le ha dado desde 1933 hasta antes que demos a conocer nuestra nueva visión, después del estudio ejecutado.

Las interpretaciones que se han hecho a lo largo de ochenta y ocho años sobre diferentes aspectos de lo escrito por Inca Garcilaso de la Vega acerca de la música incaica, desde la primera que conocemos hecha en 1933 hasta la que en este momento estamos sustentando, en 2021, son un testimonio palpable de la vigencia de la obra de Garcilaso y de la importancia que tiene para el conocimiento de la historia de la música peruana en el período prehispánico.

El estudio que se ha realizado redimensiona el estado de conocimientos acerca de la música incaica y sirve para precisar con justeza las afirmaciones que hizo Garcilaso con relación a la música.

El aporte de Inca Garcilaso de la Vega debe ser reconocido como tal, dado que en su obra están registradas algunas descripciones que permiten acercarnos a conocimientos acerca del cómo era la

música en el Imperio Inca, contextualizada con aspectos culturales, sociales, materiales, cognitivos, biológicos, etc., y adicionalmente, también las descripciones de sonidos aislados, de un repertorio particular, como de características organológicas.

Referencias

Bennett, Roy (2003 [1990]). *Léxico de música*. Tr.: Bárbara Zitman. Ed. Akal.

Bolaños, Roel, García & Salazar (1978). *Mapa de los Instrumentos musicales de uso popular en el Perú*. Ed. Instituto Nacional de Cultura. Oficina de Música y Danza (OMD). Lima. 1978

Díaz Gainza, José. (1953). *Sistema musical incásico*. Editorial Universitaria.

Garcés Arellano, María Antonia. (1992) *La conquista de la palabra. El mito de los Ayar en Garcilaso Inca de la Vega*. Thesaurus. Tomo XLVII. Núm. 2.

Garcilaso de la Vega, Inca (s.f. [1971] [1609]). Comentarios Reales de los Incas. Tomo I. Ed. Universo.

Gérard, Arnaud. (2018). ¡No son resonadores! La segunda hilera de tubos en sikus, lakitas y ayarachis: un enfoque acústico. En Carlos Sánchez Huaranga (Ed.). Música y sonidos en el mundo andino: flautas de pan, zampoñas, antaras, sikus y ayarachis. (pp. 281 - 302). Fondo Editorial de la UNMSM.

Gómez Muntané María del Carmen. (2001). La música medieval en España. Edición Reichenberger Kassel.

Gruszczyńska-Ziółkowska, Anna (1992 [1990]) La Importancia de la Crónica de Inca Garcilaso de la Vega para las Investigaciones sobre la cultura musical contemporánea. Centro de Estudios Latinoamericanos Universidad de Varsovia. http://www.cesla.uw.edu.pl/cesla/images/stories/wydawnictwo/katalog_wydawniczy/dokumenty_robowe/cesla_dokumenty_robowe_02.pdf

Latham, Alison. (2008). Diccionario Enciclopédico de la Música. Fondo de Cultura Económica.

Mendívil, Julio (2012). Wondrous Stories: El descubrimiento de la pentafonía andina y la invención de la música incaica. Resonancias N° 31: pp. 61-77. http://resonancias.uc.cl/images/PDF_Anteriores/Numero_31.pdf

Pajares Alonso, Roberto. (2012). Historia de la música en 6 bloques. Bloque 5: Altura y Duración. Visión Libros.

Pérez de Arce A, José. (2018). La flauta colectiva: El uso social de flautas de tubo cerrado en los andes sur. En Carlos Sánchez Huaranga (Ed.). Música y sonidos en el mundo andino: flautas de pan, zampoñas, antaras, sikus y ayarachis. Fondo Editorial de la UNMSM.

Pinilla, Enrique. (1981). Informe sobre la música en el Perú. En Juan Mejía Baca. (Ed.) Historia del Perú Tomo IX. (pp. 361-677). Ed. Juan Mejía Baca.

Rosso Orozco, Carlos (2010, mayo) Panorama de la música en Bolivia. Una primera aproximación. Universidad Católica

Boliviana, Revista N° 24. (pp. 153-173).
<http://www.scielo.org.bo/pdf/rcc/n24/v11n24a10.pdf>

Sancta María, Thomas (1565) Arte de tañer fantasía. Valladolid. España. Ed. Francisco Fernández de Córdova.
[https://imslp.org/wiki/Arte_de_Ta%C3%B1er_Fantasia_\(Santamar%C3%ADa%2C_Tom%C3%A1s\)](https://imslp.org/wiki/Arte_de_Ta%C3%B1er_Fantasia_(Santamar%C3%ADa%2C_Tom%C3%A1s))

Sánchez, Carlos y Huarancca, Paul. (2018). Los Ayarachis de Chumbivilcas. Sobrevivencias prehispánicas. En Carlos Sánchez Huaranga (Ed.). Música y sonidos en el mundo andino: flautas de pan, zampoñas, antaras, sikus y ayarachis. Fondo Editorial de la UNMSM. Lima.

Valencia Chacón, Américo. (1989). El Siku Altiplánico: Perspectivas de un Importante Legado Musical Precolombino. Conservatorio -- N°. 2, p.13-22. Lima.

Vega, Carlos. (1933, julio). Escalas con semitonos en la música de los antiguos peruanos. Cursos y Conferencias. AÑO III.-N° 1. Revista del Colegio Libre de Estudios Superiores. Buenos Aires. (pp 1-45).
<https://archive.org/details/cursosyconferen00argegoog> & 2)
<https://ia802606.us.archive.org/16/items/cursosyconferen00argegoog/cursosyconferen00argegoog.pdf>

Videla, Mario. (1976) Ejemplos de Ornamentación del Renacimiento. Ed. Ricordi Americana.

INICIOS DEL ARTE PICTÓRICO REPUBLICANO Y LOS SÍMBOLOS PATRIOS EN EL ARTE POPULAR

César Enrique Maguiña Gómez¹⁹

Introducción

Los antecedentes de la pintura republicana se remontan al siglo XVI, con la presencia en territorio peruano del hermano coadjutor de la Compañía de Jesús Bernardo Bitti, procedente de Roma, formado en la escuela manierista en su tierra natal, bajo la influencia de Vasari. Llega al Perú en 1575, con la misión de enseñar las técnicas pictóricas en el Perú, que era un soporte importante para la evangelización en el virreinato en el Perú (Chichizola, 1983)

Su obra pictórica de imágenes alargadas, dentro del estilo manierista, se pueden apreciar en Lima, Cusco, Arequipa, en

Bolivia, La Paz, Potosí y Chuquisaca, Sucre. Durante los siglos XVI, XVII y XVIII, el arte pictórico y escultórico es eminentemente de carácter religioso, con mínimas excepciones en la presentación de imágenes profanas. La mayoría de estas obras son anónimas.

A partir de 1821, declarada la independencia del Perú, se va a producir un cambio radical en el arte pictórico y escultórico. Las exclusividades de temas religiosos en el virreinato irán perdiendo fuerza, se va a extinguir progresivamente para dar espacio a la presencia de imágenes influenciadas con el tema político de la independencia nacional. Es el periodo de transición del virreinato al periodo republicano, donde surgirá una nueva producción

¹⁹ Investigador, conservador-restaurador. Instituto Americano de Investigación y Conservación ICAM-PERU

artística relacionada con imágenes de carácter histórico que se vive en el momento. Los artistas peruanos utilizaron la pintura, el dibujo y la litografía como medios para celebrar la presencia indígena en el Perú. Sus escenas idealizadas de pobladores costños y andinos participando en festividades o retratos a gran escala de personajes mirando simplemente al espectador, muestra una significativa desconexión entre el artista y las realidades sociales contemporáneas de las comunidades a las que pretendían representar. De hecho, una de las contradicciones centrales del Indigenismo es que, a pesar de poner énfasis en la inclusión indígena, el movimiento fue impulsado casi exclusivamente por personas que no eran indígenas (Coronado, 2009; Mendoza, 2008; Tarica, 2008) citado por Curatola, Michaud, Pillsbury y Trever (2020).

Periodo de la iniciación de la pintura republicana

Producida la declaración de la independencia del Perú el 28 de julio de 1821, las actividades económicas, políticas, educativas y sociales van a afrontar una nueva perspectiva social y económica

del país donde los cambios tendrán un proceso más lento próximos años, tan es así que después de 4 años, 1824 con la Batalla de Junín se consolidara plenamente la Independencia del Perú.

Lo que no sucede con el movimiento artístico cuyos cambios



serán más radicales, casi inmediatos originadas con la independencia del Perú, sobre todo con el arte pictórico. De un arte místico que ha predominado por casi tres siglos, a una nueva corriente artística que se denominará como arte republicano. Surge en este periodo de transición, al perder influencia el

arte religioso, el artista José Gil de Castro, (1785-1841) con antecedentes pictóricos durante el virreinato, quien se va a constituir como el más importante de este periodo. Su pintura va

a expresar temas principales como retratista de personajes de la elite limeña, así como de las personalidades que tienen que ver directamente con la causa libertaria, como Simón Bolívar, el general José de San Martín, José Olaya, José de Torre Tagle y otros.

A este periodo se le denomina como de Iniciación, que corresponde a la producción artística que está ligada al evento de la independencia nacional.

Periodo del costumbrismo

En esta etapa surge un personaje sin preparación académica en el arte pictórico. Me refiero a Pancho Fierro (1807-1879) de raza negra y origen humilde, su madre María del Carmen, esclava de doña Mariana Rodríguez del Fierro, emparentada con acaudalada familia española, quien lo libera de su condición de esclavo,



además por ser hijo de español no podía ser considerado como esclavo. Esta condición le dio la oportunidad de relacionarse con las familias de la elite limeña.

Es probable, que Pancho Fierro haya tenido alguna inicial formación artística en la Academia de Dibujo y Pintura del pintor sevillano José del Pozo, fundado por el virrey Abascal y que funcionó hasta 1821.

“No puede haber duda acerca de qué clase de lugar frecuento Pancho Fierro para aprender los rudimentos de técnica pictórica que conoció. Fierro nunca piso una academia. Su arte se ha llamado con toda justeza, pintura popular. Y en ese sentido es profundamente revelador de los nuevos tiempos que vivía el Perú”, según el historiador del arte Francisco Stastny (1967).

La técnica que utilizó Pancho Fierro en su producción artística, fue la acuarela sobre soporte de cartulina y en formato pequeño, con personajes que siempre están en constante movimiento, con expresiones satíricas, humorísticas y cierta vocación a la caricatura.

El mérito de Pancho Fierro es el registro que deja para la posteridad. Costumbres cotidianas de los habitantes de la ciudad,



por él conocemos el tipo de actividades domésticas, sociales, culturales, vestimentas y costumbres de la población a inicios del siglo XIX, además de los instantes previos a después

de la Independencia del Perú la participación entusiasta de la población indígena, de la raza negra y criolla, celebrando este hecho trascendental para los nuevos destinos del Perú.

Es algo comparable con la obra dejada por Baltasar Jaime Martínez Compañón, Obispo de Trujillo, durante el siglo XVIII, quien mando a pintar las acuarelas descriptivas de los habitantes del periodo virreinal en el norte del Perú.

En las acuarelas de Pancho Fierro, encontramos personajes como la lechera, el aguatero, la tamalera, la vendedora de pescado, la misturera, el vendedor de

velas que, entre otros, llenaban con sus pregones las horas de la mañana a la noche. Junto a ellos, los clérigos, beatos y monjas, procesiones festivas de santos patrones, pero también fueron motivo de



inspiración los festejos que se realizaron con motivo de la independencia nacional, escenas identificables por los símbolos patrios que llevan los personajes dibujados. En la pinacoteca Ignacio Merino de la Municipalidad Metropolitana de Lima se encuentra una magnífica colección de 254 acuarelas que pertenecieron a don Ricardo Palma.

Fue también un pintor de los carteles para la plaza de toros que se realizaban en Lima. Establecida las nuevas autoridades por la independencia, incursiona en la política con caricaturas personajes de ese momento y otras manifestaciones “que ofenden” a ciertos ciudadanos, por lo que lo lleva a vender su producción artística clandestinamente. “Si pancho Fierro vendía



sus caricaturas en secreto, era definitivamente por su temor a la censura o a represalias. Después de todo, como anota Ricardo Palma en una acuarela de su colección, en 1850 fue denunciado y llevado a prisión por pintar a una hermana de la orden de San Vicente, bailando una marinera en el hospital con un militar enfermo” (Mujica, 2016)



Periodo del academismo

Academismo, es el período en el cual nuestros pintores se educaron y formaron artísticamente en Europa, asistiendo a las escuelas de arte de parisinas, donde se establecía los patrones de composición, la perfección del dibujo y el uso adecuado de los colores, ejerciendo gran influencia entre los alumnos peruanos los más destacados artistas de esa época como Delaroche, Delacroix, Fortuny. A este periodo pertenecen los artistas peruanos como Luis Montero, Ignacio Merino, Francisco Laso.

De este grupo de pintores formados académicamente, destaca el de Francisco Laso (1823-1868), nació en Yagua, Tacna, al sur del Perú, iniciando sus estudios artísticos en la ciudad de Lima. A los 19 años viaja a Francia para realizar sus estudios de pintura en los más notables talleres de pintura de la ciudad de París. Durante su estadía visita diferentes sitios para admirar las obras de los pintores clásicos del renacimiento. En Venecia copia las técnicas pictóricas de Tiziano y el Veronés (Stastny: pp. 52). Regresa al Perú en 1849 y visita Cusco, Puno, tomando contacto con la identidad cultural de los andes.

Regresa a París y en 1855 participa en la Exhibición Universal de los Productos de la Agricultura, de la Industria y de las Bellas Artes de París. En este evento mundial se presentan más de cinco mil obras, producidas por más de dos mil artistas internacionales. Francisco Laso, prepara en tan solo 10 días antes su obra cumbre denominada El Habitante de la Cordillera, conocido también como El Andino o el Alfarero (1855). Esta extraordinaria obra, entre todas las que se exhiben, es premiada por el Gran Jurado de la Exhibición Universal con una mención honrosa y es

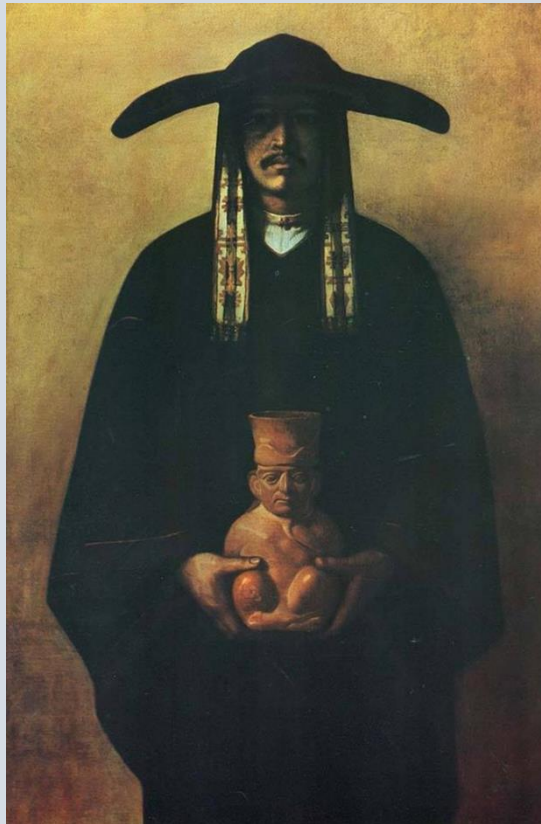
elogiado por los diarios parisinos, algunos lo consideran peruano de nacimiento, pero francés por el talento.

Es el primer artista académico del periodo republicano, con formación europea, que a través de su pintura revalora al hombre andino y muestra una cerámica prehispánica moche en su obra artística. La pintura *El Habitante de la Cordillera* presenta una figura majestuosa frontal y hierática del artesano indígena, de pie, ataviado con su traje tradicional y ubicado en un espacio vacío, con la cabeza cubierta con un sombrero de alas anchas, con dos cintas con motivos prehispánicos a cada lado del rostro. El sombrero proyecta sombra sobre la parte superior del rostro creando un efecto sobrio que atenúa el brillo de los ojos y envuelve al personaje en algo misterioso, con un rictus grave en la boca, digna la actitud de vencer. De facciones tranquilas y viriles, con una tristeza enérgica, un sentimiento de pleno poder, no es el retrato

de un personaje de esta coronada, sin embargo, se exhala de tal nobleza, se manifiesta el carácter de grandeza, que impone respeto (Mujica, 2016). Esta obra se encuentra en la Pinacoteca de la Municipalidad Metropolitana de Lima.

Con ambas manos y los brazos ligeramente flexionados, coge una cerámica prehispánica de la cultura moche, que representa a un personaje prisionero con una soga en el cuello y los brazos atados a la espalda, simbólicamente con esta representación trata de expresar la situación de abandono que se encontraban los habitantes indígenas en el siglo XIX, además con este objeto cultural de cerámica está poniendo de manifiesto la existencia del arte prehispánico peruano. Según algunos autores la cerámica

mochica incluida en la pintura de Laso, pertenecería a los fondos culturales del Museo de Arqueología del Perú o talvez formara parte de la colección privada de Tschudi.



No solamente incluyó este motivo peruano en su obra artística, cuando regresa nuevamente al Perú se dedica a pintar otras escenas de gran impacto de la costa norte y representaciones andinas, con la serie de las Pascanas en la cordillera, El Concierto, el convento de Ocopa, Santa Rosa de Lima, en esta última obra citada, posa como modelo Manuela Enríquez, esposa de Laso.²⁰

Otra de las pinturas monumentales de Laso, de gran formato y que brevemente tratare, es la pintura La Unión Americana (1864), que presidió el salón de actos en el Congreso Americano que se realizó en la ciudad de Lima.

Esta pintura está actualmente en la Biblioteca Nacional del Perú, identifica la grandeza del imperio Inca. La Patria está representada por la Madre Indígena, está sentada en un trono lítico inca con relieves de figuras antropomórficas, con pequeñas cabezas de llama que rematan el trono (ushnu), con un pie sobre el orbe terráqueo, simbolizando su poder; a los costados se

ubican las ocho repúblicas, cuatro por lado, representando a Argentina, Chile, Perú, Bolivia, México, Venezuela, Colombia y Ecuador. A cada extremo los Generales San Martín y Simón Bolívar, custodiando y vigilando desde las escalinatas a los países convocados.

Al fondo del cuadro podemos apreciar la figura de una dama alada, que se coloca detrás del trono de la Madre Indígena, cubierta la cabeza un gorro frigio de la Revolución Francesa y sosteniendo una antorcha. Laso con esta pintura evidencia como un acto solemne la voluntad suprema de los pueblos de América Latina. (Mujica: 2016)

Las pinturas de Laso expresan una intensa vibración del espíritu, predominan los colores blancos plateados, ocre en sus diferentes gamas, utiliza pigmentos grises y negros, presenta figuras finamente delineadas los contornos, equilibradas y simétricas.

²⁰ Una pintura de La Pascanas se encuentra en el Museo del Banco Central de Reserva, Lima, destacando la que se ubica en Palacio de Gobierno. La pintura El Concierto se ubica en la pinacoteca de la Municipalidad Metropolitana de Lima. El convento de

Ocopa pertenece a una colección privada. Una de las pinturas de Santa Rosa de Lima, se encuentra en el Ministerio de Relaciones Exteriores y otra en la Pinacoteca municipal antes mencionada

Durante su vida, además de la pintura, participa como bombero en 1866 en el combate del Callao, es nombrado como Diputado por Lima en la Constituyente de 1867, publica artículos en las revistas y periódicos de Lima junto a Ricardo Palma, Althaus, Blume, Villarán y otros. Se alista en la Cruz Roja para combatir la fiebre amarilla, se contagia la fiebre y la tuberculosis y muere el 20 de mayo de 1869 a los 46 años de edad (De Lavalle y Lang, 1975).

Periodo de la pintura indigenista.

En el Perú en el primer tercio del siglo XX se dan una serie de acontecimientos políticos-sociales que demandan prestar atención a las grandes mayorías de la población, la participación de los pueblos originarios en la vida nacional. En estos movimientos políticos y sociales están presentes José Carlos Mariátegui, Víctor Raúl Haya de la Torre, que va a influenciar también en el campo artístico a través de las manifestaciones artísticas, como la pintura expresara la propia identidad cultural de las poblaciones andinas, plasmando en los lienzos el paisaje

nacional, su arquitectura, retratos del habitante andino y escenas de la vida cotidiana de los pueblos de la geografía nacional.

En esta corriente indigenista participan una serie de artistas plásticos nacionales, entre ellos el cajamarquino Mario Urteaga, Enrique Camino Brent, Julia Codesido, Camilo Blas, Jorge Vinatea Reynoso, Teresa Carvallo, Felipe Cossío del Pomar, Wenceslao Hinostroza y otros. Pero entre ellos se encuentran dos extraordinarios pintores, José Sabogal y Camilo Blas, los máximos iniciadores y representantes de la pintura indigenista. De los cuales trataremos a continuación:

- **José Sabogal**

Nace en Cajabamba (1888-1956), hijo de Matías Sabogal y de doña Manuela Diéguez. Su formación artística profesional la realiza durante cinco años en la Escuela de Bellas Artes en Buenos Aires, en el Perú, a partir de 1920 es profesor de la Escuela Nacional Superior de Bellas Artes y fue director artístico de la revista Amauta que dirige José Carlos Mariátegui. Fundo con Luis Eduardo Valcárcel el Instituto Libre de Arte Peruano

en el Museo Nacional de la Cultura Peruana. Viaja al Cusco y permanece durante seis meses y es donde comienza a interesarse en la pintura indigenista, plasmando en sus lienzos la riqueza del Perú, al habitante andino, su paisaje, arquitectura, escenas artísticamente tratadas que no se veían desde el siglo XIX con la presencia de Francisco Laso.



La temática de la pintura indigenista refleja el estado de vida que llevaba los pueblos originarios, reflejan además las costumbres, tradiciones y por vez primera pone de manifiesto la arquitectura tradicional y monumental existente en el interior del país. Citamos algunas de ellas, El Varayoc de Chinchero (1926); La

Santusa; Arquitecto Quechua; La Mujer de Varayoc; La Plaza de Cajabamba, el sitio arqueológico de Tambo Colorado, etc.

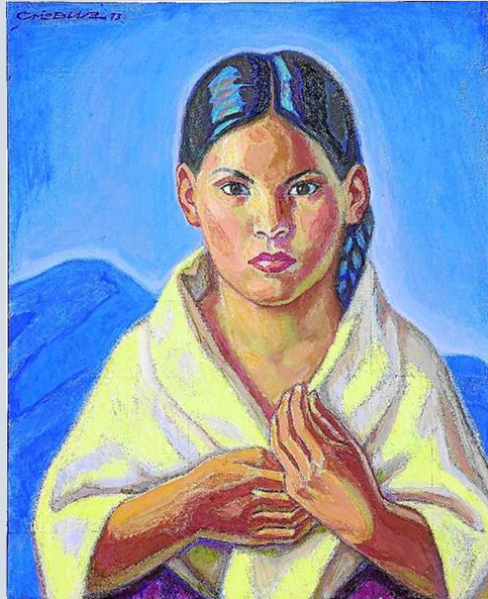
Su paleta está llena de colores vibrantes, blanco y rojo intenso, ocre, verdes, azules y amarillos. La obra artística de Sabogal se expresa con plenitud y vigor en pinturas de composición simple, en paisajes y en algunos de sus estudios y retratos (Stastny: 1967).



- **Camilo Blas**

Sigue la misma ruta de Sabogal, en 1925 realiza viajes de investigación al Cusco con el fin de tomar contacto directo con la identidad cultural de esa región andina. Revalora el arte virreinal material, los retablos de los templos, esculturas, textiles y la arquitectura prehispánica y virreinal; documenta el paisaje andino con su geografía accidentada de valles y quebradas y sobre todo rescata las expresiones humanas de los habitantes andinos, constituyéndose en un referente importante del arte indigenista,

tan igual como Sabogal y sus seguidores creando una corriente muy importante del rescate del hombre andino.



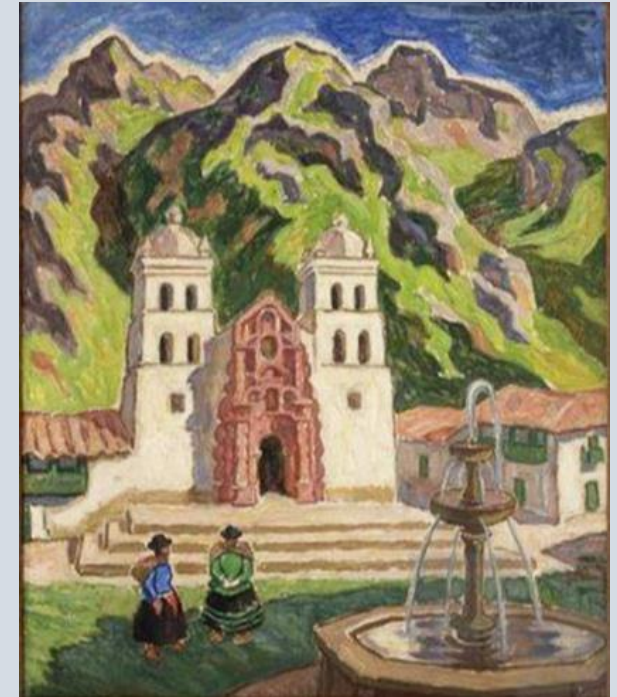
Oriundo de Cajamarca (1910-1985), lleva por nombre José Alfonso Sánchez Urteaga, conocido como Camilo Blas, hijo de Moisés Sánchez y Semiramis Urteaga, estudio derecho en la Universidad Nacional de Trujillo, posteriormente ingresa en la Escuela Nacional de Bellas

Artes de Lima, estudia la especialidad de pintura y grabado. Más tarde fue profesor de arte de la misma escuela.

Con motivo del Primer Centenario de la Independencia de Trujillo, en 1920, a la edad de 17 años obtiene el máximo galardón con la pintura titulada Mochera. Se trata de un tipo local, el de una india mochera, que va montada en un asno.... el escenario:

una campiña de las nuestras soleada, extensa y sin ondulaciones casi, un cielo costeño, bañado de luz y de un azul desmedrado y vago (A. Orrego, 2018).

Menciono alguna de sus obras, Fiesta Serrana, La procesión del Señor de los Milagros, La jarana Criolla, portada de la iglesia de San Francisco de Huancavelica, El Recluta, Niña Indígena, Cuesta de Pumacurco y otros. Tradujo al lienzo un arte sobrio, matizado de colores con cielos luminosos, diáfanos, destacan sus colores encendidos, verdes, ocre, celestes, grises y azules que armonizan con sus imágenes de la vida costeña y andina.



Símbolos patrios en el arte popular

Se entiende por arte popular a las expresiones artísticas producidas por grupos sociales que se encuentran excluidas de los centros académicos de formación profesional en este campo, pero que tienen una gran producción de variados objetos muy ornamentados, intensamente policromados e identificables por



su estilo y estética a la región que pertenecen, por ejemplo, el Retablo Ayacuchano Proclamación de la Independencia y Batalla de Junín de la Colección Sara

Acevedo. (Fot. Municipalidad Metropolitana de Lima).

Generalmente sus autores son residentes que viven en las áreas rurales y que utilizan como soporte para sus creaciones artísticas la arcilla, madera, metales, textiles, la piedra de Huamanga, vegetales o cualquier otro recurso natural propio de cada región, que muestran diversos episodios de la vida cotidiana, de carácter

histórico, fiestas patronales. etc. Se incluye en este grupo a los habitantes de los pueblos amazónicos, así tenemos el Batallón de soldados en Quinua, Ayacucho (1951) de la colección de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.



Las técnicas que utilizan son heredadas por generaciones y los materiales empleados han ido cambiando con el tiempo, introduciendo en sus creaciones materiales de origen industrial, pero esto no significa que pierdan su valor cultural ni la estética tradicional.

A través de este tipo de obras ofrecen variadas imágenes que captan de los acontecimientos sociales que se producen en su entorno, como las acciones trágicas de la época del terrorismo que fueron plasmados en los retablos ayacuchanos.

Durante el periodo republicano, siglo XIX, las llamadas artesanías o arte popular, crean objetos incorporando imágenes o símbolos relacionados con los acontecimientos producidos durante el proceso de la independencia del Perú, el General San Martín proclamando la Independencia del Perú, la Batalla de Ayacucho, los símbolos de la patria, el escudo y la bandera nacional, utilizando objetos cotidianos, jarras, alforjas, mantos bordados y diversos materiales.

Conclusiones

En este breve ensayo, de los ocho periodos cronológicos de la pintura de la etapa republicana, se han expuesto brevemente solo cuatro periodos artísticos, el de iniciación, costumbrismo, la etapa académica y el indigenismo. El objetivo ha estado orientado a manifestar los cambios que se producen del arte virreinal religioso, casi de inmediato, a las manifestaciones artísticas republicanas con iconos de la identidad nacional. A mediados del siglo XIX Francisco Laso, incorpora en el arte pictórico, por vez primera, como tema central al hombre andino y símbolos del

pasado prehispánico con la presentación de su obra artística El habitante de la cordillera o El Alfarero.

En los años 1920, un grupo de artistas peruanos, académicos, intelectuales dan nacimiento a un movimiento cultural indigenista, que busca rescatar al olvidado hombre andino e introducirlo en los programas de desarrollo nacional. Activa participación en el movimiento indigenista se produce en el arte pictórico, liderando este grupo José Sabogal y Camilo Blas, con el objetivo de crear una estética indigenista y contribuir a rescatar de la marginalización a las etnias andinas.

Referencias

- Curatola, M.; Michaud, C.; Pillsbury, J., y Trever, L. (2020). El Arte Antes de la Historia, para una historia del arte andino antiguo. Fondo Editorial PUCP.
- Chchizola, J. (1983). El Manierismo en Lima. Fondo Editorial PUCP.

De Lavalle, J., y Lang, W. (1975). *Arte y Tesoros del Perú, Pintura Contemporánea, primera parte 1820-1920*. Ed. Banco de Crédito del Perú.

Majluf, N., Wuffarden, L.; Izcue, E. (1999). *El Arte precolombino en la vida moderna*. Museo de Arte de Lima. Fundación Telefónica.

Mujica Pinilla, R. (2016). *La Imagen Transgredida: Estudios de iconografía peruana y sus políticas de representación simbólica*. Fondo Editorial del Congreso del Perú. Lima, primera edición, 2016.

Stastny, F. (1981). *Las Artes Populares del Perú*. Fundación del Banco Continental para el Fomento de la Educación y la Cultura.

ACTORES AFRODESCENDIENTES PRECURSORES EN EL TEATRO PERUANO

Enrique Avilés Saldomando²¹

Un poco sobre mí. ¿Quién es Enrique Avilés Saldomando? Estudié en el Colegio San Julián de Barranco, cuyo director fue el reconocido historiador Gustavo Pons Muzzo. Soy licenciado en Administración de empresas, pero el arte siempre corre por mis venas. Estudié cine con Armando Robles Godoy, actuación en la Escuela Dramática dirigida por Reynaldo D'Amore, Teatro con Atahualpa del Cioppo, danza moderna con Trudy Kressel, y dramaturgia con los maestros alemanes Jechen Holt Grieve y Harmut H. Forche. Participé en innumerables montajes de teatro para niños y adultos, con más de 80 temporadas a lo largo de 50 años de vida profesional, ha

producido y dirigido teatro y espectáculos culturales, asimismo, dirigido talleres y enseñado teatro en Colegios, Institutos Superiores y Universidades. Tengo una larga trayectoria en televisión, destacando en diversos programas unitarios series, miniseries, telenovelas y programas ómnibus, lo que me valió el premio a Mejor actor joven en el año 1977, participé como actor en varios largos y cortos metrajes. Por la trayectoria artística recibí diversos premios, diplomas de honor y reconocimientos de instituciones públicas y privadas, entre los que destacan: Diploma a su trayectoria otorgado por el Congreso de la Republica en 2015 y Medalla Nicomedes Santa Cruz, por el

²¹ Actor - director escénico - Profesor de Teatro y Oratoria

aporte al desarrollo de la cultura Afroperuana, por el Congreso de la República en el 2018.

Introducción

*“Teatro: Sublime misión del hombre de comprender
y hacer comprender el universo”*

Al iniciar esta ponencia quiero expresar mi agradecimiento a la Sociedad Lambayecana de Filosofía, Ciencias y Humanidades, por la oportunidad que me da, de referirme a un tema que ha sido mi pasión toda la vida: El Teatro, deseándoles éxitos en este Primer Congreso Internacional denominado: “Perú desde el Bicentenario”.

El teatro, sin duda alguna, es una de las manifestaciones más importantes y antiguas de la humanidad, convertida en una actividad cultural trascendente para el desarrollo de las sociedades, lo expresa Sara Aramburo, en su nota “Relación entre Cultura y Educación”. Por otro lado, recogiendo de Bruner en su texto “La Educación como invento social”, nos

dice que la relación que existe entre educación y cultura es una relación unidireccional, donde la educación está al servicio de la cultura, modificándose constantemente de acuerdo con los cambios evolutivos y transmitiendo los conocimientos y habilidades que la sociedad requiere. La educación y la cultura están estrechamente relacionadas, y se podría decir que son inseparables debido a que la cultura necesita de la educación a la vez que la educación está sujeta a la cultura y su labor gira en torno a ella, en pro de su transmisión y apuntando a satisfacer sus requerimientos.

Como dijéramos líneas arriba, al inicio de esta ponencia, el teatro es una actividad cultural muy antigua, es uno de los componentes de las artes escénicas vinculado a la actuación, en el que intervienen actores que reproducen una historia ante un público, mediante la palabra, el canto, la gestualidad, la música y otros componentes, sin embargo, todos los estudios coinciden en que los primeros indicios de lo más cercano al teatro se

encuentran en los rituales primitivos relacionados con la caza. En África existían tribus con gran sentido de la mímica, los sonidos y el ritmo, tenían gran facilidad para imitar a los animales y contar grandes historias sobre sus cacerías, poco a poco fueron acompañadas con música de percusión, canciones y disfraces.

En Grecia antigua, surgió el teatro como arte por la gran necesidad del hombre de tener contacto con lo divino, y son las fiestas Dionisiacas dedicadas a Baco el origen de lo que más adelante serían los dos géneros dramáticos más importantes: la comedia y la tragedia. Según los historiadores, estas prácticas no están consideradas como teatro, sino como los indicios del inicio del teatro.



Un recorrido por Hispanoamérica

Es importante hacer un recorrido del quehacer artístico cultural hispanoamericano, ya que hay elementos comunes. Ileana Azor, la destacada investigadora cubana en su obra colectiva en cuatro tomos “Inventario teatral de Iberoamérica” señala, en su segundo capítulo, sobre cristianismo y mestizaje, que las primeras manifestaciones teatrales de la cultura negra, organizadas por los cabildos en festividades religiosas, principalmente en Cuba y en Brasil, son de real importancia en

los orígenes del teatro latinoamericano, reconociendo el predominio de modelos europeos pero dándole importancia a la tradición tanto indígena -con obras como Ollantay y la muerte

de Atahualpa- como afroamericana. En esta misma publicación, la investigadora señala algunos títulos que ponen de manifiesto algunas tradiciones americanas no europeas



como: “La mama negra de Ecuador” de María Escudero, que es un homenaje a la Virgen de la Merced, cuyo personaje principal es afro,

subyaciendo creencias indígenas. Asimismo, en la obra “Presencia Africana en los Carnavales de Cuba” de Rafael Brea, el autor manifiesta que la devoción al santo encubre el culto a Chango y Ogun. En la obra “Escuela de Samba y Teatro: los Carnavales de Rio de Janeiro” de Bárbara Heliodora, presenta ritos tribales africanos y a las manifestaciones parateatrales de la edad media, Espectáculos contemporáneos de indudable creación popular con el apelativo genérico de “fiestas”, que al igual a los creados en el Perú por agrupaciones artísticas

contemporáneas como Ensamble, Afro Adu, Kimba fa entre otros, contienen un gran valor en cuanto a contenidos Afros y revaloran actividades artísticas multidisciplinarias como la danza, el teatro y la música; espectáculos más cercanos a lo que hoy se le denomina Performance.

En el Perú



Durante el primer tercio del siglo XX, en el que el Perú iniciara sus transformaciones sociales, políticas y económicas, se le dio a la educación un papel preponderante, básicamente dirigida a las poblaciones de clases medias, mestizos de piel clara (autollamados blancos) y que tenían gran tendencia a la imitación en usos y costumbres de las clases más privilegiadas

oligárquicas, dejando a los afrodescendientes en actividades relacionadas con el campo, especialmente en las zonas rurales de la costa peruana en las que mantuvieron formas laborales penosas y de explotación con tendencias esclavistas heredadas de la colonia.

En las zonas urbanas, especialmente en Lima, los afrodescendientes estaban dedicados a oficios menores: peones de construcción o albañiles, carpinteros, zapateros, choferes, sepultureros, porteros, y posteriormente, algunos pocos, incorporados a lo que llamaban la plana menor de la Policía Nacional y/o Policía de Investigaciones (ex PIP). Las mujeres afrodescendientes dedicadas a cocina, lavandería, servicios domésticos, amas y costureras.

A principios del siglo XX, exactamente en 1905, se decretó la obligatoriedad de la educación primaria. Pocos años más tarde con el crecimiento económico del país y el desarrollo de nuevos

medios de comunicación, el presupuesto nacional para la educación se amplió, bajando ostensiblemente las tasas de analfabetismo, especialmente en Lima y departamentos costeros del país donde residían la gran mayoría de afroperuanos. La prensa escrita, la radio y la producción discográfica encuentran un mercado fecundo y un público ávido de identificarse con su música y su lenguaje. Nacen los reconocidos padres del criollismo: Montes y Manrique, y nuestra etnia afroperuana se hace presente a través de su religiosidad con la procesión del Señor de los Milagros. Poco después, en estos ritos religiosos se van incluyendo las otras etnias que vivían en la gran capital, llegando a ser con el tiempo la gran mayoría; sin





embargo, se continuó considerando al afroperuano dentro de un estereotipo diabólico, casi salvaje; animales, con fuerza sobrehumana, aptos para grandes resistencias físicas. También se les atribuyó gran sensualidad, capaces de una reproducción rápida, de animalidad sexual, causando miedo y rechazo, pero también seducción y deseo. Muchos mestizos de piel clara denominados blancos buscaban a mujeres afrodescendientes deseosos del disfrute de la sensualidad de la mujer afroperuana, para después abandonarlas a su suerte con uno o dos hijos. El famoso vals “Yo la quería patita” define muy bien las ocurrencias de entonces.

embargo, se continuó considerando al afroperuano dentro de un estereotipo diabólico, casi salvaje; animales, con fuerza sobrehumana, aptos para grandes resistencias físicas. También se les atribuyó gran sensualidad, capaces de una reproducción rápida, de

Otro de los elementos culturales que configuran la presencia afro, es el reconocimiento de la marinera como baile nacional, junto con la aparición de una pléyade de músicos no profesionales. Dentro de los grandes intérpretes se encuentran los hermanos Azcues, dos albañiles que formaron parte de una generación de músicos que marcaron la presencia afro, adicionalmente debemos señalar que, en los concursos llevados a cabo en la Pampa de Amancaes en 1920, el presidente Leguía consagró a la marinera como baile nacional; en dicho concurso y varias oportunidades más, fue galardonada Bartola Sancho Dávila. Estas actividades artísticas y el deporte conllevaron a oportunidades de vida para los afroperuanos, dadas las escasas oportunidades educativas y de empleos adecuados.



Uno de los referentes históricos de la música afroperuana sin duda alguna es don Porfirio

Vásquez, contratado como profesor de bailes afroperuanos en 1940 en la primera academia de folklore de Lima, hábil con la guitarra, el cajón, el canto y las décimas, informante para las recreaciones históricas posteriores, son atributos que contribuyeron con el acervo cultural afroperuano. Tampoco podemos dejar de mencionar a Don Amador Ballumbrosio, nacido en Chíncha en el distrito El Carmen, quien desde joven se propuso difundir la música y la cultura afroperuana: gran zapateador, cajonero y músico autodidacta, o a los hermanos Victoria y Nicomedes Santa Cruz.

Victoria se inicia en el teatro en 1958 con el grupo de danza teatro “Cumanana”, diez años más tarde funda la compañía “Teatro y danzas negras del Perú”, y da charlas a las que titula “El negro se encuentra a sí mismo a través del teatro”. Dirige el Centro de Arte Folklórico,



hoy escuela Nacional de folklore. Fue directora del grupo nacional de folklore del Instituto Nacional de Cultura, y directora escénica del primer festival negro en Cañete, evento dirigido por su hermano Nicomedes.

Quien influyó decisivamente en la formación de Nicomedes como decimista fue Don Porfirio Vásquez, a quien conoció en 1946. Reconocido también como un gran recopilador de cantos populares, Nicomedes debuta en el teatro en 1957 con el espectáculo “Estampas de Pancho Fierro” dentro del espectáculo “Ritmos Negros del Perú”.



No podemos olvidar la importancia del grupo de teatro y danzas Perú Negro, nacido en las postrimerías de los años 60; sus creadores fueron Ronaldo Campos, Lalo Izquierdo, Víctor Padilla y Rodolfo Arteaga; el grupo original incluye a Linder Góngora como

primera guitarra, Isidoro Izquierdo en la segunda guitarra, Orlando Soto en la quijada y el cencerro, Caitro Soto y Lucila Campos en las voces, completando el elenco de bailarines: Esperanza Campos, Sara y Pilar de la Cruz, Lalo Izquierdo, Rodolfo Arteaga, y Víctor Padilla. Luego se incorporan: Eusebio Sirio “Pititi” (cajón y bailarín), Guillermo Nicasio en las congas, Julio Algendones en el bongó; y en los coros: Sonia de la Cruz, María Laguna, Elizabeth Carrillo, Gilberto Bramon, Felipe Carrillo y Manuel Donaire. Por aquellos años se integra también Zoila Monteodoro, quien fuera ganadora y reina de belleza en el festival negro de Cañete 1972. La agrupación Perú negro es, sin duda alguna, un acontecimiento que marca un momento muy importante en el desarrollo de un proceso para los afroperuanos. El poeta Cesar Calvo crea el espectáculo “Y la Tierra se hizo nuestra” con la colaboración de Chabuca Granda y Guillermo Thorndicke,



obteniendo en 1969 el gran premio en el Festival Hispanoamericano de la danza y la canción en el Luna Park de Argentina. Su segundo espectáculo “Navidad Negra”, escrita por el poeta Cesar Calvo, tuvo un éxito sin precedentes. La importancia de su tercer trabajo en 1975 consolida a Perú negro como la agrupación referente de la cultura Afroperuana, “Vida, pasión y muerte de Lorenzo Mombo, el espectáculo montado en el Teatro Municipal de Lima, que dentro del criterio que podríamos llamarlo performance al igual que sus anteriores montajes, nos cuenta hechos históricos sobre la rebelión ocurrida en 1768 contra la dominación española en la hacienda San Jacinto al norte del Perú, doce años antes de la rebelión de Túpac Amaru II, y que he tenido a bien, recientemente de escribir el guion para cine y registrarlo en INDECOPI, para que concurse en La Dirección del audiovisual, la fonografía y los nuevos medios (DAFO). Lorenzo Mombo líder de la revuelta y los demás

líderes donde se encontraban Gaspar Congo, Francisco rojas, Julián Grande, Francisco Javiera, Juan de la Cruz, Mariano el manco y Rosa Conga combatieron y murieron por la libertad. Nos comenta Wilfredo Kapsoli Escudero en su proyecto de investigación para la Universidad Ricardo Palma: “... Perú



Negro bajo de dirección general de Ronaldo Campos y la dirección artística de Cesar Calvo, con renovada calidad de sus coreografías, el ritmo candente de su música y bailarines, la coherencia y rebeldía de sus mensajes, nos

cuenta uno de los momentos más ignorados, conmovedores y luminosos de la historia de nuestra liberación”. Colaboró también Antonio Gálvez Ronceros, narrador y cuentista quien tuviera a cargo el diseño de la carátula, contra carátula e interiores del programa. Es importante recalcar que Gálvez

Ronceros es autor del libro “Tre Crase de so” (Tres Clases de Sol), en el que nos muestra la vida y ocurrencias del Afroperuano en el campo. Por su valor histórico, creo indispensable nominar a todos los participantes de la puesta en escena de Vida, pasión y muerte de Lorenzo Mombo, cuyo programa fue:

1. Toromata (Primera danza. Con coplas y canción)
2. Nací de la soledad (Canción)
3. Recuerdo primero (Texto. Habla Lorenzo Mombo)
4. Ingá (Segunda danza. Con canción)
5. Recuerdo segundo (Texto. Habla Lorenzo Mombo)
6. Villancico (Tercera danza. Con coplas cantadas)
7. El despertar (Cuarta danza. Con coplas a coro)

8. La invocación (Quinta danza. Con canción y poema)

9. La invocación

10. Recuerdo tercero (Texto. Habla Lorenzo Mombo)

11. La rebelión (Sexta danza)

12. El calvario (Séptima danza)

13. Ya murió Lorenzo Mombo (Canción. Con coplas recitadas y coro)

14. La resurrección (Texto. Habla Lorenzo Mombo)

15. Torito pinto (Danza final)

Los participantes en esta obra fueron: director general: Ronaldo Campos, director artístico: César Calvo; coordinador: Carlos Jiménez, en la luminotecnia: Delfín Pérez, en el sonido: Juan Aranibar. Entre los solistas estuvieron Marina Lavallo, Carmen Soto, Leslie Manzoni. Los músicos fueron: Adolfo Zelada, Isidoro Izquierdo, Julio Algendones, Nicasio Febres, Orlando



Soto y Juan Zegarra. Como bailarines participaron Esperanza Campos, Pilar de la Cruz, Zoila Monteodoro, Viviana Villanueva, Teresa Cotito, Ruth Campos, Inés Algedas, Olga Cleque, Rodolfo Arteaga, Orlando Izquierdo, Gilberto Bramon, Eusebio Sirio, Felipe Carillo, Hugo Jaén, Augusto Joya, Arturo Zegarra, Armando Casas; y en el vestuario: Bertha Ponce,

Luz Vergara y Alberto Villanueva.

Afrodescendientes y teatro convencional

Dentro del teatro convencional debemos remarcar la gran influencia Europea y norteamericana en todo Latinoamérica. Entre 1800 y 1850 hay una gran actividad y expansión teatral en los Estados Unidos, llegan los mayores astros del teatro londinense: Edmund Kean, Charles Mathews y Junius Brutus Booth, quienes realizan giras por casi todo Estados Unidos, época en la que aparecen los primeros actores estadounidenses

como Edwin Forrest, John Hoquard Payne y Thomas Abthorpe Cooper. En 1832, el actor T.D. Rice estrenó en el Teatro Bowery de Nueva York un número cómico en que, pintado de negro y caricaturizando a un viejo esclavo llamado “Jim Crow”, presentó por primera vez un estilo de canto y taconeo especial al que dio el nombre de “rocking the hell”. Esta caracterización preparó el camino para el género de variedades típico de la época, conocido con el nombre de “minstrel show” (espectáculo de trovadores). Diez años después debutó en Nueva York la compañía Virginia Minstrels, un conjunto de músicos disfrazados de afros que tocaban violines, castañuelas, panderetas y banjos y sostenían, entre número y número, un constante intercambio de chistes y risas.

En pocos meses, el “minstrel show” se popularizó en todas las ciudades americanas donde existía actividad teatral. Con la fiebre del oro, ocurrió una gran migración hacia la zona y los actores siguieron la corriente, se abrieron teatros en las ciudades

de Sacramento, San Francisco y Stockton, donde llegaron en los siguientes veinte años las mayores estrellas dramáticas y operísticas de Europa y América.

En 1869 se terminó de construir la primera vía férrea transcontinental, ello hizo que renombrados actores e íntegras compañías se trasladaran rápidamente a ciudades separadas entre sí por centenares de millas, convirtiendo a Nueva York en el centro teatral del país. Uno de los sucesos más importantes en 1852 fue la presentación en el Teatro Nacional de la obra “Uncle Tom’s Cabin” (La Cabaña del tío Tom), dramatización de la novela de Harriet Beecher Stowe, auténtica pieza nacional, que presentó favorablemente la causa de los esclavos del sur de los Estados Unidos, y atizó las pasiones sociales que llevaron a la Guerra Civil, librada por esa causa. La obra retuvo la atención del público americano por más de cincuenta años, siendo, por entonces, la más representada en la historia del teatro norteamericano.

Siguen apareciendo nuevas figuras y llegando a Norteamérica actores ingleses y de Europa continental interpretando sus papeles en inglés, francés, italiano o alemán. Dramaturgos extranjeros como Ibsen, Shaw y J.M. Barrie adquirieron notoriedad y durante la primera guerra mundial se acentuó la inspiración europea, citando nombres como Stanislavsky Chejov, Reinhardt y Appia y un nuevo dramaturgo americano aparece: Eugene O'Neill presentando dos de sus piezas en Nueva York "Beyond the Horizon" (Más allá del Horizonte) y "El Emperador Jones" obra cuyo personaje protagónico es un afro.

En 1930 Marc Connelly gana el premio Pulitzer de drama con su obra "The Green pastures" (Los pastos Verdes). La obra teatral condensa en dos horas y media de acción dramática la escena espiritual del Viejo Testamento representada a través de la imaginación y humor afrodescendiente; pocos años después el afamado actor de cine y teatro Orson Welles, adapta

"Macbeth" de William Shakespeare y la presenta en Nueva York durante la temporada de 1936-37 interpretando el papel principal y secundado por todo un elenco afronorteamericano.

Otra obra de un fuerte contenido racista y montada en la época por actores-productores universitarios de Carolina del Norte es "Hear the Hammers Ringing" (Escuche los Martillos que suenan), posteriormente adaptada al cine bajo el título de "Pinky". La película tuvo un gran éxito en el sur de los Estados Unidos, pero fue prohibida en la ciudad de Marshall Texas por su tema. El directivo del cine de La Paramount de apellido Gelling, donde los afro descendientes solo podían ocupar las galerías altas (Balcón), contrata a la actriz que interpreto a Pinky para la exhibición de la película en febrero de 1950, la ciudad de Marshall reactiva la junta de censores compuesta por cinco miembros, tres de ellos desaprobaron su exhibición cuyo sustento fueron tres puntos: 1.- Un hombre blanco que retiene su amor por una mujer, después de saber que es negra. 2.- Un

hombre blanco que besa y abraza a una mujer negra, y 3.- Dos rufianes blancos que asaltan a la protagonista después que ella les haya dicho que es de color. Y como corolario la junta de censores añade que son puntos perjudiciales para los mejores intereses de los ciudadanos de la ciudad de Marshall. Gelling, igual proyecto la película, pero fue acusado por un delito menor y condenado a pagar una multa de doscientos dólares de la época.

No puedo dejar de mencionar, en este corto recorrido de los inicios de la presencia afro en el teatro norteamericano, de una afamada obra cuyo personaje protagónico es un queridísimo afrodescendiente peruano: “City of Kings” (“Ciudad de Reyes”) basada en la vida de nuestro San Martín de Porres. Fue producida por The Blackfriars Guild, organización teatral de Nueva York que da pie para que en Lima, hace poco más de sesenta años, una compañía teatral adapte la obra y la monte en forma itinerante en todos los grandes cines de la capital, que por

entonces tenían una capacidad promedio para mil personas. Dos funciones diarias en cada cine de los barrios de Lima, fueron testigos del rotundo éxito de la obra.

Desde Los años 40 hasta inicios de los años 70 América Latina tuvo una fecunda vida de actividades culturales y el teatro no fue ajeno a estos acontecimientos. A Lima llegaban compañías españolas de Zarzuela, reconocidos actores internacionales, grupos de danza y otras disciplinas escénicas. Productores y actores montan obras de reconocidos autores clásicos, europeos y norteamericanos: desde Esquilo, Sófocles, Eurípides, hasta O’neill pasando por Tennessee Williams, García Lorca, Thornton Wilder, Shakespeare, Shaw, Ibsen, Chejov, Pirandello, Breght, Stanislavski entre otros reconocidos talentos de la pluma dramática. Algunos actores-productores no afros, teniendo como recurso el maquillaje, protagonizaron obras cuyos personajes principales eran afros, como es el caso de Alfredo Bouroncle con obras como “Todos los hijos de Dios

tienen alas”, una de las obras más naturales y conmovedoras inspirada en la defensa de los afrodescendientes escrita por O’neill y “Una Ardiente noche de Verano” del laureado escritor, dramaturgo y guionista Ingles Ted Willis. Algunos afroperuanos provenientes de agrupaciones artísticas y deportivas son convocados circunstancialmente. Pero como reza el dicho, en el teatro no hay papeles chicos. Es el caso de Rafael Santa Cruz Gamarra, dedicado a las artes taurinas, quien participa en la obra “Del 96 al 36”, Jorge Coronado, hermano del boxeador bom-bom coronado en “La pequeña choza” compartiendo escenarios con el afamado actor español Jorge Mistral, Rodolfo Mechani invitado por el grupo Los Grillos en la obra “Sabor a Miel”, el boxeador Fridolino Vilca en “La Zorra y las Uvas”, Carmen Espinoza participa en “La Excepción y la Regla “ de Bertold Breght y en el “Pagador de Promesas”, Porfirio y Abelardo Vásquez, Carmela Baca, Martha Bravo, Aurea Honores, Zonali Ruiz participaron también en puestas

en escena teatrales importantes. También hubo los que llegaron para quedarse en el medio artístico cultural, logrando una gran y dilatada trayectoria teatral, dentro de ellos debemos nominar a la talentosa Esther Chávez Cosentino, quien fue llamada por Dios, para hacer teatro y tocar su piano que tanto le gustaba, en el cielo. Esther aparece a inicios de los años 60 como imagen de una reconocida marca de detergentes, siendo convocada poco después por el director Sergio Arrau a participar en “Ña Catita”, obra de teatro montada por el Teatro Universitario de San Marcos. Otros afroperuanos académicos y/o con estudios

profesionales como Oscar Vega, Enrique Avilés, José Antonio Carcelén quien llegara a ser director Teatral de la TUNI (Teatro Universidad Nacional de Ingeniería, Cecilia Granadino, Walter Zambrano, cierran el ciclo hasta inicios de los años 70. Algunos jóvenes talentos afroperuanos llegaron años después, los que tendrán la responsabilidad de continuar la difícil tarea de un



reconocimiento de los afro descendientes desde la mirada del teatro nacional, parte fundamental de la cultura de nuestro país.

Finalmente, quiero añadir que la participación de todos los mencionados, o los que sin querer o por desconocimiento, esté

dejando de mencionar, tanto en el llamado teatro de performance como teatro convencional, que participaron y continúan participando en la escena nacional, tienen un valor fundamental como Precursores Afroperuanos dentro del Teatro Nacional.



BREVE RECORRIDO EN LAS ARTES PLÁSTICAS EN LOS 200 AÑOS DE INDEPENDENCIA

Rocío Riesco de la Vega²²

Introducción

El arte constituye parte inseparable del ser humano, como forma de expresarse y comunicarse. Una de estas formas de expresión son las artes plásticas que suelen quedar como testimonio permanente en el tiempo. Así desde muy antiguo, los peruanos nos han dejado expresiones de su pensamiento: sus pinturas rupestres cuya antigüedad se fecha en unos 10000 años atrás, como las de Lauricocha en Huánuco, Toquepala en Tacna o los petroglifos de Toro Muerto en Majes, Arequipa. El arte de las culturas peruanas se desarrolló con gran expresividad y creatividad a través de su metalurgia, textiles, cerámica, del

tallado en piedra como el lanzón de Chavín, o la Estela de Raimondi y arquitectura como la ciudadela de Chan Chan, el Templo de Chavín, Kuelap y posteriormente Machu Picchu en el incario. En la colonia primó la pintura religiosa, destacando la pintura cusqueña, y los retratos, en especial de los españoles ilustres que vivían en el Perú y del rey de España, que eran sacados en procesión, hecho que, en tiempos de la independencia, se modificó, para sacar retratos a los libertadores.



²² Pintora y poeta oroyina.

La pintura en tiempos de la Guerra de Independencia

Todo cambio en una sociedad, se realiza en y desde todos los campos, el arte no es ajeno a esos eventos así, desde la pintura, también se luchó por desaparecer los todo rasgo de dominación y simbolismo español; se crearon símbolos patrios con un primer escudo que mostraba el sol (probablemente porque representaba el período incaico), apareciendo tras los andes; este escudo fue posteriormente cambiado en 1825 por el actual, que representaba la riqueza peruana en los tres reinos de la naturaleza. Estos símbolos fueron replicados en adornos de metal, papel, tejidos, madera etc. que se lucían en casas criollas, plazas públicas y más. Por otro lado, los retratos que se venían haciendo desde la colonia, cambiaron de motivo y empezaron a representar a los libertadores. La municipalidad de Lima encargó al pintor mulato Pablo Rojas un retrato de Simón Bolívar, con



motivo de su llegada a Lima; la cual es la única obra registrada por este pintor nacido en 1780. Otro retratista de la época fue José Gil de Castro, también pintor limeño mulato nacido en 1785 respecto a su formación artística, se dice que fue autodidacta, o que estudió en la Academia de Dibujo de San Fernando, dirigida por el pintor quiteño Javier Cortez, creador del escudo nacional. Viajó a Argentina y Chile para realizar encargos pictóricos. En este último país vivió hasta 1825, siendo nombrado Maestro Mayor del Gremio de Pintores de Santiago en 1816 y en 1820 O'Higgins lo nombró Segundo Cosmógrafo y miembro de la mesa de Topografía y Proto-Antigrafista del Supremo director. Se le consideró el retratista de la transición de la colonia a la república, siendo conocidos sus retratos de los héroes de independencia como el retrato de José Olaya Balandra. Posteriormente se dedicó a pintar retratos de damas distinguidas de la sociedad limeña.

La pintura en la República

Se conocen cuatro etapas dentro de este periodo:

- **La pintura costumbrista**



El costumbrismo en el Perú tuvo su origen mucho antes de la república, con las ilustraciones hechas en las diferentes regiones del Perú, incrementadas por las expediciones botánicas promovidas por la corona española.

Un ejemplo de esto es el Códice Trujillo en el Perú del Obispo de la diócesis de Trujillo Baltazar Jaime Martínez Compañón que contiene 1411 acuarelas y 20 partituras musicales, referidas a la vida en los departamentos de Amazonas, Cajamarca, La Libertad, Lambayeque, Loreto, Piura y San Martín.

Después de la independencia, la exaltación por lo peruano desencadenó la ilustración de las costumbres, los trajes típicos y paisajes. Hacia fines de 1830, se consolida el costumbrismo

con el pintor mulato Pancho Fierro, acuarelista autodidacta reconocido como el más grande de nuestros pintores costumbristas; cuya pintura de personajes y ambientes, es una crónica de gran valor histórico. Ignacio Merino, pintor Piurano, formado desde muy joven en Francia, que había llegado al Perú en 1838, a los 21 años; su sumó a esta corriente en paralelo con



su trabajo en la Escuela de Dibujo, donde había sido nombrado director. Merino se asoció con Pancho Fierro y los belgas Dedéy Ducasse para hacer litografías de estampas limeñas. Otros artistas costumbristas fueron Vidal y Lazarte y los extranjeros Juan Mauricio

Rugendas (alemán), Francisco Angrand (francés), Max Radiguet (francés) etc.

Los anónimos artistas de las diferentes regiones del Perú, también plasmaban sus costumbres y paisajes de formas diferentes en cada lugar; quedaron así los mates burilados en la

zona central, las tallas en piedra de Huamanga en Ayacucho, mientras que en la sierra sur se representaban escenas de la vida campesina y devocional sobre yeso y madera. En el norte, en Piura y Cajamarca los pintores se vieron influenciados por el



costumbrismo ecuatoriano, habiendo quedado lienzos del huancabambino Arce Naveda. Las casas hacienda, restaurantes y chicherías en todo el Perú estaban

decoradas con murales con motivos costumbristas realizados por pintores anónimos locales.

• La pintura académica

Al volver de Francia el joven pintor Ignacio Merino, fue nombrado director de la Antigua academia de Dibujo e impuso un nuevo dinamismo en la pintura peruana que empezó a vincularse con la cultura universal; haciéndose más depurada y

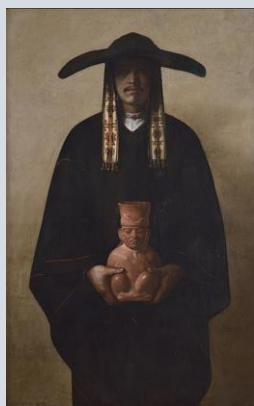
académica; fue así que muchos jóvenes artistas viajaron a Europa a perfeccionarse y alimentarse del conocimiento artístico especialmente francés e italiano. Conforman el grupo de pintores académicos:

Ignacio Merino (1817-1876). El formador del academicismo en el Perú, considerado por ello el gran maestro de la pintura peruana. Nacido en Piura, de padres españoles acomodados, viajó a Francia a los 10 años, donde se formó como artista, volvió al Perú en 1838, siendo nombrado primero subdirector y luego director de la Academia de Dibujo y Pintura de Lima, donde tuvo entre sus alumnos a Francisco Laso, Luis Montero



y Francisco Masías. De Ignacio Merino es conocida su obra Colón ante los doctores de Salamanca.

Francisco Laso (1823-1869) nacido en Tacna, se trasladó a Arequipa cuando contaba 7 años de edad, dos años después viajó a Lima, donde tiempo después ingresó a la Academia de Dibujo y Pintura que dirigía el pintor quiteño Javier Cortez, posteriormente fue alumno de Ignacio Merino. En 1842 viajó a Francia donde perfeccionó su arte para posteriormente en 1847 viajar a Italia, quedando impresionado por las obras de Veronés y Tiziano, de los que hizo réplicas. Al volver al Perú, viajó a la

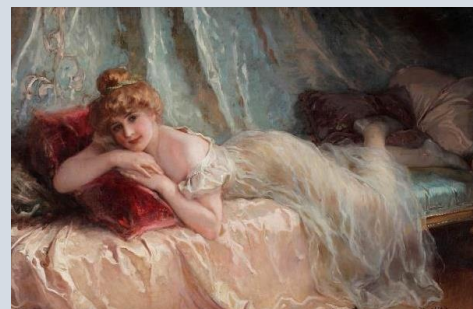


sierra sur, donde se nutrió de los paisajes y costumbres de aquellos lugares y los incorporó a su pintura, siendo el precursor del posterior indigenismo. Viajó nuevamente a Europa y de regreso al Perú se dedicó a la pintura religiosa.

Luis Montero (1818-1869) nació en Piura, trasladado a Lima, concurre en 1843 a la Academia de Dibujo y Pintura de Merino por un semestre, fue pensionado por el gobierno peruano para

realizar estudios en Florencia entre 1848 y 1850. En 1851 en el Perú presenta su obra “La Venus Dormida”, que se convirtió en el primer desnudo de la plástica nacional. Luego de varios viajes a Europa, presentó su obra maestra “Los Funerales de Atahualpa”. Falleció en 1869 de fiebre amarilla en el Callao.

Daniel Hernández (1856-1932) Nació en Salcabamba, Huancavelica, fue traído a Lima a los 4 años de edad. A los 14



entró al taller del pintor italiano Leonardo Barbieri. Viajó a Europa, viviendo entre Roma y París, donde fue premiado con la segunda medalla en el Salón de París,

por su pintura “La Perezosa” en 1899, con motivo del cambio de siglo, se le concedió la medalla de Oro por su cuadro “Amor

Cruel” en la Exposición Universal de París y en 1901 le dieron la condecoración de la Legión de Honor por “la Perezosa”, además su pintura “Francisco Pizarro” obtuvo en España el premio en la Exposición Iberoamericana de Sevilla. En 1918 vuelve al Perú para asumir la dirección de la Escuela Nacional de Bellas Artes de Lima por encargo del presidente José Pardo, cargo que ocupa hasta su fallecimiento en 1932.

Teófilo Castillo Guas (1857-1922). Nacido en Carhuaz, viajó muy niño a Lima y estudió en el Seminario de Santo Toribio. Siguió estudios en Europa, donde realizó copias en museos. Posteriormente trabajó como fotógrafo y pintor en Buenos Aires, volviendo al Perú en 1905 donde abrió su taller y academia. La obra de Castillo Guas está inspirada en las Tradiciones de Ricardo Palma, una parte de su obra que muestra la reminiscencia de la Lima Virreinal, está expresada en



tonalidades graves. Entre sus obras se encuentran “La Procesión del Corpus Christi”, “La Muerte del Conde de Nieva” y “Autorretrato”, “El Pleito de la Calesas”, “La Visita”, “La puerta de Torre Tagle”; mientras entre sus obras de paisajes andinos muestra gran colorido y luminosidad, como se muestra en “Paisaje del Huascarán” y “La Toma del Coricancha”.

Carlos Baca Flor (1867-1941) Nació en Islay, Arequipa, siendo muy niño fue llevado a Santiago de Chile, donde quedó huérfano de padre al año siguiente. A pesar de sus carencias económicas la madre lo incentiva a estudiar Arte. Baca Flor ingresa a la Academia de Bellas Artes de Santiago de Chile en 1882 y terminó sus estudios en 1886 con la medalla de oro ganando una beca para perfeccionarse en Roma, para lo cual debía nacionalizarse chileno, lo que no aceptó. En 1887 volvió a Lima, donde el presidente peruano el General Cáceres lo envió a la Real Academia de Bellas Artes de Roma, donde

ingresó con el primer puesto. En 1926 fue nombrado miembro de la Academia de Bellas Artes de Francia. Entre sus obras se cuentan *La Vocación Natural*, *Anciano Sentado en un Sillón*, *El Notario en la Venta de Títulos*, *Dios Mío qué Solos se quedan los muertos*, *Cabeza de Anciano*, *Perfil de Niño*, *Paisaje de Río con Botes*, *Autorretrato*, *Regina Virgium*.



- **Indigenismo**

Es el período en el que se valoró lo peruano autóctono, lo nacional originario, sobre lo extranjero; lo que implicaba representar la realidad peruana con su diversidad étnica y cultural. El padre de la pintura indigenista, fue José Sabogal, pero ya el tema de reivindicación de lo autóctono había sido preocupación de movimientos intelectuales a favor del “indio”; estas ideas ya habían sido abordadas por Manuel Gonzáles

Prada y por Pedro Zulen, fundador de la Asociación Pro Indígena, además Luis E. Valcárcel en Cuzco, César Vallejo en el norte y Gamaliel Churata en Puno defendían estas ideas; por otro lado, la escritora Clorinda Matto de Turner ya había abordado el tema de la explotación indígena en 1889. Lima, que rechazaba ver “indios” en sus calles; menos quería aceptarlos en las pinturas y criticó la pintura de Sabogal, a quien llamaron indigenista de modo peyorativo; pero al ser nombrado director de la Escuela de Bella Artes en 1932, encontró eco para su movimiento pictórico. Fueron integrantes del costumbrismo:

José Sabogal (1888-1956). Nació en Cajabamba, Cajamarca, a los 12 años su padre lo envió a estudiar interno en Trujillo, a pesar de que a Sabogal le gustaba el mar, se aburrió del internado y volvió a pie a Cajabamba. A los 16 años volvió a la costa a trabajar en la hacienda Cartavio sin dejar de pintar, a los 16 llega a Lima para partir a Roma, donde sobrevivió haciendo trabajos de decoración, en ese tiempo contrataba modelos para



pintar. Asistió a la Escuela del Desnudo en Roma, al estallar la guerra entre Italia y Turquía, viajó a Argelia y Marruecos y luego a España y posteriormente a Buenos Aires. Allí Sabogal retornó a estudiar en la Academia Nacional de Bellas Artes, donde después del examen de ingreso, fue ubicado en quinto año.

Finalizados sus estudios, fue como profesor de dibujo a una escuela de Jujuy donde pintó paisajes y escenas de la vida en el lugar. Posteriormente viajó al Cusco, donde permaneció seis meses muy importantes para su futura forma de ver el arte; En 1920 ya en Lima, fue nombrado profesor de la Escuela de Bellas Artes de Lima. En 1922 viaja a México donde conoció a Diego Rivera que pintaba su primer fresco. En 1933 fue nombrado director de la Escuela de Bellas Artes y fue allí donde el Indigenismo adquirió reconocimiento oficial y duró los diez años que Sabogal permaneció en el cargo. Falleció el 15 de

diciembre de 1956 dejando muchas una transformación en el arte y el pensamiento peruanos además de gran cantidad de óleos como: Milagros, Varayoc de Chincheros, Victoria Regia, Hilanderas, El Recluta, La Santusa, Plaza de Huanta, Garcilaso, Retrato de Indígena, etc.; xilografías: Sacsaywamán, Retrato de India, Ayacucho, Varayoc de Chinchero, entre otras.

Julia Codesido (1892-1979). Nació y vivió en Lima hasta 1900, cuando viajó con su familia a Europa, donde vivió entre Francia e Inglaterra debido a las labores diplomáticas de su padre. Su estadía en el viejo continente le permitió el contacto con las vanguardias del arte europeo. En 1918 vuelve a Lima y se contacta con Castillo Guas en cuyo taller de la Quinta Hereen entra como aprendiz y al año siguiente 1919 la Escuela de Bellas Artes inicia actividades y Julia Codesido ingresa bajo la guía de su director Daniel Hernández. En 1921 ingresa al taller de José Sabogal quien había sido nombrado profesor de la ENBA en 1920. Fue así su acercamiento al indigenismo, que fue reforzado

por su amistad con José Carlos Mariátegui, tanto que fue ella quien diseñó la portada de Los 7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana. En 1950, hubo en ella una fuerte reformulación de su pintura, en tránsito a la abstracción. Recibió en 1976 el Premio Nacional de Cultura. Falleció en Lima en mayo de 1979, dejando gran cantidad de ella, entre las que se cuentan: Caballito de Totora Amarillo, Desnuda Echada, Santa Rosa, Fiesta en Huancahuari, India con Aríbalo, Cabeza de Criolla, Santusa, Vendedora Ayacuchana, Jefes Indios y muchas más.



Enrique Camino Brent (1909-1960). De familia aristocrática, nació en la avenida Alfonso Ugarte en Lima, inició sus estudios en el colegio La Recoleta y terminó en Nuestra Señora

de Guadalupe. A los 12 años ingresó a la Escuela de Bellas Artes de Lima, en 1930 ingresa a la Escuela de Ingenieros iniciar estudios de Arquitectura, sin dejar los estudios en Bella Artes con Sabogal de donde egresa en 1932 con el primer puesto. Viaja por el país donde se nutre de paisaje y peruanidad. Estudia técnicas de cerámica local en Santiago de Pupuja, Azángaro, Puno. Expuso en Lima, Estados Unidos, Argentina, México, Europa, Marruecos y Chile. En este último país, lo hace en Viña del Mar con el grupo de “Pintores Sudamericanos”, obteniendo el primer puesto del certamen. Fue profesor en la ENBA, renunciando en 1943 cuando Sabogal tuvo que dejar la dirección de la misma. Desde 1957 hasta su muerte en 1960 fue director de la Escuela de Bellas Artes y Artesanía de la Universidad de Huamanga en Ayacucho. Sus trabajos tuvieron

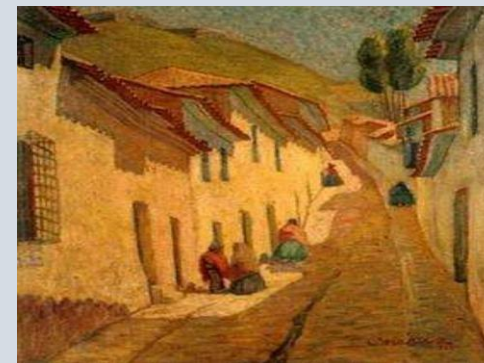


una línea muy personal, incluyendo retratos y paisajes arquitectónicos, marcados por una paleta de colores terrosos. Entre sus obras destacadas están: Zaguán Cusqueño, Sol de las

Brujas, Desembarque en el Lago Titicaca, La Chomba, Retrato de Coco Macedo.

Camilo Blas (1903-1986). Llamado en realidad José Alfonzo Sánchez Urteaga, nació en Cajamarca, estudió en el colegio San Ramón de esa ciudad, donde mostró su talento para el dibujo, sin embargo, se graduó de Abogado en la Universidad de San Marcos y posteriormente ingresó a la Escuela Nacional de Bellas Artes teniendo como compañeros a Ricardo Flores, Camino Brent y Julia Codesido. Realizó gran cantidad de exposiciones en diferentes países y ganó muchos premios.

Entre sus obras al óleo están: Mochera, Habitante de la Costa, Cuesta de Pumacurco, Picarones, Fiesta Serrana etc., xilografías como Procesión del Señor de los Milagros. Dejó también retratos en óleo y pastel de su esposa e hijas. Su pintura destaca por sus colores en tonos pastel.



Falleció en Lima tras un accidente automovilístico.

Teresa Carvallo (1895-1989). Limeña de nacimiento, estudió en Bellas Artes con Sabogal, de donde se graduó con la medalla de oro. Sentía afecto hacia lo sencillo y le interesaba el espíritu y la esencia y tenía un profundo amor por el Perú. Fue además escultora autodidacta, dictó cursos de cerámica en diversas instituciones del Perú y el extranjero y fue propulsora del arte



contemporáneo. Realizó diversas exposiciones colectivas e individuales. Falleció el 19 de noviembre de 1988 dejando obras en diferentes colecciones importantes tanto en el Perú como América Latina, Estados Unidos e Italia, una de sus obras más reconocida es La

Naranjera. Otros referentes del indigenismo pictórico fueron el pintor y caricaturista arequipeño Jorge Vinatea Reinoso (1900-1931), Domingo Pantigoso (1901-1991) Autodidacta arequipeño, que recibió el premio nacional de cultura en 1985. Alejandro Gonzales “Apu-Rimak” (1900-1985) Abancaíno indigenista desligado del grupo de sabogal, tuvo influencia de las vanguardias europeas y fue un estudioso de las expresiones peruanas prehispánicas.

• Pintura contemporánea

Surge con el retorno de Ricardo Grau de Francia trayendo el concepto de “el arte por el arte” del color aprendido en Europa además de feroces críticas contra la pintura indigenista que se impulsaba desde la Escuela de Bellas artes. En 1943. Sabogal deja la dirección de la Escuela y von él varios de los profesores seguidores del indigenismo. Lo reemplaza Germán Suárez Vértiz que había sido alumno de Daniel Hernández y que era diestro en el dibujo académico, en especial del retrato histórico, creador del Túpac Amaru que se usó en los billetes antiguos. En 1945, fue Ricardo Grau quien asumió la dirección de la ENBA, oponiéndose a todo lo antes realizado. Por otro lado, el profesor austriaco Adolfo Winternitz dictó en 1939 un cursillo de arte, que fue la base para la fundación en 1940 de la Academia de Arte de Lima, con apoyo de la Universidad Católica y finalmente en 1953 empieza a funcionar la Escuela de Artes Plásticas de la PUCP. Fernando de Szyszlo, quien tenía

nuevas ideas aprendidas en la Academia de Arte de Lima y luego en París; también tuvo opinión desfavorable respecto al aspecto plástico de la obra de Sabogal, aunque reconocía la importancia de su motivo. Las principales características del arte contemporáneo en el Perú son: Variedad de tendencias (desde la abstracción geométrica hasta el figurativismo indigenista), aporte de ideas nacionalistas expresadas desde la mayor libertad y mayor libertad en cuanto a técnica, material y temática.

Ricardo Grau (1907-1970).

Su nombre era Ricardo Muro Grau, era nieto del héroe nacional Miguel Grau. Estudió en la Escuela de Bellas Artes con José Sabogal y en la Escuela



de Bellas Artes de Bruselas, además de talleres en París donde expuso en los lugares más prestigiosos. Al volver al Perú formó el Salón de los Independientes. Destaca de su obra El Bodegón.

Fernando de Szyszlo (1925-

2017). Nacido en Barranco, estudió en el colegio de La Inmaculada, posteriormente ingresó a la Escuela de Ingenieros a estudiar arquitectura, carrera que abandonó para dedicarse al arte en



lo que es hoy la facultad de Artes de la Universidad Católica, de donde partió hacia París estudiando allí 4 años, se adhirió al abstraccionismo en el que impregna lo ancestral peruano. En 1951 volvió al Perú, convirtiéndose en uno de los pintores peruanos de bastante reconocimiento. En la imagen visualizamos una de sus obras: El Perro Morado.

Gerardo Chávez (1937). Nació en Trujillo, estudió en la Escuela de Bellas artes de 1955 a 1959, luego partió a Italia donde siguió estudios, En 1967 realizó su primera exposición en París, Viajó a Tasili, Argelia para visitar sus frescos. En 1980 volvió al Perú y se nutrió del arte precolombino que luego plasmó en sus pinturas. El 2006 fue condecorado con la orden del sol del Perú y el 2009 el gobierno francés le otorgó la Medalla de la Orden de las Artes y las Letras. Formó parte de la generación de oro de la ENBA. En la figura visualizamos su obra Guerrero Mochica.



Víctor Delfín (1927-). Pintor y escultor nacido en Lobitos, Piura, fue el menor de los siete hijos de un soldador, de quien

aprendió la forja de metales. Estudió en la Escuela de Bellas artes de Lima becado gracias a su buen rendimiento, mientras trabajaba como ayudante en construcción civil. Por problemas económicos, se vio obligado a dejar inconclusos sus estudios en la escuela y viajar a Tingo María a Trabajar en agricultura, regresa a la escuela en 1956 y termina sus estudios dos años después. En 1958 participa en un concurso de la Municipalidad de Lima y gana el premio Municipal de Pintura Ignacio Merino con su obra Homenaje al Obrero de Construcción Civil. Dirigió la Escuela de Bellas Artes de Puno y la Escuela Regional de Bellas Artes de Ayacucho. Ha sido también docente en Chile. Su pintura expresionista, ha incorporado la esencia del arte Paracas e Inca. Es el autor del Parque del Amor en Miraflores. Dueño de gran sensibilidad social, no es ajeno a la realidad social en nuestro



país. Visualizamos en la figura su obra: El paraíso del pájaro azul.

Carlos Quíspez Asín (1900-1983), nació en Lima, a los 15 años tomaba clases del pintor ancashino Teófilo Castillo Guas en 1919 entró a Bellas artes que dirigía Daniel Hernández. En 1921 el gobierno peruano le concede una beca a España donde le inculcan no usar el blanco sino aprovechar el de la tela. Se hace amigo de Dalí, a quien le pinta un retrato con técnica



vanguardista. En Los Ángeles, Estados Unidos, gana la medalla de plata del concurso de pintura de la Pacific South West Exposition en 1928 y es contratado en California para pintar cuadros y murales, como el mural de Los Labradores. Ya en el Perú realiza murales como el homenaje a la Minería en la UNI. Su

pintura es geométrica, sin profundidad y con predominancia de los colores tierra y ocre. Sus figuras principales se integran con las secundarias y su composición divide el cuadro en rectángulos siguiendo la armonía áurea.

Etna Velarde (1943-2014). Nació en Lima, hija del pintor y escultor Leonel Velarde, quien esculpiera el obelisco de la ciudad de Azángaro en Puno, así como la reconstrucción de la fachada de la Iglesia de dicha ciudad. De su padre aprendió el arte, ganando el concurso nacional de dibujo y pintura organizado por el ministerio de Educación en 1957 a los 13 años de edad, desde entonces no dejó de pintar, habiendo sido convocada por el Ministerio de Educación para realizar el retrato de Túpac Amaru a los 16. Estudió Historia del Arte y Literatura en la Universidad de San Marcos e ingresó a la ENBA, siendo aceptada en el quinto año.



Fue conocida como la Pintora de los Héroes por la cantidad de retratos históricos que realizó, así como pinturas de las diferentes batallas y combates de la historia nacional. Recorrió el Perú plasmó los hermosos paisajes de nuestro país en gran cantidad de acuarelas. Ha expuesto en Rusia, Polonia, Berlín y Hungría y Suiza, además del Perú. En mérito a su obra, recibió la medalla de Honor del Congreso de la República, la Medalla al Mérito Naval en el grado de Gran Comendador de la Marina de Guerra del Perú y la Orden Militar del Ejército del Perú.

Conclusiones

- El arte está en la sangre de los peruanos, desde los ancestros que poblaron estas tierras, abundan los grandes pintores, que por razones de espacio no he incluido.

-Muchas corrientes han marcado la historia del arte peruano, enriqueciéndolo; pero lo nacional autóctono siempre aflora.

-El arte y la Historia del Arte, debían ser considerados cursos obligatorios en el currículo escolar, puesto que es testimonio, origen, instrumento y receptáculo del desarrollo de toda sociedad.

- El arte juega un muy importante rol además en el desarrollo del ser humano. El primer contacto del niño con el aprendizaje intelectual debería ser el arte, así aprendería a observar e interpretar y a crear.

-El arte además es alimento espiritual y mental, tanto para el que la practica como para el que la aprecia y merecería mucho mayor apoyo del Perú.

UN LIBRO VIVE MÁS AÑOS QUE SU AUTOR

Gladys Milagros Salas Ochoa²³

Introducción

Estamos celebrando el Bicentenario de nuestra independencia; celebrando nuestra historia, lo que de ella se conoce por los escritos, hechos conocidos y perdidos, por todo aquello que no se escribió y quedó flotando de boca en boca.

Tener una historia es sujetarse a la vida, echar raíces para que crezca el árbol de nuestra familia, nuestra sociedad, nuestro país.

Cuando hablamos de libro nos referimos a ese cofre de tesoros que son las palabras que expresan hechos, conocimientos y experiencias.

¿Pero cuándo es el momento adecuado para empezar a escribir con proyección?... Para desarrollar un libro de memorias ¿Se tiene que esperar a ser persona muy entrada en años?



Escribir y la filosofía

En algún momento uno se encuentra en un cajón o en un rincón perdido alguna carta o escrito. Puede no ser un escrito

²³ Comunicadora egresada de la Universidad de Lima. Catedrática y Expositora en temas de creatividad y marketing publicitario, el año 2010 decide ofrecer su competencia y experiencia de comunicadora creativa al servicio de las personas que tengan el sueño de hacer realidad su libro. Al 2021 ha publicado una docena de libros a pedido. El año 2017 inicia y conduce el primer taller creativo de escritura para personas mayores de 60 llamadas *Los Escribidores*.

propio, pero esa cualidad humana de escribir, que ningún otro ser vivo tiene, permite que ese instante sea mágico.

Cuando niña, tenía mi diario. Un cuadernito muy lindo donde anotaba todo aquello que despertaba mi interés. Estoy segura que hay muchos de mi generación que han tenido también el suyo. Pasaron muchos años y cuando ese cuadernito llegó a mí nuevamente, fue un reencuentro indescriptible no solo con lo vivido, sino conmigo misma... con esa personita que de chiquilla miraba el mundo por delante con muchas expectativas. Así fue que comprobé la importancia de contactar con nuestro ser “cuando niño/niña”, reconectarse y no alejarse nunca más. A veces uno se olvida quien fue y de pronto, cuando menos te imaginas, “la vida te da sorpresas”, como recita la canción.



Entonces, cuando se dice “yo quiero el bien”, “quiero ser la mejor persona”, “quiero lo bueno”, realmente ¿qué se entiende?, en forma concreta ¿qué se quiere? Inevitablemente la palabra felicidad ronda por la cabeza y entonces, todos los sentidos se ponen “a la caza” de aquello que permita lograrlo...

Pregunto a los lectores ¿Qué cosas son capaces de hacer en el presente que les gustaría repercutan para su futuro feliz? Para ello invito a cerrar los ojos en este momento, e imaginar:

¿Cómo crees que serás en veinte años?...

¿Quién eres en tus relaciones amorosas familiares y sociales?...

¿Y en tu salud, tus actividades?...

¿Manifiestas energía? ¿Tu rostro está tranquilo, contento, satisfecho?

Las respuestas quedan en ti, en cada uno. Lo ideal será que en el tiempo se persista en la búsqueda de tu modelo de felicidad. Pero como sucede, el correr por los terrenos de la inmediatez obliga a la mayoría de personas a los cambios de rumbo, lo que no es negativo, necesariamente. El detalle es saber qué sí y qué no recoger en el camino para no perder la brújula.

La senda nunca será fácil ni recta, pero para mantener el rumbo, hay que andar alerta para descubrir, para darle un tiempo a cada cosa, encontrar el mensaje de los momentos, disfrutarlos... Así, tener muchos episodios valiosos para contarlos en el futuro.

Es aquí cuando afirmo que escribir es trazar el camino deseado en cada palabra puesta en el papel.

Empezar con cosas simples: las inquietudes de hoy, lo inesperado, lo más resaltante, las sorpresas, los pequeños aportes y los grandes éxitos, las alegrías, el júbilo, el dolor y las enseñanzas, los logros, el momento más feliz, etcétera.

Si no tiras la toalla estimado lector, cuando pasen los años el reencuentro con esas líneas, te aseguro, abrirán el cofre de tus recuerdos, será el encuentro con tus anhelos, tus sueños... tú mismo.

Escribir libros y *Escribidores*

Sí, las historias escritas logran cumplir más años de edad que sus autores. Tengo diez años escribiendo y/o facilitando a otras personas la publicación de su libro. Para la mayoría de ellas, un sueño que anhelan hacer realidad.

Soy testigo de la luz que ilumina el rostro del autor cuando tiene en sus manos su primer libro. Un momento de felicidad tan esperado que “parece increíble”, en expresión de ellos mismos. Una coincidencia que no es casual: casi todos mis clientes son mayores de 60 años. ¿Por qué no escribieron antes? La

respuesta principal sigue siendo “Hubo otras prioridades...” “¿Escribir? sí lo hice, pero temas de trabajo...” “Por allí a mis amigos para decirles hola o cuánto los quiero, notitas, pero no para mí”.

Así pasan los años y de pronto se siente algo por dentro que quiere salir con emergencia y darse a conocer. He escuchado frases como “Tengo tanto que contar...” o “Quisiera por fin decir mi verdad...” o “Mis descendientes deben saber quién fue realmente su abuelo(a)”.

He podido distinguir, entre mis clientes cuatro razones para escribir sus memorias:

1. Tener las ganas de compartir experiencias y conocimientos.
2. Legar a la familia todo aquello que hizo posible ser lo que es.
3. Terapia.



Y la más noble de todas:

4. Dar gracias a la vida por los años de alegrías y experiencias para contar.

Es así que disfruto siendo la colaboradora de quienes deciden hacer su libro de vida. Y es la misma razón que me empujó, el año 2017, a promover el taller de los escritores, donde hombres y mujeres de la tercera edad puedan escribir historias y relatos. Uno distinto cada semana. Cada escritor/escritora, desarrolla unas cuarenta historias al año, por eso cuando se decide publicar, tenemos alta producción por elegir.

Los escritores tenemos en nuestro haber una docena de libros personales y tres de grupo. El último libro llamado gira el mundo gira fue escrito en plena pandemia y publicado en abril de este año. Los escritores hacemos el trabajo en equipo, la selección de historias y las etapas del proceso. Finalmente, mi

experiencia profesional ayuda a que el libro sea diseñado y auto-editado.

La energía de los escritores es imparable y el talento es extraordinario. La mayoría son profesionales jubilados y no habían desarrollado escritos de la forma y con la frecuencia que lo están haciendo. Algunos llegaron al taller de casualidad o por intuición, pero rápidamente encontraron su respuesta y la satisfacción de ser autores de una historia sentida, una tras otra, las que brotan con naturalidad como lo hace las notas a la música, despertando aplausos emotivos primero en sus compañeros y luego en lectores de todas las edades.

Como decimos y lo demostramos: “jubilarse no es retirarse”. Por ello, además de los libros, tenemos un periódico de frecuencia trimestral llamado la gaceta de los escritores, cuyo cuarto número acaba de salir en el mes de agosto.



Cabe señalar que no se conocen otros casos de publicación de historias creadas por hombres y mujeres mayores de 60 años. Van cuatro años de Taller, ni la pandemia ha detenido la decisión del encuentro ni el impulso de escribir. El promedio de los escritores en la actualidad es de 74 años.

Sus escritos son tan inspiradores, que no “debo” privarme de las ganas de compartir algunos párrafos que dan cuenta de la profundidad de las palabras escritas, el manejo de los recuerdos y el nivel de la imaginación que se corresponden al gran talento de los escritores.

Los siguientes son algunas líneas de las historias del último número de nuestra gaceta de los escritores, que lleva el título “Nuestro Planeta vida”, dedicado al Bicentenario del Perú “terruño que nos vio nacer el siglo pasado”, como dice la editorial.

Estrenar

“Ver un primer rayo de sol, o sentir el primer aire fresco al abrir tu ventana, o el simple hecho de despertar cada mañana, te hace estrenar un amanecer. ¿Quién dice que no se puede estrenar algo nuevo cada día?” (Myriam Morante Alegre. Ancash, 1951)

Conversaciones en una mañana de primavera

“Mariquita abre la bolsa e invita nueces a Benita. “Sírvete, son buenas para el cerebro”. “¿Cómo?”. “Fíjate, la nuez tiene la forma del cerebro, y según algunos estudiosos, algunas frutas o verduras son semejantes a las partes de nuestro cuerpo que proporcionan beneficios para la salud”. (Micaela Talavera Tejeda. Lima, 1947)

Fermín

“El niño era trasladado y sujetado con sus brazos y piernas al parecer inertes, piel con piel sobre el lomo del caballo,

completamente echado sin poder erguirse; el terapeuta montado tras el niño”.

“Comenzaba el trote y empezaba la fiesta para el pequeño, quien entraba en un júbilo total mirando al cielo completamente extasiado cabalgando en las nubes en contacto con el lomo, el sudor y calor de Criollo; las crines, su alma y la vida se amalgamaban. (Marcela Caillaux Icochea. Lima, 1956)

Mi oroya

“Atrás quedaron los trenes
que hacían bailar las piedras al ritmo de su paso y el lamento en
el que se convirtió su voz.

Dejé atrás los hielos

que vestían de novias las montañas

y el cielo turquesa que se volvía negro para llorar la partida”.

(Rocío Riesco De la Vega. La Oroya, 1955)

Yo soy la nube

“Era como las seis de la tarde, estábamos en el parque y ya se veía venir el crepúsculo y el señor sol majestuoso quería irse, pero nosotras las nubes danzarinas con nuestros trajes de encajes y velos multicolores iluminábamos el cielo”.

“Como queríamos quedarnos un poco más, le dijimos al sol, ¡espérate! Contestó “Estoy cansado me falta mucho camino por recorrer en este mundo” Pero nosotros seguimos bailando”.
(Laura Soto Santillana. Lima, 1936)

Poema digno de ser vivido

“Porque añoro lo que no fue. Porque añoro la posibilidad de lo que sería; como soy ahora, quiero ser yo misma. (...) Vida que imita vida, la de ahora a la de antes, con indulgencia, resiliencia y paz, haciendo poesía de todo ello, para hacer de la vida un poema digno de ser vivido”. (Irma Díaz Herrera. Tacabamba, 1954)

Tamzine

“Me doy cuenta de que tengo un nuevo vecino y compañero de piso. Lo saludo. Es un camión pequeño. Me mira de reojo y me dice: “Y tú, ¿qué haces aquí, qué hazaña has realizado?”. Le respondo con emoción: “Soy Tamzine”. El camión vuelve a mirarme con desdén y dice: “Yo soy un Long Range del desierto, protagonista de misiones de inteligencia en Libia”.
(Rosa María Nalvarte Luna. Lima, 1958)

La farmacia de la tía Celia

“La tía Celia fue una de las primeras mujeres del pueblo que estudió Farmacia. Ejerció primero en la botica de su hermano, luego convirtió el huerto en su propia farmacia. (...) El humeante amarillo del espesado de zapallo sobre el mantel rojiblanco era un regalo para los sentidos. Un sueño que agradecíamos a la naturaleza. No quedaba nada del sol seco del verano. El farolito de la cocina alumbraba con una luz

misteriosa. Anohecía, era hora de retirarse”. (Ana María Herrera Tejada. Lima, 1955)

Buenos días capitán

“Ese hombre silencioso, taciturno, rutinario, comenzó a almacenar sus sueños en páginas escritas en diferentes tipos de papel y lápices de colores”... “Cada año visitaba, una o dos veces a su familia oriunda de un pueblo vasco al norte de España (...) Al partir de su barco y de este mundo, ese hombre taciturno, casi sombra, dejó rayos de su sol en esos infantes, hoy ya hombres”. (Marilú Dulanto Noriega. Lima, 1942)

Una nueva vida

“Terminé el colegio y viajé a Lima por primera vez desde mi pueblo de la Selva. Esa Lima soñada de los libros de Historia del Perú y las Tradiciones de Ricardo Palma era ya una realidad. De pronto todo era diferente. Se acabó la vida plácida, el sol, el calor, las lluvias torrenciales, para aprender a vivir con la locura

del tráfico, el frío y la garúa del invierno”. (Lina Orbe Riera. Yurimaguas, 1940)

En todos los casos, los escritores muestran su arte. Capturan las imágenes de la vida misma, las retienen en el recuerdo para convertirlas en un relato. Toman el sentimiento de alguna vivencia, lo procesan y lo hacen historia. Llevan la imaginación más allá de lo real o recrean con su “niño” la realidad para convertirla en un episodio ameno. Convierten una añoranza en poesía. Con maestría humanizan los objetos y crean a partir de un tema investigado. Se conectan con su propio potencial para ponerle aroma a sus palabras.



Escribir y la neurociencia

Para quienes se pregunten cómo es posible que los escritores mantengan esta “energía juvenil” si las personas mayores pierden neuronas, informo, a quienes aún no lo saben, que la neurociencia ha comprobado que el cerebro tiene la habilidad increíble de crecer, seguir desarrollándose, crear nuevas neuronas y reemplazar áreas dañadas hasta el último día de su vida. Le llaman *plasticidad*. El cerebro puede reubicar neuronas de una región que realiza una tarea determinada de otra región para que asuman nuevas funciones y de cambiar los circuitos del tejido neuronal en las redes que nos permite recordar, sentir, sufrir, pensar, imaginar y soñar.

El cerebro lleva las huellas de las decisiones que tomas, las cosas que aprendes y las acciones que haces o dejes de hacer, con ellas se logran cambios en el área correspondiente al pensamiento.



Y lo más importante de estos descubrimientos científicos es que para lograr conexiones neuronales, el ejercicio principal es contar historias. Porque se ejercita el cerebro cuando se enfoca en un tema. Al concentrarse en escribir, se tiene que recordar, relacionar, hilvanar, imaginar, desarrollar, asegurarse que se está comunicando lo que se desea. Y como consecuencia: mantiene la memoria.

La neurobióloga Rita Levi-Montalcini, máxima exponente en su especialidad, recibió el año 1986 el premio Nobel de Fisiología y Medicina junto con el bioquímico Stanley Cohen por el descubrimiento de los factores de crecimiento nervioso. Fue la cuarta mujer que consiguió un premio Nobel. El año 2012 falleció a los 103 años convirtiéndose además en un ejemplo de cómo los años no limitan el desarrollo de las personas. Ella no solo aportó a la ciencia, como lo demuestra la

siguiente frase: "El cerebro nunca debe jubilarse, sino trabajar noche y día, porque a cierta edad -como la mía- dormir es una pérdida de tiempo. (...) A los cien, mi mente es superior, gracias a la experiencia, que cuando tenía 20 años. (...) En lugar de añadir años a la vida, es mejor añadir vida a los años."

Dos grandes conclusiones

Una

La plasticidad neuronal, es una estupenda noticia científica. Pero saber que podremos contar historias cuando lleguemos a muy mayores no debe ser motivo para dejarlo para más adelante. "¿Para qué dejar para mañana lo que se puede hacer hoy?"

Escribir es descubrir, mover sentimientos y sorprenderse creando emociones en otras personas. Y "de paso", el cerebro se mantiene joven por más tiempo. ¡Es fantástico!

El consejo es "no postergar nada que alimente la salud de la mente y el espíritu" Cualquier momento es el indicado para empezar a escribir observaciones, anécdotas, sentimientos. Estimado lector ¡escribe desde ya y sé protagonista de tu historia. Tú y ahora. ¡no importe la edad que tienes!

El adulto mayor empieza con el recuerdo. Mi invitación es a no dejar de ser niños en ninguna etapa de la vida para construir más tiempo con los ingredientes de la imaginación y la fantasía.

Dos

Finalmente, estimado lector, si tienes más de 60 años, los escritores te dicen: Al escribir, queremos...

... Iluminar tu vida. (Marilú Dulanto)

... Que nuestras historias acompañen tu camino. (Micaela Talavera)

... Contagiarte la alegría y la sorpresa que brotan a chorros de tu pluma. (Maricris Egoaguirre)

... Transmitir las ganas de escribir, soñar y más. (Irma Díaz)

... Recordarte que Somos Vida. (Augusta Alfageme y Yaned Fernández)

... Llegar a ti con emociones, sentimientos e inspiraciones. (Alfredo Rondón)

... Compartir la iniciativa para que tú también descubras ese potencial por explorar. (Marcela Caillaux)

Únete al espíritu escritor inspirado y humanista, conectado con su verdadero potencial, creador de emociones, dispuesto a compartir y aportar a la sociedad, gestor cultural sin igual.



Invitación final:

Pon en palabras escritas las experiencias y conocimientos que contienen. Ten presente que, *si escribes, tu libro cumplirá más años que tú.*



Asociación Civil Científica
Terminó de editar el 17 de junio del 2022

-.-

Sociedad Lambayecana de Filosofía, Ciencias y Humanidades – CHECLÁ
